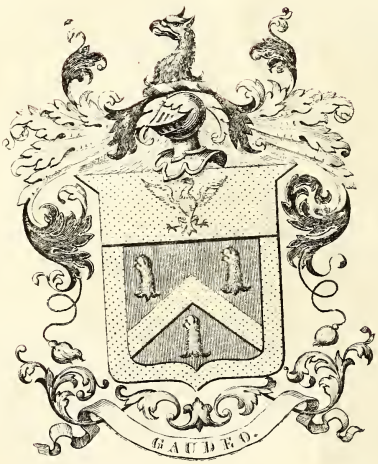
lacks map; See inter ... JCB Cat.

Ternaux No. 398.



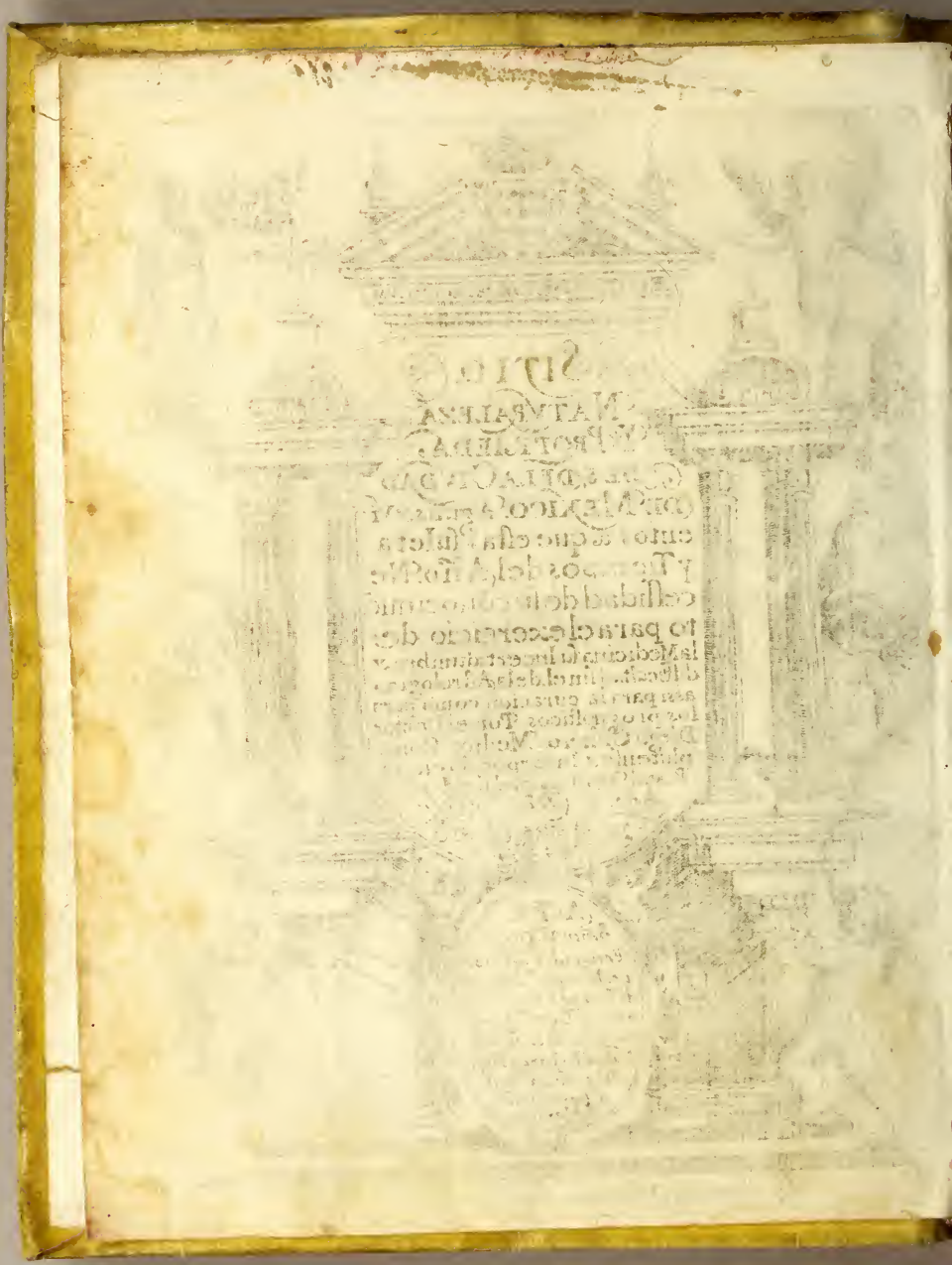
John Carter Brown.

114

SITIO, NATVRALEZA Y PROPRIEDADES, DE LA CIVDAD DE MEXICO. Aguas y Vientos a que esta suleta; y Tiempos del Año. Necessidad de su conocimiẽto para el exercicio de la Medicina su Incertidumbre y difficultad sin el de la Astrologia assi para la curacion como para los prognosticos Por el Doctor Diego Cisneros Medico Complutense, y Incorporado en la Real Vniuersidad de Mexico. Año. De 8.

Al Exmo Señor. D. Diego Fernandez de Cordoua Marques de Guadalcazar Virrey Gouernador y Capp^an General de Las Prouincias de Nueua España y Presidente de La Real Chancilleria de Mexico.

C. Samuel Œstradan, Antuerpiensis Sculp. Mexici.



FRray Gonzalo de HERMOSILLO MAESTRO en S. Theologia Cathedratico de propriedad de escriptura en la Real vniuersidad de Mexico de la Orden de S. Augustin. Digo q̃ por mandado del Excellentißimo Señor Marques de Guadalazar, Virrey de esta nueua España; he visto este Libro: su Autor el Doctor Diego de Cisneros Medico: y su titulo, sitio, naturaleza, y propriedades de la Ciudad de Mexico, aguas, y vientos a que està sujeta. En el qual no he hallado cosa que desdiga de nr̃a santa fee Catholica, y buenas costumbres. Antes es obra en que con excelencia muestra el Autor la viueza de su ingenio, y sus grandes y bien logrados estudios, y satisfaze al titulo que le puso, con mucha y sutil, y varia doctrina, llena de toda aquella muchedumbre de differentes facultades, en que conuiene (y aun si bien se mira es forzoso) Estar mas que mediananente instruido el que ha de curar bien, y assi, deue su Excellencia no solo darle licencia para que le saque à luz, si no tambien mandarle apretadamente, que con la detenciõ en imprimirle no defraude de tanto bien a este Reyno, y a muchos otros.—— Deste Conuento de S. Augustin de Mexico, a 4. de Abril, de mill y seiscientos y diez y siete años.——

Fr. Gonzalo de Hermosillo.

* DON

ON Diego FERNANDEZ DE Cordoua Marques de Guadalcazar, Virrey lugar Teniente del Rey nro Señor, Gouernador y Capitan general de la nueua España, y Presidente de la Real Audiencia, y Chancilleria que en ella Reside. &c. Por quanto el Doctor Diego de Cisneros medico, me hizo Relacion que a compuesto vn Libro, cuyo titulo es Sitio naturaleza, y propiedades de la Ciudad de Mexico, aguas, y vientos à que està subjeta, y tiempos del año, necessidad de su conocimiento, para el exercicio de la medicina su incertidumbre y difficultad sin el del Astrologia, en el qual auia puesto mucho trabajo y estudio, por ser materia no tocada ni escripta de nadie, y con verißimas obsecraciones en ella, de los signos y estrellas verticales que tiene esta Ciudad, y en que tiempos nazcan, y se oculten Refutando muchos errores vulgares que en esta materia se an tocado, Todo lo qual no solo es vtil y prouechoso para los medicos, a quien principalmente les toca el conocer esto, si no para qualquier genero de gente, y me pidio le diesse licencia para poderlo ymprimir, y por mi visto y el parecer que dio el Padre maestro fray Gonçalo de Hermosillo, de la Orden de S. Augustin, Cathedratico de propiedad de escriptura

JOHN CARTER BROWN

criptura en la Real vniuersidad desta Ciudad, a quien cometì el examen del dicho Libro, en que dize que demas de no auer hallado en el cosa que desdiga de nuestra santa fee Catholica, y buenas costumbres, era obra en que con excellencia mostraua su Autor la biueza de su ingenio, y mucho estudio y trabajo con mucha variedad de diferentes facultades, y que con suficiencia auia satisfecho al titulo que le pusso, y por ser tan vtil se le deuia mandar que con breuedad se imprimieße, y atento àque tiene aprobacion y licencia del Arçobispo desta Ciudad para la dicha impreßion, y a la satisfacion que tengo de sus letras y estudios. Por la presente la doy y concedo al dicho Doctor Diego de Cisneros, para que por tiempo de diez años primeros siguientes pueda libremente hazer imprimir è imprima por qualesquiera impreßores desta Ciudad y Reyno el dicho libro. Y mãdo que durante el dicho tiempo el, y no otra persona, si no la que tuuiere su poder haga la dicha impreßion, sopena de perder los moldes y aderentes que se le hallaren aplicados por tercias partes camara Iuez y denunciador, y las justicias de su Mageßtad executen las dichas penas en los transgreßores como conuenga. Fecho en Mexico, a veinte dias del mes de Iunio, de mill y seiscientos y diez y siete años.

El Marques de Guadalcaçar.

Por mandado del Virrey.
Martin Lopez de Gauna.

DON Iuan de la Serna. Por la diuina gracia, y de la sancta sede Apostolica Arçobispo de Mexico del consejo de su Magestad, y ordinario del sancto officio. &c. Por la particular afficion que tengo al Doctor Diego de Cisneros, y el mucho credito de sus buenas letras he leydo todo este libro, y tratado de el principio al fin, y doy por bien empleada la ocupacion que en ello he puesto, por que es tratado lleno de mucha erudicion, medicina y philosofia, y digno de que se imprima, y lo lean todos los hombres curiosos y doctos, por lo qual y por que no contiene cosa disonante a nuestra sancta feè catholica, ni contrario a buenas costumbaes. Doy licencia para que se imprima. Fecho en Mexico, à treze de Iunio, de mill y seyscientos y diez y siete años.

El Arçobispo de Mexico.

Ante mi.

El Licenciado Domingo de Ocaña Ramirez Secretario.

Al Ex.mo Señor Don Diego Fernandez de Cordova

Marques de Guadalcazar, Virrey Gouernador y Capitan general de las Prouincias de nueua España; y Presidente de la Real Chancilleria de Mexico, salud. &c.

NO Poco aliento vuiera tenido (*Excelente Señor,*) *si para negocio tan difficultoso, como es tratar de la naturaleza Sitio, y region desta Ciudad de Mexico, las aguas, y vientos de que goza, costuubres y inclinaciones de los que en ella nacen y se crian hallara como* Oracio, *vn tan excelente medico como* Antonio Mussa, *a quien poder preguntar, que tal sea el hiuierno de Mexico, y demas tiempos del año que Cielo, que Region, y hombres los que la habitan, para hablar con mas libertad, con tan acertado principio, y como no solo ha faltado la luz de hombre tan docto, mas generalmente ninguno de los antiguos ni modernos ayan tocado esta materia, parece que sobra atreuimiento, auiendo tan poco tiempo, que yo llegue a ella, bazer lo que no an becho los que en ella bian assistido mas, Han me animado dos cosas a tomar este trabajo, la vna a los doctos acordarles, y traerles a la memoria como no es difficil con la doctrina de hippocrates exercitar la medicina en qualquiera parte y lugar, que el medico se balle: haora sea en tierras ardentissimas, o frias, o templadas, cerca o lexos de la linea, y tropicos, o fuera dellos, guardando los preceptos*

Oratius. lib. 1. epistol. epist. 15. quæ sit hyems Velix, quod Cælum Valla Salerni. quorũ hominũ regio. &c.

de Hippocrates Galeno y Auicena, y de otros grauissimos Autores. Y a los que no lo saben enseñarles, de que manera estos Autores conocian las Ciudades, sus Sitios, Naturalezas, Vientos, y aguas que tenian, en qualquiera parte del mundo que se hallauan, de lo qual nos tienen dada harta doctrina, de que no poco me he valido en este discurso, y de la manera que ellos lo alcançaron, no me parece que sera difficil à ningun medico, que fuere leydo en sus obras, y las entendiere alcançarlo. La segunda que me animo a esto, es que saliendo debaxo del amparo de V. Excellencia lleua seguro, para que los imbidiosos y maldicientes, no bagan presa en el corto caudal, de quien laba escrito, siendo la persona à quien se dirije tan Excellente, y el asumpto tan nueuo como trabajoso: Y para los doctos, y eminentes recomendacion, para que considerando el trabajo, la verdadera phylosophia, y medicina, en que va fundado, fixando en los preceptos, y autoridades de los mas doctos de ella) lo que fuere digno de premio se le den con la honrra, que hazen a otros escritos, y loque no fuere tal como Doctos y prudentes, lo dissimulen. Todo ello no tuuiera valor si no le recibiera, de la merced, y fabor que V. Excellencia haze a todos los que se quieren valer del mucho, que V. Excellencia tiene, yo como mas obligado offrezco el baxo oro, que tengo, para que con las mercedes que siempre recibo, realze este, y de los quilates, que merece, faboreciendo mis deseos, para que resplandezcan debaxo de tal amparo. Cuya vida y estado aumente Dios como este criado de V. Excellencia desea. &c.

El Doctor Diego Cisneros.

AL LEC

Al Lector.

ENTRE Las immensas miserias, en que cayo el primer hombre, por la culpa original, ninguna mayor, y que mas se la diesse a conocer, como la enfermedad, para cuyo reparo, fue necessario, que dando el summo Criador muestras, de su grande misericordia el mesmo fuesse el inuentor de la medicina, cuyo conocimiento a no tener principio de su criador, fuera imposible rastrear cosa ninguna de importancia della, pues lo que el mas agudo ingenio alcançara, no pusiera el pie mas adelante, que el sapientissimo Hippocrates, y al fin hallara, que el Arte es larga, la vida breue, difficultoso el juyzio, la experiencia peligrossa y la occasion muy breue, cinco cosas, que no poca dificultad ponen a los mas doctos, y que les parece, que han llegado à la cumbre, de lo que en tan difficil ciencia se puede alcançar. Y por ser de suyo la medicina tan difficultosa, y sus effectos tan milagrosos, hasta los gentiles atribuyeron su primera inuencion a Dios, y como honrrauan en su ciega gentilidad, tantos atribuyeron à Apolo la ciencia, y inuencion de la medicina, assi lo refiere Diodoro Siculo libro sesto, y Quintiliano en libro tercero, cuyo titulo es de laude, & vituperatione. Y de quien dixeron los poetas, que fue hijo de Minerua y Vulcano, y esto mesmo parece que introduze Ouidio enel primero de los metamorphoseos, introduziendo al mismo Apolo, hablando

Hippocrates. 1. Aph. Ars longa. &c.

llando con Daphne, se da el assi mesmo la gloria de ser inuentor de la medicina.

Inuentum medicinæ meum est, opiferxque per orbem
Dicor, & herbarum est subiecta potentia nobis.

Y lo mismo insinua en el primero libro de remedio Amoris.

Te præcor, ouates ad sit tua laurea nobis,
Carminis, & medicæ Phebe repertor opis.

Y de aqui sella ma comunmẽte, la medicina arte Apolinea, o Phebea, y assi la llama el mismo Ouidio en el tercero de Trisstibus, en la elegia tercera, escriuiendo a su meger las desdichas, y enfermedades que passaua, y que la mayor era no hauer medico.

Nullus Apolinea, qui leuet arte malum est.

Lo mesmo siente Macrobio en el libro primero delos Saturnales en el cap. 13. hablãdo del mesmo Apolo. *Hinc que, eidem atribuitur medẽdi potestas, quia tẽperatus calor solis, morborũ omnium fuga est.* Y lo mesmo refiere Virgilio en el libro duodecimo dela Eneida, y lo cõprueua Platon en el libro que escriuio de *recta nominum ratione, qui cratilus inscribitur*, diziendo, que los nombres, q̃ los Antiguos atribuyeron, no fueron puestos a caso, si no que tienen grande obseruacion, y assi à Apolo le atribuyeron no solo la medicina, si no el Vaticinio, por ser cosa que ha de concurrir con ella como parte muy necessaria; De este Apolo, y de Coronide la risea refiere Macrobio en el primero delos Saturnales, en el capitulo veinte y vno, y Diogenes Laertio en el prohemio, que naciò Esculapio, el qual dizen que fue el primer inuentor de la medicina, assi lo testifica Hermes Trismegistro en el libro de *voluntate diuina*, y san Augustin en el libro octauo de ciuitate Dei en el cap. 26. y Tertuliano en el libro de *Corona millitis primus medellas esculapius explorauit*, lo mesmo testifica Lactancio en el libro prim.

cap.

cap. 20. diziendo la immortalidad, que acarrean las artes a sus primeros inuentores como à Esculapio la medicina.

Galeno en el libro introductorio, *seu medicus*, *Artium inuentiones Deorum filijs, aut Alijs quidem à Deis procedentibus, quibus dij ipsi, artes communicarunt.* Y como vno de ellos, fue honrrado Esculapio como el primer inuentor de la medicina, Ciceron en el libro catorze de las epistolas familiares, en la epistola sesta escriuiendo a Terencia su muger le pide con mucho encarecimiento, hiziesse sacrificios, à Apolo, y a Esculapio, por auerle librado de vna enfermedad, y assi dize. *Vt mihi Deus aliquis medicinam feciſſe videatur.* Y lo mesmo siente Quintiliano Auuo en la declamacion ducientas y sesenta y ocho, y Luciano *Demedico abdicato, medicina per se sacra res est Deorum q; doctrina.* Por esto le pintaron a Esculapio con vn baculo ñudoso, para significar la dificultad grande, que en si tiene la medicina, y que es necessario fabor diuino para alcançarla, y assi mesmo le dieron por insignia vn Dragon, de quien refiere Plinio en el lib. 16. de la historia natural, cap. 14. que tiene agudissima vista, y el mesmo nombre Draco lo significa, que es lo mesmo, que, *acute videre.* y assi por el dragon significan, quan necessario es a los medicos ser vigilantissimos, para conocer, no solo los principios de la enfermedad, si no los fines dellas, como lo hazia Hippocrates, que dezia no solo las cosas presentes, si no las passadas, y futuras, que es lo que refiere Homero en el libro primero de la Hilliada, *qui sciebat, & præsentia, & præterita, & futura*, y Virgilio en el quarto de la Georgica, hablando de Protheo, que conocia todas las cosas, *quæ sint quæ fuerint, quæ mox ventura trahentur.* De este Esculapio refiere Soranо en la vida de Hippocrates, que deciende el mesmo hipppoctates, y de Hercules, que parece concuerda con la opinion de Galeno en el libro citado, que los Dioses

1. *prognost.*

lib. introductorius seu medicus.

communicauan a sus descendientes la medicina. Y assi à Hippocrates como descendiente suyo le communicò esta facultad, y el como quien se muestra agradecido, de auer recebido de los Dioses tan gran beneficio en el libro, que intitula *ius iurandum medicorum*. Promete de guardar lo que el libro contiene, y enseñar graciosamente esta facultad, por auerla recebido y sido communicada dellos. A este pues con justa razon llaman todos Principe de los medicos, por auerla illustrado, y cassi como de nueuo inuentado la medicina, assi lo testifican Plinio en el libro 29. Cap. 1. Y Galeno en el libro citado, *Hipocrates Cous heraclidæ, & Praxithææ filię. Phenaretes filius & herodici, Georgiæ que leontini rethoris, & philosophi discipulus medicinam è tenebris in lucem reuocauit, & eam alio quodam partu genuit, & per omnia membra aluit, eduxit, vestiuit & omni ornatu insignem redidit.* Y de quien con justissima raçon Macrobio en el primero de somno Scipionis dixo, que ni engañar ni engañarse pudo, y Seneca en la epistola 95. a Lucilo le llama el mayor de los medicos, y el que la adornò, y el mas perito de las obras de la naturaleza, y Plinio en el libro 7. cap. 51. y san Augustin en el 5. libro de ciuitate Dei, cap. 2. Platon in Protagora, y in phædro, le dan grandissimas alabanças, y en aquel distico griego del primero de los epigramas, Hippocrates, *lumen fuit hominum, & sanauit populorum, gentes fuit raritas in inferno*: Y Galeno en el primero de Arte curatiua, à Glaucon le llama Capitan, Guia y Autor de todas las scięcias naturales, y en el tercero de crisses en el cap. 11. y en el primero de los pronosticos, cap. 2. y en el 1. de naturales facultades, cap. 13. q̃ de todos los que conocio, assi medicos, como philosophos, el primero que conocio las obras de la naturaleza fue Hippocrates, y en otros infinitos lugares, que son sin numero donde siempre le da insignes epitetos.

Y si es

Y si es grande alabânça ser alabado de vn hombre doctissimo, Hippocrates es el mas digno della de quãtos han escrito, pues es alabado de tantos hombres doctissimos, desuerte, q̃ su doctrina y preceptos con justissima raçon, son imitados de todos los medicos, que hasta oy hã seguido la verdadera medicina, para cuyo fin, no solo enseño la parte de la philasophia, que era necessaria, si no que consumadamente la perficionò con el conocimiento de la Astrologia, de la qual fue doctissimo, como se collige de sus obras en infinitos lugares, y de Galeno, especialmẽte en la carta q̃ escriue a Thesalo, y Geronimo Montuo en el libro cuyo titulo es, *de his quæ ad rationalis medici disciplinam, munus, laudes, Consilia & præmia pertinent.* Muy diffusamente enseña tener el medico necessidad de todas las partes de la Philosophia, de la Gramatica, Poesia, Logica, Rethorica, Mathematica, Arismetica, Geometria, Cosmographia, Geographia, Tropographia, Musica, Astronomia, Physica y Methaphysica, y lo mismo refiere Iusto Velsio, Hugano en aquella famosa oracion, que intitulò. *Vtrum in medico variarum artium, & scientiarum requiratur cognitio* Y principalmente de la Astrologia, de la qual fue Doctissimo Hippocrates, como tã necessaria para la medicina, de lo qual se tratara en el vltimo capitulo desta obra.

Y por que no parezca que solo la gentilidad tuuo por cierto ser la medicina, don de Dios, y benefficio hecho a los hombres (como refiere Hippocrates, en la carta que escriuiò a los Abderitas, *Medicinam esse Deorum munus*, y lo comprueua Scribonio largo, en la carta de su luminar, de la composicion de los medicamentos, y Rasis en el quinto libro de los Aphorismos, la medicina es dòn de Dios, y cossa, venerable, y Mesues en el Prohemio, dize, solo Dios sana nuestras enfermedades, y por nuestra fragilidad criò la medicina, con su largueza, bendito glorioso y ex-

celso) si no tambien los Catholicos, lo confiessan, y deuemos confessar, Origenes en la primera homilia sobre el psalmo 37. dize assi. *Creator humanorum corporum Deus, sciebat, quod talis esset fragilitas humani corporis, quæ langores diuersos posset recipere, & vulneribus alijs que debilitatibus esset obnoxia, & ideo venturis passionibus prouidens, etiam medicamenta pro creauit è terra, & medicinæ tradidit disciplinam, vt si accideret ægritudo corporis non desset medicina.*

Y el sabio en el Ecclesiastico cap. 36. *honora medicum propter necessitatem creauit illum altissimus*, y en el cap. 37. *a Deo est omnis medella, & a Rege accipiet donationem*, y en otros muchos lugares, *Altissimus creauit de terra medicinam, & vir prudens non aborrebit eam*, y assi como a cosa hallada de Dios y rebelada, dize en otro lugar. *Fili da locum medico, & enim illum Dominus creauit, & non discedat àte, quia opera eius sunt necessaria.* de lo qual se collige que la medicina la enseño Dios, y en los decretos Canonicos en el cap. re vera de pœnitentia dist. 2. Le enseñò Dios a Moyses vn arbol, que naturalmemte hechado en el agua le quitaua el amargor, y lo mesmo se collige del Exodo, cap. 15. y de Esdras en el libro 4. cap. 1. para darnos a entender ser el el Autor de la medicina, pues pudiendo endulçar el agua, quiso que rebelando este arbol se hiziesse naturalmente.

De lo qual no poca alabança se le sigue a la medicina de su primer inuentor, pues todos confiessan vnanimes que Dios, de modo que de parte de su principio ninguna ciencia de las que se saben, le puede tener mejor ni mas excelente que la medicina, pues si de parte del objeto se tomare su nobleza, no sera menos noble, pues lo es el hombre como cuerpo sanable, luego si la medicina tiene su principio de Dios, y su objeto es el hombre grande es su excelencia, assi de su principio como del fin y objeto de ella, luego deuesele a la medicina, honrra-

dissi-

dissimo lugar entre todas las sciencias, assi por su inuentor como por su fin. A cuyo perfecto conocimiento es imposible llegar con solo el conocimiẽto de los efectos naturales, si no que es necessario el de aquellos, que son causados de los cuerpos cælestes, por cuyo influxo obran estos inferiores, cuya verdad conocemos por las sẽsibles alteraciones de los tiempos, causados del cæleste mouimiento, y que el medico tenga precissa necessidad de conocer y saber esto, lo diran todos los que leyeren a Galeno, y Hippocrates, en Aphorismos, libros de Dias decretorios, de enfermedades vulgares, de Aere, aquis & locis, donde nos enseñan la necessidad dela Astrologia, para el vso de la medicina, assi para el conocimiento del Sitio, y region, y mudanças de tiempos, como para la obseruacion de los Astros, y estrellas fixas, que nacen, y se quitan en differentes tiempos del año, pues es cierto, que quando manda obseruar particulares estrellas, que tuuo conocimiento de lo vniuersal, pues siendo mas conocido q̃ el particular, es fuerça saberse primero, y assi para poder conocer el sitio y naturaleza de la Ciudad de Mexico, es necessario saber que tiempos del año tenga, sus qualidades y templanças, quando, y como son los solistic̃ios y equinoccios, que estrellas tenga verticales, quando y en que tiempo nazcan y se oculten, para esto es necessario hazer vna breue descripcion de toda la maquina, assi superior como inferior dela region eterea, de los circulos, y estrellas de los Orbes celestes de la Region elemental, del Fuego, del Ayre, y luego de los vientos, su numero y qualidadas, quando y como corran en esta Ciudad de Mexico, las enfermedades que causen, y como se puedan preuenir, succesiuamente del agua, su naturaleza y qualidades è lugar que tiene en el vniuerso, quales sean buenas ò malas en comun, para la conseruacion de

la ſalud,y quales las que ſe beban en Mexico,ſu elección y bondad,y vltimamente del elemento de la tierra,ſu diuiſion, como ſe venga en conocimiento de la region, ò ciudad donde ſe habita, aunque ſea remota, y nunca antes viſta, el ſitio que tenga eſta ciudad de Mexico; quanto a la ſujecion de los orbes, y ſignos, y Planetas, y el que tenga quanto a la parte inferior, coſtumbres, qualidades y templança de los cuerpos que en ella nacen, que enfermedades tenga communes, quales proprias, y particulares, la raçon de preuenirlas, y el modo del pronoſtico dellas, y vltimamente la neceſsidad, que para todo eſto tiene el medico de la Aſtrologia, y que Hippocrates y Galeno lo fueron excellentes. La materia de ſuyo es difficil, no tratada de nadie, en que ſe conocera el trabajo que ha coſtado, que podrè dezir con Seneca. *Ego quid aliud munificientiæ ad hibere potui, quam ſtudia in vmbra educata, equibus claritudo venit.* Eſte offrezco, con el qual no le ſera difficil a nadie, conocer el ſitio y region de qualquiera ciudad, ò lugar, el modo que ha de tener para exercitar la medicina, no mas en eſta ciudad, que en el Pirù Philippinas, tierra firme, Iſlas, Xapon, ò China, que en qualquiera parte que ſe halle podra perfectiſsimamente exercitarla, con la doctrina que en el diſcurſo ſe vera, olgarame que el eſtilo fuera tal, que igualara à la grauedad de la materia, ò alomenos que pudiera ſer grata para todos, aſsi como es neceſſaria el deſſeo con que ſe ha hecho, reciba el curioſo lector. El que quiſiere murmurar y reprehẽder, cẽſurele y eſcriua q̃ noes tan facil lo vno como lo otro, aunque lo es añadir a loq̃ eſta inuẽtado, que yo juzgãdo la grauedad dela materia: y q̃ ninguno delos q̃ han reſidido mas tiẽpo en Mexico, no la han tocado, ni eſcrito me parece, q̃ no ſolo a ſido mucho el eſcriuir della, ſino q̃ auer querido eſcriuir baſtaua. *Quia in magnis voluiſſe ſatis, Vale & frure, &c.*

ALDO-

Al Doctor Diego Ciſneros,

EL LICENCIADO FRANCISO DE Toro Preſbitero.

CANCION REAL.

CVltiua ò toſco quanto agreſte genio,
eſtilo humilde, que intentè alabança
de el claro en las Eſpañas (ya de Apollo
nueuo Eſculapio) cuyo altiuo ingenio:
Si a Hipolito, ò Androgeo, vida alcança
aquel; eſte es el enfaſsis, y el ſolo
a quien y a Mauſeolo
Mexico deue (de lo aluz que incierto
a eſtado y da) moſtrando al mortal daño
patente deſengaño
y el bien oculto quanto incierto cierto
Dexas camino Abierto
Ciſneros claro dando imbidia al portà
que en menſurar los cielos
con tus nueuos deſuelos
borran los ſnyos, y ſu pluma acorta,
y al bien que tanto importa
(celebre aſumpto) le eſcogiſte aſiento
en la alteza que alcança vn penſamiento
midiendoſe el deſſeo
el dedicarlo a vn Heroe, vn Semideo.

DE EL

De el misмo al Doctor CISNEROS. DEZIM.

DA, libre, a luz lo que alcança
el vulgo no; si talento
de vn Cisneros cuyo intento
vio el puerto en feliz bonança
logra dichosa esperança
fructo opimo, alegre cobra
del alteza de tal obra
la gloria que a tantos falta
que si la pierden por alta
la reconozen por sobra.

¶ IN IVRE PONTIFICIO DOCTOR, ET PHILOSOPHIA MAGISTER CHRIStophorus Sanchez de Gueuara Mexicanæ curiæ Causidicus. Doctori Didaco Cisneros, Excellentissimi Marchionis de Guadalcazar Nouæ Hispaniæ pro Regis electi medici in laudem operis.

Epigramma.

TEMPERIES, Natura, Situs, descriptio terræ
Aera, Aquę Morbi, tempora Mexicæa
Hoc splendent libro, morbis vbi ferre medellam
Magne, doces artis Cultor Apollineæ.
Ergo per insignem Pario dehinc marmore dignam
Consecret effigiem Mexica terra tibi
Illam Dux Primus, si, cum suppresserit Indos
Armis, catholico subdidit Imperio
Ipse modum arte doces, queat vt seruare salutem
Viuat, & æternos plurima Sæcla dies.

EL DOC

El Doctor Christoual

HIDALGO VENDAVAL, MEDICO de la Vniuersidad Real de Mexico, al Doctor Cisneros, en alabança de su Libro.

CANCION.

SONORO Cisne que en las aguàs viuas
del caudaloso arroyo de tu ingenio
cantas suaue para dulce vida
y con valientes voces effectiuas
buscando el ascendente el hado el jenio
otro mayor discurso te combida
aunque la muerte impida
el canto de tu hedad, que dulze eleua
la siempre viua y boladora fama
que de su fuente el bien y el mal derrama
harà inmortal tu estilo
y desde el Taxo al Nilo
y hasta donde el sol su curso lleua
con triumpho de laurel Palma y acanto
ha de morir para viuir tu canto.

Dexàste ò claro Cisne de el Meandro
las aguas viuas donde assistes vello
y bienes à cantar nuestra laguna
que si oyera tu voz dulze Alexandro
estatuas de marfil diera à tu cuello,
subiendote à los cercos de la luna,
tu singular fortuna
à quien diò su Laurel el sabio Henares,
como al Aguila vella te corona,

*** pues

pues honrrando otro Mundo, Clima, y Zona,
celebras los effectos
yntimos y secretos
de las plantas, de piedras, Montes, Mares;
dandole por riqueza al nueuo mundo
vn Plinio nueuo, de vn Platon segundo.

La Astrologica Esphera, el mouimiento
del orbe Cælestial nos muestra llano
presente viendo, lo que estaua occulto
y con rapto veloz, y claro acento
reduzido à la pluma de tu mano
lo mas graue, secreto, y mas inculto
y en vn concepto culto.
como en vn hieroglyphico abreuiado
quanto con su gouierno y su destreza
diò la artifice y igual naturaleza
peregrina pintura
que los prados colora
retrato de lo viuo y lo pintado
poniendo tan sutil el todo en parte
que à la naturaleza vence el Arte.

Bien pudiera Esculapio si boluiera
al aliento mortal, quedar plasmado
con tu suaue y prodigioso aliento
y Galeno su claro ingenio diera
por ser en tus Escuelas graduado
y Celso el suyo por tu dulze acento
lenguas se haze el viento
formando de su voz articulada,
la tuya en nuestros tiempos peregrina,
que solo le faltò para diuina

en tan

en tan ſuppremo buelo
para aſombro de el ſuelo
ſer de celeſtes puntos fabricada,
ò Hippocrates mejor, ò Ciſne claro
el mas ſonoro mas diuino y raro.

Cançion ſi à la corriente
donde eſte Ciſne peregrino nadá,
cantando dulcemente
llegares, y à ſu margen celebrada
Dile que en ſus acentos, mas velozes
ſuppla tu canto con ſus dulzes vozes.

In laudem Doctoris Didaci CISNEROS, IOANNES DE ALCOZER.

ÆPIGRAMMA.

NON Tua Cycne, tibi laus de hinc de nomine ſurget,
Sit tibi mente licet Candor, & ingenio
Non tibi de ripis decus inmortale Cayſtri,
Mexici honor licet eſt vox tua ſola lacus
Sed tua cum penetret vox nubes, & æthera, & aſtra
Stat tuus ex Aſtris, nube que, & ætere decor
Quin decus æternum tibi dent cum Sydera; quale
Cycne, tibi noſtro ſurget abore Decus.

De Luys Carrillo y Alar-

CON, GOVERNADOR DE LOS ES-
tados del Marques del Valle, en alabança
del Doctor Cisneros.

DEZIMAS.

TIEMPOS Cuyo temple duro
templa tu talento y pluma
harà que no se consuma.
lenguaje tan casto y puro
viue Cisneros seguro
que à las àguas que mitigas
como à animadas obligas
à que saquen del letheo
tambien cumplido desseo
tambien dispuestas fatigas.

Que si en los males leuantas
el punto de tu armonia
es clara philosophia
que en los bienes te àdelantas
oy Cisne tan alto cantas
que das à entender que tienes
puntos de males y bienes
Si bien puntos desyguales
que tu dàs bien para males
y à ti te dan para bienes.

EN

En alabança de el Doctor CISNEROS, Y SV LIBRO, EL BAchiller Arias de Villalobos Presbitero.

SONETO,

CANTAR sobre las aguas del estero
su Sitio su virtud y propriedades
solo puede el que viue eternidades
Cisne que Apollo escoje en su Cisnero
Cisneros puede, y puede el orbe entero
honrrar sin fin de edades en edades
el libro de las quatro qualidades
que Hippocrates celebra y yo pondero
La Crisis regular de Astrologia
marcar el natural de el agua y viento
hazer de vn mundo nueuo anothomia
Tener de Tierra y Mar conocimiento
y de todo cantar con melodia
solo à vn Cisne immortal le viene aquento.

De Luys Gonzales de çaRATE, EN ALABANÇA DEL Doctor Cisneros.

DEZIMAS.

HAZ eterno al que se inclina
à oyr tu acento suaue

Cisne pues eres el Aue
del Dios de la medicina
en la Castalia diuina
la pluma bañar te vi,
y mas dulze Cisne alli
que al que al Meandro paro
cantaste en la muerte? no,
mas contra la muerte, si.
Nueuo Apollo en feliz suerte
libre de la muerte viues
pues quitas con lo que escriues
todo el poder à la muerte
la medicina mas fuerte
es cierto dar vida y cierto,
no darla al cadauer yerto
pero la que escriues ya
medicina es que te da
la vida despues de muerto.

Bacchalarij Gabrielis Lopez Castellano, in laudem Auctoris.

EPIGRAMMA.

FERTVR in extremis moribundũ psalere ligùm
illi, quam melius non cecinisse foret
Cygnus es ò Doctor; docuit quem Pulcher Apollo
Cygnus qui redis non moribundus opèm.

Proxi-

Proximus ille canit morti, mortem ipse repellis
est igitur cantus dulcior iste tuus.
Ergo age fluctiuaga resonet vox docta palude
Cygnus auis nostræ, grata paludis eris.

Del Auctor. Presentando
SV LIBRO A LA FAMA.

SONETO.

LOS Tiernos años de mi edad florida
Gastè en ostentaciones literales
Bien empleados si trabajos tales
Inmortaliçan, letras, nombre y vida
O quantos fama tu metal combida
A alcançarte con hechos inmortales
Y à quantos por rigor de hados fatales
Les falta suerte, y te han tenido asida
Vn hijo te presento que el desseo
No perdono fatiga por Ornarle
Bien atilado va, dale tus alas,
Y pues llena el talento que posseo
Los ingenios la dicha pueden darle
Que entienden letras y conocen galas.

AL

Al Ex.mo Señor Marques

DE GVADALCAZAR, VIRREY DE LA nueua España. &c. Protector de el Libro, del Doctor Diego Cisneros. Quintillas en su alabança, lleuan el Nombre en las primeras letras

DONDE, Mas alto bolaras
O y si del Caistro fueras
Nueuo Cisne en sus riberas
Deuil pluma, no intentaras
Imitar Cisnes deueras?

El Petrarca en la dulçura
Gongora en gusto y sainetes
Omero en graue cultura?
Furiosa vas y te metes
En vn abismo de hondura.

Reboluer quieres memorias
No menos que de vn sujeto
Alto si en todo discreto,
Nueuo Alcides en sus glorias
Del gran Cappitan visnieto

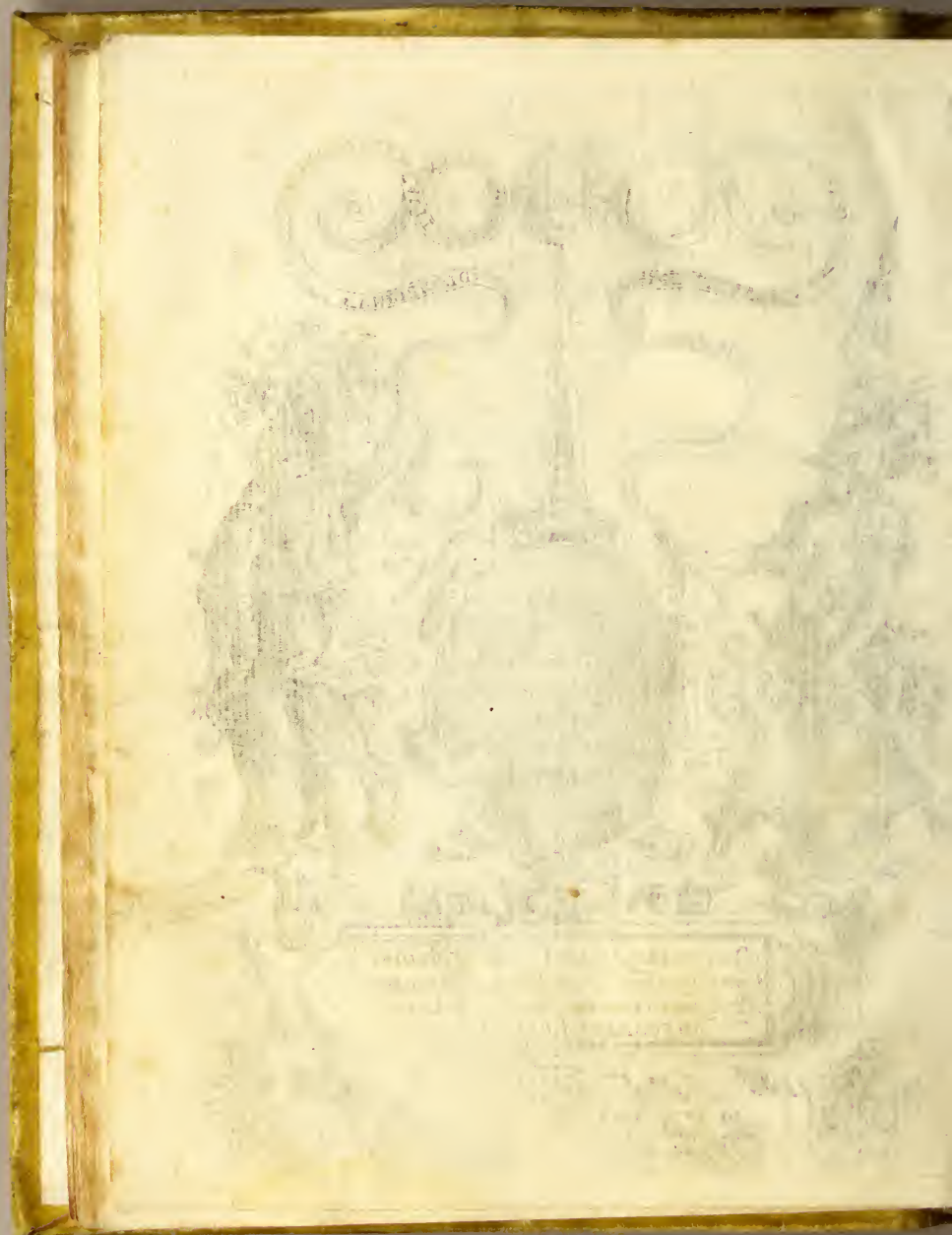
El que con prudencia interna
Zefiro blando en su trato)
De vn mundo el medio gouierna
Cuerdo, graue, afable, y grato
O y digno de gloria eterna?

Reporta pluma el intento
De tu loco atreuimiento,
Oescoje quando te arrojes
Vn callar que si le escoges
Alauare el pensamiento. —

FIN

QVE

EXORNAT
ILLVSTRAT
NOBILITATEM
SCIENTIA
DISCIPLINA
ASIA
AFRICA
EVROPA
DOCTORIS DIDACI CISNEROS MEDICI
COMPLVTENSIS IN REGALI ACADAMIA
MEXICANA ITERVM APPOLLINIS LAVRO
DECORATI EFFIGIES.



QVE SEA ASTRONOMIA, SV FIN Y OBJETO, Y LA CONGRVENCIA, QVE TENGA CON LA PHILOSOPHIA, Y MEDIZINA.

Capitulo Primero.

LA Variedad de Autores, que debajo deste nombre (Astronomia) han disputado, de diuersas disciplinas Mathematicas, llamandolas communmente Astronomia, ha causado venir à disputar mas del nombre que de la cosa, atribuyendo el nombre generico y comun à cada vna de las partes, que debaxo de si contienen, y de aqui el error vulgar, de à qualquiera cosa, que parezca tocar, y ser de la naturaleza de los cuerpos celestes la llamen Astronomia, y por que la deffinicion es la que explica la naturaleza y essencia de la cosa, y el mas noble instrumento, para adquirir qualquiera sciencia, la definiremos, segun Tholomeo. El qual dize no ser otra cosa

Tholomeus, lib. 1. quadrip. c. 1.

si no ciencia de las Estrellas, con la qual se conoce la raçon y ley de los Astros.

Las partes de la Astronomia quantas sean.

Diuidieron algunos la Astronomia en quatro partes principales, en la Aritmetica, Geometria, Musica, y Astronomia, distribuyendo lo menos comun por lo mas comun; Mas Tholomeo, en el lugar citado la diuidiò en dos partes, en Theorica, y Practica. La Theorica, es aquella que trata del mundo, en la qual se describe su constitucion, como comprende la Æterea, y Elemental region, inuestigando el numero grandeza, y mouimientos de los Cielos, las figuras, y constelaciones de los signos, los verdaderos lugares de las estrellas fixas, y errantes, Eclipses de Sol, y Luna, Conjunciones, y oppusiciones de los demas planetas.

La Astronomia se diuide en especulatiua y practica.

La practica es la que enseña las complexiones, y qualidades destos cuerpos celestes, y dellas y de sus mouimientos ènseña à conocer los effectos naturales que succeden en estos inferiores.

La Astronomia es verdadera sciencia.

Desta diuision se colligen cinco proposiciones. La primera la Astronomia ser verdadera ciencia, la qual no es otra cosa, que vn habito adquirido por demostracion, cuyo subiecto son los cuerpos cælestes, segun son causa de mouimientos contrarios, y assi son causa de la generacion y corrupcion, y assi prouando el Philosopho ser causa de mouimientos contrarios, prueua ser causa de la generacion y corrupcion, y passando à mayor demostracion, busca quales sean estos mouimientos contrarios, quando y en que tiempo se hagan, por principios Geometricos, los quales concluyen demonstratiuamente como los Mathematicos.

La Astronomia trata de ambas cantidades.

La segunda proposicion es, que la Astronomia, como quien cõtiene debaxo de si las demas: sciencias Mathematicas

maticas, trata de la cantidad, assi de la continua, como de la discreta, cuyas definiciones traen Aristoteles en el 3. libro de la Methaphysica. Cap. 5. y en el libro 13. Cap. 2. Y Fonseca en el quinto de la Metaphysica, cap. 16. quæst. 6. Sect. 5. Euclides, en el lib. 3. proposicion 16. Soncinas en el 5. de la Methaphysica, quæst. 20. Sancto Thomas en el opusculo. 39. Cap. 20. y de veritate quæst. 28. art. 2. ad 10. Estas dos cantidades cada vna de por si, se consideran de dos maneras, la discreta, absolutamente, ò en comparacion de otra, y la continua como inmoble, ò como moble, en cuyas accepciones se considera que el Astrologo trata de las cantidades y especies della como el Philosopho: Por que la Aritmetica no es otra cosa que la cantidad discreta, à la qual si le añadieres infinitos numeros, crecerà en infinito, la Geometria de la quantidad continua inmoble, como de la grandeza de la tierra, y de otro qualquier cuerpo, y la Astronomia de la cantidad continua moble, tratando de los cuerpos Cælestes, y mouimientos de los Astros, de donde se infiere, que el Astrologo disputa de lo mesmo que el Philosopho, disputando de todas las especies de la quantidad, de la linea trata en los libros de Esphera de los circulos, y demas lineas, de la superficie, y de los cuerpos celestes y la distancia, que tienen entre si, y respecto de qualquiera Region, y del tiempo como es medida de los mouimientos segun lo passado y futuro, de suerte, que el Philosopho, y el Astrologo, tratan de vna mesma cosa, de lo qual se collige, euidente congruencia entre la philosophia natural, y la Astrologia tomando como toma muchas cosas el philosopho de las que tiene inuentadas el Astrologo, como se collige de Aristoteles, en el 2. libro de Cælo, y en el 8. de los phy-

 sicos

ficos adonde del mouimiento inuariable de los cielos, collige hauer vn primer motor eterno, y inuariable.

Congruẽcia de la philoſophia y Aſtronomia.

Tercera propoſicion. La Aſtrologia, ò Aſtronomia, y la Philoſophia, tienen grandiſsima congruencia, no ſolo por lo dicho en la propoſicion paſſada, ſi no en orden à ſus objetos, por que ſegun Ariſtoteles el objeto de la Philoſophia, es el ente moble, ò natural, como comprehende los principios, y affectos communes de todos los entes naturales, y como vn todo potencial, que contiene en ſi todos los particulares entes naturales, y deſta manera comprehende toda la philoſophia natural, cuya parte es la Aſtrologia.

Philoſophia naturalis fere plurima circa corpora & mag. nitudines, atque horum effectus motuſue, in ſuper circa principia quæ ſunt ſubſtantię. &c.

Y aunque cierto moderno confeſando que el ente moble es objeto de la Aſtrologia, en quanto conſidera los mouimientos de los Aſtros, mas por que la conſideracion no es acerca de ſu materia, eſſencia y cauſas de las eſtrellas, ſi no de ſus accidentes, como es la cantidad y diſtancia entre ſi, que aſsi accidentalmente es el objeto del Aſtrologo; de la doctrina de Ariſtoteles, ſe collige lo contrario en el primero libro de Cælo, en el Cap. 1. que empieça aſsi la Philoſophia natural, lo mas que trata es acerca de los cuerpos ſus quantidades, ſus effectos y mouimientos, y demas deſto ocerca de los principios, que ſon ſubſtancias. &c. Luego aunque el Aſtrologo, trate de los accidentes: no por eſſo ſerà accidental objeto ſuyo el ente moble, pues tambien el Philoſopho trata dellos, y tiene por objeto el ente moble. Como comprehende y contiene debaxo de ſi los principios y affectos communes de todos los entes naturales.

Y aunque conforme los Philoſophos el objeto formal de vna ciencia, (*vt quod*) que llaman, no ſea otra coſa en qualquiera ciencia, ſi no las concluſiones, ò paſsiones

nes con que se haze demostracion del objeto adequado, de tal manera que no lo pueda ser de otra ciencia ninguna, y que el objeto adequado (*vt quo*) sea aquella raçon; Por la qual son los principios Philosophicos con los quales se prueuan las passiones del sujeto desta ciencia, que de tal manera los prueuan, que con ellos no se pueden probar los de otra, Por que las ciencias, no se distinguen si no por los diuersos principios, que tienen para probar sus conclusiones; no serà fuera de la opinion de Aristoteles, que assi como el todo no tiene differente objeto de sus partes, ni differente raçon, por la qual se diuida dellas tomadas juntamente con el todo, assi la Astrologia como parte de la Philosophia natural, que en este lugar la pone Aristoteles, como consta del lugar citado, comprehendiendose debaxo della tenga vn mesmo objeto formal con la Philosophia, pero si se toma como vna parte abstrayda del todo dela Philosophia natural, aunque no tengan vn objeto formal, se comprehende debajo del ente noble como comprehende y tiene debaxo de si los principios y affectos de todos los entes naturales.

Objetos desta ciencia quales sean.

La Philosophia y Astronomia tienen vn mesmo objeto formal.

Quarta proposicion, assi como la Philosophia y Astronomia, tienen tanta affinidad, por tratar el Philosopho muchas, ò las mas de las cosas de que trata el Astrologo, Assi tambien la tienen entrambas con la medizina, de tal manera que el medico, que no fuere philosopho, le serà imposible alcançar ni saber cosa de importancia, assi lo tiene enseñado Galeno, en el libro que intitula que el buen medico ha de ser philosopho, de mas que segun el Axioma, commun, adonde acaba el philosopho empieça el medico, que es como dezir, que despues, que el philosopho ha disputado del ente noble en co-

Astronomia, Philosophia, y Medizina, tienẽ gran congruencia.

 mun,

mun, el Medico trata y disputa de este ente moble determinado, como sanable que es el objeto del Medico, ò la materia cerca de la qual trata. Y como este cuerpo sanable, presuponga el mouimiento contrario para expeler la enfermedad, y estos mouimientos como se dixo al principio, se causen de los celestes, como la generacion, y corrupcion, de mas de la variacion, y mudanças de los tiempos, segun los quales el Ayre se altera y alterado, causa differentes accidentes en nuestros cuerpos, y sensibles mudanças, de aqui es que el Medico teniendo obligacion de conocer estos accidentes, y como se causen le es precissamente necessaria la Astronomia, mediante la qual se conocen las influencias, y virtudes de los cuerpos celestes, por la qual obran estos inferiores; y assi en la philosophia natural se comprehende la Astrologia, y de entrambas la Medizina, con cuyos instrumentos se alcança la verdadera y cierta. Y el verdadero y cierto exercicio suyo.

El Medico tiene precisa necessidad de la Astronomia.

La Astronomia es nobilissima sciencia.

Quinta proposicion. Que segun Aristoteles de dos cosas se toma la nobleza, de qualquiera sciencia; de la nobleza del sujeto, y de la certeza de las demostraciones, por lo qual la Astronomia tiene entre todas las ciencias naturales el primer lugar, assi por la nobleza del sujeto, como por la certeza, y demostracion que tiene, por el sujeto, por que trata de los cuerpos celestes, los quales, quanta ventaja hagan à estos inferiores, se conoce euidentemente. Lo primero, por ser ingenerables, y incorruptibles. Lo segundo, por que son causa de estos inferiores, como se collije de Aristoteles en el 1. de los Metheoros, y en el 8. de la Physica, y en el 2. de Cęlo, donde prueua, que obran estos inferiores por el mouimiento, luz y influxo de los Astros, y assi llamo al mo-

uimiẽ-

uimiento del Cielo la vida de todos los entes, y en otros infinitos lugares, de mas de ser euidente la ventaja, que haze lo incorruptible à lo que lo es.

Si por la certeza de la demostracion, que la Astronomia tiene, sin duda es mas excellente, que todas las ciencias naturales: por que sus demostraciones son euidentes, por ser todas Aritmethicas, y Geometricas; y assi Tholomeo en el principio de su Almagesto dize; que si se considera la Astronomia con la Phylosophia natural, y Metaphysica, que estas antes se han de llamar conjecturas, que ciencias, por la muchedumbre; y differencia de opiniones que tienen. Loqual no aconteze en las disciplinas, y ciencias Mathematicas, como en la Astronomia que tiene euidente demonstracion, de loqual se collige, que sea su dignidad, y sujeto, y la congruencia que tenga con la philosophia, y medecina.

De la Region Æterea.

CAPITVLO SEGVNDO.

DEXANDO Opiniones, y disputas sobre, sies vno el mundo, ò muchos, que son proprias de los libros de Cœlo. Donde Aristoteles (en el 1. capitulo 9. y octauo refutando las opiniones de Anaximandro, y Democrito, y en el 12. de la Metaphisica en el tt. 49.) prueua ser vno el vniuerso, loqual demas de ser cierto en lo natural, lo es tambien de fee, como lo testifica, San Augustin en el libro de Ereges, Heresi. 77. San Isidoro en el primer libro de las Etimologias en el cap. 5. y de San Ioan en el cap. 1.

El vniuerso es solo vno.

El mundo tiene dos partes.

A este diuidieron assi los philosophos como los Astronomos

nomos en dos partes, vna cæleſte y otra elementàl, la Cæleſte, quiſieron algunos fueſſe animada ſiguiendo la opinion de Ariſtoteles, y Platon, confirmandola con la de Origenes, haziendo dos differencias de Animas, vna informante, y otra aſsiſtente el qual error es manifieſto en Philoſophia, y aun contra la fee. Porque ò el Cielo es animado con anima vegetatiua, ſenſitiua, ò racional, y que con ninguna deſtas es manifieſto con las dos primeras no, por que ſon formas corruptibles, y de coſas que ſe engendran y corrompen, y el Cielo como es cierto ni es generable, ni corruptible, ni ſeaumenta ni altera por las primeras qualidades, ni puede engendrar ſu ſemejante, que ſon las obras del alma vegetatiua, y menos tiene las de la ſenſible, como es el ver guſtar. &c. Como falſamente penſaron Iſidro, y Siriano, y muchos ò los mas de los Stoycos, y que no tenga la racional, es cierto. Y lo contrario contra fee; aſsi lo ſiente Sancto Thomas, *de potentia*, quæſt. 6. art. 6. Luego euidente coſa es no ſer animado el cielo con anima informante, porque no auiendo en el vniuerſo mas formas ſubſtanciales que las tres, y no teniendo ninguna dellas, no puede ſer animado con el anima informante, ni tampoco Ariſtoteles, fue de opinion que el cielo fueſſe informado con anima informante, como ſe collige del meſmo en el 2. de anima, Cap. 1. deffiniendo el anima, que es acto informante dize, que es vn acto del cuerpo organico que eſtà en potencia para viuir, y en el 3. de anima, en el tt. 6. Dize que repugna (como es cierto) el tener anima racional, el cuerpo à quien repugna el tenerla ſenſible.

Origenes periarchon, euſebius & Alexander Aphrodiſeus.

El cielo no es animado.

Si el Cielo ſea animado con el Anima aſsiſtente, parece auer ſido opinion, de caſi todos los que han ſeguido à

do a Aristoteles, que ya que el Cielo no sea informado con el anima informante, pero que con el assistente si, demanera que se diga del Cielo ser animado (*Analogia proporcoinalitatis*) que dizen los Philosophos cuya raçon consiste, en que assi como el Anima informante està en su todo, y en qualquiera parte del, assi el Alma assistente informe el Cielo, por la operacion y mouimiento, que en el exercita.

No es menos falsa esta opinion que la passada, por que si bien se considera, el animado en quanto tal dize vn todo perse (hablando en los terminos de la philosophia, que resulta del cuerpo, y del alma, y del Cielo, y de la intelligencia no resulta vn todo perse. Luego bien se collige no ser animado con el anima assistente, y que no resulte vn todo perse, en genero de substancia del Cielo y de la intelligencia es cierto y comun en la Philosophia, que de dos entes en acto no se puede hazer vn ente perse, en genero de substancia, y que la intelligencia y el Cielo sean dos entes completos y totales es cierto, luego bien se collige el consequente (ni aun ingenere motus no se puede hazer vnum perse) por que el genero del mouimiento es la cantidad, y el mouimiento como es mouimiento es del predicamento de quantidad, pues que la intelligencia no pueda constituyr cosa, quantitatiua es cierto, luego bien se collige no ser el Cielo animado, por que ser animado, dize vna vnidad de por si, que resulte del alma y del cuerpo, pero del Cielo y de su intelligencia no resulta esta vnidad, si no es que queramos hablar inpropriſsimamente.

La Region celeste en quantas partes se diuide.

Dexadas las questiones phisicas esta Region æterea segun tholomeo, y los demas Astronomos se diuidio en diez orbes, a los quales communmente llaman Cielos, co-

mo si dixessemos cubridores de tal manera puestos, que los menores y inferiores se cubrã con los superiores (Dexando el Cielo Impireo, donde estan los Bien auenturados, que este no disputa del el Astrologo) el primer lugar tiene la dezima Esphera ò Cielo, ò primer moble, el qual tiene debaxo de si los demas, llamaronle los griegos Anastros, y no tiene ninguna estrella, cuyo mouimiento es ligerissimo: con el qual lleua tras si los demas orbes cælestes, de Oriente en Occidente, en espacio de veinte y quatro horas. El segundo Cielo segun nuestra cuenta (que llaman Nona Esphera, empeçando a contar desde el Orbe de la Luna) tienen su mouimiento natural de Occidente en Oriente, absolutamente contrario al de la decima Esphera, ò primer mobil, al octauo Orbe ò firmamento (tercero en nuestra quenta) à donde estàn las Estrellas fixas, que el Griego llama Aplanes, que es lo mesmo que in errantes, por que no se mueuen de vn lugar) le atribuyeron el mouimiento de trepidacion, que communmente se dize de accesso y recesso, de modo que el primer mobil Vniforme, y regularmente con su mouimiento ligerissimo sobre los Polos del mundo, y por el Circulo Equinoccial haze su mouimiento de Oriente en Occidente, en espacio de veinto y quatro horas yguales, que se dizen horas Equinoctiales, que es el espacio de vn dia natural, y assi es llamado mouimiento diurno, à cuyo impetu, y mouimiẽto; todos los demas Orbes se mueuen con la mesma velocidad que el primer mobil, y por esso le llaman mouimiento rapto.

La nona Esphera que mouimiento tiene.

El primer mobil por donde se mueue.

La Nona Esphera, ò segundo mobil tiene su mouimiento de Occidente en Oriente, el qual es muy espacioso y tardo. El qual acaba todo su mouimiento por el Zodiaco en espacio de quarenta y nueue mill años, al qual han llamado

mado muchos año Platonico ò grande, (Como refiere Ciceron en el 2. de natura deorum, y Macrobio en el libro 2. de somno Scipionis, Cap. 11.) por q̄ en este espacio buelven todas las estrellas al mesmo lugar en que se hallaron al tiempo de la creacion del mundo, con cuyo mouimiento tardissimo trae tras si los ocho Orbes inferiores segun la commun de todos los Astronomos.

Año Platonico que fue segun los antiguos.

El octauo Orbe ò firmamento, fuera de los dos mouimientos causados de los Orbes superiores, tiene su proprio y particular mouimiento, que se dize de Trepidacion, ò de accesso y recesso; El qual segun la doctrina del Rey Don Alonso se haze en el principio de Ariete, y Libra de la nona Esphera como en Polos, Por que los principios de Ariete y Libra, de la octaua Esphera cerca del principio de Ariete, y Libra de la nona: hazen vnos pequeños circulos, cuyos semidiametros tienen nueue grados, por que no distan mas el principio de Ariete y Libra de la octaua Esphera de los principios de Ariete y Libra de la nona, segun la citada doctrina, y assi deste mouimiento de la octaua Esphera de los principios de Ariete y Libra a los de la Nona, se collige que el octauo Orbe no tiene otro mouimiento proprio, ni que haga perfecto circulo, si no que parece como Titubeando se allega vnas vezes al Polo Artico, y se aparta del Antartico, y al contrario, cuyo mouimiento se acaba en espacio de siete mill años, demodo, que en cada veinte años se mueue vn grado, diuidiendo aquellos pequeños Circulos que diximos en trecientos y sesenta grados, y con este mouimiento se mueuen todos los Orbes, de todos los demas Planetas que estan concentricos, ò infericres al Octauo, llamò este orbe el Griego Cosmos, por el ornato y hermosura de Estrellas que en si tiene, entre las quales las que

La octaua Esphera tiene tres mouimientos.

El octauo Orbe tiene 48. imagines principales y conocidas.

mas se conocen y manifiestan, son quarenta y ocho imagines principales, que fabulosamente los antiguos fingieron, en las quales ay otras estrellas de diuersas magnitudes, de lo qual larguissima mente an tratado en los libros de Esphera, Sacrobosco, Cornelio, Valerio, Alexandro, Picolomino, Lucio Belancio, Senes, Christophoro Clauio, Ioan Paulo Galucio, y Francisco Sanchez brocense, y otros muchos. ~

Lo que communmente se dize del modo con que se conocieron los tres mouimientos destos orbes, es que siendo el Cielo vn cuerpo simple, deuiendosele solo vn mouimiento y hallando otros differentes, colligieron no hazerse todos en vn Orbe, y assi dieron los tres dichos à los tres orbes superiores, y a los siete inferiores de los Planetas, dando à cada vno su mouimiento particular, y proprio. ~

Los Orbes de los Planetas q̃ mouimiento tienen.

La Esphera de Saturno fuera de los tres mouimientos tiene su proprio mouimiento de Occidente en Oriente, el qual acaba en espacio de treinta años, Iupiter en doze, Marte en casi dos años, el Sol en vn año, Venus acaba su mouimiento en el mesmo tiempo que el Sol, y lo mesmo Mercurio, vltimamente la Luna en veinte y siete dias y ocho horas se mueue por todos los signos del Zodiaco, demas de los quales consume la Luna dos dias hasta alcançar el Sol, y assi ay desde vna conjuncion a otra veinte y nueue dias y doze horas, el qual tiempo se suele llamar mes Lunar, de todo lo qual se disputa mas largo en los libros de Esphera, en las Theoricas de los Planetas, y como se entiendan estos mouimientos de los Orbes, si sean de todos los Orbes totales, ò de los proprios Orbes que tienen los Planetas, se puede ver en todos los libros de Esphera donde esto se disputa de proposito.

DE

De los Circulos, y Estre-
LLAS DE LOS ORBES CELESTES.

CAPITVLO TERCERO.

LOS Circulos de la Esphera, que los Astronomos consideran son diez, de los quales se harà vna breue descripcion, por el prouecho que se ha de seguir para el conocimiento de lo que adelante se ha de tratar, y aunque esto es proprio de los libros de Esphera, es forçoso tomar dellos lo que es necessario para mi intento.

Diez Circulos que se considerà en la Esphera.

De estos los seys sõmayores, y los quatro menores, cuyos nõbres son delos mayores, El Circulo Equinoctial Zodiaco. Coluro de los Solsticios; Coluro delos Equinoctios, Circulo meridional y Orizonte los menores son Tropico de Cãcro, Tropico de Capricornio. Circulo Artico, y Antartico

Circulo Equinoctial que es.

De los Circulos mayores. El primero es el Equinoctial, El qual diuide la Esphera en dos partes yguales, distantes ygualmènte de los Polos, llamase Equinoctial, por que passando el Sol por el en el principio de Ariete, y Libra, haze los dias yguales à las noches, destos dos puntos en que el Sol haze llegãdo à ellos yguales los dias con las noches, haze mencion Ouidio en el 2. de los Metamorphoseos. Y del 2. Virgilio en el primero de las Georgicas, y Lucano en el Libro octauo, Seneca, y Marco Manilio, este tiempo en que el Sol haze, la ygualdad dicha. Contamos ordinariamente por veinte y vno de Março, y Septiembre, del qual Circulo tomaron nombre las horas Equinoctiales, quedamos à cada dia veinte y quatro, segun el mouimiento del prmier mobil.

Ouid. imposita que sibi qui non bene per Tullit Hellem. Virg. Libra, dies somnoq; pares & lucan. Tẽpus erat quo Libra pa-

res examinat horas, Seneca, Libra tenet ęqua. currus.

**Zodiaco que Circulo.*

El Zodiaco tiene quatro puntos principales, y quales sean.

* El 2. Circulo de los Mayores es el Zodiaco, el qual atrauiessa el Equinoctial, y el Equinoctial à el en dos partes yguales, la vna de las quales se inclina al Septentrion, y la otra al medio dia ò Austro, cuyos puntos se apartan tanto de la Equinoctial, quanto los Polos del Zodiaco, se apartan de los Polos del mundo. Consideranse en el Zodiaco quatro puntos principales: los dos sellaman Equinoctiales, y los dos Solisticiales, los Equinoctiales son aquellos, que cortan la Equinoctial, los Solisticiales aquellos que diximos apartarse de la Equinoctial, lo que los Polos del Zodiaco de los del mundo, de los dos puntos del Zodiaco, el que està a la parte derecha al Polo Artico sellama punto del verano, que es la mitad del Zodiaco, que se inclina al Septentriòn, que es quando entra el Sol en Ariete (y esto se entiende, que aquel punto del Zodiaco es del verano ò pertenece al Equinoctio del verano, que es el principio del medio circulo, que va hacia el Polo Artico, caminando de Occidente à Oriente) y el termino deste semicirculo, que es aquel punto del Zodiaco, que pertenece al Equinoctio del Otoño, que es el principio del otro semicirculo, que se inclina al Polo antartico, caminando del Occidente, al Oriente, y està à la parte izquierda, y es enel principio de libra, y esto es à los que hauitan ala vanda del Norte, porq̃ assi como à estos el verano empieza en ariete, à los otros que estã al Sur les empieza en Libra. De los puntos Solisticiales el que de la Equinoctial se aparta al Septentrion se llama Estiuo, y es el principio de Cancro, y el que se aparta al Austro, ò modio dia se llama del hiuieno, y es el principio de Capricornio, que es la mayor separacion, que el Sol hace de nosotros, loqual se entiende, quanto à los que estan desta parte de la linea al tropico, de Cancro,

Como se entiẽdan los Solisticios del verano y hiuierno.

ò al

ò al Polo Artico, por que en los meſmos puntos que à noſotros haze verano, à los otros haze Hibierno, y alreues.

Que Circulos ſean los que obſeruan los medicos, y por que

Eſtos quatro Circulos ſon de gran conſideracion, por que llegando el Sol à ellos, haze las quatro mudanças de tiempos en que ſe diuide el año, à los que eſtan à la parte del Norte, los quales obſeruaron Hippocrates y Galeno, aſsi por la differencia del tiempo, como por el nacimiento y ocaſſo de muchas eſtrellas fixas, que en eſtos tiempos nacen y ſe ocultan, ſegun la qual obſeruacion conſtituyan los tiempos, Vedaban las Medizinas y las obras de la Cirugia, como ſe verà adelante y me admiro, que aya Medicos, que juzguen por in vtil à la Medizina eſta obſeruacion, y les parezca ſuperflua, à dondelos Poetas la eſtiman por neceſſaria, para el ornato de la Poeſsia, auiendo tanta differencia entre lo dulce y lo vtil y neceſſario.

Eſtas differencias de tiempos que el mouimiento obliquo del Sol por el Zodiaco cauſa en los quàtro puntos dichos, celebra gallardamente Eſsiodo, que por no llenar las cartas con agenos eſcritos, las remitò a ſu lugar y Autor, que empieçan.

Cum præmit auratos nephelæi Velleris artus
Cuncta parit tellus, tunc omnis germinat arbos
tunc viret omne nemus, &c.

Por q̃ conſtituyeron el verano en el principio de Ariete.

La cauſa que mouio à los Aſtrologos à ſeñalar la primera parte del Zodiaco en Ariete, en la parte de nueſtro Polo Artico, fue por que entrando el Sol en eſte ſigno, empieça el tiempo acomodado à las generaciones, y todas las coſas reberdecen, y por que entrando el Sol en Ariete empieça el tiempo del verano templado, y muy conforme à la primera edad, y eſto meſmo les parecera à los que habitan de la otra parte de la linea al Polo Antartico,

tartico, juzgando de ver empeçar el año desde que el Sol entra en Libra, que es el tiempo tambien semejante al nuestro.

El Zodiaco tiene doze grados de latitud

Dieron los Astronomos à este Circulo, segun su latitud doze grados, y le diuidieron en dos partes yguales, y à la linea que le diuide llaman Eccliptica, ò Circulo Solar, y aunque todos los Planetas se mueuan perpetuamente debaxo del Zodiaco, no se mueuen todos de vna manera, por que el Sol mouiendose por la Eccliptica, jamas se inclina à la parte derecha ni izquierda, los demas Planetas vnas vezes seapartan al Septentriõ, otras al Austro, y este apartamiento desde la mitad del Zodiaco à cada parte tiene seis grados, y assi todo el Zodiaco tiene en su latitud doze grados.

Diuision del Zodiaco segũ su longitud.

Segun la longitud se diuide este Circulo en doze partes yguales, que llaman signos, cuyo principio es en aquella parte del Cielo donde se halla el Sol quando haze el Equinoctio del verano, que es donde se dixo que el Zodiaco atrauiessa el Circulo Equinoctial, cuya primera parte es Ariete, la 2. Tauro, la tercera Geminis la quarta Cancer. la quinta Leon, La sexta Virgen, y estos seis signos, ò partes se nombran Septentrionales, ò boreales, la Septima Libra, cuyo principio se dixo, ser en aquella parte donde el Sol se halla, quando haze el Equinoctio del Otoño, La octaua Escorpion, La nona Sagitario, La decima Capricornio, La vndecima Aquorio, y la duodecima y vltima Pisces, y estos seys signos, que se inclinan al Polo Antartico, ò Austral, se llaman Australes, ò Meridionales, y cada signo destos se diuide en treinta grados, y todo el Circulo contiene trecientos y sesenta, estos nombres que los antiguos attribuyeron fabulosamente à estos signos, describe elegantemente Virgilio en el primero

mero de las Geórgicas, y Marco manilio en el primer libro Cap. 4. y con mas breuedad se contienen en este distico:

Est Aries, Taurus, Gemini, Cancer, Leo, Virgo,
Libraq; Scorpius, Arciteneus, Caper, Amphora, Pisces.

Virg. 1. Georg. Primus ad est Aries, Taurus. que insignibus auro, Cornibus, &c. Manilius. Aurato princeps Aries in vellere surgẽs &c.

Y aunque no sea deste lugar, no puedo dexar de dezir vna duda, que anda entre los Gramaticos por la graciosa solucion, que le diò Ouidio, en el quarto libro de los Fastos? Por que Tauro siendo masculino los Astrologos le hagan femenino, a lo qual algunos han respondido, que por que al oydo suena mejor en el distico, que si dixessemos, est Aries Vacca. &c. Y por quitarles desta controuersia, dize Ouidio en el lugar citado.

Vacca sit, an Taurus, non est cognoscere promptum
pars prior aparet, posteriora latent.
Seu tamen est Taurus, siue hoc est fœmina signum
Iunone in vita, munus amoris habet.

De mas de los Circulos dichos, ay otros dos Circulos de los seis mayores, que se llaman Coluros, los quales son dos Circulos grandes que se veen en la Esphera, que passan por los Polos del mundo, y por los quatro puntos cardinales del Zodiaco, los quales señalan en que puntos de la ecliptica se hagan y causen los Equinoctios y Solisticios, que son quatro puntos principales del Zodiaco que se llaman Cardinales, en los quales del mouimiento del Sol se causan en ellos las mudanças de los tiempos del verano, Estio, Otoño, y hibierno, y assi los dichos Coluros cortan y diuiden el Zodiaco en quatro partes que corresponden à los dichos quatro tiempos.

Coluros que sean.

Los coluros cortã el Zodiaco en quatro partes.

El Coluro delos Solisticios es el q̃ passa por los Polos del mundo, y del Zodiaco, y por las mayores declinaciones del Sol, cuyos puntos son, en el principio de Cancro, y

de Capricornio, el vno del Soliſticio eſtiual, y el otro del hiuierno, a los que habitan deſta parte del Norte, y a los que habitan al Sur, ò medio dia al contrario, y aſsi Soliſticio no es otra coſa que aquel punto à donde es el mayor apartamiento del Sol à la linea, y principio de ſu buelta al equador, y por eſſo ſe llaman Tropicos, ò conuerſiuos, y eſte ſe llama el coluro de los Soliſticios, y en eſtos puntos ſon los dias mayores y menores de todo el año.

El otro Coluro que paſſa por los Polos del mundo, y por los principios de Ariete y Libra, ſe llama delos Equinoctios, por que eſtando el Sol en eſtos puntos haze los dias yguales con las noches, y eſtos Coluros vnos à otros ſe cortan en los Polos del mundo a los angulos rectos de la Eſphera.

Meridiano y Orizonte que circulos ſean.

De los ſeys mayores que dan otros dos Circulos, que es el Meridiano, y el Orizonte, el Meridiano es aquel q̃ paſſa por los Polos del mundo, y por el zenith, ò mitad de nueſtras cabeças, y llamaſe Meridiano, por que el Sol con el mouimiẽto del primer mouil, llegando a eſte Circulo haze el medio dia, y aſsi ſuele llamarſe circulo del medio dia, por q̃ le diuide en dos partes yguales al dia artificial, y las noches artificiales, y aſsi los Aſtronomos atribuyen a eſte Circulo muchos officios. En el todas las eſtrellas toman la mayor eleuacion que tienen ſobre el Orizonte, y en el ſe pone el Zenith de qualquiera Region, y ſe miden las diſtancias de los Aſtros, y nos ſeñala que tanta altura ò eleuacion meridiana tenga el Sol, y demas Aſtros pueſtos en eſte Circulo meridiano, ſin otros muchos que los Aſtronomos conſideran.

Orizõte que es.

El Orizonte es aquel Circulo que diuide el Emiſpherio ſuperior del inferior, llamoſe Orizonte, como ſi dixeſſe,

xeſſemos terminador de là viſta, por que ſe para aquella parte del Cielo, que ſe vee de la que no ſe vee, y aſsi llaman Finiente à eſte Circulo, diuideſe eſte Circulo en Orizonte recto, y obliquo, de lo qual y de los officios que eſte Circulo tiene, en los tratados de Eſphera, ſe tocan muy en particular, demas del (que ſe ha dicho de diuidir la parte del Cielo, que ſe vee de la que no ſe vee) termina los dias y noches artificiales, y el tiempo que las Eſtrellas eſtan ſobre el Orizonte, y el grado dela eclip tica con que nace qualquiera eſtrella, y otros muchos que ſe podran ver en la parte citada en differẽtes Auctores.

Circulo Artico y Antartico q̃ ſea.

De los quatro menores Circulos, los dos ſon el Artico y Antartico, los quales diſtan tanto de los Polos del mundo, quanto eſtan diſtãtes los dos Tropicos del equador, los otros dos ſon los dos Tropicos à donde como ſe dixo llega el Sol con ſu mayor declinacion, que es de veinte y tres grados y treinta minutos en los principios de Cancro, y Capricornio, haziendo los dias mayores, ò menores del año, conforme en la parte y Region que ſe habitare.

Circulo Oua Lactea qual es y porque ſe dize aſsi.

Vltimamente hazen mencion algunos del Circulo Lacteo, ò via Lactea, del qual por ſer tan conocido dirè breuemente, ſer aquel que en el Cielo tiene grande Reſplandor, aunque no en todo y gualmẽte, por que en vnas partes es mas, que en otras, aſsi de la Latitud como del Reſplandor, es eſte circulo vna parte del firmamento continua, y mas denſa que las demas partes, por lo qual recibe la luz del Sol, las conſtelaciones por donde atrauieſſa eſte Circulo ſon Caſsiyopea, el Ciſne, el Aguila voladora, la Saeta de Sagitario, Cola de Eſcorpion, Centauro, Argonauta, pies de Geminis, Auriga y Perſeò, todas las quales Eſcriuio Marco Manilio, hablando deſte

Circulo en el segundo libro.

Alter in aduersum positas succedit ad Arctos,
Et Paulum à Boreæ, gyro sua, fila reducit. &c.

Ouidio hablò fabulosamẽte deste circulo, de cuya exposicion han nacido algunos errores vulgares, como llamarle camino de Santiago, y llamadole via Lactea. Como lo refiere el mesmo en el 1. de los Metamorphoseos.

Est via sublimis Cœlo manifesta sereno.
Lactèa nomen habet candore notabilis ipso.

De todos los Circulos de que se haze mencion tiene especial necesidad el medico del conocimiento del Equinoccial Zodiaco, y Coluros de los Solisticios y Equinocios, por que en estos puntos se varian los tiempos de vnos à otros, especial en los Coluros, nacen y se occultan las estrellas fixas, que Hippocrates y Galeno Obseruo, y en las mudanças de los tiempos, es donde se conocen differentes enfermedades, y mudanças de vnas à otras, que es lo que el Medico ha de conocer, para saber que enfermedades han de causar los tiempos quando se mudan en estos puntos con las estrellas que nacen, y se occultan para saber, no solo el tiempo en general si no en particular, que tal aya de ser el año. De lo qual se dira adelante.

De la Region Elementar.

CAPITVLO QVARTO.

AVNQVE El tratar de los Elementos, sea proprio del Philosopho natural, no menor necesidad tiene dellos

dellos, y de su conocimiento el Medico, no solo como partes del vniuerso, en cuya accepcion ò significacion primero los recibimos, y ser la segunda parte en que le diuidimos, Si no tambien, en quanto à sus qualidades alterables, y su transmutacion substancial en orden al cuerpo misto que dellos se compone, excluyendo la opinion de Aristoteles, en el primero de los Metheoros, donde llamò al Cielo Elemento, y à la materia y forma como partes, que intrinsecamente componen vn todo, en cuyo sentido otras muchas cosas se llaman Elementos, Como las letras. &c. Considerandolos pues como partes del vniuerso. Y como dizen Orden y Relacion al cuerpo misto, que dellos resulta antes que de su numero y qualidades se dispute, se dirà, Lo primero, si ay Elementos, Lo segundo, que sean, y lo Tercero, quantos sean; y aunque Auizena diga que el Medico crea al Philosopho, en lo que toca à la naturaleza de los Elementos y su numero, Galeno enseña tener especial necesidad el *Medico*, de conocerlos, de lo qual escriue largamente en los dos libros que escriuio de Elementos.

Los Elementos ha de conocer el Medico.

Cap. 3.

Fen. 1. lib. 1. Doct. 2. Cap. 1.

Que aya Elementos es cosa recebida de todos los Philosophos, y Medicos, y Aristoteles en el primero de Cielo, y en el tercero, y quarto, del mouimiento local, collige darse cuerpos simples, que sean elementos por estas palabras. Digo pues, ser aquellos cuerpos simples, que sean los Elementos, que tienen naturalmente principio de mouimiento, como el Fuego, y la Tierra, y las especies destos y sus allegados, &c. Y que se den estos cuerpos simples se collige assi; qualquier mouimiento local, de los que ay en la naturaleza de las cosas, conuiene naturalmente algun cuerpo, en esta naturaleza no solo ay mouimiento simple si no tambien misto; luego ha de

Elementos es cierto q̃ los ay

Lib. 1. Cæl. Cap. 2.

auer cuerpo ſimple a quien le conuenga naturalmente eſta doctrina es de Ariſtoteles, y cierta, y la confirma el Doctor Valles, en el libro de ſacra philoſophia, cap. 2. haziendo vn argumento ad impoſsible. Por que ſi no ay Elementos es forçoſo quitar las primeras cõtrariedades. Las quales principalmente conuienen à los Elementos, y con ſequentemente ſe an de quitar las generaciones que reſultan de la accion de las primeras qualidades, entre las quales ſe hallan las dichas contrariedades, de lo qual ſe collige hauer Elementos.

2. de Generat. & Corrupt.

Podrà dezir alguno, que de las primeras qualidades y ſu contrariedad no ſe collige auer Elementos, por que tambien eſtas las vemos en los miſtos, y aſsi es forçoſſo probar, que los miſtos las reciben de los Elementos, y eſto lo negara, el que niega no auer elementos; a lo qual reſponde el Doctor Valles, en el Cap. 45. del libro citado, prouando nacer de los Elementos deſta ſuerte; Las coſas poſtreras neceſſariamente nacen de las primeras, y aſsi haziendo reſſolucion ſe han de ſeñalar los Elementos, de los quales nazcan eſtas qualidades, y de no ſeñalarſe vna primera de quien procedan (como en la ſolucion de continuidad) no abria de donde empeçaſſe la compoſicion, ni adonde paraſſe la naturaleza de las coſas, y aſsi es forçoſſo poner cuerpos los quales no ayan ſalido de otros, eſtos ſon los Elementos, ò ſe daria proceſſo en infinito en las cauſas materiales contra la doctrina de Ariſtoteles, en el ſegundo de la Meahaphiſica, en el 2. libro de Cælo, donde prueua, que la diſſolucion no ſe puede hazer en infinito, ſi no ſegun la naturaleza de la miſtion commun, de lo qual ſe collige hauer Elementos.

Cap. 2. & cap. 6.

Elemento q̃ es.

Siendo cierto, que ay Elementos, neceſſario es ſaber que

que sean, y que se entienda por este nombre Elemento, el qual no es otra cosa, que vn cuerpo simple, que consta de forma y materia, el qual entra en la composicion del Misto, y se haze dellos como de principio. Con esta definicion se excluye muy bien el Cielo, por que aunque es cuerpo simple no conuiene à la naturaleza delos Elementos, y assi dize Sancto Thomas. Que la simplicidad de la forma, consiste, en que no tenga en virtud otras formas, y que naturalmente no sea principio de qualidades, que en ciertos grados sean contrarias, lo qual no se puede hallar en el Cielo, y en los Elementos si, y aunque en la misma deffinicion se dize, q̃ el Elemento tiene materia y forma, se puede dudar si esto sea assi, y que tengan materia, parece auerlo enseñado Aristotiles, en el 12. de la Methaphysica, cap. 2. donde prueua, que todas las cosas que son mudables tienen materia, y lo comprueua en el octauo lib. cap. 4. deste modo. Todas las substancias sensibles son mutables, estas tienen materia luego los elementos, que se comprehenden en ellas, la qual es como parte y sujeto de su generacion, y que estos se transmuten substancialmente vnos en otros, no ay quien lo dude.

2. Cæli, lect. 10 Simplicidad de las formas, que es y en q̃ consiste.

Que tengan forma substancial es cierto, y que esta no sean las primeras qualidades contra la doctrina de Alexandro, Traliano, lo qual pretende probar de Aristoteles, en el segundo de Generatione, donde las primeras qualidades llama principeos, luego formas, por que las formas son principios, cuyo parecer justissimamente se reprueba del commun de todos los Philosophos, y lo contrario tiene demostracion, por que las mesmas en especie en los cuerpos mistos, son accidentes, luego en los Elementos no pueden ser formas substanciales, el antecedente.

Lib. de sensu & sensili. cap. 4. & lib. 1. quæst. natural. cap. 6. & 5. Methaph. tt. 26.

cedente es cierto, y la consequencia prueua Aristoteles, en el 1. de los physicos, cap. 3. donde enseña que lo que à vno es substancia no puede ser à otro accidente, y no ay raçon por que se diga, que los demas entes naturales, de mas de la primera materia, y de las qualidades tengan formas substanciales, y no los Elementos, y siendo cierto que la materia primera, naturalmente no puede estar sin forma substancial, se ha de confessar tenerla los elementos, y que no sea esta las primeras qualidades.

Los Elementos tienen formas substanciales.

Ypara mayor claridad se notarà q̃ este nombre elemento se puede considerar de muchas maneras, assi conforme à Philosophos como Medicos. De vna como son entes naturales, y en esta consideracion es cierto que tienen formas substanciales como partes internas, de las quales quando extrinsecamente se alteran, se reducen à su primer ser como de principio intrinseco, como quando se calienta el agua, apartado el calefaciente, de la propria forma se reduze à su primera frialdad La segunda consideracion en que se pueden tomar los Elementos, es como son partes del vniuerso, y assi se constituyen en razon de tales Elementos, por la grauedad y ligereza, por cuyas virtudes se mueuen. La tercera en quanto son Elementos en cuya precissa raçon se constituyen en tales, por las primeras qualidades, por que en esta significacion dizen orden al misto, de quien son principios, y en esta significacion los recibiò Galeno en el octauo de Placitis, Hippocratis, & Platonis, cap. 2. y los pusso en el predicamento de relacion, y assi se ha de entender el mesmo en el 1. de Elementos, Cap. 6. y lo confirma Arist. en el 2. de generacion, y mas claro en el 10 de la Methaphisica, donde dize el Fuego de cierta manera es elemento, o otra cosa tal, y de otra manera

Elementos se consideran de dos maneras.

Cap. 4. & Cap. 1.

nera no, que es lo que se ha dicho, que el fuego tiene diuersa forma substancial en quanto fuego, y en quanto Elemento, que es en razon de Ente natural, y en raçon de Elemento, y la mesma consideracion se ha de hazer de los demas Elementos, de lo qual se collige como se halle en los Elementos la forma substancial, y la materia, y que sean.

Quantos Elementos ay en el vniuerso.

Suppuesto, que ay Elementos, y se aya dicho que sean, La Tercera duda es de su numero, quantos sean, y excluyendo como se dixo al principio al Cielo de la raçon del Elemento, porque tan solamente se ha de entender aquel de quien se compone el misto, y que es generable y corruptible.

3. *Cæli. cap.* 5. & 6.

Aristoteles en infinitos lugares contra los antiguos Philosophos, prueua no ser infinitos los Elementos, y ser mas que vno dos y tres, lo qual Hippocrates, en el libro 1. de la naturaleza humana, en el testo 5. Compruena con dos raçones efficacissimas, las quales Galeno disputa en el 1. libro de Elementos, y en el comento del lugar citado. La primera raçon con que prueua Hippocrates, ser mas que vno los Elementos, es esta, que si no vuiesse mas de vn Elemento, del qual constassen los cuerpos mistos se siguiria no poder padecer dolor alguno; la consequencia es falsa, y el antecedente de quien se sigue, la mayor està clara, por que el dolor no se puede excitar sin tres cosas, que son mutacion, passion, y sensacion del objeto, y si no vuiesse mas de vn Elemento, no abria de adonde pudiesse nacer aquella mutacion, y por el consiguiente ni el dolor, y si todas las cosas constan de vn solo Elemento, no abria contrariedad, y de semejança, de las quales resultasse la passion.

De Elementis. Cap. 3.

La segunda raçon es, si no vuiesse mas de vn Elemẽto

De dos raçones prueua Hippocrates auer mas Elementos que vno.

se siguiria, que tan solamente aya vna enfermedad y vn remedio, por que para enfermar el cuerpo ha de receuir mutacion, y esta à de ser de su contrario, y no hauiendo mas de vn Elemento no ay contrariedad, pues que esto sea falso se vee effectiuamente, por que cada dia se veen diuersas enfermedades, y diuersos remedios, y por el consiguiente diuersas contrariedades y diuersos principios, y vltimamente hauer mas de vn Elemento.

3. *Cæli Cap. 5. & 6.*

Aristotelesen los lugares citados prueua (de dos principios) no ser posible vn solo Elemento, de la naturaleza de la generacion substancial, y de la Mistion, y la principal raçon de adonde lo toma es del mouimiento local, por que no siendo vno el mouimiento local, ni puede ser solo vno el lugar, ni vn Elemento solo, el fundamento es certissimo, por que todo cuerpo natural, tiene principio natural de mouimiento local, y si no vuiesse mas de vn Elemento, no abria mas de vn principio de mouimiento local, y vn lugar solo, cuya contradicion consta de la experiencia, pues vemos el Agua y Tierra baxar abajo, y el Fuego subir arriba y el humo, los quales son distintos mouimientos, distintos lugares, y consequtiuamente diuersos Elementos.

Los Elemẽtos son quatro ni mas ni menos.

Y que sean mas de dos se vee con los sentidos, por que el Agua y la Tierra con la vista, y el tacto, y el Ayre con el tacto, luego bien se collige hauer mas Elementos que vno, y que sean quatro, està recebido en la comun de los Philosophos, y es de Aristoteles, y Galeno, y de Hippocrates, y en el segundo de Elementos, expressamente dize. Hippocrates enseñò que lo caliente y frio, humedo, y seco, eran los communes elementos de todas las cosas, y Auicena en la primera parte de los

Can

Canticos, en el testo 7. y 8. Dize lo que Galeno enseño en los libros de Elementos, es cosa verdadera que son quatro, Agua, y Tierra, Ayre, y Fuego, y en ellos se resuelue, quando el misto se corrompe, y lo sintiò assi Hippocrates en el libro de la naturaleza humana, en el tt. 14. quando el cuerpo humano muere, es necessario que todas las cosas bueluan à su naturaleza lo humedo a lo humedo, lo seco à lo seco, y lo caliente. &c. de lo qual se collige hauer quatro Elementos.

Como se pueda prouar hauer quatro Elemen tos.

Y aunque la autoridad de tan graues Auctores à afirme hauer quatro Elemẽtos no es muy facil hallar raçon efficaz con q̃ prouarlo, la Escuela de los Medicos prueua con dos raçones hauer quatro Elementos, por que en el hombre, y en todos los animales perfectos ay quatro humores, luego quatro Elementos, y que sea vna mesma raçon de todos, parece que se collige de Galeno en el segundo de Elementos, Cap. 1. donde dize la sangre y flema, y las dos coleras, no solo son de la generacion del hombre Elementos, si no tambien de los demas animales, que tienen sangre, y la fuerça desta raçon se funda, en que en los quatro humores se hallan las calidades y templanças, muy semejantes à las de cada Elemento, como la colera caliente y seca al fuego, y la flema al Agua. &c. La segunda raçon que traen los Medicos, es del numero de las enfermedades de simple destemplança, que son quatro, luego quatro elementos, colligese de Galeno, por que la composicion de las partes similares, es de los mesmos Elementos, y tienen las quatro qualidades reducidas à vna mediocridad, y siẽdo las enfermedades proprias destas partes, nacidas de lex cesso de algunas de las calidades dichas, q̃ son cõ naturales a los elemẽtos, no puede ser aya mas enfermedades,

 que son

que son sus qualidades, y siendo ellas quatro, parece que han de ser quatro los Elementos.

Aristoteles, en el 2. de Cœlo, cap. 2. prueua darse quatro Elementos desta suerte, por que siendo cierto que ay Elemento de Tierra, necessariamente se ha de dar fuego que sea su contrario, por que no dandose cosa sin contrario, puesto el vno se ha de poner el otro, y assi puesta la tierra se ha de poner el fuego su contrario como graue y ligero, en el 8. de Cælo. cap. 3. de las qualidades motiuas, collige darse quatro Elementos aunque esta raçon offrece vna no pequeña difficultad, si las qualidades motiuas difieren en especie de cuya duda claramente (y de su solucion) se conocerá el numero y diferencia de los Elementos.

El Doctor Valles, en el primero libro de las controuersias physicas cap. 13. es de parecer, que differen en especie las qualidades motiuas de los Elementos, y lo collige de Aristoteles, el qual diuidiò el mouimiento simple en circular, y recto, y el recto en dos miembros à medio y al medio, y haziendose la diuision del genero proximo por differencias contrarias, en especie, luego la diuision de alto y baxo, es por differencias opuestas, y consiguientemente tienen differencia especifica, y lo mesmo siente S. Thomas sobre el lugar citado de Aristoteles, y se prueua assi. Alto y baxo son terminos de vn mesmo mouimiento del que se mueue, y al que se mueue luego difieren en especie, la consequencia es cierta, porque allegando vno se arroja otro, y si fuessen de vna mesma especie no succediera esto, si no podrian estar juntos, y en el primero de Cælo, confessando esta contrariedad dize. El Fuego y la Tierra no se mueuen en infinito si no à lugares contrarios.

2. *de Generat.* Cap. 2.

Cap. 8.

Lo cier.

Lo cierto es que el mouimiento alto y bajo en raçon de mouimiento local son de vna mesma especie infima lo qual es facil de prouar, porque separado el Cielo no ay alto ni baxo, luego segun su naturaleza no differen en especie, porque si se mouiesse vn cuerpo del lugar de la tierra al del fuego, y al contrario, apartado el Cielo, y que por posible se dè que no le aya no abrà quien pueda dezir, qual sea el mouimiento de arriba, ò abajo, ni ay mayor raçon de vno que de otro, y por el consiguiente tan solo differen segun ciertos respectos al cuerpo extrinseco, que està cerca, lo segundo, por que assi como se da mouimiento alto y baxo se da mouimiento à la parte derecha, y izquierda, y estos no differen en especie en raçon de mouimientos, si no en orden al termino extrinseco, luego tambien estos dos mouimientos.

Para mayor claridad de lo que se va hablando, se notarà la deffinicion de los contrarios que trae Aristoteles, contrarios son los que estando debaxo de vn genero estàn muy apartados, y no pueden estar en vn sujeto, de cuyas palabras facil se collige, que entre alto y baxo no se halla verdadera contrariedad, por que ni se apartan de su propria entidad, de vn mesmo genero, si no por ciertos respectos, ni tampoco se expelen de vn mesmo sujeto, porque aunque repugne à vn cuerpo naturalmente estar en dos lugares, esto no prouiene de la contrariedad, si no de la particular limitacion de la naturaleza, ò de la cantidad, y assi no ay propria contrariedad, aunque la ay impropria, y hablando generalmente como se halla entre los terminos del mouimiento, la qual consiste en la repugnancia de vn lugar à otro, entre los quales ay distancia de espacio ò lugar,

10. *Methaph. Cap. 6. Cõtrarios que sean.*

El estar vn cuerpo en dos lugares no es de cõtrariedad si no de particular limitaciõ

y esta se puede hallar entre aquellas cosas, que son de vna especie como en el mouimiento à la cantidad, y assi como ay impropria contrariedad ay impropria differencia especifica.

Las virtudes motiuas de los Elementos differen en especie.

Differen con todo esso las virtudes motiuas de los Elementos en especie physica, assi lo siente Aristoteles en el Quarto de Cælo. Cap. 5. donde de las differencias dellas, prueua darse quatro Elementos q̃ siguen diuersos, principios en especie adequadamẽte, que son las primeras calidades demas de q̃ son principios de diuersos mouimientos (aunque no en especie) de tal suerte diuersos que lo que à vno es natural sea à otro violento, y la raçon con que esto se prueua es efficaz, por que aunque los terminos del mouimiento local segun ellos sean de vna mesma especie infima, tienen particular raçon formal, con la qual hazen differencia especifica en las potencias motiuas de los Elementos, y assi la grauedad de la tierra mueue, para que se junte al centro, y se aparte del Cielo, y la ligereza del fuego, para que se allegue al Cielo, y se aparte de la tierra, cuyas raçones formalmente son differentes.

Y que las potencias motiuas à vn mesmo lugar en especie, sean differentes en especie con este exemplo està claro, la Piedra Iman atrae el hierro arriba, y el mouimiento con que se arroja vna piedra à lo alto, y la potencia con que se mueue el fuego à su natural lugar. Todos estos tres mouimientos arriba son à vn mesmo lugar especifico, y las potencias differen en especie, por que se halla en ellas distinta raçon formal, por que el hierro se mueue por la virtud de la piedra Iman, para que se vna con ella, el impetu del que arroja la piedra para apartarla del, la ligereza del fuego, para que se llegue al

gue al Cielo lugar ſuyo natural, el lugar es vno meſmo en eſpecie, y las raçones formales diuerſas en eſpecie, lo qual baſta para que las potencias diffieran en eſpecie, y aunque en raçon del mouimiento no diffieran en eſpecie, baſta para hazer la dicha differencia la diuerſidad en raçon de natural, y violento, y la particular differencia ſegun la raçon formal, y ſiendo quatro las virtudes motiuas de los Elementos dellas, ſe colligen ſer los Elementos quatro differentes en eſpecie como las meſmas virtudes.

Los Elemẽtos ſi ſon cuerpos ſimples, ò no.

Reſta ſola vna difficultad acerca de los Elementos ſi ſean cuerpos ſimples ſin ninguna miſtion, en lo qual muchos de los philoſophos modernos an ſido de parecer que no lo ſean, ſi no que ſe digan tales, por que ſon mas ſimples que otros cuerpos, lo qual han tomado de Galeno en el Primero de Elementos, Cap. 5. y en otros muchos lugares. Y el meſmo ſiguiò el Doctor Valles, en el 4. de los Metheoros, Cap. 1. y funda ſu opinion en Platon In Thimeo en el principio, y en el libro de ſacra philoſophia, Cap. 1. donde dize. Quedarſe elementos ſimples hauerlos hauido, ni poderſe dar, no es poſsible, y en el Cap. 45. tratando dellos dize. Que los que ay en el vniuerſo tienen miſtion, y aſsi ſe allegan à las naturaleças corporeas, y en particular de la tierra en el Libro 5. de facultades de ſimples medicamentos, Cap. 4. contra Galeno, prouando, (que la tierra no es abſolutamente dura, con eſte argumento) infiere no ſer ſimple, por que no ſe puede dar ningun cuerpo ſin continuidad, y de lo contrario ſe ſiguiria hauer infinita diuiſion, y no hauiendo mayor raçon, por que vn cuerpo ſe diuida mas en vnas partes q̃ en otras, deſto ſe ſigue ſer la tierra diuiſſa en todas, la conſequẽcia prueua por que lo ſeco, y craſſo

Lib. Deptiſana, Cap. 2. 3. de alimen. facult. Cap. 32. 1. ſimp. M. f. Cap. 4. 1. de natura humana. Com. 27.

no pue-

no puede sin humedad ser continuo, lo qual tendria la tierra, si no se le mesclasse humedad, y en confirmacion de su opinion trae à Aristoteles en el 2. de Generatione, Cap. 3. donde dize no es el fuego, ni el ayre, ni ninguno de los demas que se han dicho simple. &c. de lo qual se infiere que Aristoteles niega hauer elemento simple.

De quãtas maneras se puede llamar vn cuerpo simple, ò Misto.

Para cuya claridad se aduierta, que de tres maneras se puede llamar vn cuerpo misto, ò impuro, por que ò es substancialmente misto, por que tiene forma substancial de misto, con la qual da al supuesto ser de misto, y es principio de las primeras qualidades en grados remissos naturalmente, y en este sentido propriamente se llama vn cuerpo misto. De otra manera se llama Misto impropriamente, y por justa posicion de otro cuerpo, de tal manera, que la diuision se haga en partes muy pequeñas, y cada vna se justa ponga à las partes del otro cuerpo. Vltimamente se llama impuro, ò Misto vn cuerpo por recebir algunas qualidades contrarias de algun agente extrinseco: Si en la primera accepcion tomamos los elemẽtos, sin ninguna duda se deuẽ llamar cuerpos simples sin ninguna mistion, assi lo enseña Auicena en la Fen. primera del Libro primero. Doct. 2 Cap. 1. donde en las deffiniciones de los Elementos los llama cuerpos simples, y Aristoteles en la Section 31. de los problemas quæst. 3. y en todos los libros de Cælo, donde absolutamente los llama cuerpos simples. Y no ay contradicion ni repugnancia, de que se den estos cuerpos simples, por que dezir, que por ser cuerpos simples tendran infinita intension de qualidades de modo, que de poder absoluto de Dios, no se pudiera dar vlterior intension, no ay raçon con que poder prouar, que por ser cuerpos simples se les aya de dar infinita intension de qualidades como

no se le da al Sol infinita intensión de luz aunque sea cuerpo simple, y assi los Elementos tienen la summa intensión de las primeras qualidades como estan en el vniuerso, de tal manera, que otro ningun cuerpo de su naturaleza y propria forma no pida mayor intensión, y siendo todos los cuerpos, que ay en el mundo inferior Mistos, es facil la consequencia luego de otros cuerpos simples hechos, y assi se hara vn processo en infinito.

De que modo no se den Elementos simples.

La difficultad, queda solamente de las dos differencias de Mistion vltimas, y los Medicos son de opinion que en aquel sentido no se dan Elementos simples, sino Mistos, por la justa posicion de otros cuerpos. Los Philosophos dizen, que solo el ayre y el agua son Mistos y impuros en las dos maneras vltimas; y la parte superior de la tierra; lo qual niegan poderse hallar en el fuego, el qual por su grande actiuidad no permite mezcla de otro cuerpo, assi lo affirman el Cardenal Toledo, y el Padre Bañez, y aunque lo que estos auctores affirman, y lo contrario, no se pueda prouar con demostracion, no parece que haze repugnancia, que muchas partes de los Elementos se llamen impuras, y permistas en las dos significaciones vltimas, por que ninguna dellas es simpliciter necessaria, ni ay de donde se collija que en todas las demas partes del agua, y del ayre, aya permistion de otra substancia, y este parecer tuuo Hippocrates, en el primero de naturaleza humana, donde dize que los Elementos se alimentan vnos a otros, de lo qual se colliige tener alguna permistion en el sentido que se ha dicho, y en estas accepciones, quedan sueltas las dudas, que en el principio desta se pusieron de Aristoteles, Galeno, y del Doctor Valles, como se entienda ser Mistos los Elementos, y quedan declaradas las que se pueden offrecer

2. de Generat. cap. 3. quæst. 4.

2. de Generat. quæst. 1.

cerca de la natuialeza en comun dellos, su numero, y differencias, y succesiuamente se dirà de cada vno de ellos en particular.

De el Elemento del FVEGO.

CAPITVLO QVINTO.

Auic. Fen. 1. 1. Doctrina, 2. Cap. vnico fuego que es, y sus passiones, y lugar.

EL PRIMER Elemento, que en orden à la hermosura y perfeccion del vniuerso, inmediato à los cuerpos cælestes de la Eterea region, ponen los Philosophos, es el fuego, el qual es vn cuerpo simple, cuyo natural lugar es sobre los demas Elementos, de ligereza absoluta sin respecto ninguno, por lo qual està junto al Orbe de la Luna, y de su naturaleza caliente, y seco, con esta deffinicion se explica sufficientemente. Todo lo que del fuego se puede saber, si muchos de los Philosophos, assi antiguos como modernos no vuieran puesto duda, en si sea su natural lugar inmediato al Cielo, de tal manera que alli sea su propria Esphera à esto dieron principio los Pitagoricos, poniendole en el centro del mũdo. Yaunq̃ Aristoteles con valẽtissimas raçones los refuta, no basta paraq̃ muchos assi Medicos, como Philosophos digan no hauer en el vniuerso mas fuego, que el que vemos en estos inferiores, deste parecer es Cardano en el libro *de subtilitate rerum naturalium*. El Doctor Valles en el Quarto de los Metheoros, Cap. 4. y en el de sacra philosophia, Cap. 1. fundãse en vn lugar de Hippocrates, en el Libro de Flatos donde dize, que entre el Cielo, y la

2. de Cælo, cap. 13.

Opinion ha auido que no aya fuego Elemental.

Tierra

Tierra està todo lleno de Ayre, loqual parece que confirmò Aristoteles en el Primero de los Metheoros, Cap. 3. con estas palabras. En el Medio y cerca del, lo que ay es grauissimo, y frigidissimo y separado vno de otro, que es la tierra y el agua, y las cosas cercanas à ellas como el ayre, y aquel que por la costumbre llamamos fuego, pero no lo es si no vna sobra de calor semejante à vna cosa hiruiente. Con cuyas palabras claramente señala no auer fuego, y fundanse, en que no ay para que, junto al Cielo se ponga vn cuerpo tan grande como el Elemẽto del fuego, pues ni la vista ni el tacto pueden juzgar del, y si le huuiera del calor ò la luz se conociera. Y con este argumento Aristoteles probò que los cuerpos Celestes no erã igneos, por que si lo fueran assi como el fuego inferior, quema y consume todo lo que se le acerca de la mesma suerte hiziera lo demas, fuera de que es imposible, que el fuego se pueda conseruar sin materia, por cuyo deffecto se corrompe, y esto consta de la experiencia, y lo enseña Hippocrates en el Libro primero de Dieta, con estas palabras por esta causa es cierto, que el fuego en llegando à la parte extrema del agua se deshaze, y quedan las ceniças, y que junto al Cielo no aya materia que sea conseruatiua del fuego es sin duda, luego parece que se infiere bien no hauer otro fuego, si no este inferior.

2. *de Cælo* Cap. 7.

Aunque parecen fuertes las raçones, y auctoridades que se han traydo, lo cierto es que el fuego tiene su natural lugar junto al Cielo, y que es Elemento simple, y es expresso parecer de Aristoteles en muchos lugares. Especialmente en el primero de los Metheoros, Cap. 4. donde con elegantes palabras dize despues de aquel diuino cuerpo q̃ con perpetuo curso se mueue; està el calor y sequedad al qual llamamos fuego, y en el Quarto

El fuego tiene natural lugar. 1. & 2. *Cæli*, Cap. 2. & 3. & 3. *de Generatione anima*, Cap. 11.

de los Phisicos, Cap. 5. señalando los lugares à los Elementos dize. Por esto la tierra esta en el agua, està en el ayre, el ayre en el fuego, el fuego en el Cielo, y el Cielo no esta en otro adonde por el fuego vssa deste nombre Æter, que con cuerda con lo que se dixo arriba tratando de los Orbes, en particular como el superior contiene en si al inferior, por cuya causa se mueue el inferior al mouimiento suyo, y no el superior al del inferior) son de esta opinion Auicena en el lugar citado. Iullio Cesar, Scaligero de subtilitate contra Cardano en la exercitacion nona. El Padre Clauio en los comentarios de la Esphera, y la raçones euidẽte. Por que ò este fuego que tenemos en estos inferiores, es simple ò Misto, si simple cierto es lo que se pretende, si Misto luego en el predomina el fuego, luego dasse, y assi necessariamente le hemos de dar lo qual no tiene duda.

Ob hoc quidem terra in aqua est, hęc in aere hic in æthere, æther in Cælo, Cælum autem non in alio est.

El fuego esta junto al Cielo.

La difficultad està solo en el lugar, si està junto al Cielo ò no, y prueuase ser este su lugar deste modo, por que dandose mouimiento absoluto arriba ha de conuenir à algun cuerpo naturalmente, no ay otro si no al fuego, luego este es su lugar, y con esta mesma raçon probò Aristoteles darse quinto cuerpo distinto de los Elementos, y aunque della no se collige efficazmante, es conforme à raçon darle este lugar al fuego, por que no ay de donde se collija hauer mas fundamento para darse determinada Esphera à qualquiera de los demas Elementos como al agua y tierra &c. Y al fuego no, y si no diga alguno, por que los demas tengan lugar determinado, y no el fuego, y para su conseruacion es conueniente este lugar, por que estando esparcido, y diuidido, facilmente de la grandeza de sus contrarios se corromperia, ò se ha de dezir, que el fuego sea incorruptible, y tambien

1 Cæli. Cap. 2.

podran

podran dar la raçon, por que los demas Elementos tengan virtud motiua, que siga las primeras qualidades, y no el fuego. (ninguno la darà) y assi es conforme à buena philosophia, no solo darse Elemento de fuego, si no tambien ser su Esphera, y natural lugar, junto al Orbe de la Luna.

A las raçones que al principio se pusieron prouando no hauer otro fuego, si no este inferior fundandolo en el lugar de Hippocrates, del Libro de Flatos, es facil la respuesta, por que alli no quiso dezir, que todo este espacio estuuiesse lleno de ayre, si no de vna substancia tenue, la qual incluye el fuego y ayre, y es conforme à lo que auia enseñado en el libro de naturaleza humana, hauer quatro elementos, y entre ellos darse el fuego, y assi el lugar de Aristoteles no niega darse quarto Elemento encima del ayre, y cerca del cielo, pero que no sellama propriamente fuego, y el llamarle assi, es por no tener otro nombre con que poder explicar aquella substancia, y assi lo significan aquellas elegantes palabras del primero de los Metheoros. Cap. 4. *Principio enim post diuinũ illud corpus, quod perpetua versatione incitatur; calor & siccitas collocantur, quem ignem appellamus, & quam quam illum cuiusque fumidæ secretionis communi nomine carere existimamus, tamen quia inter corpora omnia, tale in primis suaptem natura ad ardorem contrahendum aptum est, vsus nominum ita recipiendus videtur.* Que por estar puesto en el principio deste Capitulo este mesmo lugar en Romance, quise por la gallardia de las palabras ponerle en su lenguaje latino.——∾

Y a lo que dezian, que faltaua la experiencia por donde conocer, que huuiesse fuego, por no sentir el calor ni la luz. Cierto es que los cuerpos densos en ygualdad de los demas obran con mayor intension, y assi por la demasiada raridad dexan de obrar muchos cuerpos, ò alome-

alomenos en cierta proporcion y distancia, y es esta doc-
1. part. quæst. 66. Art. 1. ad 2. & in 4. dist. 44. quæst. 3. Ar. 2. ad 4. trina es conforme à la que tiene enseñada S. Thomas, y el dezir que no es lucido, no es mas que dezir, que no tiene luz tal, que la podamos ver por la demasiada distancia y proporcion, y la raçon con que se collige ser el fuego lucido, es del que aca tenemos, los quales son de vna mesma especie. La raçon con que probauan el inconueniente de estar en este lugar el fuego, porque quemaria los cuerpos cercanos, no tiene fuerça, porque assi como estan las qualidades contrarias en el Misto, assi estan los Elementos en el Mundo, que se conseruan por la impresion, y virtud de los cuerpos Celestes, de tal manera que no se puedan corromper vnos à otros, y en el cuerpo misto, por la forma substancial, que es vna impresion de los cuerpos Celestes, por la qual no solo no se corrompen, antes se conseruan, y guardan. Tambien es doc-
In 2. distinct. 19. quæst. vnica Art. 2. ad 2. & quæst. 5. de malo, Art. 1. ad 6. trina de S. Thomas, y assi el fuego Elemental en esto se differencia del inferior, en que estè, como tiene contrarios, los quales le pueden corromper, tiene necessidad de materia en que pueda conseruarse, loqual no ha menester el Elemental.

Solo resta saber si el fuego es caliente y seco como communmente le llaman todos, y que sea caliente parece que sensiblemente, por las qualidades tangibles se conoce, y lo mesmo de la sequedad, assi lo testifican Auicena en el lugar citado, y Aristoteles lib. de sensu, & sensili, donde le atribuye estas dos qualidades, y la seca en menor intension que là caliente, y es la comun opinion de todos los Philosophos, de S. Thomas, de donde lo tomò el Padre Bañez, en el 2. de generat. Cap. 3. quæst. 3. donde mas largamente disputan esta quæstion, y assi queda assentado el natural lugar del fuego ser inmediato

al Orbe

al Orbe de la Luna el mas ligero de todos los Elementos de su naturaleza caliente y seco, à cuya Esphera està inmediato el ayre como cuerpo menos ligero, del qual se dirà en el siguiente Capitulo.

De el Elemento del AYRE.

CAPITVLO SEXTO.

EL Elemento cercano, inmediato al fuego es el ayre cuerpo simple de su naturaleza, y de su templança caliẽte y humido, ser su natural lugar y Esphera junto à la del fuego, todos lo confiessan assi Philosophos como Medicos: quanto à las qualidades que se le dan (constituyen lole por humedo en la summa intension, y caliente cerca della) no està recibido de todos ser assi, antes muy differentes opiniones entre la Escuela de los Stoicos, y Peripateticos, cuyas raçones se yran tocando para saber de cierto sus qualidades y templança.

Es tan difficultosso el juycio acerca de la templança, y calidades de este Elemento, por no poder del sentido tomarse raçon efficaz dellas, por sentirle alterado con tan varias qualidades, que dellas à resultado la duda, de qual sea la suya natural y propria. En lo qual los Stoycos dixeron ser el Elemento del ayre de su naturaleza frio, este, parecer siguio Aristoteles en el tercero de los phisicos. Cap. 5. y Galeno en el libro, *quod animi mores &c.* Cap. 4 donde dize que el ayre quanto es en si es frio, y por lo que se le mezcla del elemento del Fuego schaze templado; deste

deſte lugar parecio a Gaſpar Lopez, en el primero libro de temperamentos, Cap. 4. que Galeno huuieſſe ſeguido la opinion de los eſtoycos, y con mas claridad lo eſplica en el octauo del vſſo de las partes à donde reprehende à Ariſtoteles; por que dixo el ayre ſer caliente, y aſsi en el primero de las Epidemias, en la primera parte, en el Texto octauo, y en el Quarto de la facultad de los ſimples medicamentos, Cap. 9. dize ſer el ayre frio, y que ſu proprio ſabor es el acedo. Y Seneca en el Segundo Libro de las queſtiones naturales, dize que de ſu naturaleça es frio, y obſcuro.

La principal raçon con que lo prueuan, es de la commun que eſta tàn recebida en el vulgo (y que paſſan por ella muchos doctos) que la media region del ayre es fria, de lo qual infieren, que lo ſera todo el ayre, por ſer la miſma raçon del todo, y de las partes, y confiamanlo con dezir, que alli ſe engendra el graniço y el agua. Luego bien ſe collige del effecto. Demas que aquella qualidad es natural à cada Elemento, à la qual ſe reduze, quitandole qualquier agente extrinſeco, pues ſi quitado el Sol el ayre, queda frio, bien ſe collige ſer eſta ſu naturaleza y ſe conoce eſto con euidencia en los tiempos del año, parece que ſe conforma mucho con la raçon eſto, y que los Medicos lo practican cada dia, y lo enſeña Galeno en el libro de la vtilidad de la reſpiracion, donde dize que el ayre es acomodado para templar el calor del coraçon, y que para eſto es neceſſario ſea frio.

El ayre es frio en el comun de los Medicos.

El Doctor Valles, en el primero Libro de las controuerſias. Cap. 3 Deſpues de auer hecho mencion de las dos ſectas de Philoſophos referidas, es de parecer, que el ayre es humidiſsimo, y en las demas contrariedades templado, porque ſiendo templado es facil de mudarſe a qual quiera

El ayre humidiſsimo, y en las demas qualidades tẽplado

quierá exttemo, y haziendo esto el Ayre, parece que se dexa entender ser templado, y lo confirma de Aristoteles en el segundo de partes de animales, Cap. 2. donde explicádo algunas accepciones del calor, dize que aquello, que constando de calor y frialdad, no se enfria presto si no de espacio es mas caliente, que frio, luego lo que facilmente se calienta y enfria, es templado, y para fortalecer su opinion el mesmo Doctor Valles dize, que el ayre que respiramos y goçamos no es simple absolutamente si no Misto en alguna manera, y tacimente se defiende de vna objection, que se le pudiera hazer de la commun de todos los Philosophos, que auiendo los Elementos de tener las qualidades simples, y sin mescla de la qual resultasse contrariedad facilmente se infiere, que esta templança no se podia hallar en ningun cuerpo simple, por que seria principio de qualidades contrarias naturalmente, la qual no tienen los Elementos.

3. de Simplic. med. facult. Cap. 15.

Aunque lo dicho aparentemente muestra ser verdadero lo cierto y mas probable es, y Doctrina de Aristoteles en el segundo de Generatione, Cap. 3. donde dize que el fuego es caliente y seco, y el ayre humedo, y caliente Fernelio en el Libro 2. de la parte natural, Cap. 4. y Galeno en el primero de Elementos. Cap. 6. por expressas palabras, y con mas claridad en el Segundo de la facultad de las Medicinas simples, Cap. 2. Todo genero de ayre de su naturaleza es caliente, y el modo de su generacion lo manifiesta, quando extenuada y resuelta el agua por el calor se haze ayre, y en el Cap. 24. dize que las Medicinas, que son calientes lo tienen del ayre, y lo cõfirma Auicena en la Fen. del 1. Doct. 2. Cap. 1. Y se prueua con vna razon efficaz el ayre de su naturaleza es ligero luego caliente, el antecedente es verdadero, y lo que

El ayre es huemedo sumamente, y caliente cerca de la suma intension.

del se colligepor que aunque en los inferiores, se pueda dar cuerpo caliente, y que sea graue, en los Elementos no, por que la ligereça y grauedad inmediatamente nacen de sus primeras qualidades, y assi al fuego y ayre se les sigue del calor la ligereza, y al contrario en los dos oppuestos.

Con la doctrina referida que es la cierta, y que siguen los Peripateticos, es facil cosa responder à las raçones de los Stoycos, especialmente à dos, que son las que tienen difficultad. La primera de Galeno del Libro de *vtilitate respirationis*. Donde parece que fue de opinion ser el ayre frio, por la necesidad de templar el calor del coraçon, a lo qual el Doctor Christoual de Vega responde, Que Galeno no dixo ser el ayre frio, si no que de su naturaleza es caliente, pero que le llamo assi frio, en comparacion del calor del coraçon, ò como dizen otros, que lo remisso remite y afloxà lo intenso, y que assi el ayre se suele llamar frio, comparatiuamente; estas soluciones, demas de ser expressamente contra Galeno, se conuencen facilmente, por que se siguiria, que huuiesse algun Misto, que naturalmente tuuiesse las primeras qualidades, en mayor intensio que los Elementos. Lo segundo aquella proposicion, que lo remisso remite lo intenso, no puede ser verdadera, por que el sujeto no està en potencia de recibir el grado de la qualidad remissa, por que tiene la intensa, y assi aquella remission no se puede hazer si no por la calidad contraria, à la qual tiene potencia, Y porq̃ esta difficultad es propria dela materia de pulsos, como el ayre refresque el coraçõ, lopodra ver el q̃ quisiere en Galeno, en los libros de difficultad de respiracio̅, y enel de vtilidad de respiracio̅, y enel depresagacio̅ de pulsos.

Lib. de format. fœtus. Cap. 2.

Como el ayre refresque el coraçon.

Lib. 1. Cap. 9. Cap. 4. & lib. 3.

Mas difficultad tiene la primera raçon en que prueua ser

ser fria la media Region del ayre, (cosa tan recibida de todos) y todos ò los mas, passado la por alto, pareciendoles, que era bastante indicio de ser fria el graniço, de lo qual no assi facilmente se hallara la raçon.

La media Region de el ayre si es fria ò no.

Diuersas causas han dado desto muchos Philosophos, algunos han dicho, que assi como succede que vn contrario en presencia del otro se haga mas intenso, cuya verdad se vee en las aguas de los poços el Verano, y en tiempos de calor, que assi la media region del ayre està fria, por estar en presencia de su contrario, que son las partes calientes de ella, y parece esto ser assi, porque vn Agente en presencia de su contrario, produce vnas especies, con las quales como instrumentos obra, y estas embiadas rectamẽte à su cõtrario, hazen reflexiõ à la mesma qualidad de quien se produxeron, y assi la aumẽtan.

Los Coimbricenses dizen, que la causa de la frialdad desta media Region, no es otra de por calentarse menos, que la primera, por la menor cercania del Sol, y por esso la primera y vltima ser calientes, la vna por la vecindad de el Elemento del fuego, y la otra que es la infima por la reflexion de los rayos del Sol causada de la tierra, y el agua, ò que verdaderamẽte està media region sea fria, por hauerla criado assi Dios Nro Señor; no han faltado otros, que han dicho que esta frialdad de la media Region del ayre, se causa de particular influencia de algun Astro, cada vna destas opiniones se fundan en particulares raçones, las quales se iran refutando con breuedad, hasta poner lo que acerca desta frialdad tiene mas conformidad con la philosopia y raçon natural.

2. de generat. Cap. 3. quæst. 1. Art. 3. 1. meth. tract. 7. cap. 1.

La frialdad de la media regiõ no nace de la presencia del contrario.

La primera q̃ atribuya esta frialdad à la presencia del contrario, tiene muchos errores, que se siguirian desto, el primero, que Vnagente haga en si mismo vniuocamente

camente, y que no huuiesse passion, por que si no haze luego ni resiste, y sin accion ni resistencia no se puede produzir mayor intension, y no ay raçon con que poder mostrar como lo caliente se pueda hazer mas caliente, por sola la presencia de lo frio, por q̃ ò el calor se aumentaria assi mismo, ò le aumentaria lo frio, que el calor no se aumente assi mismo, es cierto, por que si vna qualidad pudiesse hazer en si misma todas las qualidades en excediendo la mediocridad, (y sin excederla) con qualquier grado, crecerian hasta la summa intension: Pues que el frio no pueda producir mas intension de calor es certissimo, por que no es imaginable que de ningun modo el contrario tenga virtud de aumentar su contrario contra el orden natural, y contra la experiencia, pues vemos que el calor corrompe el frio, y al contrario, y que los semejantes se aumentan con los semejantes. Y la raçon por que las aguas de los poços esten frias en tiempos de calor, es que estando el calor encima de la tierra haze huyr su contrario, y se va apartãdo de el, y luego la mesma qualidad fria, que està inmediata al agua la enfria, por no poder estar dos contrarios en vna mesma parte exquisita, y assi estando el calor en la parte de afuera huyendo della la frialdad, ella es la que effectiuamente enfria el agua sin que de ningun modo el calor por si, ni accidentalmente la enfrie.

Arist. 1. de generat. cap. 7.

La reflexiõ de las especies no aumentan las qualidades.

Y la raçon, de que la reflexion de las especies aumenten la qualidad en el sujeto, que las embio, es inutil y de poca fuerça, y lo contrario se vee euidente: Demos vn cuerpo caliente en quarto grado, y que tenga vn objeto frio, y sea el exemplo en la pimienta puesta junto à la nieue, cierto es que no se aumentara el calor de la pimienta, aunque se hagan mas especies reflexas, y Metaphi-

phyficas, que atomos tiene el Sol.

La opinion de los Coimbricēſes no corre menor detrimento, la qual refutarè, quando diga mi parecer, aunque ſe acoja al ſagrado de que Dios la criaſe aſsi. Los que dizen que por particular influencia de algun cuerpo celeſte ſea fria no tiene fundamento, por que es inpoſible, que aya ningun Aſtro, ò cuerpo Celeſte, que tenga mas virtud para enfriar eſta media region del ayre, que el Sol para calentarla, principalmente en el Eſtio, en el qual confieſſan mayor frialdad en eſta media region los que ſiguen eſta opinion, y no ay raçon, por q̄ eſte cuerpo celeſte no enfrie la media region del fuego, ò la primera del ayre, por que aunque el fuego ſea muy caliente no puede reſiſtir con reſiſtencia effectiua, porque los cuerpos celeſtes ſon incapaces della, ſi no ſolo con reſiſtencia formal.

Los Aſtros no pueden enfriar la media region del aire.

Ariſtoteles atribuye la frialdad deſta region al Antiariſtaſis, por que hablando dela generacion de las pluuias, dize que en los tiempos del año, quando es caliente por el que ay en la tierra facilmente ſe haze el agua y el granizo. Y Sancto Thomas en el commento deſte lugar lect. 4. dize. Que la rayz del Antiariſtaſis, ſe ha de entender aſsi, por que auiendo dicho, que la media Region no tiene aquella intenſion de calor, que tiene la ſuperior ni la que tiene la inferior, por la reflexion de los rayos no llegan à ella, ha de penſarſe que el calor directamente por la accion de la luz la calienta poco, &c. Y colligeſe la raçon del Antiariſtaſis deſte fundamento, por que los vapores que ſe leuantan por la virtud del Sol, y en el Eſtio en mayor cantidad, por que calienta mas, eſtos vapores por la ligereça que tienen ſubē arriba haſta la media Region del ayre lleuados del calor, y como de ſu propria

1. metheo. cap. 9.

Antiariſtaſis que ſea.

pria naturaleza son frios, el calor que los lleuò arriba los dexa, y el vapor desamparado del calor, por el lugar donde se halla se haze agua, y es de parecer que estos vapores ò exalaciones son substancias frigidissimas, y siendo frias de su naturaleza mientras mas suben arriba, pierden mas del calor por la reduccion a su propria naturaleza, las quales en llegando à la media region del ayre, que es fria, son mas frias, y imprimen esta qualidad en el ayre, ayudandose de la densidad.

Por que la media region del ayre no pueda ser fria, se disput.

Dos difficultades no pequeñas nacen de la Doctrina puesta de Aristoteles. La vna que parece contradezirse, pues en los Libros de Cœlo, y de Ortu & interitu, llamò al ayre caliente y cuerpo simplicissimo. La segunda por que estos vapores frios, que suben à la media Region del ayre, no enfrian la primera Region, à la qual hazen de ygual calor, que a la que esta junto al fuego, por la reflexion de los rayos.

Los Elementos que partes tengan.

Y para mayor claridad se notara como cosa cierta assi de Aristoteles como de todos los Philosophos, que despues de el han escrito, que el ayre es constituydo por caliente y humedo, de tal manera, que sea humedo en toda la intension, y caliente cerca della, y se dixo assi en su diffinicion. Lo segundo que todos los cuerpos de los Elementos de su naturaleza son cuerpos sphericos, y como tales Elementos son de vna homogenea y simplicissima naturaleza, en los quales no ay parte ninguna, que no sea de la misma, que el todo, y assi es verdadero decir, qualquiera parte de fuego, es fuego, y assi como á qualquiera parte de fuego le damos la mesma essencia, y virtud, que a todo el fuego, assi à qualquiera parte del ayre, le damos la misma naturaleza y qualidades, que à todo el ayre, y lo mesmo de los demas Elementos.

Sup-

Supuesto esto con mucha raçon se puede dudar, y preguntar, como siendo todos los Elementos cuerpos simplicisimos, como de su definicion consta, y de lo que se dixo al principio, tratando dellos en commun, le ayan dado, y señalado al ayre mas Regiones, que à los demas Elementos, ni por que en medio del ayre se aya constituydo vna Region tan fria en medio de dos partes suyas calientes, y no al fuego otra fria, y al agua y tierra, otras dos medias regiones calientes, donde se engendrassen algunos metheoros calientes, como en el ayre se engendran frios siendo el de su naturaleza caliente.

Por que al ayre le ayan dado tãtas Regiones y no a los demas Elementos

Lo segundo, por que las exalaciones frias, que se leuantan del agua y de la tierra sean sufficientes à passar la primera region del ayre, y no la que esta en mediata al fuego, por que ò estos vapores son frios de su naturaleza, ò calientes, si frios difficil cosa es, y impossible, que passen esta primera Region sin q̃ se corrompa, quedãdo ellos en su propria naturaleza, por que siendo frios son incompossibles con esta primera region del ayre, por que siendo caliente ha de resistir con resistencia real y effectiua, y de aqui se ha de seguir vna de dos cosas, ò los vapores han de ser vencidos del calor de la primera Region del ayre, y corrompidas sus qualidades an de adquirir, las semejantes al ayre, por que siempre el agente procura à semejar assi al passo, y si las adquiere adquiridas las vltimas disposiciones necessariamente se le ha de introducir la forma suya, y introducida no ay raçon con que prouar, por que estos vapores ya de la naturaleza de ayre, se queden mas en esta primera Region ò media, ò passen à la superior, y inmediata al fuego. Si los vapores corrompen esta primera Region, desto se siguen dos inconuenientes grandissimos, el vno, que los Elemẽtos en sus

Los inconuenientes q̃ nacen de hazer la media Region del ayre fria.

en sus propriàs Espheras se puedan corromper de sus vezinos, lo qual se dixo ser imposible, y por las raçones que se señalaron se prouò, que el fuego no quemaua al ayre, y la misma raçon ay de la tierra y el agua, y si dado por posible, que esto pudiesse ser, y que los vapores corrompiessen esta primera Region, el segundo inconueniente que se sigue es euidente, que se darian dos regiones frias del ayre. La vna que ellos confiessan ser fria, que es la media, y la primera, que se corrompio de los vapores, y en qualquiera de las opiniones de los que dizen, que no differen los vapores del agua, ò que differen, corre la mesma difficultad, porque si son de la naturaleza del agua ya se ha dicho el inconueniente, que se sigue de que vn Elemento corrompa à su vezino, si no differen, han de ser agua, ò ayre, no agua, por que ya se ha dicho que differen, luego ayre, y si son de naturaleza de ayre, no ay raçon con que prouar que estos vapores que son de la naturaleza del ayre, no se queden en la primera Region, ò vayan à la suprema y no la media, para que alli se conuiertan en Metheoros frios, donde es fuerça otra corrupciõ y generacion substâcial.

Opiniõ del Autor q̃ la media regiõ de el aire no es fria cõtra todos los philosophos, y euidente.

Y assi la commun opinion de dezir que el graniço se haga en esta media Region del ayre, y hazer estas Methaphysicas regiones imaginadas, mas al ayre, que à los demas Elementos, me parecio siempre difficil, y mas no pudiendo esto sentirse con ninguno de los sentidos externos, ni tener raçon con que prouarlo, y siendo como es imposible, que los vapores passen la primera Regiõ del ayre, sin que muden forma substaucial, y mudandola por que no se queden en la primera, ò vayan, à la suprema ni con raçon, esperiencia ni semejança se pueda entender q̃ aya cuerpo, ninguno, simple homogeneo, cuyas

dos

dos partes sean calientes, y la de enmedio fria, siendo el todo absolutamente caliente, por que es inteligible por dondè aya entrado esta frialdad, sin hauer corrompido estas dos partes primeras, por que si por accion, y passion primero auia de enfriar las extremas, ò alomenos aquella que està junto al agua, por que el agente primero haze en lo cercano, que en lo remoto, y assi era bien corrompiera, vna de las partes infima ò suprema del ayre, y por la accion naturalmẽte, hauia de quedar la media region del ayre mas caliente en la opinion de los q̃ dizen, que el Antiparistasis hazia esta generacion, todo lo qual padece mill difficultades insolubles, y sin fundamento.

Donde y como se baga el graniço.

Y aunque estas cosas son de ayre, tienen tanto peso, que me han detenido en si, y assi los vapores ò exalaciones del agua, que se leuantan por el calor, como este mouimiento sea totalmente contra su naturaleza, por ser de vna mesma especie con la del agua, luego q̃ llegan cerca del Elemento del ayre, por la incompossible naturaleza, que lleuan, se bueluen à su Elemento natural, y reduzen à la forma de agua, ò verdaderamente las partes mas sutiles, se transmutan en ayre, y las gruessas como incompossibles, y sin disposicion semejante, las arroja de si, y bueluen al Elemento semejante, que es el agua, a loqual ayudan los vientos, cuya naturaleça como dire en el cap. siguiente, vnas vezes es fria otras caliente, para que boluiendo a su natural lugar estas exalaciones, resueltas las partes mas delgadas, las mas gruessas queden vnidas y hechas graniço, y assi se vee ordinariamẽte que los vientos son los que enfrian, ò calientan desecan, ò humedecen los cuerpos, sin que para hazer esto aya fabricas de Antiparistasis, ni medias Regiones frias, q̃ ser ellos frios, ò calientes, y que los vientos sean los que congelen el

Antiparistasis es cosa imaginada.

agua en granizo, y la nieue, cada dia se vee en las prouincias septentrionales, y en las Regiones que estan en las dos zonas templadas, de quien se dira despues en su lugar, y adonde se veen indifferentemẽte estos Metheoros frios, y de la mesma suerte dentro de los Tropicos.

Porq̃ en tiempo de calor granizça.

Y la causa por que mas frequentemente en tiempo de calor, granize, no es otra si no que la fuerça del calor como va sacando violentamente las exalaciones, y por el mesmo calor exalado vna parte dellas, y otras conuertidas en rocio, ò lluuia, las mas gruessas se congelan y conuierten en granizo, ò se puede dezir con la doctrina de Aristoteles, que el calor que efficientemente leuanta estas exalaciones congrega las cosas, que son de diuersos generos en quanto es instrumento de agente superior, que es el sol, cuyos rayos mas fuertes, y derechos calientan la tierra, en los tiẽpos que sucede el granizo, y por su mucha fuerça con las exalaciones, que leuanta lleua mucha porcion fumossa de la tierra, con cuya disposicion se quaja, y el deshazerse luego, es por que se buelue à la naturaleza de su Elemento llegando à la parte inferior.

Los viẽtos son causa de los Metheoros, y su variedad.

Y que la mayor raçon destos Metheoros, assi del granizo como de las nieues, sea por los vientos, se vee con vna euidencia casi en todo el mundo, que todos los çerros que estan à las partes Septentrionales y a donde gozan de vientos nortes, dura en ellos mas la nieue, que no en los que estan al medio dia, y si fuera de otra raçon ò causa la auia de hauer en todos demas, que se conseruan mas estos Metheoros en la parte donde naturalmẽte estan con la virtud de sus Elementos, y son ayudados de los vientos semejãtes a ellos, en su qualidad y substancia.

Y que no se hagã estos Metheoros en la media region del

del ayre, ni ser fria se conuence con facilidad con este exemplo, por que demos por cierto, que esta media Region fuesse fria de su naturaleza, ò como quiera que sea, y que la vltima que esta immediata al agua; como està recibido de todos, es caliente, por la reflexiõ de los rayos del Sol, se siguiria desto, darse dos Regiones frias del ayre, la vna que conceden todos, y esta que llaman caliente por la reflexion de los rayos, por que en las Regiones Septentrionales, y en todas las que estan cerca del vn Polo, y otro Antartico, y Artico, donde ay seys messes de noche, y en las que no estan tan baxas apenas el dia de vna y dos y tres horas, con perpetua nieue sin ver el Sol en seys ni siete messes. En estas tales tierras no dando luz el Sol no abrà reflexion de rayos, y de necessidad està primera Region ha de estar fria, y abrà dos Regiones de aire frias, y hauiendolas, facilmente podran enfriar la primera, que esta immedita al fuego por que no aura raçon porque estando dos partes frias no enfrien la tercera, pues no tiene mas virtud resistiua aquella sola que actiua estas dos, y vendran ha concurrir en las generaciones tres elementos frios.

La reflexiõ de los rayos no puede calentar la primera Regiõ de el ayre.

Y assi lo cierto es, y conforme à la commun de todos, que el aire es cuerpo simple homogeneo humedo y caliente, y los Metheoros frios que vemos los causan los vientos, por la disposicion de la materia, por que essencialmente los vapores son agua, y llegando violentos à la esphera del aire, el calor del mesmo Elemento los cõuiere en lluuias los tales vapores, sinque para esto lleguen à la media regiõ del aire sino en la primera, por que alli lo sutil que vuiere de los tales vapores se mudara en naturaleza suya (como todos los philosophos con-

ceden el transito de vn elemento simbolo en otro) y lo grueſſo como incompoſible lo arroja de ſi, ò ellos de ſu natural grauedad apetecen ſu centro, dode vnos vajan en lluuias otros en nieues y graniço, conforme ladiſpoſicion de la materia, y como ſea dicho no ay raçon con q̃ prouar, q̃ ſe hagan en la primera, ò ſegunda, ſi no donde los vemos y tocamos, y donde ay diſpoſsiciõ y cauſa euidente que lo ga como es la frialdad de los vientos, y la aplicacion ò ſeparacion del Sol, y aſsi en las partes, que mas ſe acercan à la Equinoctial, ſe vee mas abundancia de aguas. Y en las que eſtan mas apartadas mas de nieues y yelos, cuya cauſa no ſe puede aſsignar otra ſino la ſeparacion del Sol, y naturaleça de los vientos frios, que congelan eſtos Metheoros por la diſpoſicion que tienen, y eſto ſucede caſsi ſiempre, ò por la mayor parte que no dexara de ſer cierta la philoſophia; por que falte en alguna, porque es dificultoſa: el ſeñalar indiuiduales cauſas que ſuceden en particulares regiones ò Prouincias de algunos Metheoros, porque vemos muchas vezes, q̃ el fuego no calienta; por la indiſpoſicion de la materia ò por otras raçones, y en los tiempos mill variaciones differentes vnas de otras, lo qual ſigue particulares diſpoſiciones ſin que eſtas ſe opõgan à la verdad de la doctrina ordinaria. De loqual ſe dira enel Cap. ſiguiente.

No ay raçon eficaz con q̃ prouar donde ſe haga el graniço.

Las ſombras por que ſon templadas en Mexico.

Y concluyendo el dicho digo que tambien han atribuido al Antipariſtaſis, la cauſa porque la ſombra ſea tan templada en eſta Ciudad de Mexico, tiniendo muy diuerſa raçon y mas cierta; (Y aun dos) la vna, que la templança del lugar, no ſe toma ſolamente de la cercania, ò apartamiento de la linea Equinoctial, ſino, tambien de la mayor ò menor aſiſtencia del Sol ſobre la tierra, igualdad de los dias con las noches, y por raçon de los vientos, q̃ corren

corren; y assi, en Mexico por la poca differancia que ay del dia à la noche haze q̃ las sombras sean templadas, y consequentemente por queel Sol no calienta tanto tiempo là tierra haze que con serue la sombra el fresco, y desto se vee la euidencia, en España, que en tiempo de calor, quando el dia tiene diez y seis horas, no solo la sombra sino toda la tierra, esta caliente, mas con su differencia, que no ha de estar tan caliente como donde da el Sol, mas como dura mucho, sobre là tierra està respecto de Mexico la sombra calidissima, y al mesmo tiẽpo mientras menos durare el Sol sobre ella mas templada es la sombra y el tiempo, porque todas estas cosas tienẽ natural sequela, dura mucho el Sol en la tierra, muy caliente ha de estar, assi enla sombra como donde da el Sol y consequentemente, las noches mas cortas, y al reues en lo contrario, y con igualdad y proporcion donde el Sol estuuiere tanto debaxo de la tierra como encima, y los contrarios tambien lucen junto assi. Y como la tierra se calienta por el Sol parece que en cierta forma aquella parte de tierra donde no da el Sol, que es lo que llamamos sombra luze en el vno, la assistencia del, y en el otro la falta; Demas desto los vientos que corren segun y como corren; que vn mesmo viento en la plaça no enfria tanto como en vn callejon ò entre puertas, que llaman aire colado, y ansi en cosas que dependen de muchas causas parciales la razõ dellas se ha dedar jũtandolas todas y assi son frescas las sombras en Mexico, por la poca differẽcia de los dias à las noches, y por la demora del Sol y esto se vee con euidencia, pues por Diembre quando el Sol esta enel otro Tropico, està mas frias las sombras en Mexico que no por Iunio, y Mayo, y porque de esto se dira mas largamente en su proprio lugar, quando se diga

ga el sitio desta Ciudad. Se dexara aqui, con loqualque-
da de clarado no auer media regiõ del aire que sea fria
siendo el todo caliente como se aga y adonde el agua de
las lluuias, graniços y nieues, y que estas las causan los
vientos, y assi es necessario disputar que sea viento, quã-
tos aya, y quales los que corran en esta Ciudad de Me-
xico en los tiempos del año, y que enfermedades causen.
Con que se cõcluira todo lo que toca al elemẽto del aire.

Que sea viento, su causa MATERIAL Y EFICIENTE. y qual su mouimiento natural.

CAPITVLO SEPTIMO.

SONT ANTAS, Y tan communes las alteracio-
nes, que causan los vientos enlos cuerpos inferio-
res, assi en la variacion de los tiempos, como en la salud
ya con calor frialdad, sequedad, ò humedad, serenidad,
nieblas, aguas, tempestades, y pestilencias que para
poder preuenirse y librarse de muchos accidẽtes suyos
es muy necessario, sauer que sea viento, quantos aya su
causa eficiente y material, para que del vniuersal, y par-
ticular conocimiento, de los generales, y particulares,
q̃ en cada Region, sitio, ò ciudad corren, sepa el medi.
co las enfermedades que causan como y enque tiempos.

2 *Meteo. cap. 2. Gs. de Histor. phylos. cap. 75*

Aristoteles Principe de la philosophia y con el la comũ
escuela de los Estoycos, (cuyo parecer siguieron Anaxi-
mandro, y Galeno) dize, que el viento es el aire, que se
mueue, cuya difinicion explica mas abajo, declarando
la causa material suya, que es quando la tierra esta abũ-
dante

Viẽto que sea.

dante de aguas, de las quales se leuantan muchas exalaciones, y à estas llamo viēto. S. Thomas en el lugar citado, llama al viento vna exalacion seca que se mueue cerca de la tierra, Vitrubio dize que el viento es vna ola de aire, que corre con incierto mouimiento, esta mesma difinicion trae Michael Angelo Blondo en cuyas palabras, los Autores citados concuerdan en que el viento sea vna exalacion, que se leuanta de la tierra de su naturaleza seca, cuyo mouimiento es impetuoso vario, y in cierto.——

Lib. 1. cap. 6.

De ventis, & nauigat. Cap. 2.

La causa material de los vientos todos los philosophos dicen que es la exalacion, y assi consta de las difiniciones que se an trahido. Y Sancto Thomas lo confirma en el commentario de el lugar citado, y que ay dos exalaciones vnas humidas y otras secas, que son materia de los vientos, las humidas llama vapor, y las secas por carecer de proprio y generico nōbre las llamo humo, y esta dize ser la propria materia de los viētos y la otra de las aguas: las palabras del Sancto son estas; *Quod iam prius dictum est, quod sunt duæ species exalationis, vna quidem humida, quæ vocatur vapor, alia autem sicca hæc vero genere nomine vacat, sed eo quod ex parte est fumum vniuersim necesse est nominare. &c.*

2. Metheorum. Cap. 2.

Para mayor claridad se notara, que estas dos exalaciones, q̄ son la causa material de los vientos y las aguas difieren como seco, y humedo, y se collige su differencia en que de las cosas, que son diuersas entre si, nacen diuersos effectos, y assi haziendose de la exalacion humeda que llaman vapor las lluuias y de la que llaman humo, que es seca los vientos, se conoce facilmente su diferencia, aunque algunos quieren, que sea tan solamente poco mas ò menos, por que deste vapor condensado se haze

Causa material de los vientos qual sea.

haze el agua, y este mesmo adquiriendo partes mas delgadas, se viene à desecar, y ser materia del viento, y aunq las dos opiniones son faciles de defender, la mas cierta es, que differen de tal manera q̃ de la materia del viento, no se puede hazer materia del agua, ni al contrario, si no es adquiriendo vltimas disposiciones incompossibles con la primera forma, à las quales se sigan las de viento, ò agua. Esta Doctrina parece que enseñò Galeno en el Libro de Semine, Cap. 4. donde enseña no ser necessaria exalacion humeda, para de ella hazerse los vientos, y que si alguna vez succede es muy poca, y esto succede en aquellos vientos, que corren de Rios, Lagunas, de Mares, ò senos de mar, mas que lo ordinario son las exalaciones terrestres, y secas: la materia dellos sus palabras son estas. *Ex minima humidæ substantiæ quantitate maxima aeris copia constituitur, id quod inuentis etiam conspicitur, quicumq; de fluminibus aut paludibus, aut mari spirant, quales sunt quisquiales, aut qui pelagi nuncupantur, vtpote cum plurima eorum substantia, ex minima humorum molle euaserit; verumetiam terranei id est, qui e terra flant. &c.*

Notese mas, que aunque es verdad, que siempre ay exalaciones, vnas vezes ay mas, y otras menos, segun la naturaleza del tiempo dispone, para su eleuacion, y assi succede, que vnas vezes se leuantan mas exalaciones vaporosas, y otras veces de las fumosas y secas, segun los diuersos influxos del Sol, y demas Astros, por lo qual vnas vezes los años son mas ventossos y secos, y otras vezes mas lluuiossos, y esto no siempre, y en toda vna region, si no vnas vezes y otras no, aunque algunas mezclandose las dos exalaciones ay muchos vientos, y aguas, y otras vezes ningunos, conforme la exalacion que se leuanta.

Y por que en la definicion del viento se dixo, que era el ayre,

el ayre, que se mouia con impetu, se notara q̃ no qualquier mouimiento, que le venga al ayre se llamarà viento, assi como no es rio, qualquier agua, que corre, si no la que nace de principio cierto y determinado, y lo mesmo se ha de entender de los vientos, y assi no se puede llamar viento, qualquier mouimiento de el ayre, si no es aquel, que siendo grande se mueua de principio, cierto y determinado.

Causa efficiente del mouimiẽto de los viẽtos qual sea.

Mas difficultad tiene el dar, y señalar la causa efficiente de los vientos, y aunque es verdad, que todos en general la atribuyen al Sol, quando con su mouimiento llegando à la tierra con su calor, leuanta las exalaciones fumosas, que de suyo son materia de los vientos, y assi de su calor y mouimiento colligen como de causa efficiente mouerse los vientos, y aunque esta sea la commun de todos los Philosophos, ò de los mas, me parecio siempre difficultassa el señalar la causa efficiente deste mouimiento, por las particulares, y notables passiones, que se veen en el impetuoso mouimiento suyo, especialmente en los toruellinos y en las nauegaciones donde en breuissimo tiempo se siente venir de vna parte, y luego de otra: y muchas vezes dar el viento vna buelta à todos los rumbos de el aguja, y por que con mas facilidad se pueda saber quien sea este efficiente, es necessario, primero saber qual sea el natural mouimiento de los vientos, que desto nacera la luz de señalar el verdadero efficiente de ellos.

Mouimiẽto natural delos viẽtos qual sea.

Aristoteles en el Segundo de los Metheoros citado, y Sancto Thomas en la lectiõ octaua, dizen; que aunque es verdad, que las exalaciones, que son la materia de los vientos se leuantẽ derechas à la parte superior, pero que su mouimiento, natural no es el recto, por que como se

experimenta cada dia, los vientos ſoplan cercà de la tierra, de vna parte à otra, yà de Oriente à poniente, yà del Septentrion, al Auſtro ò medio dia, y al reues, y dando la raçon de la diuerſidad deſtos mouimientos, tacitamente parece que enſeña Sancto Thomas, quien ſea el verdadero efficiẽte de eſte mouimiento de los vientos, porque auiendo dicho, que todos los orbes inferiores, participauan, y ſe mouian al rapto del primer mobil, y que el aire tambienſe mueue circularmente ſiguiendo eſte mouimiento, y que aunque los vientos no ſoplen en aquella parte ſuperior ſino en la que eſta junto à la tierra participando del ſuperior mouimiento, pero de tal ſuerte que no acaba la circulacion, y que aſsi los vientos no ſe mueuen à arriba ni abajo, ſino obliquamente, por que requiereeſte mouimiento la ſubtileza deſta exalaçion retiniendo el aire algo de entranbos mouimientos.

De la doctrina, q̃ ſea dicho ſe puede dudar con mucha raçon porque ſiendo aſsi? ſe ha de ſeguir neceſſariamente que ſiempre los vientos, ſe ayan de mouer vniformemente al mouimiento del primer mobil de Oriẽte en Occidente cuyo mouimiento todos los orbes inferiores ſiguen, yobedecen, ò ſe le ha dedar mouimiento proprio de Occidente en Oriente, como le tienen el orbe de Saturno y demas planetas, ò ſe ha de dar raçon porque eſte elemento eſte ſujeto al mouimiento del primer mobil, y no le tenga proprio, y natural ſuyo, y aunque ſe concediera ſer eſto aſsi, queda otra duda no menor que, mouimiento ſiga el que tienen los viẽtos de Norte à Sur y al contrario.——

La ſegunda duda nace de las vltimas palabras antes de la primera duda, que la ſubtileza de la exalacion requeria el mouimiento obliquo de los vientos, y lo es no peque-

pequeña, querer que vn cuerpo, no semueba arriba ni abajo que es mouimiento suyo y se mueba obliquamẽte, porque desto con mucha raçon se duda, quien sea su eficiente, pues dexando el natural mouimiento suyo, se mueue con otro diferente.

A la primera duda responden algunos tomando la solucion del mesmo Aristoteles, que no es necessario que siempre los vientos se mueuan al Occidente sino à la parte que el impulso de la exalacion los mueue, y que esta la da el Cielo, y que no se infiere desto, que el mouimiento obliquo de los vientos no sea natural, porque siendo causado por virtud de los cuerpos celestes basta para que sea natural (aunque el tal mouimiento no le cõpeta al cuerpo inferior) por la dependecia, y sujecion q̃ tienen à los superiores.

A la segunda responden que siendo cierto, que la causa actiua, y efficiente de los vientos es el mouimiento de el Sol, y como de tal agente proceda el mouimiento obliquo le basta para que sea natural, y no por esso dexaran de ser naturales los demas mouimientos, y que por que vn cuerpo se mueua con vn mouimiento, y no con otro se infiere, que no le sean naturales entranbos teniendo virtud intrinseca para ellos.

El Sol quieren algunos que sea el efficiẽte de los vientos.

Aunque estas soluciones son las communes y que parece concuerdan con la doctrinã de Aristoteles no desatã la difficultad, ni declaran quien sea este efficiente de los vientos, que aunque sea verdad, que el Sol leuante estas exalaciones fumosas, y quelos inferiores esten sujetos a los superiores, no parece que desto se puede collegir, la causa y principio del impetuoso mouimiento de los vientos, y si el mouimiento de el Sol le causara, en qualquiera tiempo hauia de hauer grandissimos viẽ-

tos, vniformes y iguales, pues su mouimiento lo es, de loqual se vee contraria la experiencia, y assi se puede pẽsar, que procede de otra causa mas eficaz, y conforme à sus efectos.

Pudiera dezir alguno, que aunque es verdad que por raçon de su mouimiento hauia de hauer siempre grandes vientos vniformes y continuos, pero que reciue variacion conforme à la separacion, ò aplicacion que haze de nosotros, à qualquiera de los dos Tropicos, y assi quãdo esta apartado haze mas vientos, y quando esta mas cerca menos?, porque el exceso grande del calor consume las axalaciones fumosas; esta solucion no solo satisfaze à nuestra duda antes lada mas fuerça, porque en el tiempo que esta el Sol mas apartado desta Ciudad de Mexico, y de todas las demas Ciudades del mundo, tan solamente hauia de ahauer vientos y estos en todo este tiempo, vniformes y muy grandes, y mas en aquellos lugares donde ay mas copiosa materia para leuantarse exalaciones, y vemos que assi quando el Sol esta cerca como quando esta apartado assi en esta Ciudad como en todas, (pero en esta particularmente) ay vientos generales, muy grandes indifferentemente, luego no se causan por el mouimiento del Sol, ni por su cercania, ò separacion.

La mesma duda tine el señalar la causa porque ay trãquilidad en los vientos, (que es loque en el mar llaman Calma) la qual sera facil de desatar en hallando el verdadero efficiente de los vientos. —∾

El efficiente del mouimiẽto de los vientos atribuyẽ los Astronomos a la Luna y sus aspectos.

Otros Philosophos cõsiderando, las alteraciones y mudanças que la Luna causa en estos inferiores, assi por su cercania, como por su velocidad, por la qual. Haze mas continuos aspectos con los demas Planetas, le atribuyeron las passiones y accidentes de los vientos, y que sea

suef-

su efficiẽte principal. Este parecer es communmẽte recibido de los Astronomos, y tiene congruencia de raçon con que fundarse, la qual han tomado de Tholomeo en el segundo del quadripartito Cap. 2. y aunque en el modo de atribuyr estos effectos de los vientos, y demas Metheoros à la Luna, y de hazer el juycio dellos, aya differencia entre los que siguen à Tholomeo, y los Arabes, los vnos, q̃ el juicio se aya de hazer por el punto de la conjuncion, y que segun la naturaleza del signo en q̃ se haze, y participacion de otros aspectos, se altera el ayre con estos, ò aquellos vientos, los Arabes quieren que por el punto de la opposicion se haga el juicio, y que del resulta la alteracion en los vientos, y todos concuerdan, que de la Luna se causen, assi lo siente Aben Ragel, y Ali Aben Rodan, en el commento del lugar citado de Tholomeo, Mesahalac, en el tratado de recepcion de Planetas, y en el de rebolucion de los años del mũdo Hermes, en el tractado de las triplicidades, y en el Aphorismo 33. donde dize, que de los aspectos del Sol, y la Luna, y participacion con los demas Planetas, nacen las alteraciones y mouimientos del viento, y que assi de la Conjuncion de Iupiter y del Sol con la Luna se haze templança en el ayre, haziendose en signos Aereos, y de la conjuncion con el Sol y Saturno se causa frio, y con Marte en signos de dos cuerpos, se causan obscuridad en el ayre, y frequentes enfermedades, mas a menos conforme la Luna dispusiere sus aspectos con estos Planetas.

Y que estas alteraciones, y mouimiento de los vientos y demas Metheoros, que se veen en estos inferiores se causen por los aspectos de la Luna con el Sol, y demas Planetas la practican los Astronomos, como cosa recibida y cierta, y assi à Saturno, y Iupiter, en conjuncion en signos se-

nos secos le atribuyen grande sequedad en el ayre, y en signos aqueos, le atribuyen grandissima humedad nieues, y diluuios, lo mesmo y abundancia de graniços, y tempestades fuera del natural tiempo, causan la conjuncion, oppoſicion, y quadrado aſpecto de Saturno, y Mercurio con la Luna, en ſignos humedos lluuias, y vientos; en ſecos vientos y ſequedad, y en ſignos aereos contrariedades en los vientos, principalmente con qualquier aſpecto de Iupiter; la conjuncio de Iupiter y la Luna, con participacion del Sol cauſan grandes vientos, y gran calor en el ayre, en ſignos de naturaleza de fuego, y en ſignos aqueos, aguas deſpues de los vientos, y aſsi ſucceden las alteraciones en los vientos ſegun la Luna diſpuſiere ſus aſpectos à los Planetas: y aſsi ſe veen grandiſsimas alteraciones, quando ſuccede vn aſpecto, que llaman los Aſtrologos apercion de puertas, y ſuccede quando dos Planetas contrarios ſe miran con aſpecto grande, como es de cnojuncion, ò diametro, ò verdaderamente, quando la Luna traſpaſſa ſu luz entre dos Planetas cõtrarios, (llamanſe Planetas cõtrarios los Señores de ſignos oppueſtos, ò contrarios) y en eſte tiempo ſe han de eſperar mudanças, y alteraciones, ſegun la naturaleza de los ſignos en que eſtan la Luna y demas Planetas, deſto haze mencion HaliabenRodan, en el commento de la vltima palabra del Centiloquio de Tholomeo, donde cuenta las alteraciones que huuo en Egipto, aſsi de vientos y ſequedades, como de las grandes inundaciones, del Nilo, y por que para mayor claridad deſto era neceſſario ſaber, que ſignos eran aqueos, ò de naturaleza de el agua, quales terreos, aereos, y igneos, que Planetas dominen ſobre ellos ſus paſsiones, y qualidades, y eſto es proprio de los libros de Eſphera, me remito à ellos, por no interrumpir la materia

Apercion de puertas que es.

teria de que voy hablando.

Esta mesma Doctrina y parecer han seguido Hippocrates y Galeno, en muchas partes de los Libros de enfermedades vulgares, y en el de Historia philosophica, Cap. 75. y espressamẽte Galeno, en el tercero de dias decretorios. Cap. 2. donde no solo trata de las alteraciones que la Luna causa en estos inferiores (especialmente en los vientos) como excelente medico, sino como peritissimo Astrologo, en cuya comprouacion refiere aquellos versos tan celebrados de Arato.

Galeno atribuyò a la Luna la efficiencia de los vientos.

Cymbia si cornu, quod se sustulit in altum
Incurbum specie, vel vt annuat ad fore Cælo
Sæua procelloſi, prædicet flabra Aquilonis
Rursus veniet pluuius nõtus, hanc vbi partem
Pôni suppinari conspecxeris, inque recliuem
Sponte habitum. &c.

AVNQVE Esta opinion tiene mucho aparẽte de verdad, no desata nuestra dificultad, antes se queda en su fuerça, y mas en esta Ciudad de Mexico, y por q̃ para ser la propocsiion vniuersal verdadera, an de ser todas sus partes verdaderas, y para ser falssa le basta vna sola, es necessario considerar en la disposiciõ del año muchos aspectos, de los quales segun la doctrina de estos Autores, se hauian de ver los effectos, los quales no succeden, ni la Luna los puede causar, pues es imposible, que en los messes del año, que no llueue en esta ciudad, puedan faltar aspectos de Planetas, que influyan, y causen aguas, y nieues, y otras alteraciones, las quales no se veen si no sola la alteracion en los vientos, y tiene esto mas fuerça si consideramos, lo que succede en España, y en esta Ciudad, que en los tiempos de el Hiuierno, Otoño, y primauera llueue en España indifferentemente, y en el Estio

Los aspectos del Sol y Luna no causan el mouimiento de los vientos.

ay grãde

ày grande sequedad, y demos vn supuesto que sea verdadero, q̃ en Espaňa en el Hibierno aya vn aspecto entre la Luna, y Venus, ò entre la Luna y Mercurio, con participacion de Iupiter, y que este se haga en signos humidos. Este aspecto tambien ha de succeder en la Nueua Espaňa y en Mexico, variando solamente en el tiempo por las horas, que se quitan por la longitud; en Espaňa llueue, y aqui no, y no solo vn dia si no muchos dias, y aquí ninguno, y assi el Hibierno de Espaňa es lluuioso, y el de esta Prouincia y Ciudad de Mexico, seco y enjuto, y siendo esto como es assi, ha de ser vna de dos, ò que se varien las virtudes de los Planetas, por la variedad de las Regiones, ò esto no tiene de pendencia dellos, ni de sus aspectos, lo primero es imposible, por que dezir que quando el Sol està en Leon, que es su cassa, influyendo calor y sequedad, que en otra parte, o Ciudad en el mismo signo influya frialdad, y humedad es difficultoso (particularmente en las partes de que vamos hablando, que estan del Equador à la parte del Norte, dentro y fuera de lo Tropico de Cancro, por que de las que estàn a la parte del Sur, ò al Polo Antartico corre distincta raçon.) Por q̃ ò estas qualidades las influye por hallarse el Sol en Leon, y estar entonces perpendicular, ò mas cercano que en otros tiempos del año, ò los recibe de la tierra, ò de otro extrinseco Agente, que las communique, no de la tierra, por que seria estar los Astros sujetos à la tierra, y lo contrario es verdad, y doctrina de Aristoteles, que todas las cosas se gouiernan por el mouimiẽto, y influencia de los Cielos, y que estos inferiores estan sujetos a ellos, luego no reciben de la tierra estas qualidades; pues dar extrinseco Agẽte, que haga esto, fuera dar vn processoen infinito en las causas, y assi necessariamẽte se a de dezir

que

que tienen estas qualidades, y las influyen de vna misma suerte, en estas partes, pues vemos que assi la luz como las demas, passiones que tienen los Astros, se hazen en vn mesmo signo aqui y en España, y consiguientemente auia de ser la operacion vna, y vemos lo contrario, luego esto no lo causan los aspectos de la Luna y demàs Planetas.——~

En lima y toda lacosta del Sur no llueue.

Tiene esto mas fuerça si se considera lo que succede en el Pirù en la Ciudad de los Reyes, y en toda aquella costa, que no llueue, pues dezir que en todo el año falte aspecto de la Luna con los demas Planetas, que influyan lluuias, y humedades es imposible, pues que le falte materia inferior, ò exalaciones tan poco, por que està junto à la Mar con Rios grandes, y caudalosos, pues dezir que la cercania del equador consuma los vapores, y los deseque, y que por esso no llueue, no tiene verdad, pues debaxo del equador y cerca de el, como en Quito y en Panama, ay infinitas lluuias: y por que corre la mesma raçon de los vientos, voy haziendo la fuerça en vn Metheoro solo, por que no ay mas raçon del vno, que de el otro, y si por todo el mundo discurrimos se hallara, q̃ esto no tiene vniformidad, ni se puede collegir, que la Luna ni sus aspectos sean causa destos, ò de aquellos vientos.

El efficiente de las aguas y los viẽtos es de vna misma consideracion.

Y por que no le parezca à alguno, q̃ no corre la mesma raçon en los vientos, quiero, que entienda la notoriedad de estos Metheoros, quan fuera van de causarse de la Luna, ni de sus aspectos, pues en entrando en el Tropico de Cancro, siempre reynan Brisas, con las quales se nauega parà venir à estas partes de Nueua España, por que siendo como son vientos de Leuante, y la nauegaciõ es al Occidente, se viene con viento en Popa, y esto es tan continuo, y cierto, q̃ à no serlo, no auia mas de bol-

uerse à España, por el mesmo camino q̃ se viene, lo qual no se haze ni puede, por que no ay viento para poder boluer, que es indicio euidẽte, de que siempre reyna, aquel con que venimos, q̃ se llama brisas, ò viento del Oriente; Pues dezir que todo el año aya aspecto, q̃ influya y mueua vientos oriẽtales, y no otro ninguno, es fuera de buena Astrologia, y esto es notorio à los que entienden la nauegacion.

Y otro accidente que suele succeder en la nauegacion confirma esto, que en vn espacio breuissimo de tiempo se muda el viento por todos los rumbos del aguja, pues dezir que en tan breue espacio pueda hauer tan diuersos aspectos es imposible, por que siendo los vientos entre si oppuestos, no son considerables aspectos, ò aspecto, que en tan breue tiempo causen mouimientos contrarios, pues no puede la Luna, con ser el mas veloz de las Estrellas errantes, hazer aspectos que causen tanta contrariedad en vna misma cosa, y en vn mismo tiempo: luego con raçon se ha de buscar otra causa mas poderosa y particular, que sea el efficiente del mouerse los vientos, y de estas particulares differencias, que succeden en las Regiones absolutamente contrarias.

Y aunque pudiera dezir alguno, que esta variedad y differencia de los Metheoros, que se veen en esta Ciudad no solo los causan los aspectos de los Planetàs, si no tambien el nacer con el Sol en el Oriçonte de Mexico, en diferente tiempo, y en differente Signo algunas estrellas fixas, las quales causan lluuias, aqui; y en España, por subir con el Sol, por el oriçonte con differente signo se causan sequedad, y assi quando la canicula nace por el Oriçonte en España con el signo de Leon, cassa de el Sol, en que se aumenta el calor y sequedad con exceso, y produ-

ciendo

ciendo el Sol, calor y sequedad, y el signo ni mas ni menos, y la canicula de naturaleza de Marte, caliente y seca, es causa de que sea tan caliente y seco este tiempo, y que estos dias sean tan nocibos, pero en Mexico, por nacer esta estrella, hallandose el Sol en el Signo de Cancro, y como el Sol imprime en el dicho signo frialdad y humedad, y el signo de su naturaleça sea frio y humedo, y sean mas poderossos dos testimonios de frialdad y humedad, que vno de calor, y sequedad, no solo vencen la naturaleça de la Estrella, si no que tiemplan los rayos calidissimos del Sol, y por esta causa, quando nace por el Oriçonte desta Ciudad de Mexico, à treze de Iunio, no solo no causa calor, y sequedad como en España tan dañosa, mas antes causa calor, y humedad templada, de mas de que en este tiempo del verdadero nacimiento Cosmico de esta Estrella, nace el mesmo dia el Sol con las cinco estrellas informes de la constelacion del Can mayor frias y humedas, de naturaleça de Venus, las quales tiemplan la mala naturaleça de la Canicula, y aunque algunos ayan querido que estos Metheoros succedan, por el nacimiẽto de algunas destas estrellas, no tiene raçon efficaz con que prouarse, por que de la misma suerte, por el tiempo que no llueue en esta Ciudad, suben con el Sol por el Oriçõte otras muchas estrellas fixas, en el qual tiempo hallandose el Sol en signos de su naturaleza frios y humedos, y que auia de llouer è inprimir frialdad, no lo haze, antes haze tiempo caliente y seco, seco en exceso, y caliente templado, como se podra ver en Iuntino, Thomo 2. *de estellis fixis, fol.* 985. *Magino secundorum mouilium Cælestium. Cap. vlt. fol.* 37. El Padre Clauio en el Commento de la Esphera de Sacro Bosco, folio. 201. Tholomeo en su almagesto, Libro. Octauo. Capitulo. Quinto, Copernico de Rebo-

luciones, Lib 2. Cap 14. fol. 59. Gemafrisio del vsso y composicion del Globo celeste, Cap. 1. Luego, ni del nacimiento de las Estrellas fixas, desta ò aquella naturaleça por el Oriçonte, ni de los aspectos del Sol y Luna, y demas Planetas, no se causan estos Metheoros, ni se les puede atribuyr à estas causas el efficiente dellos, assi de las aguas como de los vientos.—∾

Y aunque se les quisiera atribuyr esta efficiẽcia, y causa de mouimiento de los vientos, no ay raçon con q̃ prouarlo, y se les podria preguntar, por que estos aspectos ò nacimientos de Estrellas, no mueuan localmente otros cuerpos, pues de parte de ellos no ay repugnancia, principalmente en los que no obran por libre aluedrio, pues no ay mayor raçon de vnos, que de otros, de mas que en este mouimiẽto, se ha de considerar, si es causado por virtud intrinseca, ò extrinseca; si de extrinseca es incierta la causa de su mouimiento, y puede faltar, pues que la tengan intrinseca, y por virtud propria como los animados graues y ligeros, tiene infinita difficultad en Philosophia, y assi la haze, que auiendo dado Dios Nuestro Señor, à todas las cosas que son criadas y ordenadas, para la conseruacion deste mundo inferior, su naturaleza, forma, y effectos, y todo lo necessario y consiguiente à su forma, y teniendo los vientos los mouimientos que vemos, y siendo tan necessarios para la conseruacion del vniuerso, ayan de tener el principio, y efficiencia de su mouimiento incierto, ò de extrinseco agente, y no por virtud propria segun su naturaleza. ∾—

La causa efficiẽte de el mouimiento de los vientos y demas

Casi falta ya viento con que poder yr à buscar el efficiente del mouimiento suyo, pues que no le podemos hallar en los inferiores, ni en los superiores de la Æterea Region, atribuyendolo al Sol, Luna, y Estrellas aspectos, y con

con figuraciones ſuyos, y pues los mas ſe han acogido al ſagrado de los Cielos, quiero acogerme al mas ſagrado, que es el Impireo, y ver ſi alli ay mas certeça de la cauſa efficiente del mouimionto de los vientos; y que eſta ſea la voluntad de Dios, que los mande mouer, à la qual obedecen como todas las demas de el vniuerſo.

Metheoros, es la voluntad de Dios.

Eſta Doctrina, no puede dexar de parecer boniſsima; y en ella es forç oſſo hablar con mucho cuidado, porq̄ acogido à tal ſagrado como es la voluntad de Dios, y reſeruando ſus effectos à ſu immenſa prouidencia no ſe atreuerā à dezir encontrario, y con ſer eſto tan cierto, eſtoi oyendo à algunos, que dizen que es verdad, que Dios es el que lo gouierna todo, mas q̄ en las coſas naturales, y de philoſophia, es neceſſario buſcar en los inferiores ſuraçon; mas como ſe ayan hecho eſtas diligēcias, y no ſe alle raçon eficaz ni aun probable, que en los inferiores ni ſuperiores de la Ætera regiō aya aquiē poder dar eſta virtud, y eficiencia del mouimiēto local, y incierto de los viētos, aſsi aſsido lāce forçoſſo acudir à Dios.

Y porque no parezca, que tan ſin padrinos me voy à tal ſagrado, quiero que el primero ſea el Real Propheta Dauid en el Pſalmo 134, donde dize, *Educens nubes ab extremo terræ, fulgura in pluuiam fecit, qui producit ventos de Thesauris ſuis. &c.* En la gloſa ordinaria, Eutimio es de parecer, que por los Theſoros de Dios ſe entienden los lugares occultos de à dōde nazen los vientos, y que ſe llama theſoro, y occulto, porque ſu generacion, y lugar ſe ignora, ò ſe puede entender, que da los vientos de ſus theſoros, para darnos à entender, que eſta en ſus manos el darlos, aſsi como los theſoros en la mano del poderoſo y dadinoſſo, que loda quando quiere con gran facilidad y aſsi por aquella palabra, de los theſoros ſuyos da los vientos

El Real Propheta atribuye a Dios la efficiencia del mouimiento de los vientos.

vientos, es muy bien entender la voluntad de Dios por que assi como està en ella el dar los vientos y su querer y hazer sean en vn mesmo tiempo, es muy buena doctrina, que por sus thesoros se entienda su voluntad, y que por ella se mueuan los vientos quando el quiere y vee que es necessario.

Y confirma el Autor citado esta doctrina, por no poderse dar otra raçon mas eficaz con q̃ hazer euidẽte esta verdad, porque ver tantas variedades en los vientos à quien se puede atribuir su eficiencia sino solo à Dios, y por que no pierda la gallardia de las palabras deste Autor las pondre aqui.

Illud autem, quam maxime admirandum est, quod modo hunc, modo illum, Deus ventum emittat, & aliquando vna vtrumque, persepè etiam plures, vno & eodem tempore, persepè etiam nullum prorsus: atque hæc omnia ex vtilitate, & nihil sine ratione: illis scilicet in terea inclusis, vel vti in quibusdam thesauris, atque illinc quoties Deo libuerit, maxima cum facilitate eductis. Demodo, que entre las cosas de grande admiracion que ay en el mundo es ver como Dios vnas vezes nos embia vn viẽto de vna parte, y otras vezes de otra, y algunas de dos partes, y muchas vezes todos los vientos en vn mesmo tiẽpo, y otras ninguno, y todas estas cosas hechas con muy grande acuerdo, vnas vezes tiniẽdolos encerrados, como en vnas cuebas muy escondidas (q̃ esso significa este nombre Thesaurus) q̃ assi lo entiende Plinio, llamãdo thesoro la abertura ò boca de la cueba, donde los Satiros esconden su comida, y Aulogelio de parecer de Valerio Soriano escriue que lo que los Griegos llaman thesoros es lo q̃ los modernos latinos llaman cuebas, ò soterraños para guardar las cosas antiguas y religiosas, y desta parte donde los tiene escondidos, quando es su voluntad los

Plinius. lib. 17. C. 14. Thesaur' maxillarum, in quod satyrorũ & Sphingiorũ genus cibũ abscondit. Aulus Gelius. lib. 2. Cap. 80.

los saca con muy grande facilidad, y assi quando dize el Propheta, que saca Dios los vientos de sus thesoros, esterneros como en lugares occultos como guardados, y depositados, para seruirse de ellos, en loqual se muestra ser el verdadero efficiente, y cusador de sus mouimientos, y assi elegantemente dixo el Poeta tratando como Dios es Criador, y gouernador de los vientos y tempestades.

Virgil. 1. Æ Neid.

Sceptra tenens mollitq; animos, & temperat iras,
Ni faciat, maria, ac terras, cælumq; profundum,
Quippe ferant rapidi secum, verrantq; per auras.

Y esto se vee euidentemente el ser Dios el verdadero efficiente de los vientos, en aquella tempestad del Mar de Tiberiades como refiere S. Matheo, que leuantandose mando à los vientos, y la Mar, y luego se vio vna tranquilidad grande, y los que iban en el Nauio se admirarõ diziendo, quien es este à quien obedece el mar y los vientos, luego bien se collige que el los mueue y quieta conforme es su voluntad, y es el verdadero efficiete de su mouimiento, y assi dize por Isayas, en el Cap. 51. yo soy tu Dios y Señor que rebuelbo los mares, y leuanto sus olas, y el Propheta en el psal. 80. Tu tienes el dominio sobre la mar, y mitigas y corriges el mouimiento de sus olas, y lo mesmo siente Nicolao de Lyra, sobre el psal. 134. citado.

Matth. Cap. 8. Surgẽs imperauit ventis, & Mari, & facta est trãquilitas magna. Porro homines mirati sũt dicentes, qualis est hic quia vẽti & Mare obediunt ei. &c.

El segundo Padrino es el Sancto Iob, en el cap. 28. cuyas palabras son estas. *Ipse enim fines mundi intuetur, & omnia, quæ sub cælo sunt respicit, qui fecit ventis pondus & aquas appendit in mensura, quando ponebat pluuijs legem, & viam procellis sonantibus. &c.* El glorioso Sancto Thomas en la lection segunda explicando este lugar, dize, que el Sancto Iob va hablado de las criaturas mas excelentes, en las quales se termina el orden de todas, subiendo desde los inferiores hasta los superiores, y nos enseña las que está debajo

El S. Iob atribuye a Dios la causa efficiẽte de los vientos.

debajo de estas por las quales entiẽde los elementos, y assi dize que mira todas las cosas, que estan debajo del cielo, y porque no le pareciesse à alguno, que el conocimiento de estas cosas le tenga Dios tomando la raçon dellas, sino que la suya es independente. Dize que hiço peso y medida à los vientos, y que se mueuen como el quiere, y lo mesmo dize de las aguas, que les tiene puesta su medida, (y este verbo facere) ordinariamente en las sagradas letras significa disponer vna cosa cõ arte è industria, y como, que se fabrica con mucho cuydado, y à donde dize (pondus) los setenta leen (libramentum) que es como dezir, que los tiene Dios asidos con su mano y los tiempla y pone en cierta medida y peso, para que no soplen sino en cierto tiempo, y à cierto termino y prefinida ley con forme su voluntad. Y assi consta de la sabiduria, cap. 11. que dispuso todas las cosas en numero, peso, y medida. Y assi dio à los vientos su peso y à las aguas, conforme à su voluntad, y las da quando quiere y como quiere, y assi el Sancto Iob en el cap. 5. que Dios es el que da las lluuias, para la tierra, y es cosa de que se precia Dios como de cosa propria, como se collige del psalmo. 146. y de Ieremias cap. 10. y 14. donde dize por ventura ay en los dioses de las gentes alguno que de las aguas, y los vientos, por ventura pueden lodar los cielos? Vos soys Señor nuestro y nuestro Dios à quien esperamos que es el que hiço todas estas cosas, y las da y assi S. Pablo dize que dandonos los bienes del Cielo nos da las lluuias, y los tiempos fructiferos, y llena de comida y contento los coraçones de todos, y assi dize Clemente

5. *Stromatum.* Alexandrino.

Cui omnia, qui ventosque moues, atq; omnia nimbis,
Contegis &c.

Y se

Y se explica màs esto en el cap. 38. de Iob que dize, que dio tanta abundancia de aguas, para que llouiesse no solo en los lugares cultiuados y habitados, sino en los difiertos donde no pisa planta mortal de loque se collige; qne todas estas cossas estan en la voluntad de Dios y las mueue quando quiere, y assi hiço peso à los viẽtos y medida à las aguas, y assi lo declaran aquellas palabras del Propheta Amos enel cap. 4. di aguas en vnas ciudades, y en otras no las di, lasque no tuuieron aguas se secaron: y las otras estuuieron fertiles y abundantes, y el Sancto Iob enel cap. 36. dize que Dios quita las aguas y impide los efectos que pueden causar las Estrellas, que influyen humedad, y de aqui se siguen hambres y esterilidades: y se lee enel 2. libro de los Reyes, q̃ en los dias de Dauid que por Saul y su cassa huuo grande hambre portres años enteros. Y en el tercero de los Reyes, cap. 18. se lee, que le mandò Dios à Elias, que fuesse y hablasse à Acab paraque diesse aguas, que fertilizassen la tierra auiendo durado la esterildad y hambre por tres años y seis meses como testifica S Lucas, en el Cap. 4. y claramente se collige estar estos Metheoros enla voluntad de Dios como se à conocido en muchas esterilidades y hambres, que por falta de las aguas an succedido vna que vuo en tiempo de Adan. Y la segunda que se siguiò à la muerte de Abel, en tiempo de Abrahan, y de Isaac, y la que vuo en tiempo de Iacob, que affirma Iosepho, que fue vniuersal, por falta de aguas, las quales quita Dios por nuestros pecados, y lo mesmo haze con los vientos, con los truenos, Relampagos, Rayos, graniços, y nieues, que los tiene Dios como guardados para vsar de ellos como instrumentos para castigar el Mundo, de donde se collige estar todas estas cosas en su voluntad, y assi concluye

Quis dedit vehemẽtissimo imbri cursum? vt plueret super terrã absq; homine indeserto vbi nullus mortalium commoratur &c.

Aguas y vientos los da Dios quãdo quiere.

Ruth. 9 Gen. 4.

Cap. 38.

cluye el Sancto Iob. Que tiene Dios cassa de armas, que llamò theſoros de nieue, y graniço, donde tiene todos eſtos Metheoros para darlos quãdo quiere y como quiere.

Y eſta Doctrina no es contratia, à la q̃ el meſmo Santo Thomas enſeñò en el Segundo de los Metheoros, por que alli va explicando como Philoſopho, el parecer de Ariſtoteles, y aqui ſiguiendo la Doctrina deſtos Sanctos Prophetas, hablando de lo que ſiente ſer verdad, pone por eficiente cauſa de los vientos la voluntad de Dios.

S. Ioan ſigue el meſmo parecer que los demas Sanctos.

El Tercero Padrino, es el glorioſo S. Iuan, en el 7. Cap. del Apocalipſi, lugar conocidiſsimo. *Poſt hæc vidi quatuor Angelos ſtantes ſuper quatuor Angulos terræ, tenẽtes quatuor ventos terræ, neflarent ſuper Terram nec ſuper Mare, nec in vllam arborem. &c.* Sobre eſte lugar ay tantas interpretaciones, que le ha dado para poderle aplicar a nueſtro propoſito gallardiſsima mente, vnos dizen; que por eſtos quatro Angeles, ſe entienden las quatro monarquias, de los Aſirios perſas, Romanos, y Medos: Nicolao de Lyra dize. Que ſe entiende por los quatro vientos, aquellos perſeguidores que vuo en la Igleſia en vn miſmo tiempo, imperãdo Galerio, y Conſtantino, que fueron Maximino en Oriente, Seuero en Italia, Magencio en Roma, y Licinio en Alexandria de Egipto, y que por eſtos quatro vientos que eſtan tiniendo los Angeles para q̃ no dañen, ſe entienden eſtos quatro Tiranos.

Lib. 9. de hiſt. Eccleſiaſtica.

Andreas Cretenſe y ſu opinion.

Andres Cretenſe es de parecer, que por eſtos quatro Angeles, que eſtan tiniendo los vientos por q̃ no ſoplen ſe ha de entender, que eſtan alli, como executores de la voluntad diuina, y que aſsi eſtaran haſta la venida del Ante Xp̃o. para cumplir el mãdato de Dios. y aſsi ſe collige ſu mouimiento ſer reſeruado à ſu voluntad, las palabras del citado Autor ſon eſtas. *Tunc enim ſæua illa tempeſtas.*

pestas furibùnde desseuiet, non in vna aliqua terræ parte solum, sed in vniuersa terra, quare etiam super quatuor angulos extitisse narrantur qui implerent ministerium, diuinitus, quidem sibi demandatum, nobis autem incognitum; Ast vero ventorum cohibitio legitimi dissolutionem ordinis, in euitabilem que comminatorum malorum euentum haud dubie insinuat. Luego si tiene estos Angeles para executores de su voluntad el mouimiẽto de los vientos depende de ella, y comprueua esto lo que se lee en el Santo Iob, en el Cap. 37. donde llama à los vientos, espiritus de Dios. *Flante Deo concrescit gelu & rursum latissime funduntur aquæ.* Y en otra translacion se lee. *Flatuque Dei dabit nubes*: y en el Capit. 15. le llamò al viento espiritu de la boca de Dios, y en el Psalmo 106. *Dixit, & stetit spiritus procellæ, & exaltati sunt fluctus eius*, Y en el Psalmo 147. *Flabit spiritus eius & fluent aquæ*, y en el Psalmo 148. *Ignis, grando, nix glacies, spiritus procellarum, quæ faciunt verbum eius.* De suerte, q̃ el fuego, el graniço, la nieue, el yelo, y los viẽtos, q̃ esso significa esta palabra. *Spiritus procellarum*: vn viento fuerte y tempestuosso, y son Metheoros q̃ tiene Dios como instrumentos, para con ellos executar su voluntad, y se collige de muchos lugares de las sagradas letras, de Iob, en el Cap. 38 donde dize. Que tiene Dios thesoros de nieue, y graniço. Y de Hieremias, en el Cap. 30. *Ecce turbo Dñi furor egrediens, procella ruens in capite impiorum conquiescit* De Amos, en el Cap. 4. *Ecce formans montes, & creans ventum faciens matutinam nebullam. &c.* Y del Cap. 14. del Exodo, se conoce euidentemante, que vssa Dios de los vientos conforme à su voluntad, y les ordena lo que an de hazer, y quando han de soplar, y assi los embiò a secar los caminos que hauia abierto en el Mar bermejo. Moysses para que passase el Pueblo de Dios. *Flante vento vehemẽti, & vrente tota nocte, & vertit in siccum.* Y assi interpretan los Hebreos

aquellas palabras del Psalmo 103 *Qui facit Angelos suos spiritus*, Que a los vientos, que son los espiritus de su boca, los haze instrumentos de su voluntad, ministerio: como dixo Andres Cretense ordenado de Dios, y incognito a nosotros.

Y assi con mucha raçon el Sabio, en el Cap. 7. de la sabiduria, Entre las cosas de gran sciencia que Dios le auia dado, haze gran caso el saber la fuerça de los vientos, y sus propriedades, y assi dize *Ipse dedit mihi horum, quæ sunt scientiam veram; vt sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes Elementorum initium, & consumationem, & medietatem temporum stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras vestiarum, & vim ventorum, & virtutes radicum, & quæcumque sunt absconsa, & improuisa didici omnium enim artifex docuit me sapientia. &c.* Y assi es negocio arduo el querer assignar otro efficiente del mouimiento de los vientos si no es à Dios, considerando su impetu su ligereça y variedad, por que vnos corren en vnas Regiones, y son como señores de ellas, en ottas corren, yà vnos, yà otros, y algunas vezes contrarios en vn mesmo tiempo como se dixo arriba, y succeden con tanta ley vnos à otros, que parece inviolable, y assi el comprehender su naturaleza y propriedades es gran gloria y sabiduria, y se deue atribuyr a Dios como à efficiente y mouedor suyo.

La gentilidad atribuyo à Dios el efficiente de los vientos. Virg. 1. Æneï.

Y el atribuyr à Dios los effectos de las cosas de que la Philosophia no alcãça su verdadero principio dexada la auctoridad, que ello mesmo tiene en si no solo los Christianos, a quien con mayor obligacion incumbe el creer esto, si no tambien los Gẽtiles en su vana ceguedad atribuyan à sus Dioses la causa de las cosas que en los inferiores no hallauan raçon natural, y assi el Poeta contãdo la passion de Iuno cõtra los troyanos dize. Que fue al Dios Æolo

Æolo, el qual tiene y apremia los vientos, causando las tempestades, teniendolos encerrados con grãde acuerdo por que no à solassen el Mundo, y assi le ruega, que suelte los vientos, y cause vna tempestad con que anegue los troyanos, a cuyos ruegos dize el Poeta, que el Dios Æolo hirio en los montes, y salieron de su encerramiento à obedecer su voluntad, la gallardia de los versos, no permite otra lengua que la materna suya.

Hic vasto Rex Æolus antro.
Luctantes ventos tempestates que sonoras
Imperio præmit, ac vinclis, & carcere frænat.
Sed Pater omnipotens speluncis abdidit atris.
Hocmetuens &c. Y mas abaxo;
Incute vim ventis submersas, que obrue pupes
Hæc vbi dicta, cauum conuersa cuspide montem.
Impullit in latus, at venti, vel vt agmine facto
Qua data porta ruunt, & terras turbine perflant. &c.

Y Estacio Papinio en el 10. de la Thebaida. *Sic Pater Æolus antro. Portam saxso præmat imperiosus,* Y Mantuano.
Venti potens subito littoris imagine sumpta,
Æolus æquoreis, ventos, qui frenat in antris.

Este mismo parecer siguen Homero en la Iliada 94. y Ouidio en el primero de los Methamorphoseos, que aunque el parecer y auctoridad de los Poetas no la tenga muy grande, en quanto concuerda con lo que queda dicho, atribuyendo à Dios la efficiencia del mouimiento de los vientos, es muestra grandissima de la verdad que en si tiene. —~

Y aunque la raçon deste mouimiento parezca reseruada à Dios, y que los puede mouer à la parte que quisiere, fuera de que todas las cossas le estan obedientes, y que no se mueue oja en el arbol sin su voluntad,

2: phiſ.c.1.& 3. Cæli.& 2. degeuera.

aſsi como à los cuerpos graues les diò inclinacion de ſu mouimiento, à lo abajo, y à los ligeros à lo alto, y à los demas entes naturales les diò ſu inclinacion paſsiones, y calidades, que ſiguieſſen ſu propria y indiuidual naturaleça, les diò a los viẽtos la virtud motiua, à eſta, ò aquella parte, en eſte, ò aquel tpo, lo qual ſigue, particular orden, y diſpoſsicion de ſu naturaleça ſegun la qual ſe mueuen.

Su immediata cauſa propria, y efficiente de ſu mouimiento, fuera facil de ſeñalar, cuya verdad perſuadiera la meſma raçon, ſi no fuera vna de ciento y cinquenta propoſiciones, que con el fabor de Dios à ſu tiempo ſaldran à luz, de las quales es vna qualſea la cauſa efficiẽte y natural de los vientos, y la verdadera cauſa del fluxo, y refluxo del Mar, ſin hazer tan largos diſcurſos, de que mengue en el Sur, quando crece en el Norte, y al contrario ſegun la opinion de Henrrique Martin, Cuya experiencia es difficultoſſa, y la Philoſophia mas, y la cauſa de traer la piedra Yman al yerro, y hazer que el aguja de la nauegacion ſiga el Norte, y lo de las virtudes occultas de las piedras y medizinas contãta claridad, y liſura que ella meſma perſuada, los mas delgados indagadores de las coſas naturales, por q̃ haora ſigamos el diſcurſo nueſtro, inquiriendo el numero de los vientos, ſus naturaleças, y propriedades, y ſucceſsiuamente los que corren en eſta Ciudad de Mexico.

De el Numero, y differencias de los vientos.

CAPITVLO OCTAVO.

AVIENDO dicho en el Capitulo paſsado, que ſea viento

viento su causa, efficiente y material, es necessario saber su numero y differencias, y en quãtas partes se diuidan.

En su diuision y numero ha auido diuersas opiniones, y le han diuidido segũ su parecer nauegantes Astrologos, Poetas, y Medicos, por que assi como del Centro à la Circunferencia, se pueden hechar infinitas lineas, ò tantas determinadas, assi puede cada vno hazer la diuision como le pareciere; la commun y que se collige de las sagradas letras, quenta quatro viẽtos cardinales, que soplan de los quatro angulos del Mundo, assi se collige del Psalmo 106. *de Regionibus congregauit eos. A solis ortu & occasu, & ab aquilone, & Mari*, Y del Cap. 24. de S. Matheo. *Emittet Angelos suos, cum tuba & voce magna & congregauit electos eius à quatuor angulis terræ, &c.* Y expressamẽte del septimo Capitulo del Apocalipsi, q̃ citamos en el Capitulo passado, en que viò quatro Angeles q̃ estauan en las quatro partes del Mundo, teniendo los quatro vientos, que no soplen, y la mesma Doctrina siguen los Philosophos, y commun de los Medicos. Los Poetas, que en todo han dado su parecer, aunque hazen relaciõ de muchos vientos, Cuentan quatro principales como se collige de Lucano en el primero de las Pharsalias.

Los viẽtos se han diuidido en muchas partes.

Quatro vientos Cardinales quẽ tan las Sagradas letras.

Heu quantum terræ potuit Pelagi que parari.
Vnde venit Titan, & nox qua sidera condit
Quaque dies medius flagrantibus æstuat horis,
& qua bruma rigens, ac nescia vere remitti
Astringit scythicum glaciali frigore pontum.

Y de Marco Manilio, en el quarto libro de su Astronomia. *Asper ab axe ruit boreas, fugit eurus ab ortu*
Auster amat medium solem. Zephirus que profundum.

Y Ouidio en el Segundo Libro de tristibus.

Nam modo purpureo vires capit Eurus ab ortu

Nunc

Nunc Zephirus ſero veſpere miſus adeſt.
Nunc gelidus ſicca boreas baccatur ab arctu
Nunc notus aduerſa, prælia fronte gerit.

Eſtos quatro vientos communmente, llaman Oriental, Occidental, Septentrional, y Meridional, tomando el nombre de la parte, y lugar de donde ſoplan.

Alberto magno quẽta doze vientos.

Alberto Magno en el Libro tercero de los Metheoros en el tratado primero, cuenta doze vientos, tres que corren de la parte de Oriente, ſegun los tres nacimiẽtos que ſe atribuyen al Sol por la obliquidad de los ſignos. El vno Equinoctial, quando entra en Ariete, ò Libra, otro Eſtiual, quando entra el Sol en Cancro ò ſu Circulo, que llamamos Tropico de Cancro, y otro hiemal, ò brumal, quando entra en Capricornio, ò en ſu Circulo: al viento, que corre de la Equinoctial, communmente ſe llama Subſolano, El del Eſtio vulturno. Y el del Hibierno Euro. Y de la miſma manera cõſideramos el ponerſe el Sol de tres maneras, Occaſo Equinoctial, del Eſtio, y del Hibierno, del Occaſo Equinoctial corre el viento Cardinal, q̃ ſe llama Zephiro, ò Fauonio, del Occaſo Eſtiual el que llaman Coro, del Occaſſo Hiemmal el Africo: En la parte Septrional. Conſideramos otras tres partes, de las quales corren otros tres vientos, La vna y principal, que ſe llama Septentrion, ò Polo Artico, de la qual corre el viento, que llaman Septentrional, ò Norte, de la parte derecha deſte Polo el que ſe llama Boreas, ò Aquilon, y de la izquierda el que ſe llama Cierço Y aſsi meſmo de la parte del medio dia ſe hazen tres diuiſiones, de las quales corrẽ otros tres vientos, del Polo Antartico corre el viento Sur Auſtro, ò Notho, de la parte derecha el que llaman Euro Auſter, ò Euro notho, y de la yzquierda el que llaman Auſtro Africo, ò Libanoto.

Oriente.
SubSolano vulturno y euro
Occidente.
Zephiro
Coro.
Africo.
Polo Artico.
Norte.
Boreas.
Cierço.
Polo Antartico
Auſtro
Euaoguſter
Libanoto.

El Sub-

El Sub ſolano que es vno de los principales, que corre del Oriente, y ſe llama Equinoctial, es viento de ſu naturaleça caliente y ſeco templado, ſuaue, puro, y ſubtil, y ſaludable, principalmente à las mañanas, lo qual tiene de ſu naturaleça, por que ſe pueden variar ſus qualidades por los lugares ò partes donde paſſa, como lo ſienten Aulo Gelio, en el Lib. 2. Cap. 22. Seneca, en el Lib. 5. de las quæſtiones naturales, Cap. 1. Stobeo, Lib. 1. Elog. Phiſic.

Subſolano viẽto del Oriente.

El Segundo viento, q̃ nace del Oriente eſtiual, llamado Vulturno, es el que los Griegos intitulan Cecias, el qual de ſu naturaleça es caliente, y ſeco con algun exceſſo, cuyas propriedades ſon leuantar muchas nubes, del qual dixo Lucrecio en el Lib. 5.

Vulturno 2. viẽto del Oriẽte eſtiual.

Altitonans vulturnus, & auſter fulmine pollens.

Silla le llamò Sonoro, y Claudiano arrebatador. Ariſtoteles dize Que ſopla de tal ſuerte, que atrae aſsilas nubes (Como ſe dixò) y deſto ſe tomò el Adagio commun: *Mala ad ſe trahit, vt Cæcias nubes.*

2. *Meth.* c. 5.

El Euro, q̃ nace del Oriente Hiemal, es de quien haze Relacion Ariſtoteles, en el lugar citado, tiene propriedad de en llenar el Oriẽte de nubes, caliente y ſeco algo remiſſo, Collumella en el Lib. 5. Cap. 5 dize, que ſuele offender las Vides. Y aſsi es neceſſario cubrir las para que no las queme: ſus palabras ſon eſtas. *Vt niſi tegminibus opacentur veluti halitu flameo, fructus vrantur.* Los Poetas le han dado inſignes epitetos, vnos de ſus propriedades, otros de los lugares donde corre, y aſsi Ouidio? *Eurus ad auroram, nabathea que regna receſſit.* Virgilio en el Tercero de las Georgicas le llamò Ripheo. *Gens effrena virum, Riphæo tunditur euro.* El Petrarca le llamò peſtilencial.

Euro 3. viẽto del Oriente hiemal.

Peſtifer hinc eurus, hinc humidus irruit auſter.

Mantuano le llamò indico.

Zefiro Viẽto Cardinal del occidente

Ripheus Boreas, aut libs, aut indicus Eurus.

Del Occidẽte el primer viento sellama Zephiro, tan celebrado de los Poetas, y de su naturaleça templado, disuelue las nubes y las cosas que con el aspero yelo se endurecieron, las disipa y exala, con el las flores, y las rosas se estienden y recrean, assi lo encarecio Boecio.

Cum nemus flatu Zephiri repentis
Vernis irriguit rosis. &c.

Plinio dize, que quando corre este viento empieça el Verano, y las flores. *Cephirus nominatus ver incoat aperit que terras.* Y Homero como refiere Aulo gelio, en el Lib. 2 Cap. 22. *Cumque euro incubuit Zephirusque, notusque, furentes.* Lucano le llama templado en el Libro 4. Y Ouidio en el 2. de los fastos. Hippocrates en el primero de enfermedades vulgares, haze recordacion deste viento. Despues que el hiuierno passo, y el Sol se va acercando. En aqueste tiempo empeçãdo à soplar el Zephiro. &c. Y el Doctor Valles enel commẽto del lugar citado, dize que ordinariamente son placidos y regalados los tiempos en q̃ corre este viẽto

Hipp. 1. de mor const. 2. iam autem post brumalem solis cõuersionem, & tunc eum zephirus flare incepit. &c.

El Segundo viento del Occidente hiemal, es el que se llama Africo, frio y humedo lluuioso, y q̃ siempre anuncia tempestades. Tomò su nombre de la Region de Africa, del haze menciõ Virgilio en el primero de la Æneida.

Africo 2. viẽto del Occidente byemal.

Vna Eurus notusque ruunt creberque procellis
Africus, & vastos tollunt adsidera fluctus.

Horacio le llamo precipitado enel primer libro de sus epistolas. *Nec timuit præcipitem aphricum. &c.* Y en el Tercer Libro de sus satiras pestilente. *Nec pestilentem sentiet aphricum.* Otros le llaman Proterbò, Nubiloso y cruel, cõforme los effectos suyos.

El Tercero viento del Occaso estiual, es el llamado Coro, y en Griego Argestes, y Iaspis, de su nataraleça frio y hu-

El 3. viẽto del Occaßo estiual Corus.

y humedo templado y nubiloso, haze del mencion Lucano, en el primero de las farsalias.

Non corus in illum.

Ius habet aut Zephirus &c. Claudiano le llámo à este viento rabioso. Lib. 5.

Aquiloniæ procellæ rabidi tacete cori.

Virgilio le llamò repentino, Seneca le llamò Hiuerniço.

In sani boreæ minas imbriferumque corum.

El viento principal que corre del Norte, es el llamado assi, por correr del Polo Artico, ò Septentrional, llamado assi por traer su origen de aquellas siete estrellas que el Griego llama Aparcias, que son las del Norte, es de su naturaleça frio y seco, y assi quando corre desti tierra las nuues aprieta los cuerpos, y los poros, purifica los humores, y corrige el ayre pestilencial.

Viento Norte Cardinal del Polo Artico.

El segundo que corre de la parte derecha del Septentrion es el que en España llaman gallego, y regañon, y communmente Cierço, por la vecindad que tiene con el Coro viento del Occidẽte, es frio y seco demasiadamente, haze grandes yelos, y nieues, del qual haze mencion Lucano en el primero de las pharsalias.

Cierço 2. viẽto del Norte.

Solus sua littora turbat Circius.

El tercero viento Septentrional, que cae hacia la parte del Norte, es el Aquilon, ò boreas, celebrado de las sagradas letras, Poetas, y Medicos, es frio y seco, destruye las flores y fructos tiernos, y las vides que empieçan à producir. Ouidio le llama Orrifero. *Scithiam septem que tryones. Horrifer inuasit Boreas*, y Virgilio le llamò elado en el Segundo de las Georgicas.

Aquilon 3. viento del Norte ò Boreas.

Et glacialis hiems, aquilonibus asperat vndis. Boccio en el Lib. 1.

Nunquam purpureum Nemus.
Lecturus violas petas

Cum sæuis aquilonibus
Strident Campus aborruit.

Deste victo haze especial mencion nuestro doctissimo Hippocrates, en la Tercera Section de los Aphorismos, en infinitos lugares en el quinto hablando de los vientos dize que si correren vientos Aquilonares abrà tosses, aspereçasde la garganta, y difficultad en el arrojar los escrementos, y difficultad de vrina, horrores dolores de costado y del pecho, todo el tiempo que durare esta constitucion, y enel Aphorismo onze. Si en los tiempos del año el Hiuierno fuere seco y Aquilonar. Y el Verano llouioso y austral, que es como si dixera que corriendo estos victos en estos tiempos deste modo. En el Estio se han de esperar calenturas agudas, y en el Aphorismo doze y treze, y diez y siete desta mesma section. Y en el primero libro de las Epidemias enla constitucion segunda, que empieça en Thaso antes del Otoño, dize que corrieron intempestiuamẽte vientos boreales, y del Austro llouiosos, y que esto durò hasta el Occasso delas pleyadas, que es por Nouiembre. El verano dize mas abajo fue, con vientos Aquilonares, y frio con algunas aguas, continuamente corrieron los vientos que llamamos Etesias, luego jùnto al nacimiento de Arturo, que viene ser por los Caniculares. Y Galeno en el Comento del primer Aphorismo. de la tercera Section Victor trincauelle. Y el Doctor Valles en el Comẽto del lugar citado, y Ludouico Lemosio, y de mas de la notoriedad deste viento acerca de los Medicos la tienen en las diuinas letras, en differentes lugares, como se puede ver en el septimo del Apocalipsi. Y en el Quarto Capitulo. de los Cantares, y en otros muchos.

Aph. 5. Austri. audtium· &c·

In Thaso ante autumnũ hiemis non tempestiuę sed repente in borealibus &c

1 lib cõsil. 29. lib. 5 c. 5. de optima pred rati.

De la parte oppuesta, del Norte, que es el Sur, ò del Polo

Polo Antartico, corren otros tres vientos, el principal dellos que communmente sellama Austro, Onoto, no menos conocido, y celebrado, que el Aquilonar, ò Boreas, assi de Poetas, Philosophos, y Medicos, como de las Sagradas letras, no solo es contrario al que se ha dicho en quanto à los lugares, si no tambien quanto à sus templanças, es viento de su naturaleça caliente y humido nubiloso y vario, Ouidio le llamo plubioso, como lo reconocen los que habitan en la Region Zirenaica.

Vieto Austro Cardinal de la parte del medio Dia.

Contraria tellus.

Nubibus assiduis, Pluuio, quemadescit ab austro
Emittetque notum, madidis notus euolat alis.

Las mesmas qualidades le atribuyen todos los Poetas y Philosophos, Lucano le llamo turbulẽto, y Estacio en el 5. Libro de la Tebayda le llamo negro y obscuro.

1 *phars.*

Hinc boreas, Eurusque illinc, niger imbribus auster.

Plinio le llamo estuosso en el Lib. 2. de la Historia nãtural. Cap. 7. *Grandines Septentrio importat, & corus & auster æstuosus.* El Griego llamò Notos a este viẽto, Como refiere Lucano en el Lib. 5. de las Farsalias, Y Ouidio en el primero de Arte Amandi.——

Et iubet Eolios irrita ferre notos.

Hippocrates principe de los Medicos le llamo obscuro y caliginosso, Y Galeno haze mencion del en todos los lugares donde habla del viento aquilonar. Y como se verà en el Cap. siguiente. Los medicos solamente hazen mencion de quatro vientos generales, como son el Subsolano Zephiro, Norte, y Sur, y debaxo destos comprehenden sus allegados, dandoles las mismas qualidades à todos, y con particular cuydado Hippocrates haze recordacion de aquellos vientos que corren por el tiempo de los Caniculares q̃ el llama Etesias, Y Aristoteles en el Segundo de

3 *aph. 5. austri audiũ bebetantes caliginosi &c.*

do de los Metheoros vientos aquilonares, por ser tan contrarios al tiempo, cuyas variedades obseruaua con gran diligencia.

Euro auster 2. viẽto del Sur.

El segundo viento, que corre desde el medio dia à la parte derecha hacia el Oriente, es llamado Euro Auster, o Euro noto. Tomando el nõbre de los dos extremos de su naturaleça caliente y humedo, poco differẽte del Austro.

Austro Africo 3. viẽto del Sur.

El Tercero viento de la parte dicha, sellama Austro africo, Olibanoto, tomando la denominacion del Africo, que està a la parte Occidental del Austro, de su naturaleça caliente y humedo templado, y como se ha dicho todos estos corren de la parte del Polo Antartico, aunque acierto moderno le hiço difficultad si estos viẽtos Australes soplen del Polo Antartico, o de la linea equinoctial. Y la raçon de dudar, la toma de Aristoteles del segundo de los Metheoros, Cap. 5. A mi me parece que esto tiene poca difficultad, pues es cierto, que toman el nombre de la parte mas principal y conocida, y assi el Austro toma el nombre del Polo Antartico o Austral, assi como el Norte del Polo Artico, y aunque los nombres sean puestos del arbitrio de la voluntad, significan naturalmente, y explican la denominacion de la cosa; De mas de que sensiblemente se conoce q̃ la parte de adonde corre este viento es la que corresponde al Polo nombrado, y assi la damos este nombre de Austral, que es lo mesmo que viento que corre del Austro, que es la figura q̃ los Rethoricos llaman *Sinecdoque*, de que vsan en infinitas partes dãdo la denominacion à la cosa dela parte de adonde viene como Romano de Roma, y Español de España. &c.

Por que el viẽto Sur noes frio como el Norte.

Lo que se podia dudar como siendo cierto, q̃ este viento tenga su principio del Polo Austral, como sea caliente y humedo, y lluioso, y no frio y seco como el Norte que corre

corre del Polo Artico, pues los dos nacē en lugares y gualmente distantes y frios, y mucho mas el Polo Antartico, y assi son Regiones frigidissimas las que estan debaxo de los dos Polos. ∾

A lo qual facilmente se puede responder q̄ si en estos dos viētos consideramos su raçon absoluta segun su naturaleça, quanto es en si son frios el vno, y el otro, mas siendo cierto, que toman los vientos agenas qualidades, y templanças de las partes por donde passan pierden las primeras que tenian. Y por esta raçon el viento Austral es caliente, y humedo à los que le goçan desta parte de la linea Equinoctial al Norte, por passar por el Tropico y linea, y por ser las tierras que estan debaxo de los dos Tropicos. Y el Equador mas caliētes en quanto à la cercania del Sol, y humedas, por la mucha abundancia de mares Rios, y grandissimas lagunas que ay recibe estas qualidades, y assi se goça en esta Ciudad de Mexico, en la qual todo el tiempo que corre, (que es desde que el Sol entra en los primeros grados de Cancro, y algo antes que es en el que tenemos el Sol derecho sobre nuestras cabeças en esta Ciudad) es caliente y humedo de modo, que casi son perpetuas las aguas, y como va corriendo en España fuera de los tropicos, especialmente en el Reyno de Toledo, donde yo le he obseruado es calentissimo, aunque no es tan continuo como en esta Ciudad, y causa tempestades y aguaceros, de modo q̄ mas o menos siempre retiene sus qualidades, y assi dixo del Lucrecio en el Libro Quinto.

Aliitonans vulturnus & Auster fulmine polens.

Y el mesmo juicio se ha de hazer del Norte, respecto de los que habitā de la otra parte del Equador, y Tropico de Capricornio, donde no serà frio y seco, ni desharà las nuues como lo haze en las partes q̄ estan debaxo del

Polo

Polo Septentrional, ò Artico. Y en el Tropico de Cancro.

Los marineros quẽtan muchos vientos.

Los Marineros, aſsi los que han ſurcado el Occeano como el mediterraneo, hizen diuerſas denominaciones y diuiſsiones de los vientos, los que nauegan el Occeano quentan treinta y dos differencias de viẽtos; cuyas ocho principales toman de ocho puntos notables, que ſe conſideran en el Cielo, que ſon los dos Polos, los dos Equinoccios, y los dos Soliſticios con los opueſtos enel meſmo circulo, y aſsi alque viene de nueſtro Polo Artico, le llaman Norte al que ſale del Oriente eſtiual le llaman Nordeſte al que ſale del Oriente Leſte, al del Oriẽte, Hiemal Sueſte, al del medio dia llaman Sur, al que ſale del Occaſſo hiemal Sudueſte, al del Occaſo Equinoctial Oeſte, al del Occaſſo Eſtiual Norueſte, y de eſtos componẽ los demas de que ſe oprouechan en la nauegacion, diuidiendolos en quartas, llamandolos Hornordeſte, Leſnordeſte, Les ſueſte, Suſueſte, Sudueſte, Oſſudueſte, Oſnorueſte, &c. y otros muchos, que por no ſer a nueſtro propoſito no contamos, por que para el exercicio de la Medicina fuera impoſsible obſeruar tantas differencias ſiendo ſufficientes las quatro, que nro Hippocrates cõ todos los demas Medicos han obſeruado, ſin confundir la doctrina con tantos vientos, pues todos ſe reducen a eſtos quatro, y aſsi auiendo dicho quantos ſean los viẽtos ſegun el vario parecer de los Auctores citados, y reducidos a los 4. generales, queda por ſaber, quales ſean los q̃ corren en eſta Ciudad de Mexico, y en que tiẽpos, y que enfermedades cauſen.

Michael Angelus blõdus de vẽtis, & nauigat c. 5.

Que viẽtos corran en eſta Ciudad de Mexico, en q̃ tiempos del año y que enfermedades cauſen.

CAP

CAPITVLO NONO.

La neceſsidad q̃ tienẽ los medicos del conocimiento de los vientos.

LA neceſsidad del conocimiento dela templança del ayre en la Region donde ſe habita, es tan forçoſa al Medico,que no aurà quien lo contradiga viẽdo à Galeno, excellentiſsimo medico, tan cuydadoſſo. Como lo manifieſta la exageracion que dello hizo en el primero de Arte curatiua, à Glaucon en el Cap. 13. donde tratando de los accidentes, que vienen a las calẽturas,dize que la templança del ayre ſe ha de conſiderar como vn accidente particular, como ſi fuere demaſiadamente caliente y ſeca, como ſucediò en aquelaño, en el tiempo de los Caniculares, y nacimiento de Arturo, y aſsi los Medicos que no conſiderauan el eſtado del tiempo à todos los que mandauan ſangrar ſe morian.Y en el meſmo Capitulo mas abaxo dize y es cierto, que del ignorar eſto ſe ſiguen muy grandes peligros , y inconuenientes.

Gs. 1. de Arte curat. ad Glauc c.13. ipſa quoq̃ aeris temperies. &c.

Y nueſtro Doctiſsimo Hippocrates,enel Libro *de Aere aquis, & locis*, con gran claridad nos enſeña la neceſsidad que ay deſto,aſsi para el exercicio de tan difficultoſſa ſciencia, como es curar el cuerpo humano, como para la perfecciõ del Medico,que deſſea cumplir con ſus obligaciones,y aſsi dà principio al dicho libro con la neceſsidad del conocimiento de los vientos, aſsi de los frios como de los calientes, los que ſon communes,y propios en cada Ciudad, y region, y no ſolo de los vientos, ſi no de las mudanças de los tiempos,como el las obſeruò con gran diligencia , como ſe vee en todos los libros de las enfermedades vulgares,y en otros infinitos de ſus obras por que no ſolo nos alteran ſenſiblemente cõ las primeras qualidades,ſi no que ſon cauſa de muchas enfermedades, aſsi lo enſeña en el primer Aphoriſmo de la Se-

Hippoc. 1. *Aph.* 3. *mutationes temporum morbos pariunt.* & 4. *Aphor. in temporibus. quando eadem die. &c.*

ction tercera, las mudanças de los tiempos acarrean enfermedades, y no solo con la general alteracion quando passan de Hiuierno à Verano, y del Estio al Otoño si no en las particulares de cada dia, y assi quando en vn mesmo tiempo haze frio, y luego calor, se han de temer enfermedades en el immediato que se sigue, Sigue pues la alteracion que en nuestros cuerpos causan los vientos, la variacion de los tiempos con vna precisiõ y certeza, que se sabe ya que vientos corren, y han de correr en el Verano, quales en el Estio y Otoño, y assi se experimenta, que lo mas ordinario, y commun, es que en el Verano corran vientos occidentales, ò Zephiros, y algunos Orientales vientos templados, por la participacion de los extremos entre humedad, y sequedad frio, y calor, enel Estio sequissimos, por la falta de exalaciones humedas, que por la sequedad de la tierra no se leuantan; en el Otoño indifferentes, aunque todo esto recibe variacion eneſta Ciudad, respecto de lo que passa en las Regiones, que estan fuera de los Tropicos.

Vientos proprios de las Regiones como seban de conocer.

Siendo la naturaleça tan varia en sus effectos, muy vtil cossa es conocer la de los vientos, principalmẽte los que son proprios, y particulares de la Ciudad, ò Region donde se habita, por si se hallare el Medico fuera de la Region, donde nace, como yo mesmo he esperimẽtado, y assi la Doctrina, que Hippocrates enseño, quanto a los Pronosticos, y juicios delas enfermedades, lo hallamos en Espaẽa cierto y verdadero, por que en la Isla de Coos, dõde el escriuia por estar en altura de quarenta y dos grados y medio à la parte del Norte, haze poca ò ninguna differencia al Reyno de Toledo, y casi à toda España que los lugares de su mayor altura, no passan de quarenta y tres grados, y algunos minutos, y assi los tiempos Solisticios y Equi-

y Equinoctios suceden en vn mismo tiempo, con poquissima alteracion en el anticiparse, ò posponerse, y ninguna en las qualidades del tiempo, y assi todo lo que observaba en la Isla de Coos tiene gran certeça en España como sea dicho; Mas en esta Ciudad de Mexico tiene alguna differencia por estar dentro del Tropico de Cãcro, donde es distinta la raçon assi de los metheoros, como de los tiempos, porque siendo como es la Region mas tẽplada los juizios de las enfermedades no son tan ciertos como en España, porq̃ la igualdad de la region, y la poca differencia de vnos tiempos à otros, causa menor alteracion en las acciones naturales, y esta differencia aunq̃ es sensible no tã difficultosa de conocer, que aunq̃ llegue vn medico à vna Ciudad ò region no conocida se le pueda dezir lo que Lucano en el 3. de sus farsalias.

La differencia de esta Ciudad à España.

Ignotum vobis Arabes venistis in orbem
Vmbras mirati nemorum non ire sinistras.

Por que sabiendo lo primero el Sitio, y lugar en que vna Ciudad està fundada, à que partes estè descubierta, ò guardada de montes, si esta en llano ò Valles, ò en Montes, si es la tierra humeda ò seca, esteril, ò abundante junto à la mar Rios ò lagunas, y luego que vientos goça, por que tienen differencia las que estan al Septentrion, ò al medio dia, y las del Oriente, y Occidente, y no solo ha de conocer los vientos, si no las aguas y mantenimientos, que vsan los que la habitan sus complexiones, y inclinaciones, que considerando esto curiosa y diligentemente, si no todo à lo menos la mayor parte alcançarà, y serà imposible escõdersele cossa de las minimas, aunque llegue à vna Ciudad ò Region nunca vista, ni se le ocultaran las enfermedades communes, ni proprias de la tal Region, ni dudarà en su conocimiento, ni curacion, y todo esto

Conocido el sitio de vn lugar se sabe los vientos que tiene.

doesto le faltarà al que le pareciere, q̃ esto no es de mu-
cha importancia, y al reues el que loconociere podrà de-
zir que tal serà el año, que suertes de enfermedades suce-
derã en qualquiera de sus tiempos, que no serà la menor
gloria de el exercicio de la medicina, para lo qual se re-
quiere no solo la contemplatiua philosophia y Medizina
practica, si no tambien como parte essencial la Astrono-
mia, y por que en su proprio capitulo, quando se trate de
la tierra, qnarto y vltimo Elemento, se ha de dezir el Si-
tio de esta Ciudad, diremos haora los vientos que en ella
corren, y en que tiempos.

Los viẽtos enfriã y humeçdecen.

Los vientos generalmẽte tienen vna propriedad com
mun de humedecer y enfriar, no solo las plantas si no los
cuerpos, y todo lo que la tierra produce, aunque esta vir-
tud y propriedad se varia por la differencia de los lugaçres por donde passa, por lo qual vnos son frios, otros ca-
lientes, humedos, ò secos sanos, ò enfermos de tal manera,
que si decada vno se examinare su naturaleça hallaremos
esto ser verdad, y assi el viento Boreas Norte, ò Aquilon
que corre de la parte del Septentrion, (dando, este nom-
bre de Boreas ò Aquilõ a todos los vientos que corren de
la parte del Norte, assi de la parte del Oriente, como del
Occidente, por ser del que haze quenta nuestro Hippo-
crates) es viento de su naturaleça frio y seco, y tal le ex-
perimentan las regiones Septentrionales, y las que se van
llegãdo al mesmo Norte, y como se va apartando de su
lugar principal va perdiendo de su frialdad, y assi en Es-
paña no es tan frio, como en Alemania (aunq̃ lo es arto)
y menos en Andaluzia, y por que vamos caminando con
este viento hasta esta Ciudad de Mexico, adonde es tam-
bien frio y seco, y su qualidad y templança se conoce ser
esta, siendo menos frio y seco, que en España conforme
se apar-

Viẽto Aquilõ que templança tiene.

se apartà del Polo, y se allega al Tropico de Cancro, (donde le goçan las Ciudades, que estan por su Sitio en parte que le sienten, aunque estèn dentro del Tropico de Cancro, como no sea de la otra parte de la linea,) enfria y deseca los lugares por donde passa, y assi le reconoce Mexico, desde el Solisticio brumal, y aun dias antes, hasta que el Sol se va acercãdo à nosotros para hazer el Equinoctio del Verano: y assi corrio el año de seyscientos y treze desde nueue de Nouiembre, y todo el tiempo de la quarta brumal, y lo mesmo el siguiente año de seiscientos y catorze, y seiscientos y quinze, que aunque con summa diligencia obserue si auia otro viento de consideracion, le halle tan cierto, que conoci ser viento proprio de esta Ciudad, como lo es del tiempo que el Sol tiene la mayor separacion della, quando se llega al Tropico de Capricornio; y sus effectos muy conformes a su templança, y assi es en esta Ciudad el tiempo mas frio della; que se pudiera llamar Hiuierno si se acompañara con las humedades, que este mesmo tiempo tiene en Castilla.; Las enfermedades que huuo estos años, son las mesmas, que en todas las partes, que le gozan frio y seco, que son catarros, distilaciones al pecho y pulmones, y leque el vulgo llama Romadiços, que son muy conformes al tiempo y à la naturaleza del viento, y las mesmas que Hippocrates nos aduirtiò en el Hiuierno dolores de costado pulmonias letargos ronqueras, tos, dolores del pecho y de los lados, jaqueca, apoplexias y otras muchas, y que en este tiempo de mayor frio cause este viento estas enfermedades, el mesmo Hippocrates lo dize, el viẽto Aquilonar haze tosses asperezas de la gargãta, suprime la vrina y el vientre, causa orrores, dolores del pecho y de los lados y assi es generalmente la constitucion deste tiẽpo en Me-

El Viẽto Boreas ò Aquilõ proprio de la Ciudad de Mexico.

3. aph. 22. hieme pleuritides &c.

3. aph. 5. Aquilo tusses mouet &c.

en Mexico en la parte del año, que haze mas frio, cuyos effectos son menores comparados con los de las Regiones septentrionales y de España, mas con todo esso guarda su naturaleça, y es frio y seco, y el tiempo de la misma manera. Y aunque Hippocrates nos tiene enseñado, que las sequedades son mas sanas, y menos mortiferas, que es lo mesmo que dezir, que el tiempo seco es mas sano, que el humedo, en esta Ciudad de mas de las de el tiempo tiene otras enfermedades, y es vario como en los demas del Año, por que en todos tiempos se pueden hazer todas enfermedades, pero siempre las connaturales al estado del se veen conforme à su naturaleça, y aunq̃ la desigualdad de los tiempos y variacion dellos en España causse grandissimas enfermedades, por ser la differencia mayor, la misma haze en esta Ciudad, aunque no con tanto excesso que esto quiso dezir Hippocrates quando resolbiò la Doctrina, que auia enseñado en los libros de los pronostiticos, la Medizina que nos ha enseñado, es cierta y verdadera, en la Libia tierra ardentissima, en la Scythia tierra frigidissima, y en Delos tierra templada, y assi aunque este viento no sea tan frio como en Europa, sola es la differencia segun mas y menos, y assi se experimenta, que los mesmos effectos en especie causa este viento Norte, ò Aquilonar en esta Ciudad de Mexico, y que corre en tiempo cierto y determinado como se ha dicho, que es en la quarta brumal, y se siente frio y seco, y causa las enfermedades que Hippocrates conocio, que causaua en Europa, y yo le he experimẽtado en Mexico, y es viento commun y conocidissimo, y su qualidad fria y seca, conforme à la naturaleça del tiempo, q̃ aqui llaman hiuierno, aunque como se verà adelente se le darà su proprio nombre.

3. apho 15. ſicitates aſsiduis imbribus ſunt ſalubriores.

3. aph. 19. morbi quidẽ omnes in omnibus tẽporibus &c.

El Viẽto Norte conocido en Mexico.

Y assi es muy conforme à buena disciplina, q̃ el Medico

dico conozca las cosas, que no se le occultan à los que no lo son, por que son accidentes communes, y dellos resultan las enfermedades proprias de el tiempo y viento que corre, que son connaturales à el, y aunque le parezca à alguno, que esto es difficultosso de alcançar, con gran doctrina nos alienta Hippocrates y enseña, que no es difficultosso conocer lo mas de las cossas, que en las Regiones succeden, si con estudio, sciencia y discurso se hiziere el juycio, pues la naturaleça dio à cada tiempo del año su templança, y conforme à ella las enfermedades: y assi le encarga al Medico conozca, la constitució del tiempo y las enfermedades, que enel andã para saber si son conformes, ò differentes, para conformar el modo de la curacion dellas ò variarle. ∾

3. prog. 41.

3. prog. 38. oportet impetũ morborũ grauantiũ cõsiderare nec nõ tenere temporis constitutionem.

El viento oppuesto al Aquilonar ò Boreas, de que se à hecho mencion es el Austro, ò Sur singular, y no menos conocido en esta Ciudad, que su contrario cuyos effectos sensibles se experimentan en ella, del qual dirè sus passiones y qualidades, y despues del se tratarà de el viento oriental, que tambien tiene voz y voto en el cabildo de los vientos de Mexico. ∾

El Sur, ò viẽto de el medio dia no menos señalado que el passado caliente y humedo de su naturaleça quanto à nosotros, por sentirle assi en esta Ciudad, y todos los que le goçan del Equador à la parte del Norte, (cuya raçon se dio enel Capitulo passado) Dãdole como cierta esta templança, en quanto à los accidentes varios, que causa, ni Poetas, ni Oradores, Medicos, ni Philosophos le dexan vnos le llaman reboltosso, otros atronador, y causador de rayos, estos turbio, aquellos pestilencial, y por este vltimo Epiteto puesto en peor predicamento, por auerse experimẽtado, que pocas vezes aya hauido verdadera peste, que no aya

Viẽto Sur q̃es

Varios apellidos del viẽto Sur

Peste pocas veces sucede sin Vientos Sures.

no aya sido corriendo vientos Australes, y si no Peste enfermedades vulgares, que distan poco della, el exemplar se vio en España el año de seyscientos, en el qual fueron generales las landres, y carbuncos, que desde la mitad de la primauera, que corrio, (hasta el fin de los caniculares, tiempo el mas estuosso de España) este viento casi siempre hasta que empeçaron las Etesias vientos celebrados de Hippocrates, y certissimos en Madrid mi patria, en el tiempo de los Caniculares, no sosegò este mal, y se viò cierto el Pronostico de Hippocrates, que si el Verano fuere llouioso, y en el corrieren vientos Australes, es necessario que en el Estio aya calenturas agudas; y esta mesma constitucion refiere en el Segundo Libro de enfermedades vulgares, en Cranon huuo Carbuncos, llouiendo en tiempo del Estio, y por todo el tiempo eran mas frequentes las lluuias con el viento Sur ò Austro.

3. aph. 11. de tẽporibus si Ver fuerit pluuiosũ & australe &c

Ant. de Herrera de la Historia de Indias occidẽte c. 2. lib 10. c. 21. en Mexico, y nueua España llueue con Sur viento.

Siendo pues este viento caliente y humedo como se ha dicho le goça esta Ciudad, desde el tiempo que el Sol se acerca al tropico de Cancro, hasta el Equinoctio de Libra, cuya qualidad y experiencia, por ser tan notoria, en esta Ciudad no tiene necessidad de prouãça, llueue pues en ella todo el tiempo que goça deste viẽto, que empieça en el tiempo dicho, y esto no con tanta precisiõn del Solisticio al Equinoctio, porque muchas vezes empieça algunos dias antes, y corre dias despues del Equinoctio, y assi en estos tiempos se vee cierta la Doctrina de Hippocrates, donde dize que enel Otoño se hazẽ muchas enfermedades del Estio, por perseuerar en el Otoño las qualidades, y vientos que corrian en el Estio, y de la mesma manera en el Estio algunas enfermedades del Verano, por que como se dixo sucediendo las cosas segun el ordẽ natural, siempre en el tiempo de la mayor separacion del

3. aph. 22. Autũno verò multi estiui morbi

Sol

Sol quando haze mas frio en la parte de donde se aparta corrē viētos frios, y quando calienta la tierra con su aplicacion y cercania corren vientos calientes, y quando dura esta templança en los tiempos cercanos à los frios, o calientes, es por que dura tambien el correr los vientos de la qualidad que se conforma con el tiempo, y assi del verano se hazen enfermedades en el Estio, y del Estio en el Otoño.

Trae consigo este viento accidentes pereçosos, y aciones diminutas de humores, qne agrauan la cabeça, y son tardos de disoluer, como son grauedad en el oyr, que es lo que el vulgo llama Zumbido de las orejas, turbaciones en la vista, lo qual no es difficultoso de creer, si conocemos su templança caliente y humeda, de su naturaleça aparejada, para enllenar la cabeça, y los instrumentos de los sentidos, y assi agrauada la cabeça, por la mucha humedad, y humedecido y lleno de humor el principio de los neruios, es forçoso, que aya pereça enlos mouimientos voluntarios, y assi dize deste viēto Hippocrates, que quando es cotidiana constitucion que sople ordinariamente como en esta Ciudad, que afloxa y humedece los cuerpos, entorpece el oydo, agraua la cabeça, causa pereça en los mouimientos, que es la misma doctrina, que en el Aphorismo quinto de la misma section auia enseñado.

Enfermedades q̄ causa el viēto Sur.

3. aph. 17 cōstitutionum quæ cotidie fiunt.

Puedese preguntar por que Hippocrates en el Aphorismo citado refiera estos effectos delas cotidianas constituciones del viento Austro, y de las boreales, o aquilonares diga en el principio, que corriendo este viento fortaleze los cuerpos y los haze robustos, y faciles de mouer de buen color y facil oydo, a lo qual facilmente se puede responder, que auiendo dicho, que generalmente el tiempo seco es mas sano que no el humedo, queda ua fuel

tá la duda, que siendo el tiempo que corre el viento aquilonar frio y seco, de necesidad auia de ser contraria la constitucion, y contraria la raçon en el tiempo, que corren vientos australes, pues siempre de los contrarios se haze el mesmo argumento, pues por la mesma raçon que este enfria, y seca su verdadero contrario ha de calentar, y humedecer, de lo qual se siguen contrarios effectos y assi al Austro se le siguen accidẽtes enfermos causados por el calor, y humedad, con lo qual disuelue, y ablanda los cuerpos, siendo los del viento aquilonar de contraria naturaleça, por la qual haze los cuerpos mas robustos y sanos, y lo que se va diziendo deste viẽto, y se ha dicho del aquilonar, se ha de entender, quando son constituciones quotidianas, y naturales suyas, como se vee en este lugar, que todo el tiempo que dura esta constitucion Austral ay calenturas largas, camaras alferecias, putrefacciõis y apoplexias enfermedades, que naturalmente siguen la templança de el tiempo en que este viento es commun en esta Ciudad.

Y aunque estos vientos de su naturaleça caussen estas enfermedades, por la alteracion que causan en los cuerpos, no es necessario que sea en todos, si no por la mayor parte, y en aquellos, que tienen disposicion, por que como es cierto ninguna de las causas superiores, obra en los inferiores sin la disposicion dellos, y assi quando corren en su proprio tiempo y constitucion, pocas vezes se veen pestes ni enfermedades populares, si no aquellas q̃ son proprias del tiempo y viento, que corre en el, las quales son faciles y de mejores juycios, q̃ quando suceden en tiempo contrario al viento, y assi se experimenta en España, que el Hiuierno siendo frio y humedo, y el Estio caliente y seco, y el Verano siendo templado caliente y humedo, y el

Gs. 1. dedifer. feb. cap. 6.

Hipp. 3. aph. 8.

y el Otoño frio y seco, se hazen enfermedades de buenos juycios y faciles, y del mismo modo en esta Ciudad, quando los tiempos guardarē su natural constitucion, las enfermedades seran conformes à los tiempos del año, y àlos vientos que en ellos corrieren, y assi siendo el tiempo desde el Solisticio ò tropico de Capricornio, frio y seco hasta el Equinoccio del Verano, quando entra el Sol en Ariete, y desde el Equinoccio del Verano hasta el Tropico de Cācro caliente y seco, y desde este punto al Equinoccio de Libra caliente y humedo, y desde el Equinoccio de libra hasta el Tropico de Capriconio, vario y luuioso cerca del mesmo Equinoctio, frio y seco, como se vaya allegando al Solsticio del Hiuierno, seran las constituciones naturales de los tiempos desta Ciudad de Mexico, en los quales corren los vientos, que vamos diziendo semejantes à ellos, de los quales dire enel Cap. diez y ocho deste tratado, señalando sus tiempos y las enfermedades, que en ellos suceden y como.

Tiēpos del año que templança tengan en Mexico, y como.

Bien podria preguntar alguno, como Galeno enel comento del Texto primero de las enfermedades vulgares contando los tiempos, por el nacimiento, y occasso de las Estrellas fixas, quente el verano desde el Equinoctio de Ariete, hasta el nazimiento de las Pleyadas enel qual dize que ay calor y humedad moderada, y que desde este punto, asta el nacimiento de la Canicula, se va aumentando el calor con la sequedad hasta el Equinoctio de Libra, que Hippocrates llama el nacimiento de Arturo, y llame à este tiempo Estiò, y desde este al Occasso de las Pleydas, constituya el Otoño cerca del Solisticio Brumal, y desde este hasta el Equinoctio del verano, haga el tiempo del Hiuierno, dando à los tiempos sus proprias qualidades, al verano caliente y humedo templado, al Estio

En Mexico no se quentan los tiēpos por el nacimiēto y occasso de los Astros

caliente y seco al Otoño, vario aunque en propria constitucion frio y seco, y al Hiuierno frio y humedo) y siendo estos tiempos los que en esta Ciudad constituyen las quatro partes del año, sean tan differentes como los vemos, pues el tiempo que ay desde el equinoctio de Libra, (poco despues) es frio y seco hasta el Equinoctio de Ariete, y desde aqui hasta cerca del Tropico de Cancro, tiempo caliente y seco como el Estio de España, y luego el tiempo intermedio hasta el otro Equinoccio caliẽte y humedo como el Verano de España, cuya differencia y variedad no poca admiracion, causſa à todos los que lo consideran cuydadosamente, por que tan grande differencia como ay entre estos tpos como se vee aqui, y en España, no tiene poca difficultad el dar la raçon della, ni aun vna pequeña en que fundar la philosophia de esta variedad, por que si vamos à los que han escrito antiguamente, si ya no hizieron inhabitables estas prouincias las jusgaron tan calientes q̃ les pareciò ser insufrible el calor de ellas, (digo estas Prouincias todo lo que entendieron estar debajo de la Equinoccial, y Tropicos, por q̃ ellos no hablaron de esta ò aquella en particular, de lo qual se verà la verdad en el Cap. 14.) ya la consideracion, assi de presto bastante raçon y fundamẽto dauan, porque considerando en Europa el gran calor del Estio les parecia y bien, que adonde el Sol estaua siempre sobre el Zenith de sus cabeças, y que quando està mas apartado dellos està mas de la mitad mas cerca, que quando nos calienta por el Estio en España, y siendo tan grande è insufrible el calor de España y Europa, parecia que respecto del auia de ser insufrible el destas partes, todo esto y las raçones de los tiempos y causas por q̃ llueua en esta Ciudad, dexando las raçones dela cercania del Sol y otras, quedan otros

Error de los antiguos en la habitacion y templança de la Torrida Zona.

Philo-

philosophos se diran en el Cap. 19. citado. Resoluiendo la narracion del viento austro, el qual como queda dicho, le goça Mexico humedo y caliente, lluuioso y tempestuoso, differente el tiempo de las qualidades del de España, y las enfermedades, que causa por su templança, el qual es proprio y natural viento desta Ciudad, y de el tiempo en que corre, y assi quando en Mexico, casi todo el tiempo del Equinoctio de Libra hasta el de Ariete, fuere frio y seco, y aquilonar, y desde el Tropico de Cancro, hasta el Equinoctio de Libra caliente y humedo lluuioso y austral, el tiempo guardarà su natural constitucio, y las enfermedades seran faciles y de buenos juycios.

El tercer viento, que corre en esta Ciudad de Mexico es el Subsolano, ò viento Oriental, del qual se dirà su naturaleça y tiempo en que corre, pues que ya se han señalado vientos de los dos tiempos del año, y restan otros dos huerfanos de los dos tiempos intermedios, goça pues deste viento desde el Equinoctio de Ariete por fin de Março hasta el Tropico de Cancro, y aunque goçar deste viento ò aquel en este tiempo particular, ò en el siguiente tenga muchas causas, son dos las particulares. La vna el Sitio y natural lugar de la Ciudad, respecto de la qual vamos hablando, la otra el ser proprio del tiempo y Region, como ay muchas, q̃ goçan particulares vientos, vnas vezes por todo el discurso del año, otras en particular tiempo, El Sitio desta Ciudad por q̃ tiene capitulo proprio donde se ha de dezir quando trate de la tierra, quarto y vltimo Elemento, le dexo para su lugar, aunque tiene infinita congruencia, el Sitio y los vientos de que goça. Como lo enseña Hipocrates, de las Ciudades que està al medio dia que goçan de vientos celientes, y està guardada de los Septentrionales, y de la misma suerte todas las del

El Subsolano Viento proprio de Mexico.

Lib. de Aere locis & Aquis

mundo, conforme al Sitio que tienen.

Esta nuestra Ciudad cuyo es este discurso, por el Sitio enque esta goça todos los vientos generales, porque està expuesta à todos, aunque algo menos delos occidentales por estar fundada à la parte mas occidẽtal de la laguna. Y assi como en la natural constitucion de los tiempos, se vee q̃ corren viẽtos conforme à su templãça, en Hiuierno frios y en tiẽpos caliẽtes calientes, siguendo los vientos esta natural constitucio̅, desde el Equinoctio del Verano y algunos dias antes corren en esta Ciudad estos vientos Orientales, que en España y aqui sellaman Subsolanos, y los marineros Lestes, ò Leuantes, los quales desde el Aurora, corren suauissimos porque parte refrescados de la noche, y del passar por las lagunas, y por otra parte con el remisso calor q̃ el Sol tiene, al nacer con el dia causan vna templança eneste viento agradable y de mucho gusto, mas desde las diez hasta las quatro dela tarde es penoso y fastidioso, y llegandose à esto la sequedad del mesmo tiempo y la que hà precedido en el Antecedente, y mas quando se va llegãdo al Tropico es con exceso y el tiempo semejante al Estio de España, y el mas caliente y seco que se vee en esta Ciudad, alrebes de lo que en este tiempo succede en España, q̃ es templado por estar entre dos estremos de frialdad y calor, humedad y sequedad, mas aqui como se ha dicho es differente, que por la sequedad que precedio, y por el calor q̃ goça por la cercania de el Sol, juntandose la sequedad donde el calor luce mas, es semejante al Estio de España, y assi las enfermedades q̃ eneste tiempo sehazen aqui, son muy semejantes à las de alla, y como agudissimamente enseña Hipocrates, que con el estado del ayre presente, los cuerpos de los viuientes se alteran humedeciendose en los humedos,

Viẽto Subsolano enque tiempo corre en Mexico, y sus qualidades.

Gs. in cõ. tt. 36. de natura hamana in eũti hiemebillis refrigescit &c.

dos, y ſecandoſe en los ſecos, aſsi eſte tiempo ſiendo caliente y ſeco, y el viento dela miſma eſpecie, es neceſſario calentarſe y ſecarſe los cuerpos, y hauer enfermedades deſta naturaleça, como lo enſeña el meſmo Hippocrates, que en los tiempos calientes y ſecos ſe hazen calenturas agudas, y ſi todo el año fuere deſta conſtitucion y templança, ſe han de eſperar en el tales enfermedades, y eſta meſma doctrina auia dicho antes, que quando vn tiẽpo es de la conſtitucio̅ ſemejante à otro ſe han de aguardar las enfermedades ſemejantes al tiempo, y aſsi ſiendo el de eſta Ciudad caliente y ſeco, y ſemejante al Eſtio de Europa, en el ha de hauer calenturas continuas cauſones, tercianas, vomitos de colera, y camaras de ſangre, y otras deſte genero. Como ſe conoce̅ eneſta Ciudad por eſte tiempo, à lo qual no poco ayudan los mantenimientos que ſe vſſan por ſer tiempo de Quareſma, mantenimientos ſalados y eſcrementoſos, y aſsi es de gran importancia para conocer las enfermedades el conocimiento delos mantenimientos, y mas viendo que eſte tiempo es en el q̃ dize Hippocrates, que ſobra la ſangre, y la colera anda ſobre ſaliente, pues ſiendo caliente y ſeco, y el viento dela meſma qualidad han de ſuceder las enfermedades, que en el Eſtio ſuceden en Eſpaña aunque con mas remiſsion, y el meſmo modo con que los tiempos ò ſon calientes ò frios, aſsi en los frios ſobra la flema, y en los calientes la colera, y en ellos las enfermedades ſemejantes, y aunque en todos los Libros de Hippocrates no ſe halle, que haga mencion deſte vic̃to, ni en otra ninguna obra de Galeno, ſi no ſolo de los Aquilonares, y Auſtros, y de las Æteſias baſtante y general doctrina, nos enſeña en toda la Section tercera de los Aphoriſmos, para juzgar las enfermedades que los vientos, y los tiempos pueden cauſar, ſin que ſea neceſ-

Hipp. 3 aph. 7.

Aph. 6. & 3.

Aph. 21. 3.

Lib. de natura humana 1. & Gs. in comm. tt. 24. & 49.

Gs in com. 3. in 1. de morb. vulg

Lib. de Aere aquis & locis. Verum de omnibus si quis dicere vellit in immẽsum excresceret sermo

necessario hablar de todos en particular, por que como dize Hippocrates, si esto se hiziesse crecerian sus obras en infinito, y esta de la misma suerte.

Con raçon se puede preguntar, por que Galeno y Hippocrates hizieron cuenta de los vientos australes y Nortes, y no de los Orientales y del Occidente, siendo vientos generales, y que es forçosso corran en alguna parte del año, à lo qual se puede responder de dos maneras. La vna que Hippocrates en los Libros de enfermedades vulgares, trataua de las que se haziã en la Ciudad de Taso, donde generalmente corren vientos meridionales, por estar puesta al medio dia, y como alli no sucedia cosa notable corriendo vientos del Oriẽte, ò Occidente, no hazia quenta dellos, loqual sucede à todos, quando haziendo alguna enarracion, o descripcion no quentan lo que es de poca importancia, si no lo señalado, y que era notable, y porque Hippocrates siempre tenia el tiẽpo del verano por el mas saludable, y en el corrian estos vientos orientales, y algunas vezes los Occidentales, y la medizina tan solamente trate de lo que dañe para darle remedio, como estos vientos corrian en tiempòs saludables, no se acordò de ellos, y solamente del Zephiro en el primero de enfermedades vulgares en la Section segunda, dize que corriendo este viento cessaron los frios, por que el tiempo que corre haze templança, y serenidad en el ayre.

La segunda raçon que se puede dar, de no auer tratado destos vientos Hippocrates, y Galeno, es por que siendo vientos templados en la parte y lugar señalada, antes corrigen el año, y mejorauan la constitucion de las enfermedades, y siendo ensu natural tiempo las enfermedades eran faciles, y de buenos juyzios, y assi no se hazia casso del viẽto ni de las enfermedades del, como sucede cada

cada dia, que si vna enfermedad es aguda y peligrosa, se saue en todo el lugar, quiẽ es el enfermo, y si es facil no se haze quenta della, y assi Hippocrates no la hazia, de las enfermedades ni de los vientos, que corrian en sus naturales tiempos, y no hacian enfermedes de consideracion.

El sitio de vna Ciudad, ò lugar, y el viento, que en ella corre tienen relacion, porque si esta al medio dia, y guardada del Septentrion, goça de vientos Meridionales, ò Sures, y si al Oriente, y guardada de el Occidẽte goza de vientos Orientales, y al contrario, esta nuestra Ciudad, aunque esta fundada algo à la parte Occidental de la Laguna, no esta guardada de las demas partes, y assi goza los tres vientos generales, y este vltimo que es el Zephiro que restaua, no es considerable ni cierto, ni causa enfermedades de consideracion, y no siendo perseuerante en la quarta parte del año, que le cabia en particion no se conoce del, que aga effectos considerables, antes vemos muchas enfermedades de las que enel tiempo antes deste (que es el Estio) perseuerar en el Otoño, y juntamente correr vientos Meridionales, y llouer hasta Octubre, de loqual se infiere tener el tiempo la constitucion semejante al passado, y como se va el tiempo llegando al Solisticio de Hiuierno, pareze que estã los vietos Nortes como à la puerta, demodo, que el menos conozido, y que menos accidentes causa es el Zefiro, y assi no he notado cossa particular de el ni de sus efectos, y Hippocrates siempre que haze mẽcion del Otoño, q̃ es el tiempo entre el Equinoctio de Libra, y el Solisticio, del Hiuierno, que era el tiempo que le cauia à este viento le junta yà con el precedente, y ya con el que se sigue y assi dize que en el Otoño se hazen muchas enfermedades

Zefiro viento corre pocas vezes en Mexico.

3. *aphor.* 22.

des del Estio por durar la constitucion del tiempo antecedente, y assi se ha de hablar deste viento en esta Ciudad q̃ por ser el tiempo que le goza tan poco vnas vezes se mezcla cõ el Austral y otras cõ el Norte ò Aquilonar.

La raçon de los viẽtos no es cierta ni continua

Para mayor claridad de loque sea dicho se notaran dos cosas, la vna que no siempre han de ser ciertos ni continuos estos vientos, que no falten algunas vezes aun q̃ los Nortes, y Sures los son tanto, que muchas vezes he considerado, que tanta certeza en las cosas naturales, muestra dependencia, de principio cierto, y determinado, cõ que me confirma mas en la opinion del efficiẽte y causador de los vientos, que sedixo atras. Lo segundo se notara, que aunque no sucedan las enfermedades en estos tiempos, ò sean tan precissas las lluuias, y demas Metheoros, y los vientos no tan puntuales, la doctrina padeze alguna calumnia, porque cierto es, y doctrina de Hippocrates q̃ todo genero de enfermedades se pueden hazer en todos los tiempos de el año, si bien es verdad, q̃ vnas se hazen mas en vnos tiempos, que en otros, y perseuerar las qualidades de vn tiempo enel siguiente, mas lo q̃ se ha dicho es lo general, y commun en cada quarta del año de lo que sucede en Mexico, y guardando las enfermedades orden y semexança con las qualidades del tiẽpo seran mas faciles de curar, y de conocer, y al contrario si el tiempo fuere differente en su templança, de la naturaleza suya; se temeran enfermedades cuyos juicios sean difficultosos, y assi se hara conforme el viento que corriere, y qualidad del tiẽpo, guardando en todo la doctrina de Hippocrates.

3. aphor. 19.

Notarase mas, que el correr de los vientos, eneste tiempo ò aquel, guardan tal orden, y vniformidad, que en el tiempo del año que es frio siempre corren vientos frios,

frios, y en el caliente calientes, aunq̃ algunas vezes corran vientos de otra naturaluza, como se veen correr en España, los q̃ Hippocrates llama Eteſyas en medio de los Caniculares, y en esta Ciudad corren nortes algunas vezes en medio del tiempo de las aguas, y Sures, ò Austros es enel tiempo de la seca, y assi lo ha experimentado Mexico, el año de seiscientos y catorze, y seiscientos y quinze, que por Henero corrio este viento, y cassi se vio llouer aguas, de loqual resulto la enfermedad tan commun del sarampion, que huuo en estos tiempos, y en otros muchos dias como obserue por Febrero, y Março, del mesmo año de seiscientos y catorze, y por no ser tiempo en q̃ segun el orden natural desta Ciudad auia de correr este viento, se vieron enfermedades contrarias al tiempo, y por esso peligrosas, de las quales perecieron infinitos niños, y muchos de mayor edad.

Con lo qual queda dicho todo lo que se puede considerar de los vientos, y sus naturalezas, los tiempos en q̃ corren, enfermedades que causen, y como; de los que son proprios y communes del sitio desta Ciudad de Mexico, y assi llegaremos al elemento del agua.

Del Elemento del AGVA,

CAPITVLO DEZIMO.

EL TERCER Elemento y no menos necessario para la vida es el agua, cuya naturaleza lugar, y propriedades, describiu, Auicena, llamandola cuerpo simple cuyo natural lugar, es rodear la tierra, y estar cercada *Fen. 1. Doctrina 2. Cap. 2.*

del ayre, quando esta en el suyo natural, y de su tempe-
Agua que sea y su vtilidad. ramento fria y humida, en cuya descripcion parece que siguio la doctrina, que Aristoteles auia enseñado en el quarto de los Phisicos. Cap. 5. donde dize, y por esta causa la tierra està en el agua, està en el ayre, el ayre en el fuego, el fuego en el Cielo, y el Cielo no en otro, tiene el agua como se dixo al principio en el Cap. 4. grauedad comparatiua en orden y comparacion à la tierra, la qual absolutamente es pessada.

A cerca de la descripcion deste Elemento, se offrecẽ muchas dudas no pequeñas, la primera como se pueda entender, que el cercar la tierra sea el natural lugar de el
4. Phisic. Ca 3. agua, constando lo contrario de Aristoteles definiendo el lugar dize, que es la vltima superficie de el cuerpo, q̃ contiene, y assi viene a ser su lugar la vltima superficie del ayre, y assi con raçon se duda; como si al natural
Por q̃ el agua no cubre toda la tierra. sitio del agua le pertenezca cubrir, y rodear la tierra, y ser cercada de el ayre, ay tanta cantidad de tierra descubierta que el ayre la cubre y cerca immediatamente, y demas de esto no siendo el agua mas pessada, que la tierra aya debaxo della infinita cantidad de agua.

Lo segundo se puede dudar, como siendo el agua cuerpo simple segun Auicena, y prouamos ser assi en el cap. quarto, diga que tiene grauedad comparatiua, porque si es cuerpo simple, no puede ser sino absolutamente graue y pessada, ò ligera, y de lo contrario se siguiria no ser cuerpo simple, porque no siendo assi, luego tiene otras partes, las quales presuponen hauer mistion, y de aqui no sea de atribuir al agua esta gruedad comparatiua, siendo cuerpo simple, y esta mesma dificultad haze la ligereza del ayre, la qual se le señalo comparatiua, respecto de la absoluta, que se le da al fuego.

A la

A la primera duda reſpõden algunos, que Auicena no habla propriamente, y en rigor ſino con el modo cõmun de hablar, porque la duda tiene fuerça y carece de ſolucion; mas la cauſa porque aya tanta parte deſcubierta de tierra, que cerca el ayre han querido dar algunos diziendo que quãdo Dios crio los elementos al principio de el mundo, el agua rodeaua la tierra, y aſsi la vltima ſuperficie de el agua hera el natural lugar de la tierra, mas que por el vſſo de los viuiẽtes ſe diſpuſieron eſtos elemẽtos como haora eſtan, cuyo parecer enſeña S. Thomas, diziendo, que ſi ſe cõſidera el natural ſitio de los elemẽtos que abſolutamente les compete, el agua à de cercar toda la tierra y cubrirla, mas ſi ſe conſideran reſpecto de la generacion de los miſtos les conuiene el ſitio, que haora tienen. *quæſt. 4. de pœnitencia Artic. 1. ad 2.*

La manera como el agua ſe aya apartado de la tierra, y dexado ſu natural lugar para eſta generacion, haze duda, yen ella los Theologos conuienen, que por mandado de Dios como ſe lee en el Geneſis, q̃ ſe apartò el agua de la tierra, y la dexò arida y ſeca, pero el modo como ſe apartò no eſtà reſuelto, ni vniformemente recibido, porque vnos dizen, que la tierra quedando en ſu natural lugar, el agua ſe eleuò, y apartò de ella, pero de tal manera que ſi boluieſſe à correr la cubriria, y la cauſa por que no lo haga ſegun la commun y cierta es, que por mandado de Dios, aſsi lo ſiente S. Geronimo, ſiguiendo la autoridad de las ſagradas letras, como conſta del Cap. octauo de los Prouerbios, y del Pſalmo 103. Y aunque no han faltado algunos que han dicho, que cerca del Polo Artico ay vnas eſtrellas de tanta fuerça y efficacia en ſu influxo, que mueuen de eſta parte el Occeano y le tienẽ de modo, que no puede cubrir la tierra, (raçon ridicula y ſin fundamen-

Dios mandò à las aguas que ſe retiraſſen à vna parte.

Pſal. 103. terminum poſuiſti. &c.

Lib.2. de ortodoxa fide. Cap. 9. & 10.

damento) siendo cierta la primera y comprouada de infinitos Sanctos, como lo refiere S. Iuan Damasceno; sin hazer tan imposibles discursos, ni como otros dizen, que el agua haze tanta violencia à la tierra, que la tiene sobre si, siendo de su naturaleza mas pessada que ella, estas difficultades como se aya apartado el agua de la tierra, y si tiene grauedad cõparatiua, offrecen vna quęstion y duda Si el agua y la tierra tengan vn mismo centro, que es el centro del vniuerso. En lo qual dexadas differentes opiniones la cierta y commun, y seguida de todos. Es que de estos dos Elementos se haga vn glouo de modo, que tengan vna mesma superficie conuexa, y igualmente apetezcan el centro, que es como si dixesse, que tienen vn centro commun, que es el centro del vniuerso, q̃ es estar ygualmente apartados de el Cielo, y por el consiguiente tener el mas infimo lugar, de modo, que todos los cuerpos graues les apetezcan no siendo impedidos, y assi el agua siendo cuerpo graue no impedida, baxaria al mas infimo lugar para que ygualmente rodeara el centro del vniuerso, para que no estuuiesse vna parte en mas alto lugar que otra, siendo cierto, que la superficie conuexa deel agua, y de la tierra, distan ygualmente del centro del mundo, y tienen vn centro mismo que es el de el vniuerso, pero de tal manera, que la superficie cõuexa de el vno, no corte ni passe la de el otro, si no que la de el agua se continue con la de la tierra. Esta Doctrina demas de ser cierta, tiene euidente demonstracion, por que si por vna mesma linea pueden baxar la tierra, y el agua (como no tengan impedimento) luego de necessidad apetecen vn mesmo centro, que es el de el vniuerso; y constituyen vn glouo.

El agua y la tierra tienẽ vn mesmo centro.

Y aunque algunos han dicho, que solamente el Centro de el vniuerso sea el de la grauedad de la tierra y de el agua,

agua, el qual naturalmente apetezcan, pero no el centro de su grandeça, y que pueda vn cuerpo mesmo tener el centro de su grandeça, distinto del centro de su pesso, no tiene esto verdad, en el cuerpo Esphérico, que vniformemente es graue, y pessado y simple; Si bien se puede hallar en vn cuerpo Spherico diforme en el pesso. Como en vna Esphera parte hecha de plomo, y parte de madera. Y que la tierra y el agua, tengan vn mesmo centro de su pesso y grandeça, se vee cada dia con la commun esperiencia en los edifficios de las cassas, con el instrumento que vulgarmente llaman plomada, ò perpendiculo, que siempre haze yguales angulos, y los hilos ò cordeles estan ygualmente en el Diametro de el Cielo y de la tierra, y assi se vee, que el agua y la tierra tienen vn mesmo centro de el pesso y de su grandeza, por que corre la misma raçon en el agua, y se experimenta en los Ecclipses de la Luna donde por la perspectiua la figura de qualquiera sombra imita la figura de el cuerpo opaco, luego la tierra, y el agua constituyen vn glouo esspherico, cuyo centro es vno mesmo, y es Doctrina de Tholomeo, y de Ioannes de Monte Regio, en el Lib. 1. concl. 2.

Centro de grauedad y de grãdeça que sea en el agua.

De lo que se ha dicho sufficientemente se collige ser vno el Centro de la tierra y el agua, y della misma se puede difficultar, que si el agua y la tierra apetecen ygualmente el Centro, que no aya detener grauedad comparatiua, si no absoluta como la tierra, y de lo contrario se siguiria contradicion de lo que se ha dicho de la simplicidad de los Elementos, por que si no es graue absolutamente luego tiene algo de ligero, y por el consiguiente ha de tener estas dos qualidades motiuas en grados remissos, Doctrina es de Aristoteles, que todo lo que sube à lo alto, ò baxa à lo baxo, ò tiene ligereça ò pesso, ò las dos quali-

1. *Cæli, C. 3. omne autem quod sursum fertur. &c.*

qualidades, y en otro lugar dize. Que los cuerpos graues ò ligeros, en los quales ay ambas qualidades, con la vna suben encima de algunas cosas, y estàn con otra debaxo de otras, y assi si el agua tiene grauedad comparatiua, luego remissa y no simple.

4. Cœli, Cap. 4. *alio vero modo sunt grauia & læuia quia sunt ea quibꝰ vtrũq; in est, & enim natant supper aliqua & subſtant. &c.*

Lo cierto es que la virtud motiua del agua es simple, y no meſclada de grauedad y ligereça, y de lo contrario se seguiria no ser cuerpo simple, por que siendolo no puede tener dos qualidades cõtrarias naturalmẽte, ni en grados remissos, y de la misma manera ni virtudes motiuas contrarias, que son segundas qualidades, que immediatamente nacen de las primeras, y siendo cierta la Doctrina de Aristoteles, que à vn cuerpo simple no le puede conuenir si no vn mouimiento simple, assi al agua como cuerpo simple le ha de caber mouimiẽto simpliciſsimo, y quando Aristoteles y Auicena dieron al Ayre ligereça comparatiua, y al agua grauedad cõparatiua respecto del fuego y de la tierra, que las tienen absolutas, se han de entender que el llamar à la tierra absolutamente graue, es como si dixera, q̃ no tiene otro cuerpo debaxo desi mas graue, y lo mesmo de el fuego, y assi cõ la doctrina puesta que estos dos Elementos constituyen vn globo, y tienen vn mesmo centro, es fuerça darles ygual y absoluta grauedad, aunque Aristoteles diga, que el agua no es aparejada para estar encima, y que si no se detuuiesse correria hasta el centro, y que la differencia especifica se ha de tomar en orden à las virtudes motiuas.

1. Cœli, Cap. 2.

Como se entiende la grauedad de el agua y de la tierra.

2. Cœli, Cap. 3.

Y assi resoluiendo esta duda digo, que aunque el agua no tuuiesse sustentante no llegaria hasta lo vltimo, porq̃ sin duda la tierra es mas pessada, que ella como se collige de muchos lugares de Aristoteles, y Auicena. Y expressamente hablando en el 2. de Cœlo, en el Cap. 13. de los Elementos

El agua y la tierra tienẽ vn mesmo centro.

mentos, dize que assi como el ayre es mas ligero, que el agua, assi el agua es mas ligera, que la tierra. Y assi aunq̃ no tuuiesse sustentante no baxaria hasta el Centro, pero de tal manera esta virtud motiua la mueue naturalmente al lugar, que està encima de la tierra, que como en proprio y natural lugar, se conserua sin sustentante, y assi como la grauedad de la tierra es causa de su quietud, y inmouilidad en su proprio lugar, assi ni mas ni menos la grauedad de el agua, para que estè en su proprio lugar, la qual dize cierta virtud interna differente en especie de la grauedad de la tierra, siendo los dos graues absolutamente.

Y aunque les aya hecho fuerça à algunos, q̃ la raçon por que el agua tenia necessidad de sustentante era por ser cuerpo fluido, y que assi naturalmente auia de apetecer el Centro, no tiene fundamento ninguno, si no solamẽte querer saber, por que el agua sea fluyda, y se mueua localmente, y assi dexada la commun opinion delos que dizen, que por guardar la continuydad delas partes, por que no es sufficiente la causa final, para el mouimiento, y el guardar la continuydad no es otra cosa, que mouerse por aquel fin, y assi se ha de buscar causa efficiente de aquel mouimiento, y assi no auiendo impedimento externo el correr el agua, nace de su propria grauedad el qual mouimiento es natural à la parte baxa.

Porque el agua tẽga mouimiento local.

Auiendo dicho el lugar natural de el agua, resta saber su qualidad, y natural templança, la qual siguiendo la Doctrina de Aristoteles, confiessan todos ser fria y humeda de su naturaleça. Galeno en infinitos lugares la llamò fria y humeda, y en el Libro primero de composicion de Medizinas, por sus generos en el Cap. 6. dize que por propria y particular virtud suya siempre humedece, y enfria;

Gal. 1. de simpli. med. facult. Cap. 4. 6. & 7. Lib. de ptisana cap. 2.

Qual destas dos qualidades tenga el agua enla summa intension lo enseño Galeno en el commento del primer libro de naturaleça humana, segundo y treze, diziendo no ser cosa occulta y escondida, que los Elementos segun sus simples qualidades, sin ninguna Mistion se llamen tales, Tiniedo el fuego el summo calor, y el agua la summa frialdad, la qual tiene en su mayor intension y humeda cerca de ella, y assi lo confirma Aristoteles, y toda la Escuela de los Philosophos, y Medicos.

Gal. 1. denat. huma. Neminem fi. quidē latet, Elementa secundū simplices & misturæ expertes qualitates nuncupari, quia caliditas summa igni insit. &c. 2. de Ortu, c. 2.

Y aunque algunos han querido dezir, q̄ siendo el agua summamente fria, que naturalmente auia de estar congelada. Tomando la raçō de Aristoteles del primer libro de los Metheoros, en el Cap. 10. y del 4. Lib. Cap. 10 donde tratando de la generacion de las lluuias, y nieues dize que todas las cosas que se congelan es causa el frio, como el yelo, la nieue, y el graniço; la causa de esta congelacion de el agua, parece que la enseñō el Doctor Valles, confessando que el agua era summamente fria, por que siendo como dizen los Philosophos, *primo talis, est sumè talis*) y assi que el agua de su naturaleça sin ninguna otra causa externa se yele y congele, lo qual no tiene poca difficultad, y si sea necessaria sequedad para congelarse, esta duda es propria de los Libros de los Metheoros, y de Elementos donde largamente se disputa, y por que della nos buelue à poner en duda si el agua sea Elemento simple ò no, y por que? siguiendo la commun opinion no solo à ella si no à los demas Elemētos los llamamos cuerpos simples.

Por q̄ el agua siendo sumamente fria no se congela.

Lib. de sacra philosoph. cap. 1. & 54.

Si bien es probable opinion, q̄ ni goçamos puros Elementos, ni estos, que llamamos tales lo son, ni menos necessarios para la generacion de los Mistos si bien quando Dios Nuestro Señor criò el Vniuerso por algun espacio de tiempo los pudo hauer, mas en haziendose la generacion

Puros elemētos no los goçan los viuientes.

cion de las cossas todos se mesclaron, y todo quedò mes-clado y compuesto, para que de lo Misto se engendrasse Misto, y no ay raçon con que prouar (*ad hominem*) hauer estos Elemẽtos simples, pues no ay necessidad dellos, y para mi proposito no importa aueriguar si sean simples ò no, pues basta saber que el agua sea fria y humeda, y que no conocemos otra cossa que sea mas fria que ella, qualidades para nuestro vsso necessarias, remitiendo estas dudas para sus proprios lugares donde se pueden ver.

Que Aguas sean buenas o malas para la conservacion de la salud.

CAPITVLO ONZE.

NO Menor alteracion causa en nuestros cuerpos la variedad de las aguas, que la differencia de los vientos por la mucha, que tienen entre si, no solo las de vna Ciudad à otra, si no tambiẽ dentro de vn mismo pueblo, y assi todos procuran la mejor la mas delgada, y la que en el commun de el pueblo es mas bien recibida; y assi como son differentes los vientos, por el lugar donde nacen, y por las partes que corren tomando de ellas agenas qualidades, assi las aguas lo son por los lugares de adonde nacen, y por los que corren, y luego se differencian, y conocen por el sabor, olor, y color, y otras muchas qualidades, que han de tener para poderse llamar buenas y sanas.

Las aguas se differencian por los lugares como los vientos.

En loqual Hippocrates en su libro de Ære, &c. Con pocas palabras dixo su parecer en la election de ellas, los que

Lib. de Ære aquis & locis,

quisquis sanus est ac valet, &c.

Los sanos pueden beuer qualquier agua.

1.aph.5.propterea etiam sanis periculosus est valde tenuis & constitutus, & exquisitus victus: quoniam errores grauius ferunt. &c.

Cicero 1 de Sen: Et tantum cibi, & potionis adbibere oportet, &c.

Hipp. lib. de veteri medicina, incerta est mensura eorum, qui ad quantitatem caute procedũt.

Lo mejor se ha de buscar para la vida aunque aya salud.

estan sanos no tienen que hazer differencia de esta ò aquella agua, si no la que tuuiere presente beua, que parece conformò esta Doctrina, con la que enseñò acerca del comer en aquella celebre sentencia de los Aphorismos, donde condena el modo de mantenerse de aquellos, que no comen si no haora determinada tal mantenimiento, y en tal cantidad, y no cenan estando con buena salud, no beuen si no tantas vezes en tal copa, y despues de tales mantenimientos, vnas vezes al fin, otros poco à poco, ò en medio, cuya exquisita y cuydadosa poco segura y menos sana manera de comer y beuer acarrea varias enfermedades, por que como es difficil vniformemente guardar vna Regla, sin que el apetito no se desmande y alargue à comer, ò beuer algo demasiado, es fuerça enfermar, y assi tiene verdad el dicho vulgar, q̃ estos mueren de ahitos, y los apretados. &c. Y no siendo cordura sujetar la salud à tan ciuiles ordenes, es bien seguir el parecer de Ciceron, procurando proporcionar la comida à la beuida, no haziendo desordenes ni errores, de los quales resulten enfermedades, y dexando la difficultad que tiene el señalar la cantidad de bebida, ò comida, que ha menester vn cuerpo, por ser incierta la medida, y difficil, si no es por el sentido del cuerpo conforme à la Tolerancia; en quanto à la qualidad que es mas cierta, es muy conforme à buena raçon al que puede elegir buen lugar, para la vida con puros, y saludables ayres, frias y delicadas aguas, elegirlas aunque aya salud, para esto importa mucho la noticia de los que habitan en los lugares, por que con la experiencia se tiene larga noticia, y se califica la bondad de las aguas.

Con el Arte, y la ciencia se haze tambien su eleccion de muchas maneras con el sabor olfato, y color de las aguas,

àgua s, por recibir facilmente las qualidàdes, de los lugares por donde passan; esta eleccion es de dos maneras en orden à los sanos, y en orden à los enfermos, en orden à los sanos ya dixe al principio deste capitulo con la resolucion de Hippocrates, que los que tienen salud no tienen necesidad de hazer escrutinio, cala, y cata de las aguas, si no beuer la que se tuuiere presente, el qual modo de hablar parece, que fue dicho como se dize en nuestro vulgar, que à la hambre no ay pan malo; por que fuera poco discurso, querer, que no se buscassen buenas aguas, si no para las enfermedades. Y aunque no siruan para mantener, y alimentar los cuerpos tienen otros vsos muy necessarios, y porque à algunos les ha parecido, que sirua de mantenimiento, lo qual colligen de Hippocrates, diziendo que el agua miel es mas poderosa para nutrir q̃ el agua y del problema decimo tercio del primero de Aristoteles, donde pregunta perque las mudanças de las aguas son graues, y las del ayre no lo seã tanto? Por ventura dice porque el agua es mantenimiento delos cuerpo y el ayre no? y de Galeno en el libro de pulsos ad Tirones, cap. 24. donde dize que de todas las cossas que nos offrezẽ el mas minimo mantenimiento da el agua, de aqui infieren, que si es minimo luego alguno, luego el agua es mantenimiento, y por el consiguiente es biẽ buscar la mejor y la de mejores partes y prerrogatiuas.

Como se conoce el agua que es buena.

Como entendiò Hippocrates q̃ los sanos bebã del agua q̃ tuuieren.

3. de rat. vict. tt. 19.

Y aunque Galeno llamandola vehiculo del mantenimiento nos enseñò el vso que tiene el agua en nuestros cuerpos, por que no pudiendo el chilo commodamente passar de el estomago à las venas, especialmente las muchas y tan angostas que ay en el higado si no huuiesse algun tenue, y aquoso humor, que mesclado con el fuesse vehi-

4. de vsu partium Cap. 5.

El agua de ningun modo mantiene.

Vehiculo suyo, en este vsso nos sirue el agua, y no de mã-
tenimiẽto alguno como el mesmo Galeno con clarissimas
palabras declara, diziendo y aquellas cossas, que de nin-
guna manera pueden nutrir como es el agua, ni corrobar
la virtud ni debilitarla. Y Aristoteles contra los Pitago-
ricos prueua no poderse ningun cuerpo misto nutrirse
de alguno de los simples Elementos, y la cossa como cier-
ta es recibida de todos, que de ningun modo el agua sea
mantenimiento, ni ay que disputarlo, pero siendo para
la salud y la vida, y otros infinitos vssos della, necessaris-
sima, assi para sanos como enfermos, es muy apropossito
tratar de su election y bondad, y como se conozca.

3 de rat. victus comm. 17.

Lib. de sensu & sensili.

Hippocrates Principe de los Medicos en el Libro de
Ære nos enseña, el modo de la election de las aguas, to-
mando la raçon de los lugares de donde nacen, y luego
del sabor, olor, y color dellas: Quanto al lugar aquellas
dize, que nacen al Oriente se auentajan à todas las del
mundo, y de estas las mas excellentes las que corren de
lo alto de los montes de tierra, por que estas tales son
dulces y blancas, y en el Hiuierno estan calientes, y en el
verano frias; En cuyas palabras tacitamente nos enseñò
y con harta breuedad todo lo que podia dezir de la Elec-
cion de la mejor agua; por que considerando, que el agua
es vn cuerpo graue, y pessado, y que della, y la tierra se
constituye vn glouo, cuyo centro es vno mismo; vien-
dola salir por las alturas de los montes, de necessidad ha
de ser la mas delgada que se pueda hallar, y que por esto
se le aya de dar el primer lugar es cierto, por q̃ si el agua
que presto se calienta y se enfria (como dize el mesmo
Hippocrates) es tenuissima y ligerissima, que es vna de
las excellencias suyas, luego la que es tenuissima, y lige-
rissima tambien se calentarà y enfriarà presto, que estas

Aguas que nacen al Oriente son las mejores Hip. lib. de ære quę quidẽ aquę fontes suos ad oriẽtem habent, hæ præomnibus optimę sunt optimæ vero quę exsublimis locis ac terreis collibus fluunt &c.

Aphor. 25. quintę aqua quę cito caleſcit. &c.

dos

dos proposiciones son conuertibles, pues tal es la que por las alturas de los montes sale, pues para subir à ellos, es fuerça que sea ligerissima, luego por el lugar, y sus qualidades es la mas excelente la que nace al Oriente, y el estar en Hiuierno calientes y en Verano frias, nos da entender que estan profundissimas, por que enel Hiuierno el calor huye à lo profundo y interior de la tierra, y en el Verano el frio, por la fuga de el contrario, y assi estando profunda, (de lo qual le resultan las calidades dichas en los tiempos differentes,) viene juntamente à ser muy ligera, subiendo à lugares tan altos, como son los montes de donde nace; y de esta tenuydad y ligereça suya le resulta el detenerse poco en los Hippocondrios, que es otra excellencia suya, y es lo que el vulgo dize que no hincha, ò no se siente, desuerte que del nacer al Oriente le viene la bondad, de salir por los montes de tierra, el ser delgada y ligera, y desto ser clara y resplandeciente, que esso quisso dezir Hippocrates en llamar la blanca, y dulce que es buen sabor y oloroßas, de loqual se infiere ser estas las mejores qualidades del agua, por que de vnas à otras se van eslabonando sus virtudes.

Las aguas que en tiẽpo de calor estan frias, y al contrario son excelentes.

Aguas blancas quales llama Hippocrates.

Dirà alguno como pueden ser buenas aguas las blancas oloroßas y dulces, si Galeno nos dize que el agua buena no ha de tener olor, color, ni sabor, à lo qual facilmente se responde, que el llamar Hippocrates blãcas las aguas, es para denotar la claridad, y pureça que han de tener, y faltando lenguaje proprio, tomo la impropria significacion por la propria, y para differenciarlas de las aguas turbias, cenagoßas, y de varios colores, por que siendo blancas, que es lo mismo que claras y cristalinas, es señal de su pureça, por ser el color blanco de los que no suffren mãcha ninguna, y de la misma manera las llama oloroßas, à las

Lib. de bonitate aquæ.

à las que no tienen olor particular, opponiendolas à las que le tienen como las paluſtres, aluminoſſas, betuminoſſas, y ſulfureas, y otras muchas, y lo proprio ſe ha de entender del ſabor dulce, que no tenga guſto ni ſabor que ſe oponga al dulce, que es el mas grato, excluyendo las ſalobres eruginoſſas, acedas y amargas, como ay muchas que toman el olor, color, y ſabor, de las plantas arboles y minerales por do paſſan.

Hipocrates lib. de Ære aquis & locis.

En quanto al ſitio de donde nacen las ſegundas en bondad ſon las Septentrionales, llamalas dulces Hippocrates, y mas frias que las paſſadas, y de eſtas las mejores las que nacen entre el Oriente y Norte, y no tan buenas las que nacen entre el Norte y Occidente, en el tercer lugar eſtan las aguas del Occidente, y en quanto à la general doctrina de Hippocrates, dize dellas que enfrian con gran violencia, y que ſon duras, malas para los pulmones coſtados, y garganta, engendrando pulmonias, eſquinencias, dolores decoſtado, y otros affectos, por cuyas qualidades viene à ſer de poca conſideracion toda agua que nace al Occidente. Las vltimas y peores ſon las que nacen al Auſtro, ò medio dia, por ſer calientes y ſalobres, y dañoſſas para la vrina.

Aguas del Septentriõ que tales ſean.

De q̃ coſas ſe ha de tomar la eleccion de el agua.

Muy gran falta fuera para los viuientes, ſi tan ſolamente las aguas orientales fueſſen buenas, y malas todas las demas, que cuenta Hippocrates, ſin que ſe pudieſſen hallar nacimientos de agua, que miraſſen al Occidente y medio dia que no fueſſen buenas, por que es difficultoſſa doctrina, que por la meſma raçon, que las aguas miren al Sur (digo ſus nacimientos) ſean ſalobres calientes, y dañoſſas para la vrina, y que las Occidentales ſean violentas en enfriar, y engendren los accidentes referidos? Enſeñandonos el meſmo, q̃ no ſolo de el lugar en quanto

mira

mira à essa ò aquellá parte, si no en quanto à su qualidad como ser en llano, ò en Montes, nacer entre piedras y minerales, en poços, ò lagunas, ser de nieues, ò yelos, ò de Rios caussa gran differencia en la bondad ò malicia de las aguas, y assi es fuerça para hazer su eleccion considerar muchas cosas, de las quales (con la doctrina general de Hippocrates) haziendo la proposicion vniuersal copulatiua sera verdadera, y la disjũtiua particular tambien como si dixessemos, todas las aguas que miran al Oriente sus nacimientos, y nacen de montes de tierra, y en verano salen frias, y en Hiuierno calientes, y que son claras dulces, ligeras oloroſſas, y facilmente se enfrian y calientan, y se detienen poco en los Hippocondrios, son las mejores aguas de el mundo, y la particular disjuntiua es tambien verdadera, que algunas aguas cuyos nacimientos miran el Occidente, y medio dia, y en llanos, y que sean de Lagunas, ò poços, son tambien buenas y excelentes, faciles de calentar, y enfriar ligeras, y que tengan buen olor color, y sabor, y se detengan poco en los hippocondrios, cuya verdad experimentamos cada dia, y veremos en el Capitulo siguiente quando se trate de el agua de Sancta Fee. Y el Autor del Libro de la bondad de el agua, con particular cuydado lo notò de las de el Nilo, cuyo nacimiento mira al Sur ò medio dia; de la qual escriue infinitas alabanças, y de el mesmo modo de las paludoſſas ò de Lagunas de Ægypto, las quales no se podrecen por las auenidas que el Nilo haze, sacando el agua antigua, y renouandolas con nueuas corrientes, y sin estas otras muchas fuentes Rios, poços, y otros manantiales cuyas aguas son excellentes, sin que nazcan al Oriente, de las quales hazen mencion Plinio, Amiano Marcelino Plutarco inliſſandro, Varron, Collumela, y otros, sin otras

Muchas fuentes ay buenas, aunque mirẽ al Sur ò Occidẽte

El agua del Nilo excellente.

Ouid. 5. Meta-morph. Luc. 3. far sal Virgil. 10. Æneid. Proper. lib. 2. tibulo lib. 4.

muchas, que exageran (y alaban antiquisimos, y insignes Poetas) q̃ nacen al medio dia, y al Occidente como lo podras ver en Ouidio Lucano, Virgilio, Propertio y Tibulo.

Aguas de nieues llouediças, y de Rios, que naturaleça tengan.

En todas sus obras es admirable Hippocrates, y en sus escritos ingenioso y de gran cuydado, pues no dexò cosa particular, aun de las muy menudas, q̃ no aya dicho con gran claridad, y en el de la eleccion de las aguas despues de auer dicho de las que sus nacimientos miran las quatro partes del mundo, haze scrutinio y examen de tres differencias de aguas, q̃ son muy cõmunes enel vsso. De las que se derriten de nieues, y hielos, de las llouediças, y de las de los Rios. De las primeras que se derriten de nieues y hielos, dice que todas son malas, cuya raçon señala en el libro citado diziendo: que las que vna vez se quajan y conjelan, nunca bueluen à su primera naturaleça, por que lo claro, dulce, y ligero se pierde; y queda lo turbio y pessado, la esperiencia desto nos enseña con vn exemplo bastante à conocer su verdad. Tomesse vn vasso de cierta cantidad y medida, y llenesse de agua y tenganle al frio hasta tanto que se congele, despues se ponga en lugar caliente hasta que se buelua à derretir, y bueluasse à medir, y se hallarà en menos cantidad de la que tenia antes que se congelasse, lo qual es señal que en el yelo aquello que es tenue, y ligero se perdiò quedando lo que es gruesso y pessado, cuya experiencia hallamos verdadera en España cada dia: y por esta raçõ condena Hippocrates todas las q̃ se derriten de nieues y yelos.

Que enfermedades causan las aguas de nieues. Hippo. lib. de aere. &c.

Y siguiendo esta mesma doctrina dize, que consequentemente todas las aguas que destas resultan engendran retencion de vrina, piedras, dolores de riñones, ceaticas, hernias, y hidropesias, y que estas enfermedades causen las aguas dichas, y aquellas que se juntan de differentes partes

partes, y las de los Rios grandes y caudalosſos, por hazerſe de muchas, y differentes aguas, y por la meſma cauſa las de las lagunas, la raçon en que ſe fundò Hippocrates no es otra, mas de q̃ juntandoſe los Rios caudalosſos y lagunas de muchas, y differentes aguas, no le parece que es poſsible, que todas ſean ſemejantes, porque vnas ſeran dulces, otras ſalobres, vnas grueſſas, y otras delgadas, por lo qual ſe han de meſclar mal, y las mas han de ſobrepujar à las menos, de mas de lo que ſe les pega y adquieren por el lugar por dò paſſan.

calculo vero maxime laborãt homines, & ex reñuã affectibus, & vriñæ ſtilicidio & coxendico morbo corripiuntur, & herniſiunt, vbi aquas omnigenas bibũt & de magnis fluminibus.

Mala opinion tienẽ con Hippocrates las aguas de los Rios, que ſon las que en Eſpaña y caſsi en todo el mundo ſe eſtiman, à cuya deffenſa ſaldràn. El famoſſo Tajo tan celebrado de antiguos y modernos, Guadalquiuir, Duero, Piſuerga, Tormes, Henares, Ebro, y otros infinitos, aſsi de los caudalosſos grandes, y de arrebatadas corrientes, como los humildes y manſos: entre los quales aunque parezca paſsion, por ſer el que mi patria Madrid goça, ſiendo el lugar por ſitio y cielo el mas benigno que ſe conoce, y tan abundante de fuentes, que ſeria agotar el Mar contarlas, es tan eſtimada la de ſu Rio Mançanares, que corre parejas con las mas excellentes de el mundo, y en quien ſe hallan todas las qualidades que Hippocrates puſſo en la mejor. Y de la miſma manera otros muchos Rios en Aſsia, Africa y toda Europa, y en la America, cuyas aguas ſon tan celebradas, como las de el Eufratres, Nilo, y otras, cuyas alabanças exagera Galeno en muchas y differentes partes, eſpecial en el Libro citado, y ſiendo en eſto la eſperiencia tan cõtraria à loque tiene dicho Hippocrates, no es raçon q̃ ſe infamen tan excellentes aguas. Ni tan poco la autoridad de tan excellente varon ha de dexar el lugar que ha tenido ſiempre, y ſerà facil la eſpli-

Aguas de los Rios que tales ſean.

Mançanares Rio de Madrid tiene excellente agua.

Lib. de bonitate aquæ.

Que aguas de Rios condenò por malas Hippocrates.

Lib. de Ære & hac igitur de causa has aquas quæ niue & glacie liquantur pessimas esse puto, in quæ eas quæ ad has sequuntur.

cacion, y dar el verdadero sentido à las palabràs suyas, y assi el dar por malas las aguas de los Rios, fue en consequencia, que estos tales Rios fuessen de las aguas, que se derriten de los yelos, y por esso dixo: que eran malas las de yelos y nieues, y las que se siguen à estas, y assi los Rios que se hizieren de el agua que se derrite de nieues, y yelos, seran malas como las proprias de la nieue, y tambien como se junten con aguas salobres y aluminossas, y que estèn turbias y cenagossas, y la tierra por dò passaren sea de mal sabor y gusto; Mas aquellos que nacen de claras fuentes, y passan por tierras arenisças y de buen sabor, y consequentemente haziendo con ellas la esperiencia de que sean claras y cristalinas, dulces de buen olor, y que se detengan poco en los Hippocòdrios, y se enfrien presto, y se calienten, seran excellentissimas sin duda las aguas de los Rios en quien se hallaren estas qualidades, y comprueua la bondad dellas Galeno diziendo ser buenas las que vienen quebrantadas, y enseñando el modo, como se pueda beneficiar el agua, quando de su calidad no es buena: dize que es haziendo oyos en la tierra à las faldas de los montes, la qual sea dulce y gredossa, y hechandola dess. de lo alto à lo baxo, sequebrantan y adelgaçan, y corrigen la malicia suya con la bondad de la tierra, lo qual succede à las de los Rios, quando corren y passan portierras semejantes.

Las qualidades q̃ han de tener las aguas de los rios para q̃ sean buenas.

Lib. de bonitate aquæ.

Aguas llouediças quales.

Las aguas llouediças, que son las que estàn en vsso en muchas partes alabò Hippocrates, llamandolas con nombre superlatiuo ligerissimas, delgadissimas, dulcissimas y resplandecientes, cuya raçon señala de estas qualidades, por que tomando el Sol lo mas tenue y delgado que halla en el agua, aquello arrebata y sube à lo alto, no solo de los Rios si no del Mar, y de todas las cosas en que ay humor.

Y aun-

Y aunque las alabe tanto dize dellas, que con toda esta bondad son las que mas presto, y facilmente se podrecẽ, y adquieren mal olor por ser mesçladas de muchas, y diferentes aguas, y con vna semejança nos enseña el modo de corregir y beneficiar el agua para que sea dulce y agradable, diziendo que la raçon de ser dulces las aguas llouediças, es por que el Sol aquella parte de humor que coge la caliẽta y cuece, y con esto se hazen dulces las llouediças, y de la mesma doctrina se collige el modo con que reducir y adereçar las aguas para el vsso de la vida, que es coziendolas, porque con la decoction se hacẽ dulces, y esto especialmente para las aguas que son gruesas y para las llouedizas, que caen de turbiones ò aguaçeros, que destas dixo Hippocrates, que secorrompian facilmẽte, y causan catarros, ronqueras, y aspereças en el pecho, y garganta; y assi las que tienen los epitetos que Hippocrates dize son las aguas llouediças, que llamamos en España de el tiempo, q̃ son por el Hiuierno, y Verano, para differenciarlas de las que son de tempestades, y esta mesma election se ha de hazer aqui en esta Ciudad, guardando aquellas aguas, que son del tiempo cõtinuado por Iulio Agosto, y Setiembre, porque assi como en España las aguas del Estio y Otoño no son buenas porque el ayre tiene mucha permistion de tierra, la qual purgan las lluuias, y por esto son dañosas para los riñones, pulmones y arterias, por la sequedad grande que ay en la tierra; De la misma manera las primeras aguas, q̃ caen en Mexico, y toda Nueua España causan los mesmos accidentes, por la sequedad que ha precedido desde Nouiẽbre, hasta fin de Mayo, porque assi como varian los tiempos se varia y diferencia la raçon de las aguas.

Que aguas llouediças son las q̃ se corrompen con facilidad.

Prosigue Hippocrates esta materia del agua haziendo memo-

Aguas de laguuas q̃ tales ſean

memoria de aquellas, q̃ ſon de Lagunas y pantanos, las quales dize que ſon grueſas, y en Verano eſtan calientes y de mal olor, eſpecialmente reciuiẽdo aguas llouediças porq̃ el Sol las eſta quemãdo, y por eſto ſon de mal color y bilioſas, y en el hiuierno por la nieue y ielos eſtan turbias, y entonces ſon flematicas, y aſsi àlos que las vſaren

Las enfermedades que eauſan las aguas de lagunas.

cauſaran differentes enfermedades aſsi en los tiempos del año como en las edades, y aſsi en el hiuierno à los q̃ las beben cauſan ronqueras, padecen oppilaciones de el baço ſon duros de vientre, y con facilidad ſe hazen hidropicos, y en tiẽpo de calor cauſan camaras de ſangre, y de las colericas, calenturas largas, y quartanas de las quales ſe hazen hidropicos, ſi llegan con ellas al hiuierno; en los moços cauſan pulmonias, dolores de coſtado eſquinencias, à los viejos calenturas ardientes, y dolores de hijada, por ladureza que cauſan, y rebeldia enel hechar los excrementos, à las mugeres differentes opilaciones, y tumores, purgaciones blancas difficilmente conciuen y paren con difficultad: à los niños cauſan quebraduras, que vulgarmente llaman potras, y en ſuma los que bebẽ ſemejãtes aguas viuẽ poco, y ſon debiles, y flacos en las acciones; de loqual ſe aduertira lo q̃ ſe deue huir de ſemejantes aguas, aſsi para ſanos, y enfermos porque para todos ſon perniciosſas; y en eſta conſideracion entran todo genero de aguas detenidas de poços balſas, aunq̃ tengan manantiales dulces, como ſon todas las que llamã ojos de agua, por loque el Sol las calienta, y las lluuias yelos y nieues, las alteran, y mezclan, aunque algunas de eſtas tengan la excepcion que en el capitulo ſiguiente ſe vera, tratando del agua de Chapultepec.

Las aguas de balſas poços alnercas y jagueyes ſe conſiderã como las de lagunas.

Aguas de piedras y Minerales, por que ſon malas.

Las aguas que nacen entre piedras condeno Hippocrates por malas. Eſpecialmente ſi ſalen calientes, ò ſi tienen

tienen mineráles, de yerro, azero, plata, oro, azufre, alumbre, ſalitre ò vetum, que auiendo alguno deſtos, las aguas han de participar de ſu calidad, y ſeran dañoſſas para todos ſino es para algunos, que padecieren particular enfermedad à la qual ſean remedio y ſalud como en Eſpaña ſe conocen muchas, q̃ naciendo entre minerales ſon de prouecho à particulares ẽfermedades, como la q̃ nace en Caramanchel de abaxo media legua de Madrid, que naciendo entre minerales de yerro y azero, ſe ha conocido con larguiſsima experiencia ſer milagroſa para las camaras para fluxos de ſangre, y para todas las enfemedades, que nacieren de corrimiento de humores: Y no menos conozida la de el poço de Almagro, cuio ſabor es acedo, por auer en el contorno de ſu manãtial muchos minerales de caparroſſa, ò vitriolo, y aſsi ſe conoce y vſſa para enfermedades de vrina, y oppilaciones, demodo que con eſtar tan lexos de la corte, la beben muchas perſonas principales en ella por ſu grande excelencia; y aſsi las aguas de metales, y minerales, ſi bien no ſon prouechoſas en commun ſon lo en particular para algunas enfermedades aſsi bebidas como aplicadas por de fuera.

Agua milagroſa para las camaras.

Agua del poço de almagro notable.

Y para mayor claridad y certeza delo dicho y del verdadero ſentido de la doctrina de Hippocrates ſe notara, que aunque aya dicho las eleſtiones de la mejor agua, y condenado las que nazen entre piedras; ſe ha de entẽder, que ſon preceptos doctrinales los quales reciuen variacion, eſpecialmente en las coſas naturales: Porque ay muchas fuentes, que nacen entre piedras, las quales no ſolo les falta el ſer duras como dize Hippocrates antes ſe auentajan à las mas excelentes del mundo; conocidiſſima es el agua de Corpa, que eſta dos leguas de Alcala de He-

Algunas fuentes nacen entre piedras excellentes.

Agua de corpa excellentißima.

de Henàres,que naze entre piedras, y con esto no solo es suaue blanda, ligera, sin color, olor, ni sabor ni menos haze estoruo en el estomago ni hippocõdrios,como sino se bebiera pues las piedras de donde naze, y las que estã à sus orillas tan limpias, y resplandecientes, que entodas ellas, ni ay verde ni cosa que parezca ageno de vn cristal, y con esto concurren en ella todas las mejores qualidades dela mas excelente,y delgada, de ablandar el vientre, y orinarse con facilidad y calentarse, y enfriarse presto; y para su mayor alabança basta sauer q̃ por especial y excelente, la bebio siempre nuestro Inuicto y sapientissimo Señor y Rey Don Phelippe segundo, (cuia alma goza immortal el premio de sus soberanas virtudes, en el eterno descanssо con los bienauenturados) escojiẽdola entre infinitas, que tiene el Reino de Toledo excellentissimas. Y si se huuieran de contar las sin numero,que nazen entre piedras, fuera alargar esto infinitamente, muy conozidas son dos que estan junto à la venta de Viueros entre Madrid y Alcala de Henares, q̃ sale de cada vna vn cuerpo de aga suauissima y delgada,y la celebrada en Madrid jũto al molino de migas calientes q̃ llamã del Sol,orillas de Mãçanares; assi qne aunq̃ nazcan entre piedras, y minerales, ay excellentissimas fuentes, calificadas con las elections de Hippocrates y cõ la experiencia: Y nomenos conozida es aquella fuente de Liexa, en Flandes celebrada de Plinio, por sanar con ella los hidropicos, y que padecen males de piedra,(que no es poco consuelo para los hidropicos que aya agua en que este puesta su salud,) y otras muchas, que cuentan Plinio, Pedro Mejia en su historia de Varia lection, Varron Collumela, Alberto magno, Iuan bautista porta en su libro de agricultura y de historia natural.

Excellẽcia de el agua de corpa.

Dos fuentes notables entre Madrid y Alcala de Henares Varias fuentes de excellente virtud en España.

Sin

Sin estas se conocen cada dia otras muchas, de las quales el vsso y experiencia dan particular noticia, y los moradores que las beuen publican como la fuente de la piedra de Antequera, la que diximos de Almagro, la de muñico junto Alauajos camino de Valladolid, la famossa de el llero junto à Cuenca en Valdecabras; Y la fuente castellana antiguamente celebrada en Madrid, junto al monasterio de sancta Barbara de descalços Mercenarios, y de la misma manera se conocen cada dia en esta nueua España, y demas de las diligencias con que nos enseñan Hippocrates y Galeno, à hazer eleccion de las aguas, nos acõseja el preguntar à los vezinos y cercanos de ellas, para saber quales son buenas ò malas, para huyr de muchas perniciosas, como la que ay en Leon de Francia, que los que la beuen se mueren luego, y la q̃ se halla en Areo monte de Arcadia, que llaman de el lago Stigio, porque se les oluida todo quanto han sabido à los que la beuen, y la de Tracia, que aun las aues no passan por donde està su corriente, y aquella deque vsso Medea para matar la hija de Creonte y otras, que beuiendo dellas se pudren los dientes, y las que se hallan en Ægypto, que se pelan vssandolas. Y la del Rio çahuatl, (q̃corre junto à Tascala, que quiere dezir agua de sarna) por que vssandola assi en beuida como en vaños se hinchen de ella; y assi con particulares palabras nos aduierte la necessidad del conocimiento de las aguas.

Varias fuentes de excellentẽ virtud en España.

Lib. de bonitate aquæ.

El preguntar alos vezinos la naturaleça de las aguas es importante.

Fuentes perniciossas.

Rio de Tascala notable.

Vltimamente para corregir aquellas que no son buenas, nos aconseja Galeno lo que importa el cocerlas, y tra. segarlas, y ponerlas al ayre. Cõ loqual dize se corrige su malicia. Y por q̃ no faltasse cossa, q̃ para beuer escogidas aguas fuesse necessario, hizo recorda

Como se beneficiẽ las aguas.

Gal com. 4. in 6. de morb Vulgtt. 18. Sicut etiam per testas varas interdum turbulentas aquas per colamus, vt Alexandria

xandriæ & in Ægipto. &c.

Lib.1. de Simp. med. fac. c.4. est porro aqua limosa quadatenus cõposita, vel vt est aqua Nili, & quæ in Ægypto est, sed ea perfectilia vassa percolata planè pura efficitur.

cion de aquellos vasos de tierra que vsan en Alexãdria de Egipto, por los quales cuelan el agua conque se hazẽ claras, lo qual dize no se à de hazer vna dos ò tres vezes, si no hasta que el agua huya los sentidos, que es como si dixera que quede tal que ni olor, ni sabor, ni color tenga; en cuyos vsso siruen los cantaros de Suchimilco en esta nueua España, y en la nuestra los morteros de piedra, las quales son dañossas para los gotossos, y camarientos, para los que padecen distilaciones al pecho, y pulmones, y buenas para los que padecẽ difficultad de vrina, y opilaciones del higado y baço, y para las preñadas en el septimo y nono mes de su preñez.

El distilar el agua por piedras y jarros conocio Galeno, y y la alabò por excellente.

Agua distilada à que enfermedades y personas es buena.

Con lo que se ha dicho de las aguas se ha dado bastante noticia del modo de su eleccion para los sanos, señalando quales sean las mejores, assi por su naturaleça como por el lugar de donde nacen, anteponiendo las Orientales, y las de los montes, las que en Hiuierno estan calientes, y en Verano frias, las dulces claras y resplandecientes con las demas qualidades y atributos que quedan dichos: Y de la misma manera para los enfermos, señalandolas que en commun causan enfermedades, en edades tiempos y personas, por que si se vuiera de señalar para cada enfermedad en particular, fuera vn immenso trabajo, y apartarme del proposito que voy siguiendo especialmente, auiendo enseñado Hippocrates, el modo como esto se pueda hazer, aduirtiendo la commun y particular naturaleça de cada vno, de forma que las personas que tuuieren calor excedente y humores requemados, (de lo qual se sigue tener el vientre duro,) à estos tales les conuiene el agua dulce ligera y resplandeciente, y los que son

Gls. Lib. de bonitate aquæ: in sumita tibu vero sunt fõtes meliores, & aquæ puriores sunt quæ sunt inplanitiebus.

Aguas para todas naturaleças como se pueden señalar Hippocrates, lib. de aere.

ſon blandos de viẽtre humedos, y flematicos, à eſtos tales les conuienen aguas duras crudas, y algo ſalobres, por que con eſtas qualidades ſe reſecan y enjugan, y aſsi todas las aguas que ſon faciles de cocer, y delgadas afloxan el vientre, y le ſueltan, y las que ſon grueſſas y difficiles de cozer aprietan, y enjugan deſecando los vientres, y el meſmo Hippocrates deſengaña à muchos, y reprehende à los que dizen, que las aguas ſaladas afloxan el vientre, ſiendo muy contrario ſu effecto, pues beuiẽdolas ſe aprieta y enjuga, por ſer crudas y difficiles de cozer. Con lo qual à mi parecer no queda coſa, que en general ſe pueda aduertir de las aguas, de que no ſe aya hecho relaciõ ajuſtando ſu doctrina à la que nos tienen enſeñada Hippocrates, y Galeno, y con la miſma llegaremos à las que particularmente tiene eſta Ciudad de Mexico, para elegir las que fueren mejores, y huyr de las dañoſſas y malas.

Hipps. Lib. de aere. At enim mentiuntur homines de ſalſis aquis, maximè enim contrariæ ſunt adalui egeſtionẽ ac ſeceſſũ ſunt enim crudæ & coqui non poſſunt.

Que aguas ſe beban en ESTA CIVDAD DE MEXICO, ſu eleccion y bondad.

CAPITVLO DOZE.

AVIENDO En el Capitulo paſſado tratado de las qualidades q̃ han de tener las aguas, generalmente, no ſolo en orden à la parte à donde nacen ſegun las quatro del Vniuerſo, ſi no tambiẽ conforme al lugar montuoſſo ò llano, haziendo differencia de las de fuẽtes, Rios, poços, lagunas, de las llouediças, y que ſe derriten de nieue, y ſeñalado, qual es para los ſanos, y para los enfermos, y que enfermedades, ò prouechos cauſen, ſegun el lugar

de su nacimiento, sabor, olor, y color, quales sean para los viejos, y para los moços, niños, y mugeres, segun las diferencias de edades y tiempos, resta saber en particular de aquellas, que en la Ciudad, ò lugar donde se habita son communes proprias y particulares, y dellas saber qual sea la mejor, de mas partes, y prerrogatiuas para conseruar la salud.

Noticia, experiẽcia, y Arte, son los instrumentos con que se alcançan todas las cosas.

Para este conocimiento es necessario valerse de tres instrumentos, con los quales se alcançarà el fin que se pretende, de la noticia, experiencia, y el Arte, la noticia tienen los Ciudadanos, que viuen enel lugar de cuya fuente, ò fuentes se basteze, pues en ninguna dexa de hauer vna señalada por la mejor, y con la que mas deuocion se tiene. La experiẽcia, apadrina la noticia con laqual se hallan ser buenas las tales aguas por lo bien q̃ se han hallado con ellas siẽpre. El Arte tiene tambiẽ sus instrumentos, para hazer la eleccion de las aguas, juzgando por el olor, color, y sabor, pesso ligereça, calor y frialdad, por su sitio, por el prouecho ò daño, que causan, con los quales se conoce clarissimamente su naturaleça y bondad.

Tres fuentes principales ay en Mexico.

Tres fuentes principales tiene esta Ciudad de Mexico, de cuyas aguas goçan sus vezinos, la de Chapultepec, la de santa Fee, y la de Escapuçalco, que viene al Monasterio y plaça de Santiago Tlatelulco, desde la guerta de Miguel de Alfaro: Dexando las muchas y differentes que ay en el circuyto de Mexico, assi de fuentes como de Rios, por que no son de mi intento, y el que quisiere hazer eleccion de ellas, y saber su bondad, con el mesmo modo, que en la doctrina general, y en la particular de las fuentes desta Ciudad, se ha tenido y tendra, podrà hazer la eleccion de la que quisiere vsar para su beuida y regalo, lo qual no solo bastara, para las muchas que ay en

San Au-

San Augustin de las cueuas, como las de la Marquesa, Peña pobre, y las que tiene el Mariscal Don Carlos de Luna y Arellano, en la estrella recreacion suya, y la de la piedad, y las de los Rios de Cuyoacan, Tlalnepantla, Tacuba, y Guadalupe, si no para todas las que huuiere en el vniuerso en qualquiera parte y lugar de el Mundo, por que en todas, tiene verdad la Doctrina de Hippocrates, La primera y bien conocida es la de Chapultepec cuyo nacimiento es en la falda del mismo cerro grande y copioso de vna alberca, ò ojo de agua, (commun modo de llamar en estas prouincias, à aquellas aguas que Hippocrates, y Galeno llaman, scaturientes, ò reboßadoras, por que con el tosco lenguaje, nos declaremos mejor) las quales conuienen en muchas cosas con las de poços y lagunas, por estar rebalsadas, aunque por la mucha abundancia que tiene de agua esta de Chapultepec, se vierte y corre, y assi se reparte por muchas partes desta Ciudad, cuyas qualidades y naturaleça se han de examinar muy de espacio.

Mexico tiene muchas fuentes en su comarca.

Lib. de aere & de bonitate aquæ.

La primera cossa en q̄ Hippocrates puso los ojos para elligir la mejor agua era en que su nacimiento mirasse à la parte donde nace el Sol, y que bajasse de lo alto de los montes, y que estos fuessen de tierra, à cuyo nacimiento era necessario que se acompañassen las demas qualidades que diximos de ser delgadas, y claras, y de la raçon, que el mesmo dà, por que estas tales sean buenas, se colligirà la contraria de aquellas, que no tienen esta prerrogatiua, antes son oppuestas à ellas. El Sol dize nuestro Doctissimo Hippocrates, quando sale no solo hermossea la tierra y alegra los viuientes, si no tambien con particular jubilo y goço, es recibido assi de los viuiētes, como de los Elementados, y assi las fuentes que primero legoçan, es raçon que tengan el primer lugar, y pues las plantas y animales le ce-

Agua de Chapultepec, su eleccion y naturaleça.

Primera consideracion en la eleccion de las aguas.

Effectos de el Sol quādo n. ce

le celebran, estendiendo sus ojas, y abriendo sus flores que con la escura noche auiã recogido à la pequeña defensa que les diò la naturaleça, y los animales con differente y apacible ruydo, conforme à su natural le celebrã, mostrando el agradecimiento de su venida; assi pues el agua haze lo que puede, mostrando con la experiencia ser la mejor, cuyo nacimiento el primer guesped, que recibe es el Sol, y esta verdad luce, y se reconoce en su contrario, pues en su aussencia todas las plantas se entristecen y marchitan, las aues, y los hombres se recojen, y esconden, y todo queda enel silencio, y obscuridad dela noche. Deste modo las aguas, que su nacimiento tienen al Occidente, son de menor virtud por participar menos la del Sol, con cuyo instrumento se hazẽ las mejores y mas obras suyas, y aunque el agua de Chapultepec no tenga proprio nacimiento, en quanto al respecto de las quatro partes del mundo, la podemos llamar Occidental, por ser rebosadora, y estar el sitio del lugar donde nace al Occidente.

Segunda consideracion en la eleccion de las aguas.

Lo segundo que consideró Hippocrates en la eleccion de las aguas fue, que corriesse de lo alto de los montes, y le tuuo por especial atributo de su bõdad, por que siendo como son todas de su naturaleça pessadas, sin duda la que sale por lugar tan alto, ha de ser ligera y de buen color, claro, y resplandeciente, y desto se le ha de seguir, el calentarse y enfriarse presto, y detenerse poco enlos Hippocondrios, por que por natural sequela à la primera virtud y eleccion del agua, de nacer por lo alto de los montes, se les siguen las demas. Luego la que nace en lugar bajo, como rebosando de la tierra à de ser grueſſa, y pessada como lo son todas las aguas de poços, y balsas albercas jagueyes, y ojos de agua, y faltandoles la subtileça beuidas no se incorporan bien en los manjares ni los desazen, son duras

duras y dañoſſas para la vrina, por q̃ en el Hiuierno eſtan muy frias, y en el verano eſtan calientes, y eſtando rebalſadas y quietas el Sol quita lo ſubtil y delgado dellas, y dexa lo peſſado, demas de que recibiendo el agua llouediça es mas facil y aparejada para corromperſe, que todas eſtas qualidades ſon atributos delas aguas que ſon malas. Todas eſtas qualidades ſe hallan enla de Chapultepec, que es agua detenida y rebalſſada por la profundidad de ſu nacimiento, pueſta al occidente, caliente en el tiempo caluroſſo, y fria en el frio, que recoje las aguas llouediças por eſtar deſcubierta: y demas deſto nacen en ella muchos animalejos, muchas ouas, yerua y legamo, loqual manifiesta ſu grueſſa y differente naturaleça, y el meſmo juicio ſe deue hazer de todas las aguas de poços y lagunas, eſpecialmẽte de las q̃ en eſta Ciudad llaman ojos de agua.

Gal. de renum dignot. & medic c. 27. Aqua tan ſanis quã egrotantibus comune ſolatium eſt: per totum. cap. Lib. de ære, & de bonitate aquæ.

Agua de Chapultepec, por q̃ es dañoſſa.

Dirà alguno como condenò abſoluta y generalmente eſta agua, pues en el capitulo paſſado ſe dixo de que modoſe aya de entẽder la Doctrina de Hippocrates, por que puede auer muchas fuentes, que naciendo al occidente, y al Auſtro ſean buenas, y entre piedras, y de poços y aluercas, en cuya confirmacion ſe truxeron algunas, que nacian en diuerſas partes de Eſpaña, que aunque por el ſitio y lugar de ſu nacimiẽto no eran buenas, por ſus qualidades lo manifeſtauan ſer. A eſto es facil de reſponder, que aunque es verdad, que lo general no implica à vn particular, dos, ò mas eſpecialmente en las obras de la naturaleça, lo cierto y ſeguro es, ſer muy ſuperiores en bondad las aguas orientales, y que nacen de los montes, à todas las demas de el vniuerſo, cuya eſperiẽcia ſe verà euidente con lo que nos enſeña Hippocrates, cociendola y peſſandola, y cociendo en ella viandas y legumbres, por que con eſto y las del guſto, olfato, y viſta ſe ha de calificar

Gal. lib. 6. de morb. vulg. cm. 4. tt. 10. in Hipp

ficar su bondad ò malicia, y aunque tengan muy buenas partes y excellencias, y sean muy buenas muchas aguas, sin que nazcan por los montes y al Oriente, pero con todo esso como se ha dicho seran inferiores en bõdad à estas, y la esperiencia nos enseñara su verdad con demostraciõ.

Que cosas, tẽga el agua de Chapultepec.

Mas en el agua de Chapultepec de qualquiera manera que se considere, no solo la hallaremos inferior en bondad a las que nacen al Oriente, si no que considerada ella sola, sin compararla à otra no es buena, por que si la consideramos con la vista, mucho limo yeruas y animales, plantas, ouas, y otras muchas cosas que en ella se veen, indicio es de no ser agua delgada ni sutil si no gruessa: y expressamente Galeno en el lugar citado dize. Que el agua excellente, y que carece de todo vicio es la que no tiene limo, ni aun en pequeña cantidad, pues si esta tiene tanto decieno, y otras differencias que le competen por este mesma raçon: por que si no le tuuiera no criara animales, ni yeruas como cria, luego no serà buena sino muy mala, y lo mismo confirma enel Cap. sexto, y decimo octauo del primero de la facultad de los simples medicamẽtos, la que presto se calienta, y se enfria es agua tenuissima, y mientras mas tenue tiene menos cieno y vascosidad, luego facil es hazer el argumento de su contrario, por que estas propriedades se dizen vnas de otras, pues por la misma raçon que es agua delgada y sutil, no tiene cieno, y por tener cieno es gruessa y differente, y se crian en ella differentes animales. Luego si la de Chapultepec cria estos animales no es delgada, y por el consiguiente ha de ser gruessa, tiniendo tanto limo, y ouas como en ella se veen, y assi las reprueua Hippocrates en infinitos lugares, y dà por gruessas y difficiles de vrinar, y inferiores à las que fueren de fuentes corrientes, de mas que han

Lib. citado de morbis Dico autem optimam aquam, & omni vicio carentem quæ nec limi quid quam habet. &c.

Lib. 1. simp. med f. c. 6. & 18. a. qua quæ cito calefit & cito frigefcit tenuissima est & quę tenuis est min⁹ habet de limo terrestri.

han de ser claras y cristalinas, y sin ningun vicio, porque assi las quiere Galeno, que no solo sean de fuentes, si no que carezcan de todo vicio, es con todo esto, esta agua, prouechossa à los que padecen camaras, y à los gotossos, y a los que padecen reumas y distilaciones al pecho, y à los que tienen vomitos: y malas à los que tienen difficultad de vrina, y à las preñadas, por que las haze difficiles los partos, y trabajossos.

1. *De sanit tuẽ da. c. 1. potissimũ vero si copia eius sit fontana, cui nulla qualitas vitiossa aliunde sit cõtracta, &c.*

Y por que no todos pueden elegir aguas, si no beuer las, que el tiempo y la comodidad offrecen, por que la naturaleça no padeciesse, y la Medizina tenga en todo la excellencia, que es raçon los dos principes della, Galeno y Hippocrates, nos enseñan el modo de remediar estas aguas, sacandolas, y vertiendolas por condutos de tierra, de buen sabor desde lo alto à lo abaxo, cociendolas, y distilandolas por piedras y cantaros de barro, como dize Galeno que se vssaua en su tiempo en Egypto, por ser el agua de el Nilo de la que beuen en la mayor parte del, la qual por sus grandes auenidas està llena de cieno, para cuyo remedio la distilan por vassos de tierra, hasta tanto que sale pura y cristalina, cuyo vsso ay en esta tierra con los cantaros de Suchimilco como se dixo en el capitulo passado, en España con los morteros de piedra, y assi quedarà el agua de Chapultepec, pura sin olor, color, ni sabor de agena qualidad, y perderà la malicia que tuuiere por su nacimiento, y adquirirà virtudes cõtrarias à las que tiene de suyo sin este beneficio.

Hippoc. lib. de Aere. &c.

A q̃ enfermedades sea à proposito el agua de Chapultepec

Agua de Chapultepec como se beneficia.

Gal. 1. de Simp. med. facult. c. 4. *Est porro aqua limossa quadatenus cõposita vel vt est aqua Nili, & quæ in Ægipto est, sed ea perfictilia vassa percolota plane pura efficitur.*

La segunda fuente, que tiene esta Ciudad es la que llaman de Santa Fee, cuyas qualidades y virtudes se han de examinar conforme la Doctrina de Hippocrates, el qual siempre la primera eleccion forma del lugar de su nacimiento, y las demas de sus qualidades tangibles y

de otros instrumentos como se ha visto y se vera.

Agua de S. Fee su Sitio y eleccion.

Naze pues el agua, que llaman de Santa Fee, cerca del lugar de quien toma nombre esta fuente, en vna quebrada que de mora, de Leste à Oeste, que es de occidente à Oriente, conforme al sitio de esta Ciudad de Mexico, y de la vniuersal consideracion, para dar nombres à los lugares de Orientales, ò Occidentales, assi conforme à doctrina de Astrologos como de Medicos. Y aun lado desta quebrada, que mira la parte meridional, declinando algo al Occidente, sale de differentes partes (aunque todas de vna misma consideracion) diuididas en cinco manantiales, cuyos dos nacen cerca el vno de el otro à la falda de vn cerro de tierra con gran pujança, y corren distancia de poco mas de vn tiro de Valleſta, donde son infinitos los manantiales, que en la falda del mesmo cerro nacen bastantes à aumentar vn gran concurso de aguas, y à poca distancia se junta otro, que nace del mesmo Cerro, mirando siempre la parte meridional en lugar mas alto que los tres referidos junto à vna casa que està en el mesmo sitio, y à distancia de diez varas, sale el quinto manãtial que ay de consideracion, porque si se vuieran de contar los muchos, y pequeños que ay cerca de estos fuera cosa prolija, siendo en lo cierto toda vna mesma agua, y que todas nacen mirando la parte del mediodia, y aunque sean de vna mesma consideracion estos cinco manantiales, se à hecho descripcion del lugar de donde nacẽ por el verdadero conocimiento de su sitio (de los quales se junta el agua que viene à esta Ciudad, llamada de Santa Fee) y despues de las circunstancias del lugar naturaleça de la tierra, y de las yeruas que cria para venir en entero conocimiento de ella.

Auiendo pues dicho en el Capitulo passado, y en este, que el

que el primer lugar tienen las que nacen al Oriente, y de las que nacen al medio dia cõforme à la doctrina de Hippocrates y Galeno, que son calientes, salobres, y dañosas para la vrina, y que son malas en grado superlatiuo, poco auia en que reparar en dar el agua de santa Fee por mala, si no vuiera el mesmo Galeno enseñado, quan necessario sea con las demas consideraciones de los sentidos, calificar la bondad ò malicia de las aguas, y assi en el primero de conseruacion de la salud, y en el sexto de enfermedades vulgares, y en el primero de la facultad de las simples medizinas, y en el Libro de Tisana nos enseña su conocimiento y eleccion con tres sentidos, con la vista, con el olfacto, y con el gusto, y en estos y otros muchos lugares, en que trato de la bondad de el agua, no se acordò de otra eleccion, si no de la que se haze con ellos de modo, que en el gusto no se perciua agena qualidad si no que sea dulce, à la vista que estè clara y resplandeciente, y al olfacto no represente qualidad que offenda, como se vee, guele y gusta en muchas, que estàn turbias cenagossas, hediondas, duras y azedas, sin otras muchas qualidades que reciben con las quales se opponen à las buenas, que con estos sentidos se differencian; de mas de otras condiciones que Hippocrates enseña, que han de tener las aguas para ser buenas como calentarse y enfriarse presto, detenerse poco en los Hippocondrios, y vrinarse presto, y con facilidad cozerse en ellas las carnes y legumbres.

Con lo que se ha dicho de el examen destos tres sentidos, para el conocimiento y eleccion del agua es doctrina sufficiente, y satisface à la duda, de que no todas para ser buenas han de nacer al Oriente, ni malas todas las que nacen al Sur, con la generalidad y encarecimiento que Hippocrates dize, pues muchas ay que nacen al Oriẽte

Libro de Aere peßimæ vero quæ ad Auſtrũ.

1. De ſanitate tuenda. 6. de morb. vulg. tt. 10. comm. 4. & tt. 18. 1. de Simp. med. facult. C. 5 lib. depti ſana. cap. 2.

Las aguas ſe an de elegir con la viſta, el olfato, y guſto.

5. Aphor. 26. & 6. de morb. tt. 10. com. 4. in optima aqua celerrime inuicioßa tardißime. &c.

que no son buenas, assi como al Austro que no solo no sean malas, mas se auentajen à las que nacen en otras consideraciones, especialmẽte de Orientales, ò Occidentales, assi lo sintiò el Autor del Libro de la bõdad de el agua, pues auiẽdo dicho q̃ las aguas del Nilo nacian al mediodia, y que las q̃ miran este nacimiẽto eran malas, conformãdose con el parecer de Hippocrates, haze excepciõ de las del Nilo con tanto encarecimiento, que à su parecer no aya q̃ comparar las en la bondad, y entre muchas de sus excelentes qualidades dize, que afloxa el vientre, y aiuda à las mugeres en el parto, por que estas virtudes nacen de ser el agua dulce delgada ligera clara, y resplandeciente: y auiendo reprouado las aguas de las lagunas, por las raçones que atras quedan dichas, alaba las de Egipto, por ser aguas del Nilo, y ser sanas por lo poco que se detienen en las lagunas, por que en el Otoño las enllena de agua fresca sacando la antigua.

Gs. lib. de bonitate aquæ. Sed quamvis nõ laudem fluentes versus austrum aquas; Nilũ tamen ita laudo, vt sicut mihi videt̃ paucis cõparetur fluuijs secundum bonitatem aquæ, & subit ventrẽ, & mulieribus in partub⁹ confert eodem, lib. Solæ autem paludoſæ quas vidi in Ægipto sunt ſſanę &c.

Entendida esta Doctrina examinaremos con estos tres sentidos el agua de sancta Fee, y con las demas diligencias que la Medizina nos enseña para q̃ con ellos conozcamos si es de las que merecen alabança, aunque su nacimiento sea al medio dia.

Qualidades del agua de S. Fee.

Si con la vista hazemos el examen notorio, es à todos los que han visto el origen de esta fuente, quan clara pura y resplandeciente està a la vista, si con el olfato no se reconoce qualidad ninguna con que se offenda este sentido por mas sutil y delicado que sea; Pues al gusto à mi parecer no ay agua de tanta suauidad, y dulçura, pues con esto se aperece y dexa beber en cantidad sin q̃ se hinche el estomago ni el vientre, ni hazer estorbo en el, antes se vrina con grandissima facilidad. Si con la experiencia instrumento con que en la Medizina calificamos la bondad

dad ò malicia de las cosas, y con ella y el Arte se hiziere el examen se hallarà que se calièta y enfria con facilidad y presteza, si de loque enella se cueze con manifiestas ventajas, se reconoce y adelanta à las demas que ay en este lugar, pues si se cuela por paños, jarros, ò piedras, ò se cueze tan pura y clara està antes como despues, yaun de mejor gusto demodo, que assi en lo artificial como en lo natural se conocen en ella excellentes qualidades, con las quales se deue estimar por la mejor agua de Mexico, y aunque le faltò el nacer al Oriente son tan vniformes en ella el buen color, olor y gusto, la facilidad con q̃ se vrina el poco estorbo que haze en los Hippocondrios, que se le puede dar el atributo, no solo de la mejor agua de esta Ciudad, si no tambien en comparacion de todas las excellentes del mundo, y tenerla por vna de las mejores.

La differẽzia q̃ tiene el agua de esta fuente de de S. Fee en Mexico àla de su nacimiento.

Y siendo como es la excellẽcia suya como se ha dicho, apenas la conocera el quela huuiere visto en su nacimiento, y hecho en el las elecciones con que queda alabada, si la cotejare con la que llega à Mexico, por que llega tan differente, que se puede dudar si es la que nace en santa Fee por muchas causas y raçones. La primera por seruir como sirue este agua para los molinos, en cuyas pressas ay tanto cieno y trigo, que caydo en el agua de necessidad se ha de corromper y alterar y mudar la mejor agua en mala y pernicioßa, y assi tiene perdido aquel color puro resplandeciente y crißalino, que en su nacimiẽto goça, y mudado en blanquecino y lacteoßo? y que tales sean los daños que cauße el trigo en el agua, quien no quisiere creer a Plinio a Dioscorides, y à Baptista porta en el segundo de su Agricultura, en el Capitulo quinto. Dexè que el trigo estè en el agua hasta que se corrompa y dela à los cauallos, mulas, ò puercos, y por el effecto conocerà el

Lib. 18. de natu rali hißor. C. 7. & 8.

El agua enq̃ se hecha trigo mata los animales.

el daño que causa, y si se considera desde los molinos el lugar por donde viene; las ouas que cria, el cieno que tiene, las cossas que en ella se laban, ay tanto que dezir, que solo basta saber, que el agua que hera clara pura resplandeciente de lindo sabor y gusto, està turbia cenagossa, y con mill animalejos, que dela misma suciedad que trae se crian, con que se viene à reputar por muy inferior de la que es en su nacimiẽto, y assi es fuerça para reducirla, y que se pueda beuer colarla y trasegarla, ponerla al Sol y ayre, para que pierda algo de lo mucho q̃ se le ha pegado, que esto toca à la Economica de cada vno en el gouierno de su persona, pues falta la politica de vna ciudad como està en cosa tan necessaria como es el agua.

Lo que falta de las circunstãcias de yeruas, y arboles que se crian junto al nacimiento desta fuente, assi como es lo vltimo que de ella se ha de dezir, fuera de grande importancia se hallarán cerca desta Ciudad, para que corrigieran parte de lo estraño q̃ se le pega por la poca limpieça y guarda con que viene.

Que yeruas medicinales nacen àla orilla desta fuẽte de S. Fẽe

Son pues las que se crian à la orilla y cerca del nacimiento de esta fuente todas de extremada naturaleça y virtud medicinal, de las quales antes se le communica al agua grãdissima virtud, por tenerlas admirables y entre ellas, las que demas consideracion damos al agua, que es vrinarse presto, y detenerse poco en los Hippocõdrios, nace de la virtud propria, y communicada de las yeruas, por que todas tienen virtud de abrir y de sopilar como es la doradilla, la qual sin calor con exceſſo, antes con mucha tẽplança como dize Dioscorides tiene vnas partes tan sutiles, q̃ sin alterar el cuerpo abre todas las opilaciones de los miembros conforta el estomago y higado, restituye la gana de comer perdida, y buelbe el color del rostro

Dioſc. Lib. 3. Cap. 145.

roſtro à ſu primer ſer, pues el culãtrillo de poço los verros y marrubios, tienen tal virtud que por ella ſe pueden buſcar y deſſear con que viene à recibir el agua excellentes qualidades.

El mõte àcuyas faldas nace el agua de S. Fee ſe puede tener por eſpecie de tierra ſellada.

La naturaleça de la tierra de el monte, à cuyas faldas nace, es de buen guſto algo gredoſſa y dulce, no muy diſtante de ſer eſpecie de tierra ſellada, con que viene à eſtar cercada de todas partes de infinitas virtudes, buena por ſu naturaleça, por ſus virtudes y qualidades por el monte, à cuyas faldas nace, y por las yeruas que en ella ſe crian con que ſe deue eſtimar por excellente agua, y de las mejores del mundo.

Como ſe conoceran todas las aguas enel contorno de Mexico.

Las demas, que eſtan cerca de Mexico, y en las recreaciones de ſu Comarca, y la que viene à Sanctiago Tlatilulco, la de San Matheo, la de la Piedad, las de la eſtrella, todas ſon de vna miſmã conſideracion con la de Chapultepec, en quanto à ſus nacimientos, por ſer como ſon ojos de agua, y rebalſſadas, cuya conſideracion en quanto à lo general por el lugar donde nacen ſon crudas grueſſas, peſſadas, difficiles de vrinar, y faciles de corromperſe, y aunque eſto ſea en quanto, à ſu nacimiento, conforme à la doctrina de Hippocrates, bien pueden ſer buenas ſi en ellas ſe hallaren las qualidades, que quedan dichas hazien do el juyzio con los ſentidos, con la experiencia y con el Arte Con las quales ſe ſabrà ſu qualidad y naturaleça, y aunque ſe hallen ſer buenas, lo cierto es, que ſon inferiores en bondad à las que ſon corrientes, y tienen nacimientos de alto, y ſiempre que ſe puedan eligir aguas de fuentes que corran, es lo mas ſeguro ſano, y conforme à buena medizina, y arte de conſeruar la ſalud, ſi bien el que eſtuuiere ſano, ò no tuuiere otra, ſe podrà aprouechar de los remedios que atras diximos en el agua de

Cha-

Chapultepec. Con lo qual podrè llegàr à la tierra quarto, y vltimo Elemento centro del mundo, fin y ſujeto de mi diſcurſo.

De la tierra quarto, y vltimo Elemento.

Capitvlo treze.

AVIENDO dicho en los capitulos precedentes de la naturaleza de el agua ſu ſitio, y qualidades aſsi alterables como motiuas, deque modo ſe abrace con la tierra y conſtituyan vn Glouo, nos queda por diſputar de la tierra quarto y vltimo Elemento; Cuia deſcripciõ aſsi de ſus paſsiones como de ſu natural lugar en diffe-rentes latiene enſeñada Ariſtoteles, y Auicena, llamandola cuerpo ſimple cuyo natural lugar es eſtar en medio de el vniuerſo donde eſta quieta, y ſacandole de el le apetece, y que eſto ſea aſsi ſe collige con demoſtracion, porq̃ aquel es natural lugar de vn cuerpo al qual ſe mueue naturalmente, luego ſi ſeparada la tierra de el medio ſe mueue àel, eſte es ſu proprio lugar, pues enel eſtaquieta

La tierra q̃ es. Ariſtoteles 1. de Cælo. C. 3. & Lib. 4. C. 4. Auic. Fen. 1. prim. Doct. 2. Cap. 1.

Deque manera à la tierra ſe le de por natural lugar el centro le hiço difficultad à Gentil de Fulgineo ſobre la fencitada de Auicena, por auer dicho Ariſtoteles que ſu natural lugar es la vltima ſupperficie del agua ſegun la commun definicion de el lugar, aloqual ſe podra reſpon-der con lo que enel capitulo paſſado ſe dixo de el natural lugar de el agua como de ella y de la tierra ſe coſtitu-ya vn cuerpo Spherico, y que es vno meſmo el centro de eſtos dos Elementos como ſe dixo arriba detal ſuerte

4. phyſic. c. 4.

que

que la superficie conuexa del vno no corte ni passe la de el otro si no que se continue la vna con la otra.

Y por que la difficultad que tiene el que estos dos Elementos tengan vn mesmo centro (siendo los cuerpos que se han de mouer de differente grauedad, por lo qual han de apetecer de necessidad, vno mas infimo lugar que el otro, à hora el centro sea punto indiuisible, à hora tenga extension) y las demas que acerca de las qualidades tangibles, y motiuas se offrecen de los Elementos, incluyen gran difficultad, de la simplicidad de ellos; y no es de mi proposito, las podrà ver el que quisiere en los libros de Generacion y Cielo, si no se contentare con lo que atras queda dicho en los demas Elementos.

Quanto al proposito presente, la tierra en la commun opinion es graue absolutamente, y fria y seca, cuya vltima qualidad se le atribuye summamente, y la primera cerca de la summa intension, aunque Galeno quiere que sea summamente fria, cuyo parecer siguieron Auicena y Vañez, faboreciendose de S. Thomas, y prueuan su intento diziendo. Que la frialdad se causa en estos inferiores por la distancia del Cielo, el qual mediante su calor, luz, y mouimiento le causa en ellos, y siendo assi, que entre todos los Elementos la tierra està mas distante de el Cielo, por lo qual es mas fria; de mas de que el fuego y la tierra son contrarios, y muy distantes. Luego an de ser oppuestos en qualidades cõtrarias, pues en el fuego la summa qualidad es el calor, en la tierra à de ser la frialdad: con estas raçones defienden su opinion. Las quales ni son fuertes ni tienen difficultad, siendo cierta la contraria, que la tierra sea seca en la summa intension, y fria cerca della, y assi facilmente se satisfarà a las raçones contrarias, à la primera que aqui no se trata de las qualidades

La tierra es muy seca.

Gal. 1. de nat. hum. com. 15. Auic. Lib. de Cielo, c. vltimo concl. 5. Bañez Cap. 3. quæst. 2.

La tierra es summamẽte seca y fria, cerca de la summa intension.

dades que pueden tener los cuerpos extrinsecamẽte, por virtud de agente extrinseco, si no de las que tienen por su naturaleça, y assi aunque por la distancia de el Cielo participe la tierra, ò pueda tener mayor frialdad que el agua, no la tendrà en quanto à su natural, y proprio temperamento: y el ser la tierra mas fria que el agua se puede entender de dos maneras, ò accidentalmente, porque estando mas distante se caliẽta menos, y se illumina menos, por lo qual queda mas fria: ò por si y propriamente, por particular virtud productiua de frialdad que se halle en la tierra, y de ninguno de estos dos modos se puede prouar ser la tierra mas fria que el agua, por la primera no, por que siendo causa accidental es necessario de esta frialdad dar causa propria, y no auia otra si no la propria forma de la tierra, à quien se le deuia toda la summa intension, y assi à la segunda raçon se responde, q̃ los agentes reales y positiuos hazen naturalmente mas floxa, y remissamente en lo distante que en lo propinquo, y assi aunque el Cielo estè mas distante, no se collige de esso que la enfrie mas, antes lo contrario, que la enfrie menos, por que de mayor distancia no se collige mayor frialdad, por causa positiua, que obre: antes el argumẽto, quiere prouar que por calentarse menos de el Cielo guarde mas de su propria frialdad, lo qual es verdadero: y de aqui no se collige ser mas fria que el agua.

De ningun modo puede latierra ser mas fria que el agua.

A la vltima raçon se responde cõfessando q̃ es cierto, q̃ el fuego, y la tierra sean cõtrarios, segun la contrariedad del sitio, pero no segun la contrariedad de las qualidades. Y aunq̃ la ligereça y grauedad sean qualidades segundas, q̃ nacen de las primeras, à que se deuen reducir, pero la frialdad de la tierra solamente no es la total causa de su grauedad, por q̃ en esta mayor intensiõ tiene lugar la forma sustancial de la tierra.

DE

De la diuisiõ de la tierra.

CAPITVLO CATORZE.

Diuißion de la tierra en quatro partes.

DIVIDIERON los antiguos la tierra en tres partes principales, Asia, Africa y Europa, los modernos que à fuerça de inmenso trabajo, y atreuido animo se determinaron à esperimentar mas que no ellos, hallaron la quàrta parte que vulgarmente se dize America, ò Indias, arribuyẽdose assi la gloria Americo Vespucio no auiẽdola hallado el segũ la más cierta opiniõ sino Ruyfalero portugues, y que fueron suyas las descripciones con que el Almirante Colon se determinò a hazer cierto este descubrimiẽto y nueuo mundo: à estas quatro partes del vniuerso en que se incluye todo el orbe Espherico de la tierra, y el agua diuidieron los antiguos en cinco partes que llamaron Zonas, correspondientes à otras cinco, que en el Cielo se differencian con los quatro circulos menores, de tal manera, que la de en medio comprehende lo que ay de vn tropico à otro, las dos tẽpladas se constituyen entre los Tropicos, y circulos polares, y los dos Polos del mundo, la de en medio dieron por vnhabitable por el inmenso calor, y las dos estremas por el excessiuo frio, reseruando las dos templadas para la commun habitacion de los viuientes, Como lo refiere Virgilio en el primero de las Georgicas.

El Mundo diuidido en cinco Zonas.

Quinque tenent Cælum Zonæ, quarum vna coruſco
Semper Sole rubens & torridi ſemper ab igne, &c.

Y Ouidio en el primero de los Metamorphosseos.

Vt que duæ dextra Cælum, totidem que ſiniſtra
parte ſecant Zonæ, quinta eſt ardentior illis:

De donde estos Poetas ayan tomado fundamẽto para esta opi-

opinion. Y despues dellos infinitos modernos, no he podido hallar raçon ni autoridad conque se ayan podido amparar, por que si de autoridad à quien podian seguir, que es à Tholomeo principe de la Astrologia euidentemente confiessa lo contrario, contando por habitables lo que llaman Torridazona, que es de los dos Tropicos à la linea Equinoccial, y el mismo parecer han seguido muchos de los que an aumentado con commentos sus obras, y entre ellos Ali Aben Rodan, tratando de las propriedades delos Climas dize. Y por que aquellos que habitan en yguales lineas como los que estan al medio dia entre el Tropico estiual y la Equinoccial, y siempre tienen el Sol sobre sus cabeças, y passa por encima de ellos dos vezes al año, &c. y mas abajo prosigue por cuya caussa son caliētes de complexion, &c. Y en el Libro sesto de sus obras el mesmo Tholomeo enseñando como se conocerà la differencia entre dos Meridianos de dos Ciudades dize Nuberta Ciudad de la Isla Trapobana. Cuya longitud es cassi de ciento y veinte y dos grados, y de Latitud nada, por estar debaxo la linea Equinoccial, y Modoto Ciudad dela mesma Isla tiene de lōgitud ciento y veinte y ocho grados y de Latitud doze. Estas dos Ciudades estan dentro de los Tropicos, y cerca de la linea Equinoccial, pues es debaxo della. Luego Tholomeo tuuo por habitables las tierras que estan en lo que llamaron los antiguos Torridazona, y este mesmo exemplo trae Ioan Estophorino, y Plinio haze mencion de esta Isla refiriendo que en tiempo de Claudio Neron nauegando Annio Plocanio cerca del Arabia felix, que venia de cobrar el tributo, ò renta q̄ pagaban à los Romanos, enel mar bermejo, corriendo furiosos viētos Nordestes llego desbaratado à vn puerto de esta Isla llamado Andepuro, demas deser conocidissimos

Tholomeo tuuo por bauitables las prouincias dentro de los Tropicos. 2. Quadrip. c. 2

Alij Abē Rodan, eodem lib. & cap. & quia terra in qua moramur est vna duarum quartarum &c.

Lib. 6. Cap. 4 & 8.

Nuberta debaxo de la Equinoccial conocio Tolomeo.

Lib. de vsu anulli sive Astrolabij propos. 32. Plinius. lib. 6 de Hist. nal. Cap. 22.

Annio Plocanio estuuo en la trapobana en tiempo de Claudio Neron.

disimos los dos Reinos de ella llamados Achen, y Ior, que estan enfrente de malaca, y todos debajo del Equador y Tropicos.

Lo mesmo testifica Macrobio tratando de la Isla Syene dize, esta Ciudad, qne haora esta desierta en la Prouincia Tebaida esta debaxo del misмo tropico de Cãcro y assi el dia que el Sol llega à cierta parte deste signo, y se halla vertical en esta Ciudad, no hazen los cuerpos sombra ninguna, las mesmas palabras casi trae Plinio hablando de esta Ciudad, quando dize que en Syene cerca de Alexandria de Ægypto enel tiempo que el Sol llega al Tropicode Cancro alpunto de el medio dia no tinen los cuerpos sombra alguna, y para experimẽtar esto se hiço vn poço el qual esta todo claro en este tiempo de esta misma Ciudad se acordo Lucano en el segundo de las Farsalias.

2. de Somno scipionis.

Lib. 2. de Hist. nat. cap. 75.

La Ciudad de Syene esta debaxo del Tropico de Cancro.

Atque vmbra nusquam flectente Syene.

Y tratando enel libro nono, de la jornada que hiço Caton à la Libia euidentemente comprueba, que caminaba debajo de la Linea.

Deprehensum est, hunc esse locum quo circulus alti
Solsticij medium signorum percutit orbem.
Non obliqua meant, nec Tauro Scorpius exit.
Rectior, aut aries donat sua tempora libræ.

De todo loqual se collige hauer tenido los antiguos noticia de estas partes, que estan entre la linea y Tropicos, y juzgado las siempre por habitables: y la diuision de los Climas assi de los modernos, como de los antiguos confirman esto con euidencia, como consta del lugar citado de Tholomeo, y assi el primero y segundo Clima le contaron entre el Tropico de Cãcro y el Equador, cuya differencia se constituye de vno à otro de media hora

Los antiguos tuuierõ por habitable la Torridazona.

Clima que es, y como se differencia.

hora de differencia del mayor y menor dia, y a mi parecer nunca esto pudo hazerles difficulad à los antiguos, pues infinita parte de Africa y Asia q̄ està entre el Tropico de Cancro, y el Equador siempre fue tenida por habitable, pues en ella se contiene gran parte de Arabia Feliz, y la estacion (tan celebrada de los moros) de Meca entre el Tropico de Cancro y Linea Equinoctial: y assi no se en que se fundaron Aristtoteles, y Parmenides, y otros muchos antiguos àquien siguieron Lactancio, y S. Agustin en que no fuessen habitables las tierras, q̄ estan entre los dos Tropicos al Equador, pues assi de los antiguos como dela experiencia de los modernos consta lo contrario y lo comprueuan Plutarco, y Cornelio Tacito, pues el aurea Chersoneso tan celebrada de los Romanos es Malaca, y el cabo de Comorin antiguamente Promontorium Cori, y la Isla Trapobama fuerō conocidas de ellos y pisadas estando tan cerca de la linea, y no solo la experiencia ha mostrado ser habitables estas partes, si no tambien templadas fertilissimas, y abundantes de todas las cossas necessarias: y aunque no huuiera especial noticia de las infinitas Ciudades, y gentes de estas Indias Occidentales, donde aun no se ha acabado de conocer las muchas que ay en esta parte que llaman America, assi en la Austral como en la Septentrional para hazer el argumento basta que vnas, y muchas de las partes y Ciudades que estan en la Torridazona sean habitables, por q̄ para ser falssa la proposicion vniuersal, basta que vna parte suya sea falssa, y demas desto la experiencia nos ha enseñado en estas partes, lo mismo que Tholomeo nos ha enseñado delas tierras que estan dentro de los Tropicos que en su tiempo eran conocidas.

La casa de Meca està dentro de la Torrida zona.

Plut. 3. de placitis. Philosoph. c. 11. Cornel. Tacit. Lib. 3. & 4.

Los Romanos estuuieron en Malaca, y en la Isl a Trapobana

Y por que la raçon en que fundauan todos el ser inhabita-

bitables las tierras dichas (era por que los rayos del Sol hieren derechamente a los que habitan debajo del Equador y dentro de los Tropicos, por loqual les auia de abrasar, y calentar mas, que a los que habitan en las Zonas templadas) no tiene fundamento, y la experiencia à enseñado lo contrario, pues en los tiempos de los Caniculares de España, y toda Europa es excesiuo el calor, y en estas partes al contrario que es templadissimo el tiempo, de lo qual ni de su contrario. Es la raçon estar cerca ò lejos de la linea Equinoccial, ni de lo que vulgarmente se dize en estas partes de las Indias, que las lluuias templan el ayre, pues es cierto que aunque no lloquiera fueran habitables como lo experimentan en Lima, y toda aquella costa estando en menor altura, q̃ en esta Ciudad de Mexico ni alguno la ha dado con màs claridad que nuestro Galeno, el qual la atribuye a la mayor ò menor de mora, que el Sol haze sobre la tierra, y por que todas las Regiones que estan dentro de los Tropicos y cerca ò de baxo de el Equador, tienen poca differencia de el dia a la noche, de aqui nace que sean templadas, por que la mesma causa que ay para calentar de dia, ay para refrescar y templar de noche, y assi en España dõde jamas el Sol puede herir derechamente con sus rayos el tiempo que el Sol està mas sobre la tierra, y el dia tiene mas de quinze horas, es insufrible el calor por ser este el del Estio, y lo contrario experimentan quando retonocen la cortedad de los dias por Deziembre, q̃ por gozar poco del Sol es grande y pessado el frio, y esta es la verdadera causa y raçon en esto, si bien se ayuda a su acrecẽtamiento ò diminucion, la particular raçon de los vientos, que es de gran importancia como se conoce y dixe en su proprio lugar, y reconocen todos, y especialmente Europa, y con particular

El herir el sol con rayos rectos ò transuersales no es sola la causa de calentar mas o menos la tierra.

Aunque no lloniera en la Torrida fuera habitable. Lib. de Hist. philosophica c 75.

La ygualdad del dia a la noche es causa de la templãça de la Region.

ticular raçon Madrid, pues en los Caniculares goza de aquellos vientos llamados de Hippocrates Æteſsias, con q̃ ſe corrige el exceſsiuo calor, por ſer vientos Septẽtrionales: Demas delos particulares ſitios delos lugares como ſe dirà enel Capitulo del ſitio de eſta Ciudad de Mexico.

Como ſe venga en conocimiento de la Region ò Ciudad donde ſe habita, aunque ſea remota y nunca antes viſta.

CAPITVLO QVINZE.

Hippocrates y Galeno Doctiſſimos, y dignos de immortal alabança.

POCA Curioſidad y menor diligencia huuiera ſido de los Principes de la medizina Hippocrates y Galeno, ſi auiendo conſiderado la grandioſſa armonia y fabrica de el cuerpo humano, ſus partes y differencias, la diſpoſicion de ſus organos, el exercicio de ſus potencias, los inſtrumentos, para ſu conſeruacion; hallado, y conocido tan differẽtes enfermedades, y para ſu remedio tanta diuerſidad de Medizinas, aſsi ſimples como compueſtas en q̃ gaſtò gran parte de ſus obras, y diò claro teſtimonio de ſus trabajos, conſiderando no ſolo la naturaleça en comun de las coſas, y la particular, y en la humana, que tan difficultoſſa es con ygual certeza, alcançado ſu compoſicion y harmonia, reconocido en ella quatro humores de que eſtà compueſta cuyas qualidades formas, y naturaleças reconocen las virtudes de los Elementos, de cuya accion y paſsion ſe alteran, y de cuya alteracion reſultan las generaciones y corrupciones, enfermedades, y accidentes q̃ a los cuerpos ſucceden en los differentes tiempos de el año, y conocido la cauſa por que vnos ſe hallan mejor

mejor enel Verano,otros enel *Hiuierno*. Eſtos enel Eſtio, y aq̃llos en el Otoño,y las mudãças de las enfermedades de vnos tiẽpos a otros,y la variaciõ delas cõplexiones y templãças de vna edad à otra,hallado tãta differẽcia de mãtenimiẽtos con tãta variedad,que los que àvnos ſon vtiles, à otros ſon dañoſſos, differentes por los tiempos edades y complexiones.(todo eſto q̃daua en el aire) ſi no huuieran enſeñado la differencia de Regiones Ciudades, y lugares las calidades y templanças de que goçan en los tiempos de el año,y la commun naturaleça de los que las habitan,para de todo ello tener conocimiento de las enfermedades q̃ ſon communes, y proprias de aquella parte y lugar,por que ſin eſto mal ſe podrian curar ni hazer pronoſtico de ellas.Doctrina es de Hippocrates q̃ es menor enfermedad la que coje à vn cuerpo con quien tiene ſemejança en la edad complexion, tiempo y region en que habita,que no la que tiene differencia en todo,y mas o menos, ſegun lo que ſe differencian es mayor o menor la enfermedad,y aſsi vna terciana en vn moço en la juuentud en el Eſtio,en la templança colerico,menor es que la miſma en vn viejo flematico por proprio temperamento, y en el Hiuierno;no tuuo otro fin Hippocrates en los Libros de enfermedades vulgares, en contar la Ciudad en que ſucedia laenfermedad popular que en aquel tiempo corria,el ſitio que tenia, ſi era en alto ò en baxo, ſi la tierra era ſeca ò humida, ſi era Verano,ò Hiuierno, que vientos goçaua y quando,y en que tiempos de el año, y ſi era cerca de los que ſe mudan de vnos à otros, los aſpectos eſtrellas,y mouimientos de el Cielo,los mantenimientos que vſſauan, ſi auian precedido ambres, y careſtias, à que perſonas cogia, de que edad y complexion, avn haſta los officios que tenian, ſi no para de todo eſto ſacar

Hippocrates y Galeno enſeñaron el conocimiento de las Regiones.

3.aph. 3.morbi. alij ad alios bene vel male &c.

Hip.2.aph.24. in morbis minꝰ periclitãturquo nã natura ætas

Grã cuidado de los Principes de lamedicina en enſeñar.

la Metheodo, y orden de curarlas, y de preuenirlas, y hazer el pronostico de ellas, de todo lo qual fuera de los libros citados, nos ha dado hartos exemplos en los porrithicos, y Coacas prenotiones, por ser muy differentes las enfermedades que se hazen en vnos lugares de las que se hazen en otros por el sitio que tienen, pues vemos que en vnos son pernicioſſas y mortales las camaras de sangre y colera, en otras los dolores de costado, en otras los tabardillos, en vnas sõ mortales qualesquier heridas de cabeça, y en otras de las piernas, y assi de otras muchas enfermedades de las quales en vna Ciudad mueren los mas, y en otras de aquella mesma sanan todos, por que es muy grande la differencia de vnos a otros, no solo en el sitio, si no tambien en los tiempos. Grande fue la differencia que hallò Hippocrates entre la gente de Asia y de Europa, no solo entre los hombres, si no tambien entre las plantas, que le pareciò que no la podia hauer mayor en la naturaleça pues dize dellas, que no tienen cosa semejante, y con muy gran certeza hablaron Hippocrates, y Galeno de estas dos prouincias por auerlas visto y habitado que es gran maestra la experiencia y el exercicio que se funda en preceptos y fundamẽtos de ciencia, y tal como la de los dos. Pareceme q̃ veo à Galeno en Roma rebuelto con tantas sectas de Medicos, ya contra los Impiricos, reprouando el modo de su curacion, como lo haze en el Prohemio de el Libro q̃ intitula Medizinalis experimentatio. Ya por otra parte con los Dietarios, à quien elegantisimamente conuence en los Libros de victus ratione, y de salubri dieta, yà escriuiendo y reprouando tantas differẽcias de sectas como auia en Roma, enel Libro cuyo titulo es. *De sectis ad eos qui introducuntur*; Ya me parece que considerando la necesidad de enseñar la Medizina racional

Lib. de aere aquis & locis.

Galeno y Hippocrates estuuieron en Asia y Europa.

Galono grãper siguidor de los Medicos vulgares.

cional verdadera y Methodica la escriue à Trasibulo, en el Libro intitulado de Optima Secta diziẽdo. Que la verdadera y cierta Medizina que se ha de seguir ha de tener tres partes, La primera, que los preceptos que dierehan de ser verdaderos, La segunda vtiles,y la Tercera, que entresi tengan vnion,y consentimiẽto,y hablãdo con tanta propriedad, y haziendo excellentes discursos,exercitando la Medizina con tan singular doctrina que lo que dezia obraua con tanta vnion,y consentimiento entre si, que la obra era el exemplo dela verdadera Medizina que enseñaua Con todo esto no faltaua vn vulgar tumulto que auia entre aquellos Medicos, que el destruya con la viua voz de la racional Medizina,que dezian no conoce la tierra de Roma viene de Asia,esta es Europa muy diferente es la Medizina de Asia que la que aqui sabemos, esta es la cierta, la suya la dudosa; Contra estos como quien tenia tambien mirada la Philosophia,y la Medizina tan dispuesta,y por sus causas y principios distribuyda, como en fin tan excellente Medico Philosopho y Astrologo; y tan exercitado en la Lection de Hippocrates, y cometado las mas de sus obras, toma à su cargo el reprehender su ignorancia,y lo poco que alcançan de la Philosophia natural,y el descuydo que tenian en leer à Hippocrates principe de la Medizina,y para mostrarles su ignorancia les pone delãte el principio de el Libro de Ære aquis & locis. El primero y segundo de victus ratione, y aquel Doctissimo Libro Que el buẽ Medico ha de ser Philosopho, donde con la mesma verdad y Doctrina cumple loque prometiò,enseñando principios verdaderos vtiles, y que entre si tengan vnion.

Gal. de opt. sect adtras c.1.

Tres partes excelente de la medizina verdad vtilidad y vnion.

Los ignorantes enemigos de los doctos.

Galeno cõuẽce los medicos de su tiempo.

Muy grãn fuerça de sciencia,y abundãtes y felices successos son necessarios,viuas,y concluyentes raçones para

Errores vulgares son dificiles de quitar.

dissuadir errores vulgares, en los quales caen de ordinà-rio los mas presumptuosos, y que piensan, que han adquirido el Colmo de lo que se puede saber, siendo cierto que el que mas sabe, respecto de lo que ignora en el Arte, ò ciencia, que professa sabe vn punto, por que la ciencia es infinita, y nuestro saber finito y limitado, por loqual Hippocrates para enseñarnos el conocimiento de las Regiones ò Ciudades, no trata de todas en particular por que fuera imposible, si no solo de aquellas que tienen entre si gran differencia. Y Galeno siguiendo la mesma Doctrina dizen, que entre Asia y Europa ay gran differencia, por que en Asia nacẽ todas las cossas mucho mas hermossas, y las gentes mas benignas y affables que en Europa, cuya raçon dize Hippocrates es la ygual templança de el año.

Diferencia entre Asia y Europa.

No le fuera muy difficultoso à Hippocrates si viera esta Ciudad de Mexico conocer con su mesma Doctrina, asi las naturaleças delos hombres, como delos fructos y plantas, pues aunque no vuiera estado eneſtas Prouincias tan distantes y apartadas de Europa, conociera esto con grã breuedad. Para lo qual se aduertirà que en la Medizina, asi como en todas las ciẽcias y Artes para adquirirlas todas, y todo lo que en cada vna en particular tiene, se vssa de tres instrumentos, sin los quales no se puede hallar el fin que se pretende, que son la raçon, la experiencia, y el Analogismo. La raçon no es otra cosa si no vn discurso racional, que concluye demonstratiuamente. Con la qual se halla lo verdadero ò falsso de todas las cossas. La experiencia es aquella, que lo que la raçon halla, la quotidiana experiẽcia, y succesſo commun de las cossas lo confirme. El Analogismo tercero instrumento no es otra cosa que vn transito, ò semejança que se haze de vna cossa à otra semejante, del qual vssamos muchas vezes en la

Hip. lib. de ve teri medicina

Raçon experiencia y analogismo instrumẽtos para alcançar la verdadera medicina.

Medi-

Medizina,y aun casi siempre.Pongamos vn exemplo para certificar y aclarar mas esta doctrina.Si vn enfermo occurriesse en vn lugar de España caliente como es Seuilla, ò Cadiz,de vna terciana exquisita,que llaman de colera sincera (en aquel modo que toman los Medicos este lenguaje exquisito) moço de Complexion colerico, y en el Verano, y otro cayesse en esta Ciudad de Mexico en el tiempo mas caliente deel que es desde el Equinoccio del Verano hasta el Solisticio estiual, que coje los messes de Abril,Mayo, y Iunio, con la misma enfermedad,y de la misma cõplexion,haziendo el discurso y Analogismo conforme la differencia de los tiempos y lugares, facil serà añadir ò quitar,pues la Medizina no es otra cossa que añadir las cossas que faltan,y quitar las que sobran, sin duda serà facil de conocer la enfermedad y curarla;juntando las demas cosas necessarias, como es la costumbre de el enfermo, el modo de comer y beber,y las antecedentes. Este exemplo aunque por distintas palabras le trae Galeno,que es de la mesma substancia,supponiendo que enfermasse vno de vna calentura,y que estuuiesse pereçosso, y el sentido graue el cuerpo mas pessado,y mas encendido que otras vezes,hombre de venas grandes y muy llenas, y en la edad juuenil,de lo qual se conoce que este tal tiene gran abundancia de sangre? que curacion serà la de este tal no està claro,que la euacuaciõ que es contraria à la muchedumbre,y se ha decurar con su contrario, pero de que manera se aya de quitar, no se puede conocer de sola su causa, por que demas de ella se à de considerar la virtud, la edad,el tiempo del año, y la Region, por que si la naturaleça estuuiere fuerte,la edad juuenil, el tiempo del año Verano,y la naturaleça de el lugar templada es imposible errar en lo que se ha de euacuar.Mas si la

Al docto medico le es facil conocer todo lo que ay en las Regiones.

Auct. lib. de difinit.med.& lib. de flatibus.

Gal.lib.de sectis ad eos. qui introd c.5. esto quem febris acuta ocupet cui tardi motus &

Los tiempos se consideră para las euacuaciones

si la virtud fuere debil, y la edad ò muy pequeña, como vn niño recien nacido, ò muy viejo, y la Region ò muy fria como es la Scithia, ò muy quemada, como es la q̃ habitan los Etiopes, ò el tiempo sea muy frio, ò muy caliente, ninguno abrà que se atreua à sacar la sangre, y assi se han de considerar las condiciones, las costumbres, los exercicios de la vida y templança de los cuerpos, que con estas cossas certissimamente conocerà lo que deue hazer. (Hasta aqui Galeno) de cuyas palabras claramente se conoce quan abundante, y copiossa doctrina nos enseñan estos Autores para conocer las enfermedades, y curarlas en qualquiera parte, y lugar que el Medico se halle, y para mayor claridad y certeza: el mesmo Hippocrates enseña esta mesma doctrina con elegantissimas palabras.

Lib. de aere & in principio. Quicumque artem medicam integre assequi vellit primum tẽporũ anni &c

El que perfectamente quisiere saber la Medizina tiene necessidad de conocer la Variedad y differencia delos tiempos del año, por la mucha que tienen entre si, assi mesmo los vientos, y sus naturaleças, assi de los frios como de los calientes, y especialmente los communes y proprios de qualquiera Region y no menor es necessaria en las aguas, porque à si como se differencian en el nacimiento, en el gusto y pesso, assi ni mas ni menos se auentajan en la virtud vnas à otras, y assi llegando vn Medico à vna Ciudad nunca vista ni conocida, Lo primero que à de cõsiderar es el Sitio que tiene, y de que vientos goza, porque no son igualmente buenos los sitios de las q̃ estan al Setemptrion, y de las que estan al Mediodia, ni de las que estan al Oriente, ò Occidente, demas del escrutinio q̃ se ha de hazer en las aguas, si son de lagunas ò balsas, si son suaues, y blandas, si son gruesas ò delgadas, si corren de alto ò rebossan de la tierra, si nacen

Que ha de hacer vn medico quãdo llega à vna Region ò ciudad nunca vista.

entre

entre piedras ò si son crudas ò salobres: la naturaleza de la tierra tambien se ha de aduertir si es seca sin arboles ni aguas, ò si es gruessa, y con abundancia de ellas, si esta en Valles, ò en llanos, ò en alto, si es caliente ò fria, y la de los hombres su modo de comer, y beber si son comedores, y bebedores, los frutos y mantenimientos, que vssan, si es gente ociossa, y no exercitada, si tienen prontitud al trabajo y exercicio, ò lo lleban con dificultad, si son mas amigos de comer que de beber, ò alcontrario, y alcanzando con laparticularidad referida todas estas cosas, ya que no todo alomenos lo mas sera imposible, q̃ se le esconda, nilas enfermedades particulares de la region ò ciudad adonde llegare ni las cõmunes, ni la natural̃eza commun de la tal region, ni dude de el conocimiento de las enfermedades para que fuere llamado, ni de su curacion, y el que hechare por alto esto y le pareciere noser necessario errara en todo lo que hiziere, y al contrario el que tuuiere particular noticia de lo que se ha dicho podra pronosticar las enfermedades, conozer los tiempos del año y sus mudanças, y las enfermedades que han de suceder en ellos, particulares ò communes, assi en el Estio como en el Verano, y no solo en el libro citado sino en muchas partes de los aphorismos, tiene Hippocrates enseñada esta mesma doctrina, quãdo dize q̃ las mudanças de los tiempos hacen diferentes enfermedades, y de la naturaleza de ellos pronostica las enfermedades, que han de ser, y assi dize que si el Hiuierno fuere secco, y Aquilonar, que es lo mesmo que si tuuiere vientos Nortes, y en el verano corrieren vientos Sures ò Australes y llouiere, que en el Estio se han de esperar calenturas agudas, distilaciones à los ojos, y camaras de sangre, y otras enfermedades deste genero, y principalmente

El modo de exa minar las natu raleças de los hombres.

El que obserua re la doctrina de Hippocrates conocera qualquiera Region.

3. aph. 1. mutationes tẽporũ &c

3. aph. 11 in anni tẽporibus &c

Hipp. 3. aph. aph. 12. vsque ad 21.

mente en las mugeres y en los hombres que de su naturaleza son humedos, y la mesma doctrina va enseñando en otros muchos aphorismos; y en confirmacion desta doctrina nos enseña de la certeza de la metodica y racional medizina, que no solo la hallaremos verdadera en en Sythia, Libia, y Delos, sino en todo el mundo que esso declara, puniendo por exemplares tierras frigidissimas, ardentissimas, y templadas, y vltimamente concluye, q̃ no es dificultosso en las Regiones alcãçar lo mas de ellas, al que supiere discurrir y juzgar en vnas y en otras con buen juicio y discurso.

Lib. 3. prog. 40 & 41. bene igitur oportet quod in ipsis regionibus non est difficile &c.

Lib. si quis optimus medicus, nã cũ scribere aliquid de natura locorũ oporteat.

Esta mesma doctrina cõprueua Galeno ser necessaria para el conocimiento de las ciudades con estas palabras siendo necessario escriuir de la naturaleza de los lugares para que lo que se alcança con la raçon se confirme con la esperiẽcia, se han de ver cõ proprios ojos las ciudades, qual este al Mediodia, y qual al Septentrion, qual al nacer del Sol, y qual al Occidente, si esta en llano ò en mõtes, que aguas tenga, ahora nazcan à la orilla del mar, ò cerca de Lagunas ò Estanques, ò Rios, y ver si esta fundada à la orilla de alguno grande y caudaloso, ò junto à alguna Laguna, si en puerto de mar, si à las faldas de montes, y porque no diga de todas, conuiene considerar lo dicho, loqual nos enseño el mesmo Hippocrates) hasta aqui Galeno) de loqual facilmente se puede collegir la vnion que tiene entresi esta doctrina pues con tanta conformidad la enseñan estos tã esclarecidos varones en la medizina, los quales juzgaron no solo ser necessaria para el conocimiento de las enfermedades, sino tamben para el dar de comer como lo refiere el mesmo Hippocrates, que se ha de mensurar, y proporcionar la cantidad de la comida, à los trabajos, y la naturaleza de los hombres

Viẽdose las ciudades se conocẽ facilmẽte su sitio y viẽtos.

Leb 1. de dieta sed etiam multitudinem labo rum ad multi-

à su

asu traçà y cõpostura, edad tpos de el año mudãças delos vientos, sitios de las Regiones ò ciudades donde habitan, y la constitucion del año, y el q̃ con particular atenciõ conocie re las acciones de los tpos, y particularidades delas Regiones, sera perfecto medico con no menor gloria de sus estudios, para lo qual entienda que no es la menor parte si no la mayor, y demas consideracion el saber la Astronomia.

titudinẽ ciborũ & ad mutationes ventorũ, & ad Situs Regionũ. & 1. Aphor. 17. dandum autẽ aliquid tempori Regioni & etatib de locis, is si ab hac sententia discedat discet non minimam partem conferre adrẽ Medicam Astronomiam.

Prosigue Hippocrates mas en particular enseñando el conocimiento de los sitios de las ciudades, (porque hauiendo dicho, que no son igualmẽte buenos, los que estã al Septentrion, y al Mediodia, haziendo el juicio y differẽcia assi de las ciudades de Europa como delas de Asia) de las que estan fundadas al Mediodia, y guardadas de vientos Septentrionales dize, que gozan de vientos calientes, por que estando guardadas de los Septentrionales de necesidad ha de gozar de vientos Sures, y Orientales, y Occidentales, y que segun loque en Asia se conoce no es sitio saludable por carecer de vientos frescos y saludables, y las aguas son salobres, y estan en verano calientes, y en hiuierno frias, y la tal Ciudad por su sitio y lugar especialmente si estuuiere junto à lagunas ò pantanos, tendra communes y proprias enfermedades, conforme à las mudanças de los tiempos, los quales si fuerẽ conformes al mesmo tiempo causaran faciles enfermedades y de buenos juicios, y si al contrario succederan conforme su differencia, exceptando las que suceden por causa particular, como las epidemiales en demias, y esparsas, que llama Hippocrates.

Differencia de los Sitios delos lugares.

Las Ciudades q̃ miran al mediodia, q̃ temp lança tengan.

Lo contrario les sucedera à las que tuuieren sitio cõ-

trario à estas, porque gozaran de vientos Nortes, y Septentrionales, y estaran guardadas de los Sures y calientes, y por esto las aguas seran frias y gruesas, los hõbres altos secos, difficultosos de la excrecion del vientre, y faciles al vomito, sus communes enfermedades son distilaciones à los ojos, fluxos de sangre, suelen padecer alferecias, aunque menores que en las Ciudades que miran al Mediodia, las mugeres son esteriles por ser las aguas crudas y gruesas, y aunq̃ paren cõ difficultad, tienẽ pocos abortos, y son de vida mas larga, y generalmẽte assi hombres como mugeres mas feroces, y brutos q̃ los passados.

Las que miran al Norte su tẽplãça y enfermedades.

Las Ciudades que su sitio es al Oriente son mas sanas que las del Septentrion y Mediodia, son mas moderadas en el calor, y frio, y las aguas son mejores, y de mejor naturaleza, como se dixo atras destas aguas, porq̃ el Sol siempre las illustra limpia, y purifica, los hombres son bien proporcionados, y dispuestos mas dociles entendidos, y prestos, que los que nazen al Septentrion; es templada en los tiempos del año, y tiene menos enfermedades, y mas debiles, que en todas las demas, las mugeres son muy fertiles, y tienen faciles partos.

Las ciudades q̃ miran al Oriẽte son las mejores.

Las vltimas son las que estan al Occidente, y por la mesma raçon guardadas, y defendidas de los vientos Orientales, y gozan de muy pocos Sures, y Nortes, y los pocos que tienen son con muchas nieblas, y aguas, por que tienen los vientos Occidentales semejança con el Otoño, por lo qual las tales Ciudades son muy enfermas, y las aguas no son claras, porque durando mucho el aire de la mañana por la falta del Sol mezclado con el agua no permite sea resplandeciente y clara, y assi se hecha de ver, que los lugares, tienen por su sitio, natural vnion, con los vientos, y estos con los tiempos del año, de cuia variacion

Las que miran al Occidẽte, son muy enfermas, y por que raçon

acion y differencia nacen las enfermedades que ſon propias à las naturalezas de ſus ſitios, y de los vientos que gozan: y de aqui los lugares donde huuiere muchas differencias de tiempos, y muy continuas; alli las formas, las coſtunbres, y naturalezas ſeran muy differentes, no ſolo entre los hombres ſino entre los animales, y Plantas, porque por la mayor parte ſe hallan vniformes las naturalezas, formas, y coſtumbres, de los hombres à la naturaleza del ſitio lugar y Region donde habitan.

De los Sitios delas Ciudades vientos y tiempos del año ſe conocẽ las enfermedades proprias y cõmunes

Y no ſolo ſe ha de conſiderar los ſitios de las Ciudades en quanto miran las quatro partes del mundo por que pueden conuenirſe y mezclarſe, y eſtar vn ſitio de Ciudad que mire el Occidente y el Norte, y guardada del Oriente, y Mediodia, y al reues en loqual obſerbara facilmente, con ladoctrina dicha, la differencia que podra reſultar, el medico docto; y demas de eſto el ſitio de la Ciudad, por que conforme el ſe mudan los tiempos y vientos como ſea dicho; porque los que habitan Regiones montuoſas, aſperas y frias tienen grandes y differentes mudanças de tiempos, y ellos ſon grandes trabajadores fuertes y inhumanos, y los que habitan en lugares baxos en llanos valles ò prados, la naturaleza de el lugar es mas caliente, y los vientos y las aguas lo ſon, ſon pequeños de cuerpo carnoſos no tambien hechos como los paſſados, y de menos trabajo; mas aquel ſitio de la Ciudad ò Region que eſta en alto y en lugar llano, y gualmente pueſto à todos los vientos, y con abundancia de aguas, en eſta los hõbres ſon de buena forma de animos ſuaues, y blandos dociles, de facil ingenio y diſciplina; mas aquellos q̃ habitan en diſiertos, ò lugares eſteriles, y q̃ no tienen diferencias de tpos, muy cõmunes y arrebatadas; eſtos tales ſon contumaces, y de coſtũbres malas y differentes, por q̃

Los Sitios delas Ciudades tienẽ muchas conſideraciones.

Los Sitios de las ciudades ſon ſemejãtes à las inclinaciones.

las cosas q̃ nàcẽ de la tierra, tienẽ y guardã el natural de ella

Las tierras templadas son fertiles y acomodadas à la vida.

Vltimamente aquella tierra, que no solo en la elecciõ de el lugar, sino en la templança estuuiere enel medio de calor, y frialdad, sera fertil, llena de arboles, serena apacible con regalados vientos con lluuias conuenientes, y aguas de buena naturaleza benigna y saludable, y producira los hombres y mugeres de igual hermosura y apacibles costumbres, los frutos dara à sus tiempos maduros assi los que la tierra ofrece como los que el arte, y agricultura cultiua, y tendra abundancia de todo genero de ganados y porque no ay cossa humana, que caualmente sea perfeta, les faltara à los que en ella nacen el animo atreuimiento, y tolerancia del trabajo.

1. de victus rat. in principio & 2. de victus rat.

Esta mesma doctrina refiere Hippocrates, que por ser vniforme, y semejante à la dicha no se pone aqui, y assi dãdo la raçõ por que es imposible señalar à cada vno en particular el conueniente mantenimiento, dize que por la mucha diuersidad de naturalezas, porque los calientes y frios, secos y humedos, tienen entre si infinita differẽcia, siendo vnos mas calientes que otros, y mas frios, llamandose assi por el mayor, ò menor calor que tienen, y por las edades en que ay tãta variedad y en los sitios de las Regiones, en los vientos en las mudanças de los tiempos, y particulares constituciones, y assi auiendo enseñado la necessidad del conocimiento de lo que se ha dicho, y que con todo no se alcança lo que basta, aduierte ser de gran consideracion el conocer los nacimiẽtos y occassos de los Astros que son verticales en aquella Region, por cuya causa se varian los tiempos, los vientos, las bebidas, y mantenimientos de loqual nazen, y tienen principio muchas enfermedades y accidentes, y lo comprueua en el libro de ayre, aguas, y sitios, de las Regiones,

La Astrologia es muy necessaria à los medicos.

mostran-

mostrando la vtilidad que se sigue de la obserbacion de los tiempos, y sus mudanças no dando en ellas ni en ellos medizina ninguna, ni cortando ni quemando miembro alguno hasta que passen diez dias y mas, los quales dize son los dos Solisticios especialmente el del Estio, los dos Equinoctios considerando el del Otoño, y los nacimientos y Occassos de algunas Estrellas, como el de las Pleyadas, y Arturo, y de la Canicula que en España tiene especial consideracion, por ser el tiempo en que naze estuosso y calidissimo, y por esso le señalo con mas particularidad Hippocrates, reseruandole por malo para el vsso de las medizinas, (de loqual se tratara en el capitulo siguiente, quando señalemos las Estrellas q̃ tienẽ Verticales esta Ciudad, y los tiempos en que nazcan y se ocultẽ) sin otros muchos aspectos que obserbo Galeno, en el tercero libro de dias decretorios como son conjunciones, quadrados, y diametros del Sol y Luna, y porque de las mudanças q̃ causan estos nazimientos de las Estrellas resultan las de los tiempos y luego las de las enfermedades las obserbo Hippocrates con summa diligencia, y assi con facilidad pronosticaua que tales hauiã de ser los años, y lo podra hazer el docto medico, si conociere el nacimiento de estos Astros, si segun el orden natural nazierẽ y se ocultaren y los tiempos guardaren su natural templança, y qualidades, y con esta mesma doctrina se ha de conocer juzgar, y discurrir, en todos los lugares y Regiones del mundo, porque en todas ay signos, estrellas, y configuraciones, que nacen, y se occultan, y mudanças de los tiempos, todas tienen Solisticios, y Equinoctios con la differencia que es notoria à los que entienden la Astrologia, y ninguna ay, que no tenga su hiuierno y verano, de modo, que la doctrina, que tiene enseñada Hippocrates, y Galeno

Lib. de locis maxime autem obseruare oportet. &c.

Los nacimiẽtos de los Astros y occassos hade obseruar el Medico prudente.

No puede hazer pronostico en Medizina el q̃ ignora la Astrologia.

Todas las Ciudades y Regiones del mundo tienẽ su Hiuierno y verano.

Galeno, pàra Asia y Europa essa misma nos ha de enseñar, y valer en qualquiera parte que nos hallemos assi en Mexico como enel Piru dentro y fuera de los Tropicos, y debaxo de el Equador, demodo que lo que aprouo ser verdadero en Scythia, en Libia y Delos, esso mesmo hallaremos ser verdad en Mexico, y en qualquiera otra parte del mundo, si el medico fuere docto, y supiere discurrir y raciocinar y hazer el juicio cõ la mesma doctrina pues en todo no nos enseña otra cossa la Medicina, sino añadir ò quitar las cosas q̃ sobran, ò faltan, y assi añadiendo ò quitando se hara bueno el juicio valiendose de la raçon de la experiencia, y analogismo instrumentos certissimos con que alcançaron la verdadera medicina los Principes y maestros della.

La doctrina de Hippocrates es cierta en todo el mundo.

Que sitio tenga esta Ciudad de Mexico su natvraleza y conocimiento quanto à la parte supperior

CAPITVLO DIEZYSEIS.

CON Claridad bastãte pareze hauer procedido Hippocrates Principe de la medicina, enseñando como enel precedente capitulo sea visto como se conozca la Region Ciudad ò lugar donde se habita para exercitar con acuerdo y conocimiento la medicina, al que trabajando y leyendo sus obras con el discurso y experiencia procurare aquello, que el tiene enseñado reducirlo, y aplicarlo, al lugar ò Ciudad cuia naturaleza sitio, y calidades, quiere saber, porque hauiendo dicho en vniuersal las cosas que pueden occurrir tiniendo noticia de los vientos

vientos de las aguas y vltimamente de los lugares, y de esto vltimo se ayadicho con tanta claridad la differencia que tengan por su natural sitio, descriuiendo los que estan en valles ò montes, los que en llanos guardados deste viento, y sujetos à este ò aquellos, frios ò calientes, junto à la mar ò Rios, lagunas, ò pantanos, en lugares secos y esteriles, ò apacibles y fertiles sin dexar cossa ninguna, que el natural lugar pueda enseñar, pues del nace la differencia en los vientos, en las aguas, en las complexiones y mantenimientos y en todo aquello, q̃ la tierra produce y cria, y esto conocemos en Europa, y en especial en España, y con euidencia en estas prouincias de la nueua España, que los que habitan en los mõtes es jente mas robusta, fuerte y habil para el trabajo corporal, aunque tardos y torpes para las cosas de ingenio, y obras del entendimiento; y los que en tierras templadas, y llanas son ingeniosos afables, y mansos de buen natural aunque de menor sufrimiento para el trabajo, y mas timidos; y como para hazer el discurso caual y perfecto sea necessario sauer la particular, y propria naturaleza de cada vna en particular (como la que tenemos entre manos de esta Ciudad de Mexico) y esto tenga tãta difficultad, porque lo vniuersal con poco trabajo se conoce, y en este particular es el trabajo y cuidado no hauiendo lo hecho ninguno, y mas experimẽtado tan differentes inclinaciones en vna misma prouincia en vna mesma altura y Region donde los tiempos son muy semejantes vnos à otros, no que como fuere el verano sea el hiuierno, sino que guardando su natural orden el verano sea caliente, humedo templado, y los demas sus propias templanças, y assi sea de entender Hippocrates quãdo dize, que adonde los tiempos no tienen mucha differencia

Lo vniuersal es facil de conocer.

Hablar de lo particular es gran trabajo, y tiene mucha dificultad.

Lib. de Ære, &c.

En vnos Reynos son inclinados à vna cosa, y en otros àotras Lib. quod animi mores. &c. in fine.

En Athenas todos eran Philosophos.

En España nacẽ los hõbres doctos y valiẽtes.

rencia, alli las complexiones, y las demàs cosas que la tierra produce son poco differentes; y porque la experiencia ha enseñado, que en vnos Reynos generalmente todos los mas son valientes, en otras son philosphos, Doctos è ingeniosos, en otras rudos, y torpes, como lo testifica Galeno quando dize, que en Athenas auia infinitos Philosophos, y en Scithia vno por marauilla, y los Abderitas por la mayor parte son ignorantes, y lo mesmo se vee en otras muchas prouincias, que vnos son fuertes, otros prudentes, y otros tienen vno y otro como en España, y otros torpes è ignorantes; todo lo qual nace de la particular disposicion de la tierra, cuya verdad no solo

Plato. in Timæum, vniuersam hanc decoram descriptionem, coordinationem que, Deus qui priores nos excolluit habitandam dedit. &c. & inferi' Deus vero quasi belli ac sapientiæ studiosus locum, qui viros ipsos simillimos productaurus esset electum in primis incolendum dedit.

& 5. de Legibus nec vos lateat alia quædam ab alijs loca melioribus deterioribus que hominibus gignendis differre, & inferius, quipe alij ob varios ventos. &c.

siguierõ los Aristotelicos si no tambien los Platonicos, y assi dize esta fabrica y armonia del vniuerso tan hermossa tan bien ordenada y dispuesta la diò Dios à aquellos q̃ criò primero que anosotros, para que la habitassen, y eligiò y escogiò el lugar donde auian de ser engendrados. Y mas abajo en el mismo lugar dize. Dios como sabio y fuerte eligiò primero el lugar para que se engẽdrassen los hombres muy semejantes à el. Y en el Quinto Libro de Leyes confirmando la mesma doctrina dize. Yesto aueys de saber, y tener por cierto que los lugares se differẽcian vnos de otros en lo bueno ò malo, que vnos dan mas ò menos à los que en ellos son criados, y mas abajo; y por esta causa vnos por los vientos, ò otros por el calor son diuersos en costumbres y figuras, otros por las aguas, otros por los mantenimientos que la tierra produce, lo qual no solo

solo altera los cuerpos para mejor ò peor salud, si no tambien para q̃ los animos obedezcan esta mesma disposicio.

De quantas maneras se alcãce la noticia de las Ciudades, ò Regiones para el exercicio de la Medizina.

De las palabras referidas, y de lo que en el Capitulo passado se ha visto, parece que Platõ, Aristoteles, Galeno, y Hippocrates nos enseñan dos maneras para alcançar el conocimiento de las Regiones, ò Ciudades, vna de los Astros virtudes è influencias à que està sujeta vna Ciudad, Reyno, ò Prouincia, y el otro de el Sitio del lugar naturaleças y complexiones, assi de los hombres como de las plantas, alimentos, aguas, vientos costumbres è inclinaciones, que todas estas cossas son ygualmente necessarias, y tienen relatiuo conocimiento, y dependencia vnas de otras.

Tres maneras de conocer las Regiones, quãto à la parte del Cielo.

El conocimiento de los Astros virtudes è influencias es de tres maneras. El vno de la noticia de el clima, en que vna Ciudad està, que sabido esto se saben tres cosas essenciales; la cantidad de los dias, y noches artificiales, los Equinoccios y Solisticios, y las differencias de los tiempos, conforme à lo que el tal lugar està separado de la linea Equinoccial. La segunda, que estrellas y constelaciones tengan verticales. Y la tercera, à que signos y Planetas estè sujeta la tal Ciudad, de cuyas influencias goze, de las quales se collige su subjeccion y Dominio.

Mexico està en la Torridazona.

En quanto à la parte superior esta Ciudad de Mexico tiene su assiento en lo que los antiguos llamaron Torridazona, de las cinco en que diuidieron el mundo, y vna de las que juzgarõ por inhabitables, separada de la linea Equinoccial en diez y nueue grados y treze minutos à la vanda de el Norte entre el Tropico de Cancro, y la linea, y segun la commun opinion està en el fin del primer clima. El qual no es otra cosa q̃ vn espacio de tierra entre dos Circulos ygualmẽte distantes, en el qual el mayor dia

Mexico està en el fin del primer Clima.

crece, o diminuye por media hora, y assi su mayor dia es de treze horas, y vn quarto poco mas, y el menor de onze horas poco menos: varianse en esta Ciudad los Equinoccios y Solisticios segun la differente longitud que tienen de la Ciudad de Toledo, o Madrid en las horas que se le añade al tiempo que sucede alla para hazer la precisión del verdadero, en que suceden en esta Ciudad, que son cinco horas y treinta y siete minutos, de los quales tuuo particular noticia y con mucho cuydado obseruò Hippocrates en muchas y differẽtes partes de los Libros de enfermedades vulgares, y en el Libro de Ære *Aquis & locis*, y Galeno en infinitas partes, por suceder en ellos tan sensibles mudanças como hazen los tiempos, Como lo testifican las palabras de Hippocrates quando dize. Que es necessario considerar las grandes mudanças de los tiempos, por ser muy peligrosos los Solisticios y Equinoccios, principalmente los nacimiẽtos de algunas Estrellas como son el Arturo, el Can mayor, y las pleyadas, por que en este tiempo se juzgan vnas, o se mudan à otra especie, y la raçon por que hizo quenta Hippocrates de estas estrellas, no fue otra si no por que sus nacimientos eran cerca de estos puntos, de los quales es fuerça tratar aqui, para que se sepa en que tiempos nacen y se occultan, y los effectos que causan, aunque se alargue algo este Capitulo, que es fuerça lo sea, por ser de materia bien difficultosa.

Differencia en la longitud de Madrid à Mexico para el tiẽpo de Equinoccios y Solisticios.

Hippocrates excellente Medico y Astrologo.

El Arturo es estrella conocidissima, no solo delos Astronomos si no tambien de los Marineros y labradores, para sus obseruaciones, y muy conocida de Hippocrates, por ser muy resplandeciente y viuo color y escogida naturaleça, tiene de longitud diez y ocho grados y cinquenta y seys minutos de Libra, su Latitud boreal treinta y vn grados, y dos minutos, es de primera magnitud de naturaleça

Arturo que estrella, y quando nace en Mexico.

raleça de Marte y Iupiter, y dista caualmente quando llega al Meridiano de Mexico de nuestro vertice dos grados justos, por que su declinacion boreal es de veinte y vn grados y treze minutos, su ascensision recta ducientos y nueue grados y treinta y siete minutos llega al medio Cielo à hora en nuestros tiempos con vn grado, y quarenta y ocho minutos de Escorpion, su amplitud ortiua boreal veinte y dos grados y treinta y dos minutos, su diferencia ascẽsional en Mexico ocho grados y diez y nueue minutos, su ascensision obliqua ciento y vn grados, y diez y ocho minutos, su descensision obliqua ciento y diez y siete grados y cinquenta y seys minutos, tiene su nacimiento matutino Cosmico verdadero quando llega el Sol a diez y siete grados, y cinquenta y dos minutos de Cancro, q̃ communmente es à diez o onze de Iullio, y su nacimiento vespertino verdadero, es quando el Sol llega al grado oppuesto diez y siete grados y cinquenta y dos minutos de Capricornio, que sucede de siete a ocho de Henero, su occasso matutino verdadero es, quãdo el Sol llega a diez y ocho grados y onze minutos de Capricornio, y quando llega al lugar opuesto diez y ocho grados y once minutos de Cancro haze occasso vespertino verdadero. En Madrid tiene esta estrella nacimiento matutino verdadero, quando el Sol llega a seys grados, y quarenta y cinco minutos de Libra, y quando llega al lugar oppuesto haze nacimiento vespertino verdadero, que communmente succede de veinte y nueue à treinta de Setiembre, y la causa desta differẽcia es la obliquidad de la Esphera, y la mucha Latitud q̃ esta estrella tiene en la Ecliptica.

Arturo quando nace en Mexico.

Las pleyadas de quien hallaremos en Hippocrates, gran noticia son siete estrellas que se hallan en la constelacion de Tauro, llamadas tambien virgilias, qua-

Pleyadas que estrellas y su naturaleça.

tro dellas las mas principales, y tres de insensible cantidad respecto de la vista. La primera y todas las demas son de naturaleça de Marte, y la Luna, y esta primera que es la mas Septentrional y occidental tiene de lõgitud veinte y quatro grados y siete minutos de Tauro, su Latitud es Boreal de quatro grados, y onze minutos, es de quinta magnitud; su declinacion Boreal, son veinte y dos grados y cinquenta y cinco minutos, su ascensision recta cinquenta grados y treinta y seys minutos, llega al medio Cielo en veinte y tres grados y vn minuto de Tauro, su amplitud ortiua Boreal son veinte y quatro grados y veinte y vn minutos, su differencia ascensional ocho grados y veinte y ocho minutos, su ascensision obliqua quarenta y dos grados y ocho minutos, su descensision obliqua cinquenta y nueue grados y quatro minutos, tiene nacimiento matutino verdadero Cosmico, quando el Sol llega à veinte y vn grados, y cinco minutos de Tauro, y nacimiẽto verdadero vespertino, quãndo llega à veinte y vn grados y cinco minutos de Escorpion, su occasso matutino verdadero quãdo el Sol llega à veinte y quatro grados y cinquẽta y dos minutos de Escorpiõ, y occasso vesperrino verdadero quãdo llega a veinte y quatro grados y cinquenta y dos minutos de Tauro, y todas las demas delas pleyadas differencian poco en la Longitud y Latitud en su declinacion y ascensision recta, y en el llegar al medio Cielo, y en sus nacimiẽtos Cosmicos verdaderos matutinos y vespertinos y occassos matutinos y vespertinos, por lo qual no me parecio alargar mas esto, si no poner vna dellas para el conocimiento de la Doctrina que se va tratando, y todas ellas en Mexico nacen de doze à treze de Mayo, y se esconden de catorze à quinze de Nouiembre, y en Madrid nacen de ocho à nueue de Mayo, y se occultan de ocho

Quando nacen las pleyadas en Mexico.

ocho a nueue de Nouiembre.

Y por que en la conſtellacion de Tauro ſe hallan otras ſeys eſtrellas llamadas Hyàdas, Oſuculas, y quando nacen en Mexico cauſan mucho calor y ſequedad, y ſuelen mouer vientos orientales, no me pareciò paſſar de aqui ſin hazer Relacion dellas. La primera de las quales eſtà en las narices de Tauro, tiene de Lõgitud veinte y nueue minutos de Geminis, ſu Latitud Auſtral cinco grados, y quarẽta y ſeys minutos; de tercera magnitud, y ella cõ todas las demas de naturaleça de Marte, ſu declinacion Boreal catorze grados y treinta y vn minutos, ſu aſcenſion recta cinquenta y nueue grados y treinta y nueue minutos, llega al medio cielo con vn grado y quarenta y dos minutos de Geminis, ſu amplitud ortiua quinze grados y veinte y vn minutos, ſu differencia aſcenſional cinco grados y diez minutos, ſu aſcẽſion obliqua cinquenta y quatro grados y veinte y cinco minutos, ſu deſcenſion obliqua ſeſenta y quatro grados y quarenta y cinco minutos, ſu nacimiento matutino verdadero, es quando el Sol llega à quatro grados y ſeys minutos de Gemini, ſu nacimiento veſpertino verdadero en quatro grados y ſeis minutos de Sagitario, ſu occaſſo matutino verdadero con veinte y nueue grados y cinquenta y vn minutos de Eſcorpion, y ſu occaſſo veſpertino verdadero con veinte y nueue grados y cinquenta y vn minutos de Tauro. La ſegunda eſtrella que es la mas cercana al ojo boreal de Tauro. Y la tercera que eſtà en el ojo auſtral. Y la quarta que es llamada ojo boreal de Tauro, y las dos reſtantes tienen poca differẽcia y aſsi, no ſe quentã remitiẽdome à los tratados de Aſtrologia. Nacen en Mexico con verdadero y coſmico nacimiento de veinte y ſeys à veinte y ſiete de Mayo, y ſe occultan de veinte y quatro à veinte y cinco de Nouiembre, y

Las hiadas que eſtrellas y ſus effectos.

Las hiadas quãdo nacẽ en Mexico.

bre, y en Madrid nacen de treinta à treinta y vno de Mayo, y se ponen de veinte y tres a veinte y quatro de Nouiembre.

La Canicula su naturaleça y qualidades.

La Canicula vltima Estrella de las que Hippocrates señalò y consideró: nace en España por el Oriçonte con el signo de Leon cassa de el Sol, en que se aumenta el calor y sequedad con exceſſo, y como el Sol produsga estos efectos, y el Signo de la misma suerte por ser caliente y seco, y la Canicula sea de naturaleça de Marte, caliente y seca en exceſſo, de aqui se sigue ser este tiempo tan calien te y seco, y desto ser tan nociuo, por cuya consideracion vedo Hippocrates, las Medizinas expurgantes fuertes en este tiempo. Mas en esta Ciudad de Mexico nace esta es. trella hallandose el Sol en el Signo de Cancro, y como el Sol imprime en el dicho Signo frialdad y humedad, y el Signo sea frio y humedo, y sean mas poderoſſos dos testi≠monios de frialdad y humedad, q̃ vno de calor y seque–dad, no solo vencen la naturaleça dela Estrella, si no tiem. plan los Rayos viuificos de el Sol, y assi naciendo en nue≠stro Oriçonte que es a treze de Iunio, no solo no causa calor y sequedad nociua como en España, mas antes cau. sa calor y humedad templada, y el tiempo es templado, y apto para las cossas humanas, fuera de que en el tiempo del nacimiento Cosmico verdadero de esta estrella nace el Sol con las cinco estrellas informes de la constelacion de el Can mayor, frias y humedas de naturaleça de Venus las quales tiemplan su mala naturaleça, de lo qual podràs ver à Iuntino, en el 2. *Tomo de Stellis fixis, fol.* 985. *Ma.ginо ſecundorum Mobilium Cæleſtium. fol.* 37. *Cap. vlt.* Tholomeo en su Almagesto, Lib. 8. Cap. 5. fol. 211. *Coopernico de Reuolutionibus, lib.* 2. *Cap.* 14. *fol.* 59. *Gemariſio de vſſu & compoſitione Gloui Cæleſtis, Cap.* 1.

Lib. de Med. expurg. 4. aph. 5. ſubcane, & antecanem, &c.

La Canicula quando nace en Mexico.

Porque en Mexico quando nace la Canicula es tiempo tem. plado y ſano.

Pare-

Pareceme que oygo vn tropel de Medicos, que ignoran la Astrologia (por no dezir los mas) que dizen, que basta saber quando son llenos, y conjunciones de Luna, y de el Sol, y sus quadrados, y que para esso ay Reportorios, y que lodemas no importa para el exercicio de la Medizina, pues para sangrar vn enfermo, que tenga necesidad de el remedio, basta conocer que aya abundancia de sangre, y que tenga calentura, y otras cosas que enseña la Medizina bastantes para ser Medicos, y exercitar la Medizina, y alegã con esto los pocos q̃ la sabẽ. Si diera licencia la cortesia y buẽ lenguaje, cõ harta facilidad se les podria responder y reprehender su ignorancia; pues si les preguntais si es necessaria la Philosophia para ser vno Medico? no abrà quien lo niegue q̃ Galeno està dando vozes con vn Libro, que el buen Medico es necessario que sea Philosopho, y q̃ philosophia aya de ser tambien; Pues señor para sangrar es necessario saber que ay tres principios naturales, que la naturaleça sea principio, y causa del mouimiento y quietud, que el lugar sea la vltima superficie del cuerpo que se contiene, y que el sea inmoble, que el tiempo sea medida de los mouimientos segun lo passado y lo por venir, que el mouimiento sea acto del cuerpo que tiene poder y virtud para mouerse? Esta es Philosophia, si Señor, y el principio de los cinco Libros que entre otros escriuiò Aristoteles, pues esto aunque (como dizen los Philosophos) no sea necessario simpliciter, para hazer la sangria, por esso se ha de ignorar; no abrà quien tal diga por que son principios, y fundamentos necessarios, y assi *de primo ad vltimum*, se les harà vn sylogismo, que de necessidad les obligue à confessar esta doctrina, y error conocido la contraria.

El Medico deue saber mas q̃ los vulgares.

El buen Medico ha de ser philosopho.

La Segunda manera de conocer las Regiones por las conste-

Otra manera de conocer las Regiones.

constelaciones, y Estrellas que vna Ciudad tiene verticales, es facil de hazer, por que estando conocida la altura del Polo en que la tal Ciudad ò lugar està, Meridional ò Septentrional, se mira en las tablas de las Estrellas fixas, que constelaciones tienen declinacion ygual à la altura del Polo, por que las tales estrellas, y constelaciones seran verticales en la dicha altura, notando qne la declinacion de ellas ha da ser de vna mesma denominacion que el altura de el Polo, ø ambas meridionales o ambas Septentrionales, exemplo en esta Ciudad de Mexico, cuya altura de Polo es diez y nueue grados y treze minutos à la parte del Septentrion, en la tabla de las estrellas fixas hallò tres estrellas principales, que passan por el vertice della. La primera es la estrella, que està en la mitad de la cola de Aries. La segunda es la vltima q̃ tiene el mesmo Aries en la cola. La tercera, que es la que agora en nuestros tpos se llega mas al vertice desta Ciudad es el Asino Austrino

De que modo se conozcã las estrellas verticales deqnalquiera Ciudad.

Mexico tiene 19. gtados y 13. minutos de altura al Norte.

Primera estrella vertical de Mexico.

La primera destas tiene de Longitud diez y seis grados y quarenta y vn minutos de Tauro, su Latitud es Boreal de dos grados y cinquenta miuutos, es de la quinta magnitud, y de la naturaleça de Venus, su declinaciõ Boreal son diez y nueue grados y treinta y seys minutos, su ascensiõn recta quarenta y tres grados y veinte minutos, llega al Meridiano de Mexico con quinze grados y quarenta y ocho minutos de Tauro, su amplitud ortiua Boreal en Mexico son veinte grados y quarenta y ocho minutos, su differẽcia ascẽsional siete grados y ocho minutos su ascensiõ obliqua treinta y seys grados y doze minutos, su descensiõn obliqua cinquenta grados y veinte y ocho minutos, tiene nacimiento matutino Cosmico verdadero quando el Sol llega à catorze grados, y treinta y vn minutos de Tauro, y nacimiẽto vespertino verdadero quando està

do està en catorze grados y treinta y vn minutos de Escorpion, tiene occasso verdadero matutino quando llega el Sol à tres grados y cinquenta y quatro minutos de Escorpion, y quãdo llega a tres grados y cinquenta y quatro minutos de Tauro tiene occasso vesperti no verdadero.

Segunda estrella vertical de Mexico.

La segunda estrella tiene de Lõgitud diez yocho grados y siete minutos de Tauro, con dos grados y seys minutos de Latitud Austral de sesta magnitud y naturaleça de Venus, su declinaciõ boreal diez y nueue grados y quarenta y siete minutos, su ascension recta quarẽta y quatro grados y quarenta y nueue minutos, llegá al medio Cielo con diez y siete grados y diez y ocho minutos de Tauro de la Eccliptica, su amplitud ortiuà, en Mexico son veinte y vn grados y vn minuto casi boreal, su differencia ascensional siete grados y doze minutos, su ascension obliqua treinta y siete grados y treinta y siete minutos, su descension obliqua cinquenta y dos grados y vn minutos, tiene nacimiento verdadero cosmico matutino quando el Sol llega à los diez y seys grados y siete minutos de Tauro, y nacimiento vespertino verdadero, quando llega à diez y seys grados y siete minutos de Escorpiõ, su occasso verdadero matutino quando el Sol està en cinco y doze de Escorpion, y occasso vespertino verdadero quando llega à cinco y doze de Tauro.

Tercera estrella vertical de Mexico.

La Tercera Estrella vertical tiene de Lõgitud tres grados y veinte y cinco minutos de Leon, su Latitud boreal es de quatro minutos, es de quarta magnitud y de naturaleça de Marte y Sol, su declinacion boreal diez y nueue grados y treinta y dos minutos, su ascensiõ recta ciento y veinte y cinco grados y quarenta y cinco minutos llega al medio Cielo con tres grados, y veinte y cinco minutos de Leon, su amplitud ortiua en Mexico son veinte

grados y quarenta y quatro minutos, su differencia aſcenſional ſiete grados y ſiete minutos, ſu aſcenſion obliqua ciento y diez y ocho grados y treinta y nueue minutos, ſu deſcenſion obliqua ciento y treinta y dos grados y cinquenta y vn minutos, tiene nacimiento Coſmico matutino verdadero, quãdo el Sol llega à tres grados y veinte y tres minutos de Leon, y nacimiento veſperrino verdadero quando llega à tres grados y veinte y tres minutos de Aquario, ſu occaſſo verdadero matutino quando el Sol llega à diez y ocho grados y cinquenta y quatro minutos de Capricornio, ſu occaſſo veſpertino verdadero quando el Sol llega al lugar oppueſto que es diez y ocho grados y cinquenta y quatro minutos de Cancer.

Otras muchas eſtrellas y conſtelaciones verticales de Mexico.

Los grados de los ſignos imaginados en el primer mobil que paſſan por el vertice de Mexico ſon quatro grados y veinte minutos de Leon, y veinte y cinco grados y quarenta minutos de Tauro, y demas de las conſtelaciones y Aſteriſmos que ſe an dicho paſſan por el vertice de Mexico, las ſiguientes, el codo y braço izquierdo de Hercules, la boca de la Serpiente de la conſtellacion de Ophirico ò Serpentario las dos rodillas de Arturo, la mano izquierda de Virgo, las ancas vientre y peſcuezo de Leon, todo el vientre de Cancer, los muslos nalgas y pies de Geminis, la mano izquierda de Orion, la mitad del cuerno izquierdo, ojo y ceruiz de Tauro, la cola de Aries deſde la mitad haſta el fin, las ancas vientre y ceruiz de Aries, el principio de la cola de Piſcis Septentrional, la mano derecha de Andromeda, la ala derecha peſcuezo y boca de el Caualló pegaſſo, la parte ſupperior del roſtro de el del fin, la ſaeta y cola de el aguila, todas las quales ſon faciles de obſeruar, y clariſsimas à los exercitados en el Aſtrologia.

Mas

Mas difficultad tiene conocer q̃ Planetas tengan Dominio en vna Ciudad y Reyno, y à que Signo estèn sujetos, para que deste conocimiento se juzguen sus influencias, y en que tiempos reciban mayores, ò menores alteraciones. ∾

La sujeccio à los Planetas y Signos es difficil de conocer y dar la raçon.

Y como para explicarlo con claridad, y puntualidad precissa sea necessario fundar esta Doctrina en puntos ciertos y verdaderos, y deste particular ayán pocos ò ninguno escrito en lo que toca à la Ciudad de Mexico, si no es Enrrique Martin, es fuerça saber lo que el dicho Autor siente de cuya opinion, y de lo que se disputare se podrà hechar de ver la certeza que esto tenga, y todo lo demas que està escrito del Dominio de Signos y Planetas en todas las Ciudades del Mundo. ∾

Tract. 3. cap. 1. fol. 158.

Dize pues el citado Autor en el tratado que intitula de algunas propriedades de la nueua España; en lo que toca à dar la causa por q̃ alguna prouincia ò Reyno està mas sugeto à vn Signo que à otro, es opinion de algunos que quando Dios Nuestro Señor criò los Cielos el Signo que entonces acertò à estar en algun Angulo principal del Cielo mayormente en el Ascendente, ò el Signo en que entonces estaua el Señor de el Ascendente, ò el que por otras causas assi accidentales, como essenciales estaua entonces con mas dignidades respecto de algun meridiano particular, que à este tal signo principalmente y tambien à su triplicidad està sujeta la tal prouincia, ò parte del mundo que cae debajo de el tal meridiano, y mas abajo cita al Doctor juntino en el Commento de el segundo Capitulo de la Esphera de sacrobosco, donde cita algunos doctores, que tratan de la postura de los Cielos al tiempo de la creacion del Mundo, y aunque differen en el tiempo todos los mas conforman en poner en el

Tratad. 3. Cap. 1. fol. 158.

Enrriq̃ Martin que sintiò del Dominio de los Planetas.

aſcendẽte el Signo de Cancer enel Meridiano de el cãmpo Damaſceno, donde Dios Nueſtro Señor criò el primer hombre, ſegun lo qual eſtuuo entonces el Signo de Capricornio en el Aſcendente deſte Oriçonte de Mexico, y ſiguiendo eſte intento cita al Cardenal Aliacenſe, de cuya doctrina ſe aprouecha, que al principio de la creacion de el mundo eſtaua enel medio Cielo el primer grado de Ariete en el Meridiano de la Ciudad de Damaſco, y haze la quenta ſegun la Lõgitud entre ella y Mexico (cuyo yerro ſe verà deſpues) por la qual viene à ſacar que eſtaua en eſte tiempo el Signo de Libra en el Meridiano de la Ciudad de Mexico, y por conſiguiente viene à dar à Capricornio por ſigno aſcendente ſuyo quando Dios criò el Mundo.

Y aunque parece que el dicho Enrrique Martin no abraça del todo eſta opinion en el Cap. citado, en el fol. ciento y cinquenta y nueue, pone algunas obſeruaciones de accidentes que à auido en eſta Ciudad y Reyno, como fue ſu Conquiſta el año de 1519. La qual dize q̃ ſe cauſsò de vna Conjuncion de Saturno y Marte en el ſigno de Capricornio, y otras muchas que podràs ver en el miſmo folio, y dando la raçon por q̃ eſtas Conjunciones ayan cauſado eſtos daños. Enel Capitulo ſiguiente comprouando la doctrina del citado Cardenal, toma por exemplos los caſſos que el dicho Autor toma, y en el Capitulo terceró en confirmacion de lo que auia referido en el primero y ſegundo: concluye diziendo. Y por quanto al tiempo de la creacion de los Cielos ſegun Eſculapio y Danubio, y ſegun los Arabes y Egypcios ſe hallaua el Planeta Venus, caſsi en el medio Cielo en el Meridiano de Mexico teniendo dominio principal en la decima caſſa y dignidad eſſencial en el aſcendente que ſon los angulos principales, y

les, y tambien por que Tauro Signo vertical de esta Re. gion es cassa Diurna de Venus, parece ser este el Planeta q̃ con mas fuerça influye sus calidades en esta tierra con participacion de el Sol, por auerse hallado quando començò à alumbrar el Mundo segun algunos Autores en Cassa de Venus, y passar tambien su Signo por los puntos Verticales de esta Region, y assi parece que el Planeta que predomina en este Reyno es Venus, con participacion de el Sol: hasta aqui Enrrico Martin.

Gran fuerça tiene con el vulgo. El primero que escriue vna cossa, ò el que inuenta algun instrumento, ò Arte, aunque otros vengan à darle la perfeccion, y ser con que campea y luce. El primero q̃ à tocado esta materia à sido Enrrique Martin, y en ella infinitos errores, y para que se vea su fundamento es necessario saber muchas cosas primero, que el dicho Autor dà por ciertas, por q̃ dellas se verà la que puede tener lo escrito por este Autor.

Opinion de Enrrique Martin està llena de errores.

La primera es en que tiempo criasse Dios el mundo, La segunda como contarõ los años los antiguos, y quantos passarõ desde la creacion de el mundo hasta el Diluuio, La tercera, en que parte criasse Dios el primer hombre si en el Paraysso Terrenal, ò fuera, y donde este, que sabidas estas tres cossas se verà con gran claridad lo que acerca de esta se puede entender.

Lo primero, es cierto de Aristoteles, y commun sentimiento de todos, que el mundo tuuo principio, y que no fue eterno, y como verdad cierta lo suppone en muchos lugares de sus obras affirmando, que lo que muchos ò los mas vniforme mente sientẽ y entienden no puede ser falsso como lo testifican aquellos versos q̃ el mismo trae.

Non prorsus fama illa perit, quam multa per orbem
Turba hominum celebrat.

3. Topic, c. 1. Lib. 7. Eticor. Cap. 13. & in Lib. de diuinatione person. c. 1. quod omnes aut plures sentiunt &c.

Y en

...uod omnibus videtur id esse affirmam⁹, &c

Y en el Libro decimo de los Ethicos Cap.2. dize lo que todos confiessan, esso mismo confessamos ser verdad, y el que lo negare no podrà dezir cossa q̃ sea mas probable: suppuesto lo qual, y que el Mundo tuuiesse principio con raçon se duda en que tiempo le tuuiesse y fuesse criado.

En que tiempo fue criado el Mundo opiniõ de Gerardo.

Gerardo Mercader en el principio de su Chronologia es de parecer que el Mundo fuesse criado en el mes de Iullio, y lo prueua de las sagradas letras en esta forma; en tiempo de Noe, fue el principio de el año en el mes de Iullio, estando el Sol en el Signo de Leon, luego bien se collige que en aquel mesmo tiempo fue el principio de el mundo, por que es muy conforme à raçon q̃ los que precedieron à Noe contassen los años desde aquel tẽpo que por tradicion de sus mayores desde Adan auian obseruado, y que aquel fuesse el principio de el año en que auia sido criado el Mundo, por ser muy conforme à raçon que empeçasse el año, y tuuiesse su principio de el que auia tenido el Mundo. Que en tiempo de Noe tuuiesse el año principio en el mes de Iullio, lo collige este Autor del capitulo Octauo del Genesis q̃ dize: q̃ la paloma boluiò al dia veinte y quatro de el vndecimo mes, y que truxo vn ramo de Oliua con las ojas verdes, de donde se collige, que entonces fue tiempo de Verano, en el qual los arboles hechan renuebos y florecen, y en este tiempo era conueniente, que cessase el diluuio, para que en el estio siguiente diesse fructos nueuos para el sustento de los animales, y que el estar verde la oliua se huuiesse causado, estando el Sol en el signo de geminis en el tiempo que durò el Diluuio, parece que se puede prouar con raçon natural de Plinio que dize. Que la oliua y lauid renueuan y hechan pinpollos à vn mesmo tiempo en el nacimietto de las virgilias, que son à ocho de Mayo, y florecian en el Solistitio respecto

Lib.26.de nat. Hist.C.25.

respecto del Clima que el habitaua que era en Roma que es el quinto Clima, y debaxo del mesmo està el Mõte Gordeo de Armenia, dõde el Arca de Noe cessando las aguas en Callo, luego en el mesmo tiẽpo auian de hechar renueuos la Oliua en el monte Gordeo, como en Roma donde viuia Plinio si las aguas del Diluuio no huuieran cubierto la tierra, lo qual fue causa de que no renouassen en su tiempo si no algo mas tarde, y tanpoco se pudo differir hasta el Solisticio por la necesidad de frutos y alimentos tan forçosos à la vida de los hombres, y no auerse sembrado aquel año, y assi el Signo de Geminis q̃ media entre Tauro y Cancro, le corresponde el Mes vndecimo, y el duodecimo à Cancro, y assi el primer mes del año siguiẽte viene à ser quãdo el Sol entra en el Signo de Leõ, q̃ es cerca del mes de Iulio, y cõfirma su oppinion cõ lade los Egipcios q̃ eran de parecer q̃ el mũdo tuuo su principio entrãdo el Sol en el primer grado de Leõ, como refiere Serano, y que esto lo tomaron los Egipcios de los Hebreos por el mucho tiempo, q̃ con ellos estuuieron. *Cap. 35.*

Segũda opiniõ acerca del principio del Mundo.

La segunda opinion de cuya parte ay gran summa de Autores, es que el mundo fuesse criado en el verano, de este parecer es Eusebio en su omnimoda, y San Ieronimo haze mencion deste Autor en el libro de los escriptores Ecclesiasticos y dize, que en veinte y cinco dias de Março quando Christo nuestro Redemptor resucito, en este mesmo tiempo crio el mundo, la mesma opinion sigue San Athanasio respondiendo à la question diez y siete de Antiochio. Cirilo Ierosolimitano, san Leon Papa en el sermon nono de passione Domini, san Gregorio Nacianceno en la oracion de la nona Dominica san Isidoro, san Iuan Damasceno y Rabano, y dizen quo el mundo fue criado en el dezimo quinto de las

Que el Mundo fue criado en Verano, es opinion de muchos.

5. Ætimol 1. de tem. lib. 2. de fide Ort. C. 7. supper cap. 12. Exodi.

de las Calendas de Abril, que es à diez y ocho de Março, y lo mismo tiene la glossa interlineal sobre el capitulo treinta y cinco del Genesis; Beda dize que el Sol fue criado en el quarto dia, y que à su nacimiento se consagro y dedico el Equinoctio del verano. En el Concilio de Palestina, que congrego Teophilo Obispo Cesariense por mandado de el Papa Victor de consentimiento de todos se declaro que el mundo fue criado en el verano, y que en el dia que Christo nuestro Redemptor padecio, que fue à diez y nueue de Março en esse mesmo dia fue criado el mundo, deste Concilio haze mencio Bedà en el principio de el libro de las seis edades del mundo, y en la carta que intitula de la celebracion de la Pasqua, ò de el Equinoctio Vernal, y en el libro de la raçon de los tiempos en el capitulo quarenta dize que el Sol fue criado en el duo dezimo de las Calendas de Abril, que es à veinte y vno de Março, y que el primero dia en q̃ fue hecha la Luz fue à quinze de las Calendas de Abril, que es à diez y cho de Março, san Ambrosio es de el mesmo parecer porque en este tiempo la tierra por mandado de Dios produxo las yeruas verdes lo qual no pudo suceder sino es en el verano, y prueualo desta manera, en este principio de los meses en el qual los Iudios celebraban la Pasqua, crio Dios el cielo y la tierra, porque de alli era conueniente tomasse el mundo principio donde era apacible y aparejada templança de los tiempos para todos, tomando desde aquel dia principio y orden los años para produzir los frutos, y que al principio del año, produxesse la tierra nueuas semillas en el qual Dios auia dicho, que la tierra produxesse las yeruas, y semillas segũ su genero, en loqual se conoce la pro uidẽcia de Dios, y la obediencia de la tierra, y aunque en qual quier tiempo

Lib. de rat. tẽp. cap. 28. & in com. exam.

Lib. 1. exam. Cap. 4.

empo pudierà Dios mandarlo, para que entre los yelos y aguas de el Hiuierno se hechase deuer el imperio y poder de el Cielo y de Dios principalmente que con solo quererlo produxesse las hieruas dispuestas para nutrir no era tan conforme à raçon producirlas y mezclarlas entre las nieues y yelos, y lo mesmo confirma Theodoreto respondiendo à la question, que porque mando Dios, que en el primer dia del mes le hiciessem fiesta, dize que por que en el mesmo dia crio Dios las criaturas y el Maestro de la Historia Ecclesiastica en la Historia de libro del Genesis dize ser commun opinion que el mundo se criasse en el mes de Março; lo mesmo se collige de Virgilio en el segundo de las Georgicas.

Quæst. 72. super Exod.

Non alios, prima nascentis origine mundi
Illuxisse dies, alium vè habuisse tenorem
Crediderim: ver illud erat, ver magnus agebat
Orbis, & hybernis parcebant flatibus euri.

Y por esta misma causa los Astrologos dizen q̃ Ariete es el principio de los signos del Zodiaco, y desde este punto quentan el Verano.

Tercera opinion de el principio del Mundo, y que fue en el Otoño.

La tercera opinion es que el Mundo tuuo principio y fue criado en el Otoño de suerte, q̃ el primer mes desde la creacion de el Mundo se contasse desde la conjuncion ò oppositon de la Luna mas cercana al Equinoccio de el Otoño, y assi este mes fue llamado de los Hebreos con vocoblo Caldayco, Thisri, que significa principio, para que el mesmo nombre enseñasse, que auia de ser el principio de el año de el, esta opinion como mas probable cierta y verdadera siguen los mas de los Hebreos y los mas Doctos Nicolao de Lira, el Tostado, Iosepho y otros, y comprueua esta opinion S. Geronimo en el commento sobre el primer Capitulo de Ezequiel, que acerca de todas las na-

Super c. 7. Genes. cap. 1. sup. eundem, Lib. quæst. 21. Iosph Lib 1. ant. Iud. cap. 3.

ciones Orientales el primer mes fue siempre Octubre, porque aunque Thisri, empiece en Setiembre coje la mayor parte de Octubre, Ioan Pico Mirandulano en el Libro septimo contra los Astrologos, Cap. 6. Dize que hasta agora ni se ha sabido ni es facil de explicar en que tiempo de el año fue criado el Mundo, y se inclina à los que dizen, que fue criado en Otoño. El Tostado en la primera parte de su deffensorio en el Cap. 14. dize, que los mas Doctos de los Hebreos son de parecer que el Mundo fues se criado en veinte y cinco de Setiembre, y Adan el vltimo dia de Setiembre, y que el primer dia de Octubre que fue Sabado fue el principio de el primer año y primer mes, y que los seys dias precedentes se deuen reducir al precedente año, el qual hazen de aquellos seys dias.

Pico mirandulano es de opinion q̃ el Mundo se criò en el Otoño.

Y parece que se dexa entender ser esto assi del Libro duodecimo de el Exodo, en el qual mandò Dios à los Hebreos, que en memoria de el beneficio tan singular de librarlos de la subjeccion de los Egipcios, que desde entonces contassen el principio de el año, desde el mes que en el Hebreo se dize Nisam, que es en el Verano, de lo qual se collige, que antes deste tiempo no era Nisam el primer mes del año acerca de los Hebreos, porque no auia necessidad de mandarles con nueuo precepto, que guardassen lo que ellos de su voluntad guardauan antes, y cierto es de las sagradas letras, que mandò Dios guardar el Sabado, por qua aquel dia descanso de la creacion del Mundo, y assi si el Mũdo fuera criado en este mes que llaman Nisam, tambien le mandara guardar en memoria de la creacion del Mundo.

Iosepho, prouando esta Doctrina dize, que el Diluuio sucediò a los seyscientos años de Noe, en el segundo mes, el qual los Macedonios llaman Dius, y los Hebreos Marsonane,

2. Lib. antiq. Iud. c. 3.

ſonane,el qual corresponde à Octubre y Nouiebre,y desta meſma manera diſtinguierõ el año los Egipcios,y Moyſ ſes el mes Niſam(q̃ es el que los Macedonios llaman Xanthichus) mandò que ſe celebraſſe el primero,por auer librado Dios à ſu pueblo enel como ſe ha dicho,y el meſmo principio mandò guardar en todas las coſſas que pertenecian al culto diuino, pero en las demas tocantes à los mercados de las coſas que ſe vendian,y eran neceſſarias en todo el año, no inouo coſſa ſi no ſe guardò lo que antiguamente ſe vſſaua.De lo qual ſe colligen dos coſas particulares,la vna que los Hebreos antes q̃ ſalieſſen de Egipto empeçauan el año deſde el Otoño, y eſta coſtumbre ſe guardò deſde Adan haſta Moyſſes,y aſsi no ſe puede dar otra cauſa mas congruente de que el Mundo empeçaſſe en Otoño.La ſegunda raçon que el Diluuio empeçò en el ſegundo mes de el año,que viene à ſer en medio de el Otoño,y aſsi quien no creera y es conforme à buena raçon, que fueſſe el principio del año y le contaſſen deſde Adan à Noe de vna miſma manera , y que eſte fueſſe el meſmo de adonde el Mundo auia tenido principio,yque el principio del Mundo fueſſe en Otoño,ſe collige mas claramente del Septimo Cap.del Geneſis donde dize.Que empeçò el Diluuio en el dia decimo Septimo del ſegundo mes que es cerca de Nouiembre,luego antes de el Diluuio,el primer mes y principio de el año fue en el Otoño,y en aquel meſmo tiempo fue criado, y es conforme à raçon,que el diluuio empeçaſſe en el Otoño , por que aunque el poder de Dios ni es limitado,ni tiene neceſsidad de coſa alguna para executar ſu voluntad, es de entender que eſcoxeria el tiempo mas apropoſito para embiarle,que es en el que naturalmente vienen las aguas en Europa que es por Otoño y Hiuierno.

Que raçon ay para tener por mas cierta opinion q̃ el Mundo ſe criò en Otoño.

En que tiempo empeçò el Diluuio.

Là vltima raçon en que se puede fundar esta opinion es en que al principio del Mundo assi como todas las cosas se criaron perfectas, assi era conueniente que las frutas y los arboles estuuiessen con los frutos maduros para que se pudiessen comer. Lo qual enseñan las sagradas letras, pues mandò Dios à la tierra que produciesse arboles frutiferos cõforme à su naturaleça, y en el siguiente cap. dize. Veis aqui os è dado todo genero de yeruas y arboles con sus semillas, para que comais vosotros y todos los animales de la tierra, y en el mesmo cap. dize, que criò Dios todos los arboles à la vista muy agradables y muy suaues para comer, luego si en el principio de el Mundo los arboles tenian los frutos maduros, no en el verano si no en el Otoño fue criado el Mundo.

Gen. cap. 1. cap. 2. Gen.

Eodem, c. produxit Deus de humo omne lignum pulcrũ visu & aduescẽdum suaue.

Algunos quieren responder que enel Paraysso terrestre dauan dos vezes fruto los arboles en vn año vna enel verano, y otra en el Otoño como refieren Plinio, y Solino de las Indias, y otros muchos Autores, y lo veen casi en la mayor parte de las tierras, q̃ caen debaxo de el Equador y Tropicos: esta raçon es friuola, y de poca fuerça, por q̃ hasta agora no se sabe de cierto donde fuesse criado el Paraysso terrenal, de mas q̃ no mandò Dios que se produxessen los arboles con sus fructos maduros solamente en el Paraysso terrenal, si no tambien fuera del, porque auiendo de estar tan poco como estuuo Adan en el, si no vuieran producidosse, y criado los Arboles con frutos maduros fuera del Paraiso no pudieran suffrir la hambre.

Que el Paraysso diesse dos vezes frutos no se puede saber.

Ni tanpoco tiene fundamento el dezir que enel principio de todas las cosas (por que quisso Dios) se criassen los fructos maduros en el Verano, y que los conseruasse assi hasta el Otoño, en los arboles, y desde alli se fuesse prosiguiendo su generacion con el orden natural, porque

desto

desto se siguiria, q̃ fuera del milagro de la primera creacion de criar los fructos maduros ẽ el Verano, sea fuerça confessar otros dos el vno de la conseruaciõ de ellos hasta el Otoño, y luego el Otoño producir otros de nueuo, lo qual parece que es multiplicar milagros, pudiendo naturalmente hazerse esto, empeçando el año de el Otoño.

Gran duda tiene la solucion del tiempo en q̃ crio Dios el Mundo.

Question es esta que no la he visto resuelta, y que si se aduierten las raçones de la segunda y tercera opiniõ dexan en duda lo q̃ se dessea saber y mas siendo tan fuertes y efficaces las raçones de la tercera, y que se pueden seguir por tener mucha congruencia y raçon natural con el commun vsso de las cossas, y que se deue creer que Dios nuestro Señor en la production de ellas guardo el orden natural suyo para que conforme à el se conseruassen à delante: y siendo esto assi no sauiendose con precisision enque tiempo criasse Dios el Mundo, y en que hora mes y dia imposible cossa y en Astrologia error manifiesto dezir que se puede alcançar cossa sin la precisisiõ dicha, y es fuerça que errado este prnicipio vaya errado todo lodemas, que se fundare en esto y por el consiguiente fue imposible, y lo es poder sauer, que planeta ni signo estuuiesse en el meridiano deMexico al tiempo de la creacion, ni que signo fuesse ascendente, y se vera con euidencia la difficultad que tiene como se vayan declarãdo las dos dudas restantes.

Imposible cosa es saber q̃ signo estuuiesse en el Meridiano de Mexico al tiẽpo dela creacion del Mũdo.

2. duda q̃ años passaron desde la creacion del Muddo hasta el Diluuio.

La segunda duda es como contaron los años los antiguos y quantos passaron desde la creacion del mundo hasta el Diluuio.

Sufficiẽte cossa era para dar por incierta la Doctrina de Enrrique Martin el estar puesto en opinion enque tiempo criasse Dios el mundo, y no estar resuelta por hauer tan graues Autores que siguen las dos mas ciertas sin que se

que se tocasse la que se ha propuesto, pues como se hà dicho es cosa assentada y recibida de los Astronomos, que las reboluciones conuersiones annuas ò mensuras, natiuidades elecciones de tiempos, y las demas que pertenecen al conocimiento de la disposicion delos Cielos, tienen precissa necesidad de saberse punto precisso y hora señalada mes y dia, por que sin esto todo va errado. Y assi llegando al computo de los años que han passado desde la creacion del Mundo hasta el Diluuio, es necessario para mayor claridad de lo que se va tratando proponer algunas dudas, de cuya solucion resultarà mas claridad à nuestra disputa.

Tres partes en que se diuidio el tiempo.

Varron en el tratado de origine mundi. Diuidiò el tiempo en tres partes. La primera, la que precediò al Diluuio. La segũda desde el Diluuio hasta la primera olimpiada. La tercera desde la primera olimpiada hasta su tiẽpo. Deriuasse este nombre Olympia segun Licrophonio, y otros de aquellos juegos, q̃ instituyò Hercules en honrra del Dios Iupiter cerca de la Ciudad del mesmo nombre à las orillas del Rio Alpheo, los quales se celebrauan de cinco à cinco años, ò como otros dizen de cincuenta à cinquenta messes, para exercitarse los mancebos en diferentes exercicios, y assi los Griegos contauan por Olympias, q̃ era este espacio de tiempo, contando en tal Olympiada primera ò segunda, en el primero segundo ò tercer año de ella sucediò este casso ò aquel. Otros dizen que se instituyeron en honrra de la Madre de Alexandro que se llamò de este nombre, y le tomaron celebrando cada cinco años fiestas en honrra y veneracion suya: De estas tres partes, la primera dize, que es imposible poderse alcançar, la segunda dize, que aunq̃ no se sabe con certidumbre, pero que por conjeturas se alcança, la tercera, que es desde

Olympiada q̃ tiempo y su origen.

La primera parte de el tiempo es imposible de saberse.

desde la primera Olympiada hasta su tiẽpo la alcançò con cierto numero de años, y subtil computo de los tiempos.

La segunda es dudosa de opinion de varon.

Aumẽta esta difficultad el ver tanta variedad de computos como han tenido los antiguos. Los Egypcios contauan los años de à tres messes, y de à mes como cuenta Censorino, que los muy antiguos fueron de dos messes, y despues Reynando Pison, los hizo de à quatro messes, y vltimamente le alargaron à treze messes y cinco dias. Diodoro dize auerse hallado, que los antiguos Reyes de Ægypto Reinaron à mill y ducientos años, y hallandole ser esto imposible, han dicho muchos que contauan por vn año el curso y mouimiẽto Lunar. Los Caldeos como testifica Porphirio, (y de quien haze recordacion Iuan Pico, Mirandulano en el Libro vndecimo de sus obras contra los Astrologos) dize que Calistènes Discipulo y nieto de Aristoteles hallò que las obseruaciones de las cossas Celestes mas antiguas de los Caldeos no eran demas de mill y nouecientos años, Hiparco y Tholomeo no quentan las obseruaciones Celestes, si no desde el tiempo de Nabuc Donosor Rey de los Caldeos, que empeçò a Reynar en el principio de la Trigesima prima Olympiada.

Differẽcias de años de los Egipcios.

Desde el tiempo de Nabucdonosor se empeçò atener quẽta con el computo del tiẽpo.

Haze mas dudosso el conocimiento desto lo que se lee en el Ecclesiastes, quien contarà las arenas, del Mar las gotas de las aguas, y los dias del siglo, con las quales palabras se dà a entender de dos maneras, ser incomprehensibles los años del Mundo, por que aquella interrogacion quien siempre en las sagradas latras tiene fuerça de negacion, y el argumento hecho de la paridad y congruencia de raçon es efficacissimo, por q̃ si las arenas del Mar, y las gotas de las aguas son imposibles de contar, y imposssible de alcançarlo algun mortal, luego ni la tercera, que son los dias del siglo, y alude à esto lo que dize Sixto Senense,

1. Eccles. arenam Maris, & Pluuiæ guttas & dies seculi, quis enumerabit

Lib. 5. Bibliot. sacræ.

nense que ha hallado treinta differencias de computos de los tiempos, y que si las contara todas eran casi cinquenta, y assi trae gran duda consigo la mucha variedad de ellos desde el origen del mundo hasta el Diluuio.

Que tãtos años quenta la escriptura Hebrayca desde la creaciou al Diluuio. Lib. Gen. cap. 5.

No menor differencia ay entre los escriptores Ecclesiasticos que entre los antiguos, por q̃ la escriptura Hebrea y vulgata, quentan desde la creacion de el mundo hasta el Diluuio que sucediò a los seyscientos años de la vida de Noe, mill y seiscientos y cinquenta y seys años, y en ellos diez generaciones, lo qual parece ser assi de los años que la sagrada escriptura atribuye à cada generacion.

Lib. 16. ciuit. Dei c. 20. lib. 1. Antiq. Iudai. cap. 3.

Para cuya claridad se ha de considerar lo que S. Augustin dize, y Iosepho, que para hazer verdadera esta quenta de las diez generaciones, se han de contar los años que tenia el Padre quando engendrò al hijo, por q̃ estos son proprios suyos, y los demas que viuiò despues de engendrado el hijo, son cõmunes à Padre y hijo, y assi si se contassen, y pusiessen en la vida de el padre siendo necessario contarlos en la vida de el hijo se contaran dos vezes los años, y assi de los años nouecientos y treinta que viuiò Adan, se han de contar solos ciento y treinta, que eran los que tenia quando engendrò Asseth.

La translacion de los 70. interpretes que años quentan.

Los setenta interpretes en parte tienen congruencia con la escriptura Hebrea, y en parte differen, conuienen en dos cossas. La vna en que hazen la misma quenta de los años que se atribuyen à cada generacion, porque aunque los setenta señalan à Adan ducientos y treinta años quando engendrò Asseth, y q̃ despues de el nacido viuiò setecientos, viene à ser la vida de Adan de nouecientos y treinta años, que son los mesmos de la escriptura Hebrea y lo mesmo guarda en los demas fuera de Lamech, alqual en la Hebrea se le dan setecientos y setenta y siete años, y los

y los setenta interpretes le dan setecientos y cinquenta y tres; Differe de la escriptura Hebrea la de los setenta, Lo primero, que en muchas generaciones, assi antes como despues de el Diluuio, dà a los Padres antes que tuuiessen hijos cien años mas que la escriptura Hebrea (antes de el Diluuio) à Adan, Seth, Enos, Cainam, Malaleel, y Enoch. (Despues de el Diluuio) à Arphaxad, Cainam, Sale, Heber, Reu, y Saruch, y en algunos añade mas de cien años, por que despues de el Diluuio à Phaleg antes que tuuiesse hijos le añade mas años q̃ la Escriptura Hebrea, que son ciento y quatro, y à Nachor ciento y cincuenta, de modo que los años q̃ los setenta quentan desde la creacion del Mundo hasta el Diluuio, son dos mill ducientos y quarenta y dos años, y ay de differencia de vna quenta à otra quinientos y ochenta y seys años.

Los 70. quẽtan 2242. años des de la creaciõ del mũdo al diluuio y differe de la Hebrea, 586.

Iosepho en el primer Libro de las antiguedades Iudaicas, quenta desde Adã hasta el Diluuio dos mill seyscientos y cinquenta y seys años, aunque à algunos les parece estar corrompido este lugar de Ioseph. Eusebio en sus Cronicas quenta dos mill, ducientos y quarenta y dos, y este mismo numero quẽtan Seuero, y Sulpicio enel primer Libro de la sagrada Historia, y S. Isidoro en el Libro 5. de las Ætimologias Capitulo vltimo, y desde el Diluuio hasta Abraham segun Eusebio, mill y setecientos y veinte, y segun Sulpicio mill y setecientos, y segun Isidoro novecientos y quarenta y dos. El Rey Don Alonso en sus tablas quenta dos mill ducientos y quarenta y dos años, que viene à exceder à la quenta Hebrea lo mesmo que la de los setenta, y estas aprueua Cesar Baronio en sus Anales Eccleasticos. Y aunque en esta differencia de Computos. S. Augustin y S. Geronimo, y Beda en el Lib. de las seys edades del Mundo se an de parecer q̃ se ha de seguir el com-

Iosepho. quenta 2656. años.

Eusebio Seuero Sulpicio quẽtã 2242..

El Rey dõ Alonso quenta 2242. años desde la creacion al diluuio.

Lib. 5 ciui. Dei 13. Lib. quæst. Hebr. super Genes.

el computo de la vulgata diziendo, que la de los setenta està viciada, y que el primero q̄ la saco dela libreria de Tholomeo lauiciò y errò, y que como de vna fuente seaya originado el yerro à los demas, con todo esso tiene muy gran difficultad como se verà de la que se sigue.

Como se entiendan los años en que tuuierõ hijos los Padres antiguos.

La mayor que se puede offrecer es acerca del contar de los años delos primeros Padres, quando dize la escriptura, que Adan engendrò a Seth de ciento y treinta años, si este año era al principio, ò como dize el vulgo año corriente, ò si era año perfecto, y q̄ cogiesse algunos messes de el siguiente, ò que fuesse año precisso y completo, que ni le faltasse ni le sobrasse. Muchos de los Ecclesiasticos Croniſtas quieren que se aya de entender de el año completo, por que assi sale la quenta caual de los mill y seiscientos y cinquenta y seys años, que se quentan desde la creacion del mundo al diluuio, por que de qualquiera otra suerte q̄ se quenten vnas vezes saldrà menor, y otras mayor el numero de los años, este parecer tiene grandissima difficultad, por que repugna à buena Philosophia dezir que todos los Padres antiguos viniessen à engendrar sus hijos al año completo ò al fin del, y que todos siguiessen aquel estilo, para que esta cuenta saliesse verdadera, pues no vemos en las demas generaciones tal precisiõn, por que era reducir el acto que de suyo es libre, y enquanto à lo natural necessario, à que tan solamente fuesse acto necessario, y que todos engendrassen los hijos al año perfecto y completo, sin que les sobrasse ni faltasse dias, cosa que en ninguna de las generaciones que despues à auidose ha visto, ni desde el Diluuio hasta Abraham, ay Autor que tal diga que los hijos fuessen engendrados al fin de el año completo y perfecto, y qualquiera que fuere versado en Cronicas hechará de ver, que

El acto de la generacion es acto libre. in dependente.

Pocas vezes se engendrã los hi-

que sucede acasso, que dos o tres vezes los hijos nascan, ò se engendren tiniendo los Padres veinte y quatro años cauales ò veinte y cinco ò treinta, si no que esto recibe variedad, y aunque los engendre tiniendo veinte y cinco años al quinto, quarto ò tercero mes del, no se dize si no tiniendo veinte y cinco años tuuo vn hijo, pero no con precisiõn, especialmente en tantos años, y aunque dieramos por cierto, que en todas las generaciones los Padres engẽdrarõ los hijos al año cõpleto y perfecto, no puede ser cierta ni verdadera, por que siendo cosa commun y sabida de todos de mas de auerlo enseñado Hermes, y aprouadolo Tholomeo en la palabra cinquenta y vna, enseñando el modo de saber el verdadero tiempo en que se engendra vna persona haze tres differẽcias de demoras que suelen tener en el vientre de sus madres, vna que es la menor de ducientos y cinquenta y ocho dias, otra que es la de en medio de ducientos y setenta y tres, y la vltima de ducientos y ochenta y ocho q̃ es la mayor, que es de casi nueuemesses cauales y mas, y viene à auer differencia en la quenta de todos los hijos tres messes, que faltan para cumplir vn año para que sea completo despues el del hijo que en tantos años viene à hazer muy notable differencia, y assi se collige con demostracion que la cuenta de los años desde la creacion del mundo hasta el Diluuio, no es precissa si no la mas cierta por probables conjeturas, y assi con la certidumbre deste computo de los años, y la que dexamos señalada antes de esta de el tiempo en q̃ criò Dios el Mundo si en Verano ò en Otoño, se vee el error de Enrrico Martin, en señalar ascendente en el Meridiano de Mexico ni Planeta que pudiesse estar en la decima cassa quando Dios criò el Mundo, por que aunque es verdad que le huuo ni el, ni nadie lo

jos enfin del año y esto es contingente y incierto.

Tres demoras q̃ tienen las criaturas en el vientre. De Hermes y Thol propossit 51. es notable.

La quenta de los años desde la creacion del Mũdo al Diluuio no es precissa ni cierta.

Segũdo error de Enrrico Martin.

Tercera duda del lugar del Parayſſo.

puede ſaber ni alcançar.

La tercera y vltima duda es, enque parte criaſſe Dios al primer hombre, y ſi le criò en el Parayſſo, y el lugar donde eſtà el Parayſſo.

Geneſ. 2. formauit Deus hominem de Limo terræ. Plãtauerat autem Deus. &c.

Para lo qual ſe ha de notar lo q̃ ſe lee en las ſagradas letras, q̃ formò Dios el hõbre dela tierra humedecida con el agua, q̃ eſſo ſignifica el nombre Limus, como ſi dixeſſe dela tierra templada y mezclada conel agua, materia diſpueſta para la formaciõ del cuerpo, y masabajo enel propio capitulo Que plãtò Dios el Parayſo dedeleytes al principio, enel qual puſſo al hõbre, q̃ auia formado q̃ fue Adan.

Parayſſo que ſea y ſu ſignificacion.

En lo qual ſe aduertirà que eſte nombre *Paradiſſus*, que ſuena Parayſſo, en las ſagradas letras ſe entiende de dos maneras, vna por vn lugar ameniſsimo y deleytable, y en eſta ſignificacion le tomò Moyſſes enel lugar y enel cap. 13. del Geneſis dõde dize. Que la tierra de Sodoma y Gomorra antes del caſtigo que Dios hizo en ellos era vn Parayſſo; De otra manera ſe toma eſte nombre y ſe entiẽde, no de el luari corporal ſi no de el del eſpiritu, en cuya ſignificacion ſe entiende la vida eterna, y en eſte ſentido hablò Chriſto Nueſtro Redemptor quãdo dixo al buen Ladron, que aquel dia auia de eſtar con el enel Parayſſo. Y enla primera ſignificacion quieren algunos que ſea vocablo perſico eſte nombre Parayſſo, y que de ellos le tomaron los Gtiegos, y aſsi Genophon, y Philoſtrato llamauan Parayſſo à los lugares amenos y deleytables que tenian los Reyes de Perſia donde yuan à cazar, y Aulogelio dize, que lo que en ſus tiempos ſe llamaua viuaria, y en tiempo de Cipion roboraria, (que ſignifica lugares guardados y deffendidos) que à eſtos meſmos llaman los Griegos Parayſſo, lugar de deleytes cercado y deffendido.

Lib. 2. cap. 20.

Mas ſe ha de aduertir, q̃ eſte nombre Voluptas, enel

He-

el Hebreo es lo mesmo que Hedem, que significa deleytes, aunque tambien se toma por apelació nombre propio de lugar como se lee en el cap. 4. del Genesis, que Cain huyendo fue à viuir à la parte Oriental de Hedem, y en este sentido se halla en Ezechiel, y en Isayas que entre otros lugares, que los Reyes de Assiria sujetaron y asolaron, se quentan Gozan, Caran, y Hedem. Y en quanto à mi proposito este vocablo se à de entender de lugar cierto y determinado, donde Dios plantò el Paraysso, y la mesma voz lo significa, y assi lo entendiò Moysses, cuya verdad testifican todos los Autores Griegos y muchos de los Hebreos, y se hecha de ver de las palabras de Moysses, que dize que fue plantado en la Region de Hedem, à la parte Oriental de ella. —~

Heden es lugar determinado donde Plantò Dios el Paraysso.

Para mayor explicacion se notarà, que enlas sagradas letras se llaman tierras Orientales aquellas q̃ estàn desta parte del Seno, Persico, como Persia, Armenia, Arabia, y Mesopotania, y à estas gentes en comparacion de los Iudios se llaman Orientales, por estar sus lugares al Oriente como los Arabes, Idumeos, Amalechitas, Madianitas y otras muchas, y assi à Iob que era Idumeo le contarõ por Oriental, y los tres Sanctos Reyes que vinieron, de Persia, Caldea, ò Arabia, se dizen que vinieron de Oriente, y muy de ordinario llama la escriptura à Mesopotamia tierra Oriental, como se lee enel cap. 29. del Genesis, que caminando Iacob à Mesopotamia yua à la parte Oriental, y en el Libro de los numeros, cap. 23. Se lee q̃ Balan fue traydo de los montes de Oriente para mal dezir al Pueblo Hebreo, y Moysses dize, que fue traydo de Mesopotamia, y segun las sagradas letras se han de llamar tierras Orientales aquellas que estàn desta parte del Seno Persico, y se estienden hacia Iudea, y en esta significacion se à de entender

Tierras orientales quales seã en la sagrada escriptura.

Deuteron. c. 23.

tender Hedem, de modo que plantò Dios el Paràyſſo en la Region de Hedem, à la parte Oriental de ella.

Saber el lugar del Parayſſo es forçoſſo para ſaber q̃ ſigno eſtuuieſſe enel Meridiano de Mexico, al tiempo de la creacion del mũdo.

Toſt. ſuper c. 2 gen. Moxut formatus fuit. &c.

Tiene gran congruencia de raçon el ſaber en que lugar eſte el Parayſſo, (para nueſtro propoſito) por lo que dizen las ſagradas letras que puſſo Dios en el al hombre que hauia hecho, y haze mas neceſſario eſto, loque dize el Toſtado, que luego q̃ fue formado el hombre en el ſeſto dia fue pueſto en el Parayſſo terrenal; porque es conforme à raçon creer y entender, que le criaſſe cerca del meſmo Parayſſo, por que ponerle luego en el ſignifica cercania de el lugar à donde le auia criado, y eſte ad verbio Mox, ſignifica cercania, preſteza, breuedad, y inmediacion de coſſa y de tiempo, y aſsi parece que el lugar donde fuè criado Adan era cerca del Parayſſo, y en la meſma Region de Hedem donde Dios le auia plantado, y aſsi ſabido de cierto el lugar del Parayſſo, facil ſerà ſaber dõde fue criado Adan, y como ſe pueda contar deſde eſte lugar la longitud que ay al Maridiano de Mexico, y que ſigno ſubia por el Oriente en Mexico quando Dios criò el Mundo.

Hom. 11. ſuper Geneſ. Hom. 13. ſuper Gen. ideo Moyſſes deſcribens paradiſum. &c.

Son muchas y diuerſas las opiniones que ay deſta materia entre los eſcriptores Eccleſiaſticos, y dãdo por cierto que las palabras de la eſcriptura, ſe entienden de lugar cierto y determinado donde fue plãtado el Parayſſo Como de mas de lo dicho lo entienden Ioſepho en el primer Libro de las antiguedades Iudaicas, cap. 5. S. Baſilio y S. Iuan Criſoſtomo lo comprueuã con eſtas palabras, y por eſta cauſa Moyſſes deſcriuiendo el Parayſſo, y el nombre de el lugar à donde eſtaua, conuiene à ſaber Hedem, y la parte Oriental, en cuya parte caya, y los nombres de los Rios que ſalian del Parayſſo coſas q̃ ſon conocidas. &c S. Baſilio en la oracion del Parayſſo dize, q̃ era vn lugar abun-

abundante de todos los deleytes, mas hermosso que todas las criaturas sensibles: en el qual no auia obscuridad, los vientos eran suaues y templados, en los tiepos, ni el frio del Hiuierno, ni el calor del Estio, ni la humedad del verano, ni la sequedad del Otoño eran molestos, antes auia vna templada y pacifica consonancia en ellos, el mismo parecer siguiò S. Iuan Damasceno, y S. Isidoro dize. Que es vn lugar señalado en las partes Orientales, cuyo nombre traduzido del Griego, en nuestro Castellano suena huerto, que es lo mesmo que en el Hebreo Hedem Como si se dixesse huerto de deleytes, donde ni ay frio ni calor si no vna perpetua templança, y lo mesmo testifica Ruperto en el 1. lib. de Trinitate. cap. 37.

El Parayſso que templãça tenia y tiempos.

Lib. 2. de fide orto doxa. c. 11. lib. 14. Ætimol: cap. 3.

Otros son de parecer que el Parayſso q̃ describe Moyses: no fue Region particular, ni determinada de la tierra, si no que este nombre Parayſso significa toda la tierra, la qual en su primer estado por su demasiada bondad amenidad, y fecundidad era toda como vn huerto muy ameno y apacible, como se citò del Capitulo treze del Genesis que Sodoma y Gomorra antes de su castigo erã como el Parayſso esta opinion refiere Hugo de Sancto Victor en el Libro de sus anotaciones en el Genesis.

Lo q̃ siente Hugo de Sãcto Vitor del lugar del Parayſso.

No ha faltado quien diga q̃ el Parayſso distaua de nosotros infinito, y que estaua en medio de todo el Occeano, y que por el se entiende aquella fuente, de la qual salen los quatro Rios que la sagrada escriptura quenta y lo comprueuan de Hesiodo en su Theogonia, y de Homero en su Odisea, que el Occeano riega toda la tierra, y q̃ todas las aguas salen de el, y fue opinion de los Philosophos y Poetas antiguos, que salen del aquellos quatro Rios famosos, Tigris, Eufrates, Phison, y Ganjes, no por que todos los demas Rios no salgan del, si no por ser tan grandes y mas cele-

El Parayſso en medio del Occeano otra opinion.

Todos los Rios salen del Occeano.

celebrados que otros.

Otros dizen que està el Parayſſo en vn lugar tan alto que caſsi es cerca del Orbe de la Luna, y dan la raçon por la mejor habitacion, ſaludables vientos puros y benignos, Y por que ſe libraſſe el Parayſſo de la tempeſtad del Diluuio, y por que los Rios que del ſalen, no podian correr tanto ſi no fueran ſus nacimientos tan altos, quanto eſſas dos opiniones ſe aparten de lo cierto ſe collige claro, la vna de lo que ſe aparta de la natural philoſophia, y la otra por que la meſma enarracion la refuta.

In 2. ſentent. diſt. 17.

Durando, y S. Buenauentura dizen, que el Parayſſo eſtà debaxo de la Equinoccial, adonde por la ygualdad de los dias con las noches tienen los tiempos gran templaça, Sãcto Thomas cõtradize eſta opinion, y enel capitulo paſſado explicamos acerca de la differencia de temples que goçan los q̃ habitan debaxo dela linea Equinoccial, y ſe dirà enel capitnlo ſiguiente, lo qual tiene mucha variedad, por que la templança ò deſtemplança de la tierra no ſolo prouiene del Clima del Cielo, ſi no tambien del Sitio, de los vientos, y otros accidentes como queda dicho, y ſe experimenta cada dia.

1. part. queſt. 102.

La mas cierta opinion del lugar del Parayſo es en Meſopotamia.

En ſuma tiene inmenſa difficultad el ſaber de cierto donde fueſſe el Parayſſo terrenal, y loque algunos tienen por mas cierto, es que eſtuuo en Meſopotamia ò cerca, lo qual ſe puede collegir de las ſagradas letras, que dizen fue plantado hacia la parte Oriental de la Regiõ de Hedem, que ſegun Eſayas y Ecechiel, ò es Meſopoſamia, ò cerca, demas deque dos Rios de los quatro que la ſagrada eſcriptura quẽta q̃ nacen del parayſo, que ſon el Tigris y Eufratres tienen origen en los montes de Armenia, y corren por Meſopotamia Aſiria, y Caldea y fenecen en el ſeno Perſico, y los otros dos Rios no corrẽ muy lexos

Tigris y Eufratres corren por Meſopotamia.

lexos de alli, y assi se puede entender, que el Parayso no este o fuesse muy lexos desta parte. Y siendo assi como queda dicho y comprouado de el Tostado, que enel dia sesto luego que fue formado el hombre al punto le metiò enel Parayso de creer es que lo crio cerca de el, y que correra la mesma duda de el lugar donde criò Dios el primer hombre que de el lugar del Parayso. Y aunque el mesmo Tostado dize que fue criado fuera del Parayso junto à la Ciudad de Ebron, cerca de la qual esta el campo Damasceno, y que en esta Ciudad viuio Adan y fue sepultado, y que està distante de Ierusalē ocho leguas, y que en este mesmo lugar estan sepultados Abrahan con Sarra, Isaac con Rebeca, y Iacob con Lia, como se collige del Genesis, y que por esto sellama esta Ciudad delos quatro varones. De sus mesmas palabras se collige la duda qne tiene, y que no lo afirma de cierto, por que como se ha dicho y el es del mismo parecer, que luego que fue criado fue puesto en el Parayso terrenal, y q̄ viuiò en la Region de Hedem luego que fue hechado del, bien se dexa entender que le crio cerca del Parayso, y se infiere de las mismas raçones, por que si viuio adonde fue criado, y viuio en esta Region de Hedem, luego en ella fue criado, demas de q̄ luego que fue criado Adan, ni auia Ciudades ni otros lugares hasta mucho despues que se fue poblando el mundo. Y vltimamente lo comprueua la distancia q̄ ay desde la Ciudad de Ebron à Mesopotamia, que es casi de ducientas y sesenta leguas Españolas, deloqual es facil de inferir, que no le auia de criar Dios al hombre tantas leguas del Parayso, donde le auia de poner luego, (como le pusso) si no que le criò muy cerca del Parayso, y assi mesmo viuio cerca del luego que fue hechado fuera.

La mesma duda corre del lugar donde fue criado Adan q̄ del Paraysso.

Cap. 49.

Lo mas probable es q̄ Adan fue criado cerca del Parayso

La distancia q̄ ay de la Ciudad de Ebrō a Mesopotamia.

De modo que si miramos el tiempo en que Dios crio

La duda q̄ tiene la doctrina q̄ se ha dicho.

el Mundo puesto en disputa si fue en Otoño si en Verano; Si los años que passaron desde la creacion del Mundo al Diluuio son inciertos, y solo alcançados por conjeturas? Si al lugar donde fue criado Adan tambien dudoso, y en que todos han hablado por conjeturas, porque si la creacion del Mundo fue en Otoño, muy differēte sera el ascendente, que se hallaua enla Ciudad de Damasco, ò campo Damasceno, que el que se hallarà siendo criado el Mundo en la primauera, y si no se sabe de cierto donde fue criado Adan: si en el campo Damasceno ò cerca del Paraysoterrenal en la Region de Hedem como està dicho, incierta es y sin fundamēto toda la doctrina de Enrrico Martin, y vltimamente digo que si por las obras de los seys dias, en que crio Dios toda la machina celestial, y terrestre se vaya discurriendo, hallaremos que el primer dia crio Dios la luz (y que luz fuesse esta si era la mesma de el Sol, o otra especial no tiene poca duda) El segundo dia el Cielo. Y en el tercero la tierra y el agua, por loqual se entienden los Elementos. Yel quarto dia crio el Sol, Luna, y demas Estrellas, pues agora pregunto quien podra dezir si los Cielos hasta que tuuieron en si cada vno las Estrellas, que les conuenian se mouieron, por q̄ no dezimos hablando en rigor Astrologico el Cielo de el Sol da vna buelta al Mundo en vn año, si no el Sol con su mouimiento natural da vna buelta al Mundo en el quarto Cielo, ni dezimos el Cielo del Sol dela Luna, o de los demas Planetas influyen, si no el Sol ò Luna, ni vale dezir que se toma la parte por el todo, que distinta parte es y mas resplandeciente el Planeta que el Cielo donde està, demas que el modo con que confiessan los Astrologos los effectos nacidos dela virtud Celeste en estos inferiores no dizen que se causa de solo el mouimiento suyo, si no tambien

La doctrina de Enrrico Martin tiene mill errores.

Que luz fue la q̄ crio Dios el primer dia tiene gran difficultad.

del in-

del influxo y luz, luego bien se collige, que hasta q̃ fueron criados el Sol, Luna, y Estrellas, ni tuuieron mouimiento, ni hizieron influxos en estos inferiores, luego si hasta el quarto dia no fueron criados, no pudieron ni hizieron influxo ni mouimiento, ni menos se pudo saber, que signo ascendiesse en el campo Damasceno; por que dezir que quando Dios crio el Mundo ascendia Cancro en el campo Damasceno es hablar analogicamente, porque se le puede preguntar à Enrrico Martin esse quãdo sobre que dia appela si sobre el primero era imposible, porque en el no crio Dios si no la luz, si sobre el segundo menos, porque aunque crio los Cielos no tenian estrellas, si en el tercero quando crio los Elementos tan poco pues si quiere sobre el quarto dia en que crio el Sol, Luna, y Estrellas, se ha de entender menos, por que siendo cierto que lo crio todo por el hombre, y en orden à el, cierto es que ni se mouerian ni influyrian hasta ser criado el hombre si no, diga alguno de donde con certeza se pueda collegir que se empeçasse a mouer la maquina celeste si en el primer dia segundo tercero, o quarto, o sexto, no pienso que abrà quien se atreua à dezirlo, luego bien secollige ser incierta dudosa y falsa la doctrina del citado Autor, assi del signo que ascendia en el campo Damasceno como en Mexico, y cierto es en Philosophia, q̃ de lo verdadero siempre se collige verdadero, y de lo falsso falsso, haziendo el argumento de vniuersal a vniuersal, y en Astrologia certissimo, que ignorando el tiempo precisso dia y hora, y año, todo lo que se hiziere va errado, y mas si le preguntassen al sobredicho Autor à que hora del dia se empeço a mouer el Cielo, si por la mañana, si à medio dia, tarde, o de noche, no creo que lo dira ni se atreuera, y esta mesma difficultad corre en las demas Ciudades del Mundo

Los Cielos segun raçon natural no se mouieron hasta tener estrellas.

Todo este mundo crio Dios por solo el hombre.

quanto al ſaber el Signo que aſcendieſſe al tiempo de la creacion del Mundo en ſus meridianos.

Tres errores q̃ tiene lo que eſcriuio Enrrico Martin.

De modo q̃ delo dicho ſe hecha de ver la verdad que tenga la doctrina de Enrrico Martin, en la qual yerra de tres maneras, La primera en que ſupone por cierto que el Mundo fue criado en el Verano, ſiendo mas probable auer ſido criado en Otoño (como demas delos Autores que citamos en ſu lugar, lo aprueua Origano) y eſtando como eſtà en duda como teſtifica eſte Autor, y Iullio Firmico, Hermes Triſmegiſtro y Valente Antioqueno en el prin-
cipio de ſus introducciones aſtronomicas (que no ſolo confieſan ignorarſe eſte punto, mas que es impoſible que el humano juyzio lo alcance, ſi no que todo es imaginado quãto acerca deſto ſe trata) bien claro ſe collige eſte yerro del citado Autor. —∾

Tom. 1. introd. Aſtrono. lib. 3. c. 1. lib. 1. cap. 1.

Segundo error de Enrrico Martin.

El Segundo yerro (para que ſe heche de ver, q̃ aunque dieramos todas las dudas paſſadas por ciertas, cõformandonos con ſu meſma Doctrina) Nace dela meſma quenta que el haze, la qual es incierta, porque el dicho Autor pone en Damaſco enel medio Cielo el primer punto de Aries, y Eſculapio y Danubio y otros infinitos, ponen en la decima caſſa quince grados de Aries, y aſsi procediendo con la meſma doctrina ſuya, poniendo en la decima caſſa el quinceno grado de Aries, y reſtando de la longitud de Damaſco, de ſeſenta y nueue grados, la aſcenſion recta del dicho grado que ſon caſi catorze grados reſtan cinquenta y cinco, los quales quitados de ducientos y ſeſenta y ocho grados de longitud q̃ pone de Mexico reſtan ducientos y treze grados aſcenſion recta de la Cuſpide de la decima caſſa en Mexico al tiempo de la creacion del Mundo, a la qual correſpondẽ en la Ecclíptica cinco gra-
dos de Eſcorpion que cayeron enla dicha caſſa, añadiendo pues

do pues a esta ascensión recta nouenta grados hazen trecientos, y tres grados: a los quales corresponden en la altura de Mexico veinte y quatro grados de Capricornio que cayo en el ascendente al tiempo de la creacion del Mundo en esta Ciudad, y differencia de lo que el dicho Autor dize en catorze grados.

Tercer error de Enrrico y notable.

El tercer yerro y muy notable, que es el demas consideracion, es el grande engaño que el dicho Autor tiene en mucha cantidad de grados en la longitud de Mexico, poniendo la menor de la que se ha obseruado diuersas vezes, en particular en las que yo he podido obseruar este año de mill y seyscientos y diez y seys en el Ecclipse lunar que sucediò a tres de Março, y enel segundo que sucedio a veinte y seys de Agosto deste mesmo año, y enesto yerra de dos maneras, La primera que la verdadera longitud de Mexico como se ha obseruado son ducientos y ochenta y tres grados y medio, y poniendo en Damasco enla decima cassa como el dicho Autor dize el primer punto de Aries, y restando dela dicha Lõgitud sesenta y nueue grados, que es la Lõgitud de Damasco, quedan ducientos y catorze grados y medio, ascensión recta dela decima cassa en Mexico, a laqual correspondẽ de Eccliptica siete grados de Escorpion, y segun su doctrina caen en el ascendente en Mexico veinte y cinco grados de Capricornio. La segunda manera es, que si ponemos en Damasco en la decima cassa quinze grados de Aries, que es lo que siguen, no solo Danubio, y Esculapio, si no otros infinitos, y restando la ascensión recta del dicho grado de la Longitud de Damasco como se ha dicho restan cinquenta y cinco grados, que quitados de ducientos ochenta y tres y medio verdadera Longitud de Mexico, restan ducientos y veinte y ocho grados y medio, a quien corresponden en la

La verdadera lõgitud de Mexico son 283. grados y medio

En la decima cassa estuuieron 21. grados de Escorpiõ quando Dios crio el Mundo.

en la Eccliptica veinte y vn grados de Escorpion, que cayeron en Mexico en la decima cassa al tiempo de la creacion, y añadiendo àesta ascension recta nouenta grados, suman trecientos y diez y ocho grados y medio ascensiõ obliqua de Mexico dela primera cassa à quien corresponden de Ecclipsica nueue grados de Aquario, que caen en el ascendente en Mexico al tiempo de la creacion, en que se verà el manifiesto error de Enrrique Martin, en vn yerro de veinte y nueue grados, en que no solo differencia en el grado de el ascendente si no en el signo, que es vn inmenso error.

En la primera cassa estuuieron nueue grados de Aquario.

Diferẽte ascendẽte de Enrico.

Y por que concluya cõ esta doctrinà en q̃ a sido fuerça el ser largo; No menores yerros cõtiene, la doctrina q̃ trae acerca del Planeta Dominador de esta nueua Espaãa, en el tratado tercero cap. 3 donde dize, que por quanto en el tiempo de la creacion del Mundo se hallò Venus en el Meridiano de Mexico, presuponiendo que cayo en la decima cassa el Signo de Libra como el pone, lo qual es falsso por lo que queda prouado, seãalando el yerro infinito, que en la Longitud differẽcio el mesmo autor, de donde se sigue que no estando libra en la dezima cassa sino Escorpion no cayo enel Ascendente Capricornio sino Aquario, y aunque testifica esto por dezir que por quãto Tauro cassa de Venus passa por el vertice de esta nueua Espaãa, y que es con participacion de el Sol, porque dize que al tiempo de la creacion del mundo se hallo en cassa de Venus, todo esto no tiene fundamento lo vno porq̃ los mismos autores que el trae para su prueua y defensa, que son Esculapio y Anubio como se podra ver enel libro 1. capitulo 2. y 3. ponen al Sol en quinze grados de Leon y Necepso y Petosiris Reyes de Ægypto enel capitulo 1. de su astronomia ponen el Sol en los mismos quinze gra-

Venus no fue Señora de la decima cassa en mexico sino Marte en el tiempo que crio Dios el mũdo.

Asculapio y Anubio Necepso, y Petosiris

dos

dos de Leon, y Valente Antioqueno enel Tratado de Genitura mundi capitulo 5. y 6. le pone enel grado de su exaltacion en diez y nueue de Aries, aunque nofalta quiẽ le aya puesto en Libra, casi todos conforman con la doctrina primera. Y aunque el mesmo autor confirma esto diciendo, pue por quanto Leon es cassa de el Sol y passa por el Vertice de Mexico, que es participante con Venus de el dominio de esta tierra, no tiene fundamento antes de esto se siguirian infinitos inconuinientes, el primero que si fuera necessario para tener vn Planeta dominio en vna tierra, que estuuiera en la dezima cassa, no huuiera mas que siete meridianos, que estuuieran sujetos à los siete Planetas, demas que Venus no cayo en Mexico en la dezima cassa enel tiempo de la creacion como sea dicho, y dado que caye esse enel mesmo meridiano no se siguio de esso ser señora de Mexico porque de quãtas ciudades caen en este mesmo Meridiano segun esto hauia de ser Venus señora de todas, loqual la experiencia y philosophia lo niegan.

ponen el Sol en quinze grados de Leõ, y Enrrico le pone en cassa de Venus.

El yerro tan grande, que es dezir q̃ aya de estar vn Planeta en la decima cassa para que Domine en vna Prouincia.

Lo segundo si Venus es Señora de Mexico por quanto Tauro cassa suya passa por el vertice Mexicano tãbien lo era de todos los Reynos y Ciudades por donde passa este Signo que seran todos los que estuuieren apartados de la Equinoctial diez y nueue grados y treze minutos hazia el Septentrion, y si esto fuera assi: solamente las ciudades, que caendebaxo de la Torrida Zona estariã sujetas à los signos, porque las que caen fuera de los Tropicos no passa por ellas ningun signo ni les es vertical.

Si el Dominio de los Planetas se tomasse por lo Signos verticales de vna Regiõ fuera de los Tropicos no ay Planeta Dominador.

Lo tercero el Sol no puede ser participador con Venus supuesto que no se hallo en cassa de Venus sino en su propria cassa en cuyo signo Venus esta peregrina y debil, y menos lo sera porque Leõ sea signo vertical de Mexico,

Muchas Ciudades estã sujetas á Signos que no les son verticales.

xico pues vemos, que ay infinitas ciudades que estan sujetas al signo de Leon y de Tauro, las quales estan apartadas infinitamente de su constellacion y asterismo y la mesma raçon que ay para Mexico ay para todos los lugares del mundo.

Lo vltimo que à cerca de la parte superior del Cielo se puede aduertir, es de los accidentes grandes como caydas de Ymperios y Monarchias, pestes, Guerras y hãbres, las quales se consideran conforme á grandes conjunciones, eccilpses y otras cossas que las precedencomo Cometas &c. De las quales y de las que ha hauido en este Reyno y han precedido años atras, y auer sucedido despues dellas particulares accidentes ha juzgado el mesmo Enrrico Martin enel capitulo primero del tratado tercero fol. 159. ser verdedera la doctrina que en este mesmo capitulo cito del dominio de los signos, y planetas en esta ciudad y assi pone por causa especial de la perdida deste Reyno, y señal suya la conjuncion q̃ hnuo de Saturno y Marte enel sigo de Capricornio el año de mil y quinientos y diez y nueue, y la enfermedad que Dios embio en los naturales que vulgarmete llaman Cocoliste, (que hasta agora no le han puesto otro nombre) dize el mesmo autor que se causo de otra conjuncion de Saturno y Marte, en veinte y tres grados de Sagitario y otras obseruaciones, que refiere enel capitulo proprio lo qual no encierra ensi menores difficultades que la doctrina referida del Dominio de Planetas, y hauiendo dado por incierto todo lo que queda referido del signo que estaua en la dezima cassa y en el ascendẽte en esta Ciudad de Mexico, y señalado differentes signos, y por el consiguiẽte distinto Domino de Planetas y euidentemente reprouado no ser Señor vn Planeta de vna

Region

Region, porque sea vertical della al gun signo en que domine este Planeta, si no tener otras raçones distintas. Toda la doctrina acerca desto puesta por el dicho Autor queda refutada, demas de auerse visto con euidencia el mal computo suyo en esta Ciudad, assi de Ecclipses como de otras conjunciones y aspectos, y se manifestò en el Ecclipse de Sol q̃ vuo en esta Ciudad el año de mill y seyscientos y onze en diez de Iunio, cuyo principio pusso el dicho Enrrico Martin à las onze y media del dia, siendo cierto que empeçò mas de hora y media mas tarde como fue publico en esta Ciudad, el qual no pude obseruar yo por no estar aqui; mas en los dos de Luna que este presente año de seyscientos y diez y seys pude obseruar, y en los demas aspectos del Sol y Luna, le hallò vario y differente, vnas vezes de dos horas y mas y tal vez de doze horas y diez y seis y porq̃ no detẽgamos mas esto, ni lo dilatemos.

Auiẽdo errado en la longitud y demas obseruaciones no se puede seguir la doctrina de Enrrico.

Se notara que el juzgar de los accidentes del mundo por las conjunciones grandes y Ecclipses, es de dos maneras, de la vna se pueden considerar en orden à juzgar porellos de la cayda, y perdimiento de vn Reyno, como la destas Prouincias, (que con mas raçon se puedẽ llamar restauracion y ganancia) y la que huuo en España en tiempo del Rey Don Rodrigo, la qual atribuyeron à otra conjuncion grande de Saturno y Iupiter, en lo qual se notara loque Alberto Phigio refiere en su libro de la defẽsion de la Astrologia (contra los vulgares que sacan Pronosticos) de aquel juycio que hiço Gaspar Laeth. medico natural de Amberes del año de mil y quinientos, y diez y nueue fundãdole en doctrina de Albumasar, y Ali Abenrragel en el libro primero de sus grandes conjunciones, tomando el principio desde vna conjuncion grã. de que precedio ducientos y setenta y nueue años antes del

Los accidentes del mundo se consideran de dos maneras.

Iuicio de Gaspar Laeth medico del año de 1519. en que se fundo y su error.

del Diluuio hasta el dicho año de su Pronostico, haziẽdo el computo de los orbes grandes dando à cada orbe trecientos y quarenta años contando quatro orbes desde esta grande conjuncion hasta el año de su Pronostico dize(que por ser señor del año en que sucedio esta cõjuncion grande Saturno y delos signos Cancro) que se causo el Diluuio general por ella, y confirma su parecer con dezir que el Cardenal Aliacense aprouo los libros de Albumassar y Aben Ragel y por el consiguiente el suyo à loqual responde el mesmo Cardenal, que el ni firmo ni aprouo los juicios de estos, sino que falsamente se le atribuyen, porque quien puede alcançar lo que se haze fuera del orden commun de la naturaleza. O en costigo de pecados ò en testimonio y confirmacion de alguna verdad sobre natural como el Diluuio y todo dize que lo dexa a Dios que no leatan ni leçiñen las leyes de los cielos.

El Cardenal Aliacense no aprouo los juicios de albumasar y Abenragel.

De loqual, y de ser conforme è fee Catolica se dexara inferir que caydas de Imperios, y Monarquias pestilencias, enfermedades, y carestias siẽpre las embia Dios en castigo de pecados, y ni los Cielos con sus aspectos y mouimientos lo pueden demostrar ni los mortales alcãzarlo y assi nuestra madre la Yglesia Chatolica alumbrada por el Espiritu Sancto cõ particulares Oraciones y Sacrificios medios con que se aplaca su Diuina Magestad, nos lo enseña y assi en tiempos de Peste se reza aquella Oracion que empieza. Deus Misericordiæ, y otras muchas qua ay para entiempos de guerras hambres, y necesidades, y aunque estos aspectos y señales que se suelẽ ver dã indicio de algunas cossas particulares como quieren los judiciarios, y leemos en muchas partes de la Sagrada Escritura auer precedido algunas vezes à caydas de Rey-

de Reynos, más no por esto se infiere que de ellas se pueda conocer ni alcançar si no por algunas conjecturas sin fundamento. Verse tienen señales en el Sol y la Luna antes q̃ venga el juyzio final, pero estas señales ni seran grandes conjunciones, que estas se causan por el mouimiento natural de los Cielos, ni Ecclipses de Sol y Luna, que estos suceden en puntos especiales del, causados de su mesmo mouimiento, ni Cometas que son exalaciones que se leuantan dela tierra, y Meteoros que tienen raçon natural, pero las que han de mostrar las obras heroycas de Dios como el Diluuio y la perdida de España. Y conquista destos Reynos, y otras muchas que de antiquissimas Historias se pueden ver, no se pueden collegir destas conjunciones, ni las q̃ han de suceder semejantes àestas, como tan poco se pudo alcançar con Reglas Astronomicas el Ecclipse que vuo en la Sagrada Passion de Nuestro Redemptor, ni como se detuuiesse el Sol à Iosue, ni las que vendran antes de el juyzio, ni son adequadas à nuestro entendimiento, ni las Reglas Astrologicas las enseñan, si bien la Doctrina de los Sanctos, nos las dizen para nuestra mejor disposicion y vida para estar cuydadossos de lo que ha de ser cierto einfalible.——~

Las obras heroicas de Dios no se pueden alcançar por astrologia.

Siruen con todo esso el conocimiẽto y cuydado destas grandes conjunciones y Ecclipses para con el considerar las alteraciones de el ayre, y delos tiempos en quanto assi abrà aguas ò sequedades, y de aqui la raçon natural infiere, que tales an de ser los tiempos, por que si son muy secos ò humedos, no pueden los fructos ser sazonados ni abundantes, y de aqui resultan las enfermedades y el prudente Medico pronostica las que ha de auer en los tiempos del año, y para esto son necessarias largas experiencias y verisimas obseruaciones (que como congeturable

Que se puede alcançar de las grandes conjũciones. &c. La disposicion delos tiempos y sus qualidades se pueden alcãçar mas todo conjeturable.

turable, no tiene determinada verdad) considerãdo Solisticios y Equinoccios, en los quales se mudan los tiempos de vnos à otros, y assi obseruando el ingresso del Sol en qualquiera de estos puntos, ò el Pleni lunio, ò conjuncion que les precede como quiere Tholomeo se podra conjeturar que tal aya de ser el tiempo siguiente, y assi lo enseña nuestro Hippocrates en el Lib. de Ære. &c. Y es doctrina de Tholomeo, y de nuestro Galeno, y porque las palabras de Tholomeo las puedan leer: todos las pondrè en Latin y Romance, por ser excellentes y notables.

Tholom. lib. 2. Apotesmatõ

In circulo nemo poterit principium simpliciter excogitare, insignifero vero vtique ea iure constituenda sunt, quę Æquinoctijs & Solisticijs designantur: quæ videlicet quatuor sunt, duo scilicet æquinoctia, & duo Solisticia. Verum hic locus est acionis est an videlicet horum quatuor sit aliquod præponendum. & inferius Singulorum prærogatiuam per quam singula merentur. Quod autem mihi conuenientius, & naturæ consonum magis videtur hoc est: vt in obseruatione rerum anni, quatuor illis vtamur principijs, obseruantes videlicet, quæ ante illa proxima fiant inter Lunia, aut Plenilunia, præsertim de liquia, ita vt ex principio, quod sumitur ab ariete Ver quale sit futurum præuideamus. ——

Ybueltas en nro vulgar dizen assi en el Circulo, nadie podrà señalar qual sea el principio, aunq̃ en los Signos es facil, por q̃ conforme à raçon se an de constituyr aquellos puntos, que se señalan en los Equinoccios y Solisticios, los quales son quatro, dos Equinoctios y dos Solisticios; mas en este lugar tiene grã duda y difficultad si se ha de hazer mas casso de vnos que de otros, y mas abajo dize. Y cada vno tiene su prerogatiua que merece muy justamente, mas lo que a mi me parece mas conueniente y conforme à naturaleza, que en las obseruaciones delas cossas de el año consideremos estos quatro principios

cipios, aduirtiendo no solo los llenos, y conjunciones que se hazen antes destos tiempos, si no tambien los Eclipses de tal suerte, que del principio del Ingresso del Sol en Ariete podamos juzgar que tal à de ser el verano. Hasta aqui Tholomeo. Cuyas palabras son semejantes à las de nuestro Hippocrates.

Solisticios yÆ quinoctios se ande obseruar para saber las qualidades de los tiempos.

Y assi digo suppuesta la doctrina passada, q̃ Mexico quãto ala parte supperior, es cierto debaxo de q̃ clima estè, qual altura y Longitud tẽga, qual su mayor y menor dia, quales Solisticios y Equinoctios con los quales se diuide el año en quatro tiempos, mas con diuersos Metheoros, que en Espaã, cuya raçon se verà en el siguiente capitulo, y que Signos tenga verticales, tambien es cierto y queda dicho. —∾

Que se puede saber decierto de Mexico quanto a la parte supe rior.

Mas en quanto à señalar Signo que ascendiesse, ni que estuuiesse en el Meridiano de Mexico, al tiempo de la creacion del Mundo, ni que Planeta estuuiesse en dignidad accidental o essencial suya, por cuya prerrogatiua influya en esta Ciudad, y tenga particular Dominio, no solo no es cierto ni se sabe, mas es imposible de saber, por que ni los tiempos son ciertos, no solo quanto à la hora ni dia que son necessarios, mas ni aun para muchos años, ni las tablas que hasta oy ay hechas, no diran la verdad de aquellos tiempos, ni las ha auido de tanta antiguedad

Es imposible saber el signo que ascendia en Mexico ni el Planeta que Domine por las raçones dichas.

En quanto à la parte inferior desta Ciudad, su Sitio, y fundacion, naturalezas de los hombres, differencias de tiempos, alimentos, aguas, vientos, y enfermedades, aunque no tiene poca difficultad, se dirà loqne con euidente philosophia, y certissima medizina se puede alcançar, ajustandonos à la doctrina de Galeno y Hippocrates, y vsando de los mismos instrumentos, con q̃ ellos alcançaro el conocimiento de tan diuersas Prouincias, como habita-

habitaron, remitiendolo al siguiente Capitulo, para aliuiar el largo discurso deste.

Que Sitio tenga esta Ciudad de Mexico, su natura-leza y conocimiẽto, quanto alaparte inferior.

CAPITVLO DIEZ Y SIETE.

LA Differencia que cause enlas naturalezas y complexiones, la de los lugares y Sitios de las Ciudades, ò Regiones nos ha enseñado en muchas partes Hippocrates Galeno y Platon, y ser cierto, que se toma lo bueno ò malo de ellos, no solo quanto à las complexiones, si no tambien quanto à las costumbres, no escriu ò cosa Galeno en el Libro que las costumbres de el alma siguen la temança del cuerpo, que no estè enseñando esta Doctrina, y en el Libro de Ære, &c. dize. Que los que habitan las Regiones Septentrionales, son de costumbres barbaras y agrestes, y los que nacen y habitan en tierras templadas son de costũbres acciones, è inclinaciones tẽpladas, aq̃lla llama Region templada Galeno, que ni es quemada de el calor ni opprimida de el yelo, ni le faltan aguas, por cuyo deffecto sea seca y arida, ni por su demasia destemplada, y la mesma doctrina enseña de los Sitios particulares de las Regiones ò Ciudades, y assi de los que habitàn Regiones y lugares asperos y altos, y tienen los tiempos muy differentes de calor a frio, dize que sus formas y naturalezas son robustas, son altos de cuerpo, ingeniosos y suffridores de trabajos, y feroces de su condicion Y los q̃ habitan en lugares ò Ciudades puestas en prados y entre

Region templada que sea.

Las differẽcias de los lugares hazen differentes cõplexiones y inclinaciones

y entre Montes, y que por la mayor parte goza de vientos calientes, y las aguas que beuen lo son; estos por la mayor parte son gruesos carnosos no muy altos, el color del pelo negro, y de su color mas tirante apardisco que à blanco, y mas colericos que flematicos, en la tolerancia del trabajo son de poco esfuerço, y siguen en todo la crianza y educacion de sus passados. Los que habitan en lugares altos y llanos, y tienen abundancia de vientos y aguas saludables y manantiales, estos dize Galeno, que son grandes de cuerpo muy semejantes entre si, y de su naturaleza mansos y afeminados. Y los que habitan en tierras llanas sin aguas ni arboles, y no goçan de buena templança de tiempos son robustos de cuerpo, bermejos, atreuidos, contumaces y amigos de su parecer. Y por la mayor parte se halla por cierto, que conforme à la naturaleza de la Region son las formas inclinaciones condiciones y costumbres de los que nacen en ellas, y demas que vnas differen de otras en el calor, frialdad, humedad, o sequedad, tambien se differencian las de vnas mismas qualidades, y assi es conocidissima la differencia de vnas Regiones a otras, por que como dize Galeno, quien no conoce que los hombres que nacen en las partes Septentrionales, no sean casi totalmente differentes en cuerpos y costumbres naturalezas y qualidades, a los que habitã en la Torridazona y que aquellos que nacen y habitan en Regiones templadas en cuerpos costumbres, felicidad de ingenio y prudencia no se adelanten a todos, y assi no ay que poner duda que las condiciones è inclinaciones buenas, o malas, las toman de los lugares donde nacen ——∾

Galeno tuuo por habitable la Torridazoua, lib. Quod animi mores. &c. Plat. 5 de legib.

Suppuesta esta doctrina, y auiendo de seguir la de tan graues Autores, es necessario saber el Sitio que tenga esta Ciudad de Mexico, quales las naturalezas costumbres, è incli-

inclinaciones de los que la habitan, que conocido esto facil sera saber a que enfermedades esten sujetos los tales cuerpos. —~

Conocido el sitio de vna ciudad que cosas se conozẽ luego

De el conocimiento del Sitio de vna Ciudad ò Regiõ, como natural sequela se sigue luego el conocimiento de los vientos y de las aguas, las mudanças de los tiempos, las differencias de comida y beuidas, y los mantenimientos de ella, larga y prolija cosa seria hazer relacion de todos los lugares de la Nueua España, de tantas y tan differentes naciones de los naturales que en ella ay, imposible cosa fuera de cada cosa destas tratar indiuidualmente, bastante es dezir de esta Ciudad de Mexico loque en comun tiene succintamente las complexiones de los naturales, con mas extension las delos Castellanos que la habitan, que son los cuerpos, que enfermos llegan à manos de los Medicos, por que esotros pocos ò ningunos, se sujetan à nuestra Medizina, y caso que lleguen facil cosa sera, sabida la naturaleza de la Region y complexiones suyas, conociendo la enfermedad curarla conforme à la doctrina de Galeno y Hippocrates, pues tiene verdad en Lybia, en Scithia, y en Delos.

Mexico Regiõ templada,

Mexico pues vna delas insignes Ciudades del Mundo en quien concurren infinitas qualidades merecedoras de mejor Clio, y Pluma que la mia, (aunque digna de ser faborecida por hazer loq̃ sus hijos no han hecho) haziendo recordacion de lo que en el Capitulo passado se dixo, donde le constituymos en fin de el primer Clima y principio del Segundo entre el Tropico de Cancro, y el Equador, por lo qual los dias son poco differentes de vnos tiempos à otros, y poca la differencia del dia artificial, ala noche, y assi se puede constituyr y contar por Regiõ y Ciudad templada, en la qual ni el calor es grande ni el frio, assi la

assi la definio Galeno y diò y señalò la particular causa desta tẽplança, en el libro de Histor. Philosophica, llamãdo tierras templadas à aquellas en q̃ no es notable el exceſſo de el dia à la noche artificial, que reductiuamente se viene a causar por la menor separacion, que el Sol tiene de los que habitan entre los dos Tropicos.

Lib. quod animi mores, &c. c. 8 Regio bene tẽperata est quę nec àcalore exuritur, nec ſqualoribꝰ penuriaq; aquarum pereareſcit, nec àfrigore conficitur & lib. de Hiſt. Philo. C. 75.

Quanto àsu Sitio està fundada en medio de vna Laguna grande, y de agua salobre en Sitio llano cercado por todas partes de aguas de otras muchas Lagunas, que como en inferior lugar vienen todas à correr à esta de Mexico, en cuyo infimo està la Ciudad, cercada de altisimos Montes, que la coronan assi del Norte y Sur, como del Oriente y Occidente, (aunque algo mas cercana à la parte Occidental, y assi goza de menos vientos occidentales) à la qual se entra por muchas, y differentes calçadas, que estan hechas para el Comercio de la Ciudad, la vna y de las mas principales que llaman de San Anton, à la parte del Sur, à cuyo lado algo apartada esta otra que va à la Piedad Monasterio de Religiosos de Sãcto Domingo; à la parte de el Occidente esta otrà, que và à Chapultepec, recreacion de los Señores Virreyes, y otras que van à los Remedios, Tacuba, y Escapuzalco; y otra principal al Norte que llaman de Guadalupe, por estar à vn lado de esta calçada en las faldas de vnos altos mõtes la Iglesia, y deuotisima Imagen de Nra Señora de Guadalupe, cuya fabrica se ha engrãdecido con la singular deuocion y infinito cuydado del Illustrisimo Señor Don Iuan de la Serna Arçobispo de esta Ciudad, en que ha mostrado su liberal animo, y brio, que acompañado con el sancto celo haran felicisima su memoria, y engrandezeran su affecto y deuocion à las cossas del Culto Diuino.

Sitio y fundacion de Mexico.

Calçadas de Mexico q̃ tantas sean.

Don Iuan de la Serna Arçobispo de Mexico edificô la Iglesia de Nra S. de Guadalupe.

Atrauiessan tres Azequias Principales la Ciudad, vna

Azequias de Mexico, y calles por donde corren

que viene de la parte de el Oriente, y corre por vn lado de el Palacio Real, y Audiencia de esta Ciudad, y por delante de las cassas del ayuntamiento, y atrauiessa toda la Ciudad por vna calle, que toma el nombre dela mesma azequia, y se junta con otra que atrauiessa por delante del Monasterio de S. Francisco hazia Santa Maria la Redonda, y se continuã conlas Azequias del barrio de Sãta Ana, yde detras del Conuento de Sancto Domingo, y van azia la parte mas Oriental de la Laguna. Corre otra Azequia por el Barrio de Monsarrate, y buelue pordetras del Conuento de Regina Cæli hazia las carnicerias. Y por el Hospital dé Nuestra Señora de la Concepciõ, Nobilissima fabrica y fundacion del inuencible Cappitan Conquistador de esta Nueua España Don Fernando Cortes primer Marques del Valle de gloriossa memoria, sin otras muchas particulares, que por no ser de importancia al fin que pretendo no las quento, por las quales es infinito el trato y comercio que tienen assi Indios, como Españoles, en canoas, que son Varcos hechos de vn solo palo, enlos quales con gran seguridad y ligereça atrauiessan por differentes partes la Laguna à los muchos lugares, que tratan sus mercadurias, y communican en esta Ciudad.

Calles y edifficios de Mexico son insignes.

Lo Restante de ella adornada de insignes edifficios è Iglesias es de tierra firme, cuyas calles por ser hermosissimamente traçadas y derechas, parecen muybien auiendo llegado à su vltima perfeccion, de estar empedradas y adereçadas, en que no poco ha trabajado el vigilantissimo cuydado del Excellẽtissimo Señor Marques de Guadalcazar que oy gouierna, por que de antes las mas ò todas estauan desempedradas, y siendo la naturaleza de la tierra salitral ypantanosa, y las aguas del Verano muchas y cõtinuas, enlo mejor dela Ciudad se hundian los coches

hasta

hasta los exes, y los caualios hasta las cinchas, de cuyos inconuenientes està agora segura firme, y limpia con el cuydado que en ello ha puesto su Excellencia, pues en breue tiempo à hecho lo q̃ parecia imposible en mucho.

En las más calles y por todas las Plaças, y en todos los Monasterios, Collegios y Hospitales, y en casi la mayor parte delas cassas, ay fuẽtes delas aguas de Chapultepec, Sancta Fee, y Escapuzalco, cuyas naturalezas y propriedades se dixeron en sus proprios Capitulos.

En los arrabales de esta Ciudad ay infinitos Barrios ycalles de Indios, que viuen en su antigua forma sin auer dexado la criança y vsso de sus antiguos, y passados en Casas de adobes con sus azequias, y cercadas de cañas, cuya forma traça y naturaleza parece que viò el sapientissimo Hippocrates en el Libro tantas vezes citado, que por ser verdadero retrato de los Indios de esta Ciudad, es raçon ponerlo para q̃ se vea el cuydado con que escriuia para enseñar perfectissimamente todo lo que puede occurrir en loque son Sitios, y naturalezas de los lugares y complexiones de los que las habitan, cuyas palabras pondrè en Latin y en Romance para que todos gozen de ellas.

De Ære aquis & locis.

Hippo. de Ære Aquis & locis

De his autem qui Phasim accolunt adijciam. Regio eorum paluestris est, calida, aquosa & densa, imbresq; in eam decidunnt omnibus temporibus & magni, & impetuosi, homines vero ipsi vitam agunt in paludibus domosq; ligneas & exarundinibus in ipsis aquis habent constructas, nec multum inde prodeunt, vt adeant vel emporia vel vrbes. Verum naviculis ex vno ligno fabre factis permeant sursum ac deorsum, habẽt enim fossas ac ductus aquarum plurimos, Bibunt autem aquas calidas ac stagnantes, quæ & a Sole sunt putre facte, & ab imbrium casu auctę. Ipse que fluuius Phasis omnium fluuiorum stagnatissimus est, & qui lentissimo cursu profluat; fructus

autem qui illic naſcuntur omnes inſalubres ſunt, euirati imperfec-tique, præmultitudine aquarum, nec vnquam, matureſcunt. Atque cum multus aer ab aquis Regionem occupet, ob hanc ipſam cauſam, quod ad formam ac corporis ſpeciem attinet, Phaſiani ſunt à reliquis hominibus longe diuerſi. Sunt enim magnitudine ingenti ac corpulentia valde excellenti, neq; iuncturę eorum vllæ neq; venę comparent, pallidumque ſemper præſeferunt colorem quemadmodum qui Regio ſunt obnoxij morbo, loquuntur autem vt ſiqui alij omnium hominum grauiſſime, nimirum aere vtentes non ſereno, ſed obſcuro & maxime humectato, ſunt inſuper ad laborem a natura ipſa ſegniores, annique tempora non varia habent, neq; ad æſtum neque, ad frigus permutationes. Venti autem eis ſunt plurimi Auſtrini omnes, præter vnum eius Regionis proprium & indigenam, qui aliquando violentior ac moleſtior calidus exiſtens ſpirat, quem Cenchrona patrio vocabulo appellant. Verum Borreas non valde adeos pertranſit, quod ſi aliquando ſpiret, debilis tamen exiſtit ac valde lenis.

Gente q̃ conocio Hippocrates muy ſemejantes a los Indios de Mexico

Proſigue Hippocrates deſpues de auer tratado de los Macrocephalos, de aquellos que habitan el Rio Phaſio, de el qual han querido algunos dezir q̃ ſea vno de los que nacen en el Parayſſo) cuya Region es llena de Lagunas y pantanos, caliente y humeda, con mucha continuydad de aguas de el Cielo, viuen los hombres en las Lagunas en caſſas hechas de maderos y cañas, no ſalen fuera de ellas ſi no es en vnos nauichuelos hechos de vn ſolo leño con los quales van de vnas partes à otras por foſos y azequias de agua, las aguas que beben ſon de balſſas y Lagunas calientes, por eſtar eſtantias, y aſsi el Sol facilmente las podreze, y en el Hiuierno ſe aumentan con las lluuias, y por ſer la tierra muy abundante dellas los fructos que nacen ſon verdes, maduranſe mal, y ſon enfermos los habitadores de eſte Rio, ſon muy diuerſos de todas las demas naciones, altos de cuerpo robuſtos y carnoſos, y aſsi

ape-

apenas se les hechan de ver las venas y junturas, su color amarillo semejante al q̃ tienen los aticiados: el hablar es ronco, como quien no goza de ayres ni serenos, ni claros, y con demasiada humedad, son floxos y de poco trabajo, los tiempos del año no los tienen muy differentes en calor ni frio, gozan continuamente vientos Austrinos ò Sures, fuera de vno que es proprio de su Region, que llaman *Cenchrona en su lengua, muy pocas vezes gozã de vientos Nortes, y si alguna vez corre es debil, muy blando, hasta aqui Hippocrates.

Para no auer visto los Indios de Mexico nuestro Hippocrates, no pudiera hallar en nacion ninguna tanta semejança, por que tener nauios hechos de vn solo palo, no son si no las canoas que vssan los Indios, tener las casas en el agua, y ser de maderos y cañas, es pintar con gran semejança las que ellos habitan, traginar sus mercaduras por azequias de agua, tener muchos vientos Sures, no tener mucha differencia de el frio al calor mucho concuerda, con lo que ay en Mexico, solo tienen notable differencia, en que esta Ciudad no goza tan humido, y nubiloso el ayre, que no es mucho tengan alguna differencia para que de todo punto no fuessen semejantes.

Boluiendo à nuestro discurso no tiniendo esta Ciudad mucha differencia del calor al frio (antes muy poca) con raçon se puede llamar templada como se dixo en el principio deste capitulo, por que respecto de estas qualidades llamamos las Prouincias y Regiones templadas en quanto se apartan mas ò menos de el calor ò frio, y en quanto à las dos qualidades, de humedad y sequedad, aunque auia de ser humedo en exceſſo por el natural Sitio, de estar fundada en esta Laguna, donde vienen aparar tantas corrientes de Rios, se corrige esta qualidad con la fuerça cerca-

* *Cenchra es nombre proprio de vn puerto q̃ està en la boca de el estrecho de Corintho, ò Achaya, que diuide el mar Egeo del Ionio, adonde estuuo Corintho insigne Ciudad del Peloponèso, y por correr de esta parte este viento sellama Cenchrona.*

cercania y virtud de el Sol que consume las nieblas, que de ella se podian leuantar, y assi la mayor parte de el año goza el ayre sereno y puro, sin que en la Laguna ni azequias de ella aya mal olor que no es poca euidencia de la pureza suya, y benignas influencias de el Cielo, y se ha experimentado en la gran sequedad de este año de mill y seyscientos y diez y seys. Y tuuo muy poca raçõ Enrrique Martin en el tratado tercero de su Libro, en los Capitulos doze treze y catorze, dãdo esta ciudad por muy enferma y llena de nieblas, por estar fundada enla parte mas Occidẽtal dela Laguna, pareciendole contrario álas ordenanças reales, siendo mas cierto, y mejor auer leydo a Hippocrates, para que distinguiera quales Sitios al occidente de Ciudades son enfermos, y de los que se han de entender enlas Ordenãças Reales pues son los que dize Hippocrates, que estando al Occidente estan guardadas de los vientos Orientales, y en la qual los Nortes no entran a purificar y limpiar el tal lugar, todo loqual le falta a esta nuestra ciudad para llamarse enferma, pues goza de vientos Orientales cãsi la vna quarta de el año, y es refrescada delos Nortes, y humedecida de los Sures, demodo que tiene muchos vientos, y muy generales como se dixo en el capitulo, delos vientos q̃ corren en esta Ciudad, y en que tiẽpos del año, y assi si las qualidades tan gibles se conocen como objetos deste sentido, esto es lo que de parte de la calidad y templança de la tierra, y Region de esta Ciudad se puede alcançar conforme a Philosophia, y Medizina racional como se yra viẽdo con demostraciõ hãsta el fin deste discur-

Las Ciudades q̃ estan fundadas al Occidẽte, y no gozã viẽtos oriẽtales, son enfermas Ordenanças Reales delos Sitios delas Ciudades como se entienden.

Hippo. lib. de Ære. &c. quæ vero ad occasus Sitæ sunt, & ipsæ à ventis ab Oriẽte spirantibus protectæ sunt eas necesse est Situ morbosissimo. &c.

Mexico goza de muchos viẽtos.

discurso, y de aqui con facilidad se reprehẽdera à Enrrico Martin, acerca de lo que escriue de la naturaleza y complexiones de los Indios de Mexico, constituyendolos por flematicos sanguineos, y que en ellos predomina la flema. *Tract. 3. c. 12.*

No abrà quien siendo leydo en la Philosophia y Medizina de nros Doctissimos Hippocrates y Galeno, que no conozca quan difficultoso sea examinar las complexiones de los hombres en particular, cuya exquisita y individual templança dixo Hippocrates, que era difficil de hallarse. Y si cõsideramos qual sea el innato temperamento con que vno nace y es formado, y el que adquiere por el discurso de la hedad, conociendo su mucha variedad verà mas difficil esta Doctrina, y aunque el mesmo calor permanezca en los niños, en los que crecen, y en los jouenes, y todo viuiente en quanto viuiente sea caliente y humedo, segun la comun opinion, assi de los que conceden dos temperamentos, (cuya difficultad no he de tratar aqui por no ser su lugar) como de los que los niegan, por que en la opinion de aquellos, que en los cuerpos Mistos concedẽ partes correspondientes a todos los Elementos, no vn temperamento si no muchos se han de confessar, siendo cierto, que no consiste en indiuisible la templança de los cuerpos Mistos, pues gozan de la raçon de medio, y la mediocridad dixo Aristoteles es de muchas maneras, y por ningun casso indiuisible; y tiniendo esta dispoticion Latitud hasta la forma en especie infima, gran difficultad seria assi facilmente señalar la templança de los cuerpos y complexiones de los hombres. Y conociendo la mucha Latitud que tiene la templança de los cuerpos, y que siendo cierto que la sangre sea caliente y humeda, y tambien q̃ vna sangre es mas caliente que

Lib. de veteri Medicina hominis temperiẽ ad vnguem exacte rare difficile est. &c.

Gl. Lib. 1. de temp. Cap. 5.

2. de Generat. cap. 7.

Edad que es. Segarra, Lib. 1. de temp. cap 2. Gal. Lib. 5. de Sanitate tuēda. Cap. 9.

que otra (por que todas son relatiuas) tiene mucha difficultad, y no menor el señalar si aquella templança que tienen los cuerpos, es absoluta ò cōparatiua, pues se veen tantas mudanças de temperamentos por las edades, pues la edad no es otra cossa que vna mudança del natiuo temperamento a mas sequedad, la qual prouiene de los años y assi con justa raçon dixo Valeriola en el Libro primero de los lugares communes en el Cap. 10. Que la hedad no es otra cósa, que vn discurso y camino de la vida, de las quales nacen en los viuientes diuersos temperamentos.

Recibiendo como es cierto que reciben tanta variaçion las templanças de los cuerpos, por los tiempos, y hedades por los alimentos y beuidas, y por la differencia de las Regiones, quien podra assi facilmente señalar lade vn cuerpo, y mas de el humano en quien concurren tantas partes de tan distintos temperamentos, vnas frias otras calientes, estas humidas y aquellas secas, y si se quiere hazer el juyzio por las inclinaciones no es menos difficil, segun la doctrina de Galeno, que dize que ninguno es malo por su naturaleza, si no por su mala criança y educacion, siendo la nuestra dispuesta para adquirir y saber todas las ciencias y Artes, y assi siguiēdo el commun modo de Philosophar, y la doctrina de Hippocrates y Galeno hallaremos que es imposible que los Indios de Mexico de quien vamos hablando sean flematicos, porque si a las influencias, y Dominio de Planetas q̄ Entrico Martin señala ya se ha visto su poca certeza en el capitulo passado, y si à lo que se puede conocer de lò inferior menos, ni el lenguaje de llamarles flegmaticos sanguineos se practica ni tiene verdad, por que o an de ser vno o otro, y aunque tengan simboliçacion y semejança, como dize el citado Auctor en la humedad, ni por que se pueda passar de vna tem-

Lib. quod animi mores, &c. cap. 12 nullus enim sponte fit malus sed obprauam educationē. &c

Los Indios de Mexico no son flematicos.

templança à otra, se infiere que las tengan entrambas, y en los Elementos aunque por la simboliçacion se passen de vnos à otros, no quedan enel que se haze denueuo las qualidades del otro de quien se hizo, y enlos Mistos tiene esto mas difficultad, y no por que los colericos y melancolicos sean secos, dezimos fulano es colerico, melancolico, y aunque està recibido de los Medicos, que de la flegma por mayor cocimiento se haga sangre, pero que de el hombre flegmatico se haga sanguineo, no lo he leydo ni oydo, y de la misma manera se podian hazer de coleri-cos melancolicos, y al reues, y de sanguineos flematicos con q̃ quedarà mas obscuro el modo deconocer estas tem planças de los cuerpos, y esta difficultad nos està pidien doque disputemos si la humedad de elayre es de la mis-ma especie que la de el agua, y auiendo dicho en el Capi-tulo proprio de el ayre como se constituyan los Elementos en ser tales si por las qualidades motiuas ò por las alterables, se podra ver alli.

Y concluyẽdo esta doctrina con la de Hippocrates que nos enseña que la templança de el humor del cuerpo que predomina, se conoce de su color; no flematicos si no melancolicos auian de ser los Indios, y mas viendo la facilidad con que aprenden las Artes, y officios de qualquier calidad con tan gran perfeccion, cossas repugnãtes à los flematicos de quien dixo Aristoteles, que para ninguna cosa eran buenos, floxos, pereçossos, y ignorantes. Y nuestro Galeno enseñando sus qualidades dize. Que son torpes, tardos al mouimiento y pereçosos, oluidadiços, insensatos, la color del cuerpo blanca, todo loqual es repugnante àlos Indios, que son ligeros, curiosos, el color tostado tirante à pardisco, habiles y de ingenio como se ha visto y se vee enlas Artes que exercitan, para las quales es ne-

Lib. de humoribus 1. talis humor est in corpore qualis color viget circa cutem.

Lib. Art. med.

es necessario ingenio y memoria.

Y assi es conforme à raçon llamar los sanguineos por muchas que tienen en su fauor, templança de la Region en que habitan, que aunque el Sitio sea en lugar humido la fuerça y virtud del Sol y su cercania la corrige, demas que no se pueden juntar calor, y humedad q̃ no sea reduciendolo en los Elementos al ayre, y en los Mistos y humores à la naturaleza de la sangre, y assi no se pueden llamar flematicos sanguineos como quiere Enrrico, tomãdo la humedad de la flema, y el calor de la sangre, por q̃ juntas estas dos qualidades hande reducirse como he dicho, y assi me parece que tienen esta por natural templança en commun, recibiendo las alteraciones que se adquierẽ por el discurso de las hedades, por los mantenimientos, y lugares que se mudan.

La templança de los Indios de Mexico es sanguinea.

Distinta consideracion es la de los Españoles, que en esta Ciudad viuen, de quien es fuerça hazer dos differencias para mayor claridad de esta Doctrina, y que lo que se va escriuiendo de suyo tan difficil sea à todos facil de conocer. Los Españoles y Castellanos, q̃ habitan esta Ciudad se diuiden en dos differẽcias. La vna de las que nacen de Padres y abuelos Españoles q̃ han nacido en ella, y la otra de los que vienen de España moços y de todas hedades. Los primeros que son los que vulgarmente se llaman criollos, tienen tres cossas principalissimas, para que les ajusten y quadren las qualidades y condiciones que Hippocrates y Galeno les atribuyen.

Differencia de los Españoles de Mexico.

Qualidades de los que nacẽ en Mexico.

La primera ser hijos y nietos de verdaderos Españoles, cuya complexion es colerica, y de su naturaleza animosos, atreuidos agudos, y en todas las sciencias y Artes muy perfectos, de animo inquieto, amigos de su parecer, suffridores de trabajos y de robusta complexion y naturaleza

raleza, cuyas acciones y qualidades mudando su natiuo principio y origen, y gozando de la tẽplança de esta Region y Ciudad, es necessario q̃ tiniendo la primera prerogatiua les ajuste la segunda q̃ atribuyen estos Auctores à los que nacen en tierras templadas, que es fuerça que las costumbres animos, y inclinaciones sean templadas. Y assi Galeno dize? Quien no sabe que los que habitan en Region templada que no es fria como en el Septentrion, ni quemada como en los Etiopes, q̃ los cuerpos, las costumbres, la felicidad de el ingenio y prudencia es superior à todos, y à este proposito applica maravillosamẽte la doctrina de Platon, en el principio de las disputaciones del Timæo, que esta maquina tan hermosa q̃ Dios criò y diò a los que habitaron primero, la eligiò para los que gozassen las Regiones tẽpladas, y naciessen en ellas de su cosecha fuessen prudentes ingeniosos, hermosos agradables y mansos. Lenguaje es de Platon y referido de Galeno, no le parezca à nadie que es mio, ni que con esto quiero captar la beneuolencia à los que han nacido y nacen en Mexico, pues desde el principio de esta obra propusse ajustarme à la Doctrina de estos grauissimos Autores, y dezirlo que conforme à Medizina y Philosophia se puede alcançar de el conocimiento de las Regiones y de los que las habitan, y dando vn exẽplo de esta doctrina el mesmo Galeno pone la differencia que ay entre los de Asia y Europa, diziendo que en Asia nacen las cossas mucho mas hermossas y grandes que en Europa, por ser Region mas benigna, y las costumbres y condiciones de los hombres mas blandas, y la causa de esto atribuye à la templança de los tiempos de el año, la qual nace y se conoce por la poca differencia del frio al calor, y assi la llama Galeno à la Region que no tiene differencia sensible de el frio

Lib. quod animi mores &c. c. 8. & 9.

Las Regiones templadas producen lindos ingenios y costumbres.

Lib. cit. c. 8. omnia enim in Asia longe pulchriora Regioq; mitior est. Horum autẽ causa est tẽporũ anni temperies.

La tẽplança de los tiempos del año y de la Region tienen vna misma consideracion.

frio al calor, Luego si la Regiõ templada es la q̃ nos pinta Galeno, y en ella las condiciones lo son, por que lo toman de la tierra, siendo de esta consideracion esta Ciudad de Mexico se vee con euidencia ser cierta esta doctrina, que la Region templada haze los hombres tẽplados dociles, de agudos ingenios, y aparejados y perfectos para todas las ciencias, y con mayor verdad y euidencia se halla esto, y se conoce con la experiencia de los que nacen en esta Ciudad, que ellos mesmos califican y hazen cierta la doctrina que voy refiriendo.——∾

La criança y educacion delos de Mexico, es christiana y perfecta.

Facil es de inferir la tercera prerrogatiua, que tienen los que nacẽ en Mexico, porq̃ de lo dicho se ha de inferir esta tercera, Porq̃ si siẽdo los Padres y abuelos Españoles, y la templança dela tierra es bastante causa para produzir tan agudos ingenios estudiosos y prudẽtes. La tercera, que se causa de la criança y educacion, q̃ les podrà dar si no el colmo y perfeccion que sobre buen origen, y buena templança de costumbres è inclinaciones cay, con la qual son enseñados, assi en la Religiõ como en los estudios de tan differẽtes facultades con tan insignes Maestros tan sanctas leyes cómo en ella ay. Para que justissimamente sean en cuerpos templança, costumbres, felicidad de ingenios, y prudencia muy superiores a todos, y concluyendo con lo que Galeno dize de los que nacen en estas tierras templadas, quanto a la fortaleza y robusticidad de los cuerpos, y passion de la yra, son inferiores a los que habitan Prouincias y Regiones mas desiguales, y son inclinados al ocio y deleyte vicios, faciles de corregir con la buena educacion y criança.

Los q̃ nacen en tierras tẽpladas son algo viciosos y floxos. Lib. quod animores, &c. fortitudo autẽ & laborum tolerantia & iracundia minor, sed quod voluptas superet necesse est. c. 8.

Los Españoles y Castellanos que vienen a estos Reynos, y especialmente a esta Ciudad, varian en las complexiones y templanças, assi como los que nacen en ellos, por

por que ni todos son colericos, melancolicos, flematicos ò sanguineos, si no vnos de vna complexion y otros de otra, las quales se van mudando no solo quanto à las edades, si no tambien conforme à los alimentos, y aunq̃ differen en algo los de esta Ciudad, es poca la differencia, por que el trigo el mesmo es que el de España, el vino y las carnes, que son los principales mantenimientos, y la differencia que se puede señalar en estos, es la que Hippocrates confiessa en el Libro de Salubri dieta; enseñando el modo conueniente de mantener los cuerpos, dize que en el Hiuierno es necessario q̃ se coma mas q̃ no se beua, por q̃ el calor interno por ser mas que en otro tiẽpo gasta mas el mantenimiento, y le cueze y perficiona por estar reconcentrado y impedido por el frio exterior, assi los mantenimientos que se dan en las Prouincias y tierras donde es poco el frio, la tierra cueze menos, y tiene menor virtud para perficionarlos, y assi son mas debiles que los que nacen en tierras mas frias, y por el consiguiente los q̃ los comen no han de tener tan robustas complexiones, manteniendose demas debil alimento, y esta es la differencia que ay entre los de España y Mexico, que no es tanta que parezca imposible de conocer, y para que la differencia de los alimentos pueda mudar las complexiones no ha de ser entre cossas tan semejantes, si no es quando se muda de vn mantenimiento à otro, q̃ es muy inferior en bondad como de carnes à pescado, de pan de trigo azenteno ò ceuada, ò mijo, y a otras semillas y rayzes, y de beber buen agua, passar aotras que son de mal olor, cenagossas y salobres, mas donde ay tanta semejança entre los mantenimientos no puede alterar las complexiones, y mudarles su natural templança.

Que complexiones tengan los recien venidos de España.

Que differẽcia ay entre los mantenimientos de España y nueua España.

Las frutas de esta Ciudad assi las proprias della como las de

Lib.2.de Simp. med. fac. c. 3.

las de Eſpaña,todas ſon de poco mantenimiẽto como dize galeno tratando de las de Europa que ſon excrementoſas,y aſsi ſon de poca importancia,y todas las de Nueua Eſpaña de menos, por cojerſe verdes, y de ſazonadas y no madurarſe en los arboles,demas dela poca agricultura que ſe guarda en ſu beneficio,y aſsi cauſan muchos daños y enfermedades,y todos los alimentos miẽtras mas faciles ſon de digerir ſe actuan mas preſto,y tienẽ menos excremẽtos,y quanto es de ſu parte han de dar mas fuerças à los que vſſan,y la differencia que ay entre ellos tan ſolamente es en orden à tener mas òmenos excremẽtos, y aſsi no puedo paſſar en ſilencio vn error vulgar que ay en eſta Ciudad,y que le he oydo practicar entre perſonas que no poco preſumen de dezir que es neceſſario comer mucho,por que los mantenimientos dan poca fuerça,por que ſi es aſsi ò es por que el no la tiene,ò el eſtomago de el que la come no la cueze ſi el no la tiene, esfuerça que le ſobre mucha parte excrementoſſa , y ſobrandole eſta antes es neceſſario comer poco, por que mas tiene que hazer en gaſtar el calor vn manjar grueſſo que vn delgado,y eſto no por otra raçon q̃por la cantidad excrementoſſa que poſſee, y aſsi es cierto que mas calor es neceſſario para gaſtar la vaca que el carnero , y mas para eſte que no para vna gallina en yguales peſſos, ſi el eſtomago no tiene calor por demas es dalle comida,por q̃ no ſuſtentà ni mantiene lo que ſe come ſi no lo que ſe cueze bien y perficiona , y en eſto de ſeñalar mas ò menos cantidad de comidas o beuidas no ay q̃ gaſtar el tiempo,pues nueſtro Hippocrates deſpues de auer eſcrito tanto de el,dize que es incierta la conjectura y tanteo de la cantidad que es neceſſario dar a vn eſtomago , y que el no ha hallado otra ſino el ſentido deel cuerpo,y muchas vezes el no mantenerſe

Como ſe conozca el mantenimiẽto que es de mucha ſubſtancia del cõtrario.

Lib. de veteri medizina,& de ſalubri dieta.

Lib.de veteri med.incerta eſt menſura eorum qui ad quantitatem,caute proceduut.

tenerse bien, o tener necesidad de mas mantenimiento no esta la falta de parte del alimento si no de el calor natural, y assi Hippocrates y Galeno verifican con raçon que los mantenimientos, las Regiones, naturalezas de los hombres, y tiempos de el año, coincidē en vna mesma raçon, y siendo tan varios y tantas las differencias y naturalezas de los hombres seria imposible señalar a cada vno el particular mantenimiento, y assi los de esta Ciudad de lo q̄ es pan vino y carnes, se differencian poco o nada de los de España, y en loque son frutas y legumbres como parte son alimentos, y por la mayor alimentos Medicamentosos como los llama Galeno, se tomarà la raçon de su particular naturaleza, conforme a la occasion y tiempo que de ellos se vsare, y haziendo de cada vno en particular escrutinio para conforme a el darlos por buenos o malos, faciles ò difficiles de digerirsal juyzio del prudente Medico y sentido de el enfermo, porq̄ si deesta materia se vuiesse de tratar aqui creceria en infinito este capitulo.

Apb. 17. 1. particulæ. Lib. 2. de Simp. med. facult. c. 5

Auiendose dicho el Sitio de esta Ciudad, qualidades y complexiones de los que en ella residen, restan dos cosas particulares y notables que en el ay. La vna la gran differencia que ay de la sombra al Sol, pues en ella no haze frio ni calor, la otra la que tienen los tiempos del año tan contraria a la de los de España, por llouer en esta Ciudad por el tiempo en que esta mas cerca della, y alla quando està en mayor separacion.——~

La primera a hecho marauillar a muchos, y tener por cosa notable esta templança de las sombras en esta Ciudad tiniendola por muy particular de ella, no tiniendo su Philosophia mucha difficultad a mi parecer, por que si boluemos a la memoria lo que en el capitulo passado se dixo de Galeno, y tocamos en el capitulo Sexto, que la raçon

Porque las sombras son tēpladas en esta Ciudad de Mexico.

raçon y causſa del mayor ò menor calor delas Regiones o Ciudades no ſe causaua por la cercania o apartamiento de la linea,ſi no por la mayor demora y tardança q̃ el Sol haze ſobre la tierra,y de eſto ſe vea la verdad,y conozca en Eſpaña y en eſta Ciudad de Mexico,y muchas q̃ eſtan dentro delos Tropicos,que en Eſpaña quando el dia tienen diez y ſeys horas es el calor exceſsiuo baſtante a calentar, no ſolo donde el alcança con la luz ſi no tambien en la ſombra,y eſto es mas o menos conforme ſu preſencia eſtà ſobre la tierra,luego donde tuuiere menos aſsiſtencia calẽtara menos el ayre,y por el conſiguiente donde la tuuiere ygual a la auſſencia q̃ haze de ella,ſera menor ſu fuerça,pues que ſe corrige el ayre con la frialdad dela noche,por cuyo medio nos alteramos,pues ſiendo tan poca la differencia q̃ tienen los dias a las noches en eſta Ciudad,es causa de que el Sol no caliente tanto el ayre,y aſsi en la ſombra viene a hallarſe la templança que ſe conoce por eſta ygualdad,con la differencia que hazen los tiempos, pues es cierto que la ſombra eſta mas fria por el mes de Diziembre que no por el de Iunio, y eſto lo experimentan todos con euidencia con que eſta doctrina tiene mas fuerça , y eſto es quanto a la causa vniuerſal , porque delas particulares recibe mucha variedad la philoſophia deſta templança, como es de las llunias , nieues y vientos, pues es cierto que llouiendo ſe tiempla el ayre,y hallando los vientos la tierra mojada y humida,reciben aquella qualidad,y mas ſi paſſan por nieues Rios,pantanos, Lagunas,o Mares, y a ſsi en los lugares que eſtan junto a ellos en apartandoſe el Sol corren vientos freſcos,y eſpecialmente eneſta Ciudad mas que en otra ninguna,por los muchos viẽtos generales que tiene, ciertos,y continuos,y el natural Sitio en medio dela Laguna,como ſe vera

Los tiẽpos cauſan variedad en los accidentes del ayre.

Los viẽtos reciben las qualidades delos lugares por donde paſſan.

se vera en su planta alfin deste Capitulo, y assi por la mayor parte corren vientos, q̃ refrescandose en la laguna causan mas templãça en la sombra, y en ella mesma hazen differencia algunas causas particulares, por que si el viento que corre viene por algun callejon, ò entre puertas, ò ayre colado (que dizen vulgarmente) refresca mas la sombra, que no al que esta apartado del viento, y assi a mi parecer, no se puede señalar otra razõ desta templança, ni incluye mas difficultad que la dicha y explicada.

Que difficultad tenga dar, la raçõ del tiẽpo en que llueue en esta Ciudad.

Mas difficultad tiene la differencia de los tiempos, que ay en esta Ciudad, y la que mas se dexa sentir, es la de el tiempo de las aguas, que por venir en contrario que las de España las haze mas notables, y todos reparando en ellas, dan diuersas raçones por suceder en esta Ciudad, en el tiempo que el Sol esta mas cerca della, y en su mayor separacion estar el Cielo sereno y claro, cuya causa sera raçon especular, y de las muchas raçones que algunos han dado ver, y examinar las demas consideracion, para aueriguar la causa de estas lluuias con la breuadad posible.

Lib. 2. de la historia natural de las Indias c. 7. y lib. 3. c. 11.

Quien mas desseo señalar esta raçon, fue el Padre Acosta, y tras el Enrrique Martin ajustandose con la doctrina del citado auctor: dizen pues, que la causa de las lluuias en tiempo de el verano, es la gran fuerça, que el Sol tiene dentro de los tropicos, y debaxo de la linea, y assi batrae, y leuanta grandissima copia de vapores, y congrandissima presteça los deshaze, y buelbe en lluuias por ser el tiempo en que los rayos de el Sol, yeren mas derechos, y por esso mas recios: y con prueuan esto con algunas experiencias naturales, procurando saluar la raçon, por que la cercania del Sol dentro de los tropicos,

Que raçon da el Padre Acosta del llouer en las Indias en la mayor cercania de el Sol.

cauſe las lluuias, y fuera de ellos el apartamiento ſuyo, pareciendoles que fuera de los tropicos en el hiuierno no tiene tanta fuerça el Sol, ni ſu calor, que baſte à cõſumir los vapores, que ſe leuantan de la tierra, y de la mar, y eſtos vapores juntos en la Region fria de el ayre ſe aprietan, y buelben en agua: mas quando el Sol en la torrida llega à la ſuma fuerça, y hyere derecho las cabeças ay grandes, y repentinas lluuias, por que con la exceſsiua fuerça de ſu calor hatrae, y leuanta grandiſsima copia de vapores de la tierra, y mar Occeano, y cauſan tantas lluuias, (haſta aqui el Padre Acoſta.)

No ay raçõ natural con q̃ prouar la de las lluuias en eſta Ciudad.

Eſta Doctrina, y la raçones que todos los que ſiguen eſte parecer trahen para ſu comprouacion, no tienen alguna eficaz, ni aun ſufficiente para poder ſeñalar la cauſa de vn effecto como eſte, y ſe colige con euidencia de las miſmas que el auctor citado da no ſer ſufficientes. Lo primero dize, que la fuerça de el Sol es cauſa de arebatar los vapores de los rios, y mar Occeano, y que de ellos ſe cauſan las lluuias, y ſi ſe haze el argumento conforme à Philoſophia; entonces diremos que el Sol nos calienta mas, quando ſentimos, q̃ el calor que produce en los cuerpos inferiores es mayor, eſta propoſicion es verdadera, por que en las coſas que juzgamos por los efectos ſe collije de ellos la raçon de lauſa, pues en Eſpaña, y en toda Europa, y en las tierras que eſtan fuera de los tropicos, calienta mas en los Meſes de Iunio Iulio, y Agoſto, que en las tierras que eſtan dentro de ellos, luego alli tiene mas fuerça, y virtud de calentar, pues es aſsi que fuera de los tropicos nunca puede herir el Sol derechamẽte ni hechar los rayos derechos ſino atrauesſados, luego, el calentar mas no es de herir derechamẽte ſobre las cabeças, luego por el conſiguente no atrahe-

El calẽtar mas el Sol no nace de herir con los rayos derechos.

ra

ra mas vapores, por herir derechamente sino por calentar mas, y tener mas fuerça, luego quãdo la tiene, q̃ es quãdo mas calieta en aq̃llas partes auia de llouer, vemos lo cõtrario en España, luego no se causã las lluuias de q̃ el Sol teniẽdo mas fuerça leuãte los vapores, y los conuierta en agua. Pues dezir q̃ en España, y Europa faltã Rios mares lagos, y fuentes de donde seleuanten vapores, no abra quiẽ tal diga, ni menos el dezir, q̃ en las prouincias fuera de los tropicos, el Sol con menor fuerça, que dentro de ellos leuante los vapores, y los con suma, y donde la tiene mayor los leuante, y no los con summa antes conuierta en agua, es mal argumento, y el contrario es de proporcion, y tiene fuerça, por que si el menor calor consume los vapores, por que no los consumira el mayor, y assi jamas hauia de llouer dẽtro de los tropicos, y para q̃ cõ euidẽcia se vea no ser la causa de el llouer, la fuerça de el Sol, ni la virtud de sus rayos derechos. Si el mesmo Padre Acosta cõfiessa, (y es verdad) q̃ en el Piru dẽtro de los tropicos, en toda la costa del Sur no llueue jamas? falta porvẽtura el Sol cõ la poderosa fuerça de su virtud, y rectitud de sus rayos, ò faltan Mares Rios, y lagunas de adõde sacar vapores para conuertir los en lluuia? No falta por cierto; pues puestas todas las cosas en la misma materia no seguirse el efecto, sea de dezir que, ò, el Sol no es la causa de esta Philosophia, ò de necessidad se ha señalar otra de quien, pueda proceder; pues dezir que en vnas partes dentro de los tropicos llueue por la rectitud fuerça, y cercania, y en otras assi mesmo dentro de ellos no lleua nunca, como en Lima, y toda la costa dicha, y que en España llueue por que el Sol no teniendo tanta fuerça leuanta los vapores, y los conuierte en lluuias, es agumento de notable contradicion, y repugnante

España tiene grãdissimos rios y casi toda esta cercada del mar,

En lima, y toda la costa del Sur de aquella prouincia dẽtro de los tropicos no llueue en todo el año.

El Sol no es causa de llouer.

nante a la raçõ, pues no la tiene mas de vna que de otra: luego bien se dexa entender que el Sol no es la causa eficiente, ni los vapores leuantados de el se buelben en lluuias, por su virtud cercania, ni rectitud, luego otra causa mas especial ay de estos efectos.

Plato. in principio disputac. in Thimæi, & 5. de legibus.

Esta difficultad quedo disputada en el Capitulo general de los uientos, y de la causa de su mouimiento, y tiene la mesma la de las aguas: a lo qual y a la opinion de Eutimio, y Andres Cretense parece q̃ se allega la que tantas vezes se hareferido de Platon donde parece que con cuerdan todos, quan mysteriosamente, y con que grande acuerdo, y sabiduria, no solo criò Dios los hombres, sino que las tierras donde los crio las miro de tal suerte que los vientos, las aguas, el frio, y el calor, y demas metheoros los dio con tal confonancia, que fuessen conformes a la necessidad, y naturaleza de los hombres que en ella se hauian de engendrar. Con que se vee claramente quan cortas son las raçones de la Philosophia en queriendo rastrear las ocultas, y reseruadas, a la eterna sabiduria. De lo dicho se hecha de ver que esta insigne Ciudad, esta entre el tropico, de Cancro, y la linea equinoctial que virtudes, y influencias embien los cielos à los inferiores por cuya causa se puedan alterar: la cantidad de los dias y las noches, las estrellas y signos que tenga verticales: el sitio q̃ tenga por naturaleza, los vientos, y aguas de que goza, las differentes naturalezas de hombres, que en ella nazen, las inclinaciones, y templãzas que tienen quanto al lugar en que esta, ajustando la Doctrina referida a la que Hippocrates Galeno, y Auicena han escrito, y enseñado en muchas partes de sus obras, con lo qual llegaremos al Capitulo siguiente delas enfermedades q̃ Galeno y los demas medicos atribuyen a los lugares por el natural Sitio.

Descripcion del Sitio de la Ciudad de Mexico.

Descripcion del Sitio de la Ciudad de Mexico.

Que enfermedades sean COMMVNES Q VALES PROPRIAS y particulares en la Ciudad de Mexico, como se puedan pronosticar, y preuenir.

CAPITVLO. XVIII.

CON Mucha raçon Galeno reprehende à Quinto medico de su tiempo, por que no juntaua las enfermedades, que en aquel tiempo corrian con el estado, y disposicion de el ayre ambiente, pues se collige cõ gran claridad de el sapientissimo Hippocrates, que no haziendose esto, ni se puede pronosticar lo por venir, ni prohibir los que se hizieren, si primero no conocemos el afection, que ha cavsado en nuestros cuerpos la destemplança de el ayre, y como el siempre reciua alteraciones sensibles, y particulares de los tiempos, es muy necessario el conocimiento de ellõs, por que sus mudanças causan enfermedades, como lo enseña Hippocrates, q̃ vnas enfermedades son proprias de el Verano, otras del Estio, otras de el Otoño, y otras de el Hiuierno, y asi es conforme a raçon, que el medico tenga conocimiento de estos tiempos, para de sus differencias, saber las que han de suceder de las enfermedades, conociendo la constitucion vniuersal del año, y la particular de qualquiera parte de el, y de sus enfermedades.

In principio Epidem.

Eadem parte.

3. aph. 19. & 20

Este conocimiento de los tiempos, y de sus mudanças tuuieron por difficil, no solo Hippocrates, sino todos los mas graues autores de la medicina, si le faltare al medico el de el Astronomia: assi nos lo tiene enseñado en el principio de su libro, quando dize, el que con estudio y dili.

No se pueden conocer los tiẽpos sin el Astrologia.

De aere aquis & locis.

y diligencia, conſiderare la conſtitucion de qualquier tiempo, conocera que enfermedades ayan de ſer comunes quales particulares, aſsi en Hiuierno como en verano, y mas en ſus mudanças, y en el nacimiento, y occaſſo de los aſtros, y explicando mas eſta Doctrina, es neceſſario (dize) guardar, y obſeruar las mudanças grandes que ſuceden en los tiempos, no dando en ellos medicinas ni cortando ò quemando alguna parte de el cuerpo haſta que paſſen diez dias antes mas que menos, y que tiempos ſe han eſtos nos dize tambien, que ſon los dos ſoliſticios, y equinoctios, nacimientos y occaſsos de las eſtrellas, eſpecialmẽte delas Caniculas de Arturo, y el occaſſo de las Pleyadas, y la meſma Doctrina tiene enſeñada en otras muchas partes.

Lib. de med. ex purgant, & 4. aph. 5.

Hippocrates gran obſeruador de los tiempos.

En eſta obſeruacion de los tiempos fue muy puntual Hippocrates, y aſsi fuera de los lugares citados, en otros muchos enſeña la meſma Doctrina, y ſe collige del tercer libro de Dieta, donde diuidiendo el año en quatro partes dize, que ſon conocidas à todos, que ſon Verano, Eſtio Otoño, y Hiuierno, los quales diuidio, y obſerbo conforme al nacimiento y occaſſo de las eſtrellas fixas, que à los principios deſtos tiempos nacen, y ſe occultan, y aſsi el Hiuierno quenta deſde el occaſſo de las pleyadas haſta el equinoctio de el verano, el verano deſde el equinoctio haſta el nacimiento ſuyo el eſtio deſde eſte punto, haſta el equinoctio de Libra, y nacimiento de arturo, el Otoño, deſde eſte equinoctio, haſta el principio del Hiuierno en que ſe ocultan las Pleyadas, y la meſma diuiſion ſiguio Plinio, de lo qual, y de el tiempo en que naſcan, y ſe occulten en eſta Ciudad de Mexico, ſe dixo largamente, en el Capitulo diez y ſeis, donde ſe trato del ſitio de eſta Ciudad, quanto a la parte ſuperior.

Hippocrates diuidio los tiempos por el nacimiento, y occaſſo de las eſtrellas fixas.

Eſta

Esta diuision de los tiempos no la sienten assi igualmente todos por las differencias de las regiones, y ciudades que habitan, mas con el rigor que Hippocrates las observo las reconocen, los que habitan en las zonas templadas, pero no por eso en qualquier lugar que se habite dexa el tiempo de hazer mudanças, porque no pudiendo estar siempre el Sol, en vna misma parte es fuerça que de su cercania, ò apartamiento sesiga mas calor, ò frio, y mas largas ò cortas las noches, y de la differencia que ay de vnos à otros sellaman tales, de Verano, y Hiuierno ò segun la frialdad, ò calor que se siente causado deste apartamiento, ò cercania de el Sol, y assi vulgarmente llamando Hiuierno el tiempo en que haze frio, y Verano en el que haze calor, lenguaje notan vulgar que no sea del mesmo Hippocrates.

La diuision de los tiempos tiene verdad en España.

Lib. de salubri dicta in princi pio. 3. aph. 1. & Alphonsus Lopez super prog. Hippocrates.

En estos tiempos pues, en que se mudan de vnos, à otros, dize nuestro Doctissimo Hippocrates, que se hazẽ muchas enfermedades, especialmente quando se muda de calor a frio, y estas son las que el medico ha de observar, para que conociendo en que tiempo se hagan, sepa pronosticar, y sepa q̃ tal hara de ser el año, assi en commun como en particular, por q̃ guardando los tiempos su natural templança. Las enfermedades son ciertas, y de buenos juizios, y lo contrario quando suceden al reues: en las grandes sequedades tiene enseñado, que se hazen calenturas agudas, y que si el año fuere como el estado de el tiempo las enfermedades, se han de esperar semenjantes a el; y si fueren muy humidos, y llenos de agua las enfermedades proprias son calenturas largas, camaras, putrefactiõ delos humores en las venas y arterias y llagas, tumores, applexias, Alferecias, y esquinencias nacidas de humores flegmaticos, y sanguineos

3. aph. 7. 8. & 16.

y otras semejantes, que se aumentan con las continuas
1. aph. 12. Huuias, y assi la constitucion de el tiempo nos enseña las enfermedades, que hande suceder en el, lo qual es muy necessario pues vemos q̃ vna mesma enfermedad en vnos tiempos es breue, y en otros larga, assi lo enseña
Aph. 25. 2. Hippocrates, que las quartanas de el Estio son breues, y las de el Otoño largas, y mas las que llegan al Hiuierno, y de la misma suerte las templanças de las regiones nos dã a conocer, a q̃ suertes de enfermedades sean sujetas.

Como se sepan los tiempos sabida la region.

Conocida pues la Region, o Ciudad su naturaleza, y sitio es necessario saber, como suceden en ella los tiempos de el año, por q̃ sabido esto, se sabra la semejança que las enfermedades tengan con ella, y con los mesmos tiem-
2. aph. 34. pos, por que en ellos menos peligran de las enfermeda-
3. aph. 8. des que son semejantes, que en las contrarias, y si guardaren orden entre si seran faciles, y de buenos juizios, y assi se vee la mesma congruencia, y vnion con las eda-
3. aph. 3. & 18. des, y con los mantenimientos, y por esso dize Hippocrates, que los niños se hallan bien en el Verano, y primera parte de el Estio, en el Estio y primera parte de el Otoño los viejos, y en los demas tiempos, los que tienen la edad media, que son los Iouenes.

Verano es tiempo sano y templado

De los tiempos de el año, dize nuestro Hippocrates,
3. aph. 9. & 20 que el Verano es el mas sano, y que pocas o ningunas enfermedades suceden en el, por ser tiempo mas conforme à nuestra naturaleza, y templança, y el mas templado de todos, y aunque en otra parte señalo muchas que suelen suceder en el, como son furores, melancolias epilepsias, y fluxos de sangre, no se contradize en su Doctrina, por que primero hauia hablado de el tiempo de el Verano en quanto à su propria qualidad, y en esta vltima parte habla de aq̃llas enfermedades cuya materia haui en-

dose

dose juntado en el Hiuierno, despues en el Verano con el calor corren y causan las enfermedades dichas. En el Otoño dize, q̃ se hazẽ enfermedades agudissimas y mortales, y que es tiempo contrario à los Tisicos, en el Estio y Hiuierno de la misma suerte se hazen enfermedades proprias de el tiempo, como que da dicho, para que conociẽdo las que son proprias de cada tiempo sepa pronosticar las q̃ hã de suceder en ellos, y aunque en todos los tiempos de el año se hazen todas enfermedades, mas en vnos son mas proprias que en otros, y muchas vezes las que empieçan en vnos, se acaban en otros, y de aqui nace la necessidad de conocerlos, por que aunque no se tome la raçon de solo ellos, juntando la edad el tiempo la region, y la enfermedad las comidas y beuidas, se haze grandissimo y cierto argumento, para su conocimiento, y curacion.

3. *aph.* 9. & 10.

3. *aph.* 19.

En todos tiempos se hazen todas enfermedades.

El tanteo de las enfermedades, que communmente andan en las regiones ciudades y lugares, y el tiempo enque suceden es vn instrumento gallardo, para alcançar sus qualidades y curarlas, lo que es la constitucion del tiempo, ya se ha dicho, quan necessario sea el saberse, y no menos el de las enfermedades, que son communes y particulares, aunque esto es mas difficil que lo primero, y andara muy falto el Medico, que no huuiere leydo atentamente los libros de Aere aquis & locis, el de naturaleza humana, los aphorismos que trantan de los tiẽpos de el año, y los pronosticos, y los de enfermedades vulgares, para valerse de tan marauillosa Doctrina como en ellos han enseñado Hippocrates, y acrecentado con amplissimos comentos Galeno, y illustrado con admirable Medicina, y Philosophia el Doctor Francisco Valles Cobarrubias, luz de las dos facultades.

Hipp. 3. prog. 38. Oportet impetum morborũ grauiantiũ semper considerare nec non tenere temporis constitutionem.

Enfermedades cõmunes quales y quantas seã.

Las enfermedades communes, segun preceptos recibidos, en que conuienen todos los Medicos, son de quatro maneras, vnas varias, y sellaman Sporades, ò esparcidas. Otras que pertenecen aun lugar ò a muchos, por que comen particularmente, y de ordinario de vnos mantenimientos y beuen de vnas aguas, y participan de vna misma disposicion de el ayre, las quales sellaman endimias ò vernaculas. Otras ay quando son de vna manera a tiempos differentes, en vn pueblo ò muchos, y estos sellaman populares, ò epidemios, y como mas comunes proceden de causa mas commun, y inheuitable que es el ayre: y estas son de dos maneras, la vna quando son las enfermedades ordinarias, sin mucho riesgo de las quales sanan los mas; estas sequedan en el nombre de populares o epidemias, la otra es quando las enfermedades son malignas, y muere la mayor parte, de los que enferman, y estas sellaman peste. Dize, pues Hippocrates en el libro de Naturaleza humana, que las enfermedades se hazen o mediante la comida, o el ayre mediante el qual respirando viuimos, y conocerse ha la differencia de ellas, por que si empeçando vna enfermedad muchos al mesmo tiempo enferman de aquella, se ha de entender que su causa es la que es communissima

Peste que sea y enfermedades pestilentes quales.

El ayre es causa comun à todos los animales

à todos, y de lo que principalmente todos vsamos, y esto es lo que hatrahemos respirando, y assi quando sucedieren estas enfermedades no puede ser la causa el mãtenimiento, si la enfermedad se difunde por todos assi moços, como viejos, à mugeres, como à niños y varones, assi à los que beben agua, como à los que beben vino. Mas quando son acometidos de diuersas enfermedades, sera la causa el particular mantenimiento de cada vno, y assi los males vagos, (que dezimos sporades) proceden

por

por raçon del diuerso mantenimiento, y los populares o epidemios por raçon de el ayre, los otros communes q̄ nolo son tanto, sino por el particular mantenimiento, o beuida de la region, o Ciudad essos no son tan generales, y sellaman como esta dicho endimios, o vernaculos: y destas differencias de enfermedades que se han contado, dize Galeno, que las enfermedades populares, y pestilentes, vienen raras vezes, las que sellaman Vagas, o Esparodes suceden mas frequentemente, y dellas trata en los libros de las Epidemias, y de las Vernoculas, o Endimias, en el libro de Aere aquis & locis.

Lib. 1. de Morb. acutis. com. 9.

No solo se causan enfermedades por la constitucion de el tiempo, por los mantenimientos, por las differencias de el año, edades, y complexiones: sino tambien por los vientos que corren, haora corrā en tiempo natural, a la templança de el tiempo, haora differentes cuyo conocimiento es tan necessario, como el de los pasados de los quales teniendo noticia el Medico, aunque llegue à region o Ciudad, nunca antes vista no puede dudar de el exercicio de la Medicina, ni dexar de alcançar las enfermedades proprias, y Vernaculas de aquella region y lugar, demodo que ni en conocerlas, ni en curarlas, no ay que dudar, sino que lo hara quanto es posible en el arte. Suceden pues en los vientos, y sus differencias, differentes enfermedades, como se dixo en su lugar que quando corren vientos sures o austros suceden sorderas y otras muchas enfermedades, el Aquilon o Norte, mueue tosses, y haze aspereças en la garganta y otras, aunque ay muchas differencias de vientos, como las observan los marineros y labradores, para el vsso de la Medicina bastan los quatro Cardinales, y de ellos tan solamente se acuerda Hippocrates del Norte, y sur cuyas virtu-

Los vientos causan enfermedades.

Hippoc. lib. de Aere. nam qui hæc omniā quātum fieri potest cognouerit. &c.

3. aph. 5. Austri auditum hebetantes. &c. & aph. 17. Hippocrates sea cordo del viento Norte y Sur.

virtudes son extremas, los otros dos assi como en lugar tienen el medio, assi en las templanças, y por la mayor parte siempre la constitucion de el tiempo, y qualidad de el viento si los tiempos guardaren su natural orden son semejantes, por lo qual siendo cierto, que en todas las prouincias regiones o ciudades, tienen sus differencias de tiempos es bien que aueriguemos como sean los de esta Ciudad, y como sucedan en ellos las enfermedades.

Los tiempos del año quantos son en Europa.

Comunmente en toda Europa, los tiempos del año se diuidieron, en quatro partes, que assi Gregos, como Latinos llamaron Hiuierno, Verano, Estio, y Otoño esta particiõ tenemos de Tholomeo, y de todos los Ægipcios, de Plinio, de Hippocrates, y Galeno sin otra mucha diuersidad de Autores, que de vn acuerdo, y consentimiento los llamaron assi. Al Verano llamo Hippocrates tiempo saludable, y en su templança caliente y humedo, al Estio, caliente y seco, y el Hiuierno frio y humido, y al Otoño frio y seco: a estos quatro tiempos se asemejan, los quatro humores q̃ tenemos, y tiempos, y humores se reducen à los quatro Elemẽtos, y de sus qualidades. y semejãça, se nõbrã los tiẽpos desta o aq̃lla qualidad. El Verano assi como es tẽplado en su qualidad, engẽdra y aumẽta el humor mas benigno de nuestro cuerpo, q̃ es la sangre, el Estio el humor colerico, y el Otoño, el humor melãcolico, y el Hiuierno el humor flematico, y en estos tiẽpos nos tiene enseñado, q̃ naturalezas se hallen bien en vnos, y quales en otros, en vnos para conseruarse, y defenderse de las causas q̃ pueden obligarle à enfermar, y en otros para curarse de algunas enfermedades que se engendran en vnos y en otros se quitan y sanan, y assi los niños, y los que van creciendose hallan bien en el Vera-

3. *aph.* 9. *&* 1. *Epid. tt.* 1.

Qualidades de los tiempos de España.

Que humores se engendran en los tiempos del año

3. *aph.* 2.

3. *aph.* 3. *&* 18.

Verano, y primera parte de el Estio, los viejos en el Estio y primera parte de el Otoño, en el Hiuierno los que tienen la hedad media, que es la juuentud.

Gallarda duda por que los tiempos se llemã Verano, o Hiuierno

Puedese pues con raçon dudar, si esta quenta, y particiõ de los tiempos llamando Verano al tiempo caliente y humedo, y que este sea el que ay desde el equinoctio de Ariete, que es à los veinte y vno de Março hasta el solisticio de Iunio. De tal manera que sea Verano el que comprehende estos meses, o por que en ellos el tiempo sea caliente y humedo, que es la essencia que constituye el tiempo de el Verano, y la mesma difficultad, y duda corre de los demas tiempos, y quartas de el año.

Hippocrates todo el tiempo q̃ es caliente y humedo templado llama Verano. In com. aph. 12. & 13. 1. sect. ætates non annorum num. sed temperatura. lib. 3. c. 2.

Si leemos à Hippocrates en toda la section tercera de los aphorismos hallaremos que siempre llama à los tiempos tales por su templança y constitucion, y assi al Verano llamo caliente y humedo de tal manera, que todo el tiempo que fuere caliente y humedo, que es semejante al Verano sea tiempo saludable, assi como lo es el Verano haora suceda esto en Março, Abril, y Mayo, haora suceda en otros qualesquier tiempos. Esta mesma Doctrina, comprueba Galeno, quando dize, que las edades, no se regulan por los años, sino por la templança, y lo mismo testifica Cornelio Celsso, assi del mesmo modo no sellaman los tiempos tales de Verano, Estio, o Otoño, o Hiuierno, por que suceden en estos, o aquellos Meses, sino por que en ellos se manifiestan, y conocen las qualidades, y templança segun las quales se constituyen en tales tiempos, assi que todo el que fuere caliente y humedo, templado sera Verano, Estio el que fuere caliente y seco, Otoño el que fuere frio y seco, y Hiuierno el que fuere frio y humedo.

Con mas claridad se collige, lo dicho de el mesmo Hippo-

*3. aph. 6. quando estas fuerit veri similis & in eodem com. & in eodē Doctor Valles & in 7. *Constitución del tiempo.*

Hippocrates quando dize, q̄ si el Estio fuere semejante al Verano, que se ha de guardar el Iuicio de las calenturas por sudores, y la misma Doctrina confirma Galeno, en el comento deste lugar, y el Doctor Valles Cobarrubias quando dize, que como fuere la constitucion de el tiempo, assi se han de esperar las enfermedades. *Cōstitucion del año no es otra cosa, que aquella templança de tiempos que suceden en el, como de frio, o calor, humedad, o sequedad, assi que de la manera que fuere el tiēpo, seco, o humedo, y conforme estas qualidades se convinaren con el frio, o calor, por la mayor parte se han de esperar las enfermedades semejantes à su templança, de donde se infiere, que los tiempos, no toman la de nominaciō, (segun Hippocrates) de los meses, sino de la templança que tienen, y assi se collige bien, que si en España o en otra qualquiera parte del mundo, el tiempo fuere caliente y seco, que en el sucederan causones tercianas y erisipulas è otras enfermedades colericas semejantes à su qualidad, ya este tiempo le llamo Estio, y lo mesmo sucedera en qualquiera region, Ciudad o lugar en que se hallare el Medico, si la qualidad del tiempo fuere caliente y seca, en qualesquier meses, hora dure esta qualidad todo el año, o parte de el, y en el se han de pronosticar, y aguardar estas enfermedades, tanto mas o menos, quanto fuere mas caliente y seca, o menos, que esta conjectura, y tanteo ha de hazer el prudente Medico, assi para curar la enfermedad, como para hazer pronostico de ella, y lo mismo se ha de juzgar de la qualidad de el Otoño, y de los tiempos en que sucediere, y del Hiuierno y Verano, por que las mismas enfermedades, que Hippocrates tiene dichas, que sucederan en estos tiempos, essas mismas sucederan en todo el mundo si la

Las enfermedades por la mayor parte son semejentes al tiempo. aph. 16. 3. Sect.

si la constitucio del tiempo fuere semejante à qualquiera de los que se ha dicho.

Que tiempos tiene esta Ciudad y sus differencias.

Conforme à esta Doctrina, Mexico tiene tres differencias de tiempos muy sensibles, y muy conocidas, las quales se constituyē segun estas qualidades, y templāça, vno frio y seco, otro caliente y seco, y el tercero caliente y humedo. Generalmente fuera de los tropicos en la mayor separacion, que el Sol haze sea compaña la frialdad con la humedad, y à este tiempo sellama Hiuierno, y si dura por la prima vera q̄ alla son los Meses de Abril, y Mayo comunmente se dize que es largo el Hiuierno, por que dura mucho aquella qualidad fria y humeda. Mas en esta Ciudad assi como el Sol seua apartando de encima della, y allegandose al tropico de Capricornio haze el tiempo frio y seco, que comunmente en ella sucede desde el Mes de Otubre hasta el equinoctio de el Verano, por veinte y vno de Março, desde aqui hasta el solisticio de Iunio, haze el tiempo caliente y seco, en el qual estando el Sol mas cerca de los que habitan en esta Ciudad, y hiriendo con rectitud, haze la qualidad del tiempo, sino tan caliente y seca, como la de España, (en el Estio) es el de mayor calor y sequedad, que tenemos; succesiuamente desde este solisticio, al Equinoctio de Libra, llueue adonde templandose el ayre, con las lluuias haze el tiempo muy semejante al Verano, y es el tiempo mas sano de Mexico, mas o menos en este, y en los demas tiempos conforme guardaren su natural constitucion, y esto es loque sucede por la mayor parte, y casi siempre y no dexara de ser verdad, aunque algunas vezes sean siempre las aguas antes del solisticio, y duren despues del Equinoctio de Libra, porque es muy ordinario, que la primera parte de el tiempo, que se sigue sea

Mexico tiene tres differēcias de tiempos.

semejante a la quàlidad de el que passo, y otras vezes al reues, y por esto suelen durar las enfermedades de el Verano, hasta la primera parte de el Estio, y las de el Estio, hasta la primera parte de el Otoño, en el Verano se hallauan bien los niños, y en la primera parte de el Estio, no por otra raçon, sino por que suele durar la qualidad del tiempo, que passo en la primera del q̃ se sigue, y esto sucede en todas las partes del mundo.

3. *Aph.* 18.

Otra cosa es, quando los tiempos con naturales, a la tal region, no guardan su propria templança, demodo que quando ha de llouer, no llueue, y otras al reues, y sucede que quando hauia de ser, el tiempo del Verano, caliente y humedo sea caliente y seco; por esso nos aduierte Hippocrates, la necessidad del conocimiento de los tiempos, por que sucediendo, como han de suceder, y guardando su orden, las enfermedades, son de buenos juicios, y al contrario quando no le guardan, y assi lo experimento esta Ciudad, en los años de seiscientos, y quinze, y diez y seis, que han sido bien secos, y assi conforme el exceso que tuuieren en las qualidades, le tendran en las enfermedades, demodo q̃ si son secos, sucederan las dichas en este Capitulo, que señala Hippocrates y si humidos tambien las que tiene declaradas, en el Aphorismo diez y seis de la tercera Section.

3. *Aph.* 6. & 7. & 8.

Aph. 7. 3. *Sect.*

Las enfermedades pestilenciales no se coligen de el tiempo sino de el efecto.

De lo que se ha dicho, se conoce que las enfermedades suceden, en las Ciudades regiones, o lugares segun la constitucion de el tiempo, y sus qualidades (excepto las pestilenciales verdaderas, q̃ vienen por corrupcion de el ayre) y assi es facil inferir las que en Mexico, suceden y han de suceder, conforme la constitucion de el tiempo, y assi se vieron en Mexico, los Meses de Abril, Mayo, y Iunio, del año de seiscientos, y diez, y seis, muchas

muchas calenturas continuas, camaràs de ſangre, y de colera, vomitos eriſipulas, inflamaciones de los ojos y orejas, luego bien ſe infieren, en qualquiera parte de la conſtitucion de el tiempo la de las enfermedades, aſsi como en Eſpaña, y en otra qualquiera, por que la Doctrina de Hippocrates tiene verdad, en tierras muy calientes, en las muy frias, y en las templadas, y aſsi como en todos los tiempos del año, ſe pueden hazer todas enfermedades, aſsi en todas las partes de el Mundo, ſe pueden hazer, y conocer, aunque aya particulares enfermedades, en vnas partes, mas que en otras, y ſe diferencien en el curarſe ſegun la differencia que tuuieren con las regiones tiempos edades, y complexiones, y en Mexico, ſe ven en el tiempo caliente, y ſeco las enfermedades ſemejantes al Eſtio, en el frio y ſeco, ſemejantes al Otoño, y en el tiempo de las aguas, que es caliente y humedo, las que ſuceden en el Verano, todo lo qual alcançara el prudente Medico, conſiderando lo mas, de lo que ſucede, y juſgando bien en ello.

3. Prog. 40.

El Medico deſto conocera las enfermedades en qualquiera Region.

La Doctrina dicha, aſsi como la tiene enſeñada Hippocrates, tiene verdad en Mexico, que las enfermedades ſiguen la conſtitucion de los tiempos, fuera de las quales tiene Mexico ſeis differencias, que ſon las q̃ communmente, y caſi ſiempre corren en el, vnas que ſe hazen por comer de ordinario, de vnos mantenimientos, y beber de vnas proprias aguas, y eſtas ſellaman endimias, ò vernaculas, y participan juntamente, vna meſma diſpoſicion de ayre. Deſte genero ſon las calenturas ardientes, y las que por mayor putrefaction, y mas intenſa llamamos malignas, y vulgarmente tauardetes, ò tauardillos, y el ſarampion, y viruelas, y por que ha hauido medicos, no vno ſino infinitos, que han dicho que

3. Prog. 40.

Mexico tiene ſeis differẽcias de enfermedades communes.

Hippocrates conocio los tauardetes.

Fiebant autem in febribus ęsti uis circa, 7. 8. & 9. diem, aspre tudines incute miliaceę, cuticũ morsibus simi les non valde pruriginosę &c. & 3. epid. sect. 1. tt. 29. & 7. epid. in histo. fulonis. & corn. Celsus, lib. 5. c. 8. Actuarius lib. 1. c. 23.

Quales sean las enfermedades de Mexico.

Hippocrates no conocio los tauardillos, no quise pàssar en silencio, vn lugar conocidissimo suyo fuera de otros muchos, que ni tienẽ necesidad de comento, ni de explicacion por ser tan claro, y conocido el lenguaje con que intitula esta enfermedad, y el mesmo con que le nombramos, y a quien conocemos mejor por el sobre escrito que trai, dize pues en el segundo libro de enferdades, populares en la tercera constitucion, q̃ en las calenturas del Estio, (que se puede leer assi,) ò en las calenturas muy fogosas, y ardientes, como el Estio, (y esta es mejor interpretacion) cerca del seteno octauo, y nono dia se hazian, vnas aspereças en el pellejo muy semejantes à las mordeduras de las pulgas, y que no se leuãtauan del (que esso quiere dezir, non valde pruriginosæ,) esta enfermedad y las viruelas, y sarampiones son muy ordinarias en esta Ciudad en todo el año, aunque en vnos tiempos mas que en otros, y lo ha experimentado, en el año de seiscientos y quinze, y diez y seis, por los Meses de Henero, Febrero, y Março.

Otras enfermedades ay, que son vagas que llamamos esparodes, y deste genero son dolores de costado, esquinencias, y erisipulas, camaras de sangre, y de colera, y estas pueden vnas vezes hazerse endimias, ò vernaculas, y causarse por el mantenimiento commun de todos ò bebida, y otras por raçon del diuerso mantenimiento, suceden en vnos y no en otros, y entonces se llamaran vagos, que son menos communes, que los vernaculos, y estos y todos pueden suceder, assi à los Españoles, como à los Indios, y son ciertas y conocidas en esta Ciudad. Vltimamente se vèn en esta Ciudad muchas hidroppesias, las quales son difficiles de curar, y suceden en todas suertes de personas, assi moços, como viejos,

viejos, niños, y mugeres, y tienen mucha congruencia con el sitio della que es tan humedo, y la naturaleza de las aguas de que goza, y como esta dicho, assi como en todos tiempos se pueden hazer todas enfermedades, assi en todo el mundo, y en qualquiera region, ò Ciudad se pueden hazer aunque aya muchas que se vean, en vnas regiones, y no en otras, y no por esso se inferira bien, no se han hecho, luego no se haran, assi como dizen comunmente, que nunca ha hauido peste en estas prouincias, que por esso no la pueda hauer, ni menos, por que el cocoliste dè en los Indios, que no pueda dar en los Españoles, donde sera fuerça dar a esta enfermedad, nombre Castellano, pues es conocida de Hipocrates, y tiene casa y solar.

Aph. 19. 3. morbi quidē omnes in omnibus temporibus fiunt.

El cocoliste no se ha dicho que enfermedad sea

Las demas enfermedades, que se causan de las constituciones de los tiempos, y de sus mudanças, de los vientos, y sus differencias, son faciles de conocer, y no difficiles de curar, en que entran Catarros, sorderas, optalmias, gotas, ardores de vrina, y otros muchos de los quales, assi como de los passados, el Medico considerarà la differencia, que tuuieren à la edad al tiempo, ò region para poder añadir, ò quitar, y reducir la naturaleza à su primer estado, aprouechandonos de tan admirable Doctrina como nos tiene dada Hippocrates, en todas sus obras, y especialmente, en la tercera section de los aphorismos hasta el Aphorismo vigesimo quarto.

Los tiempos y los vientos causan sus enfermedades proprias en Mexico.

No me parece que el que considerare todo lo dicho, se podra errar mucho, antes con facilidad conocer qualquier suerte de enfermedad, y curarla, assi en Mexico como en todo el Mundo, pues como dize Hippocrates, solo lo que tiene enseñado enel primero delas Epidemias, en la parte tercera sentencia primera, es la fuente, y prin-

principio, assi de los vniuersales, como de los especiales preceptos de toda la Medicina, assi para el conocimiento de las enfermedades, como para su curacion, y pronostico con la addicion, que en las especiales se añada, y en las vniuersales se quite.

Lib. de definit. med.

Morbos cognoscimus excommuni hominum natura, & cuius vis, &c.

Dize, pues que las enfermedades se conocen de la naturaleza en commun, y de la particular de cada vno, de la enfermedad, del enfermo, de la constitucion del Cielo, y region de cada vno, de la costumbre, del comer, de la condicion, de la edad, del hablar, del silencio, de las imaginaciones, sueño, vigilia, de los sueños, de las passiones, del llorar, de el reyr, de las cossas que salen al pellejo, de las calenturas, delos escrementos, de los abscessos en que se terminan las enfermedades, ò para salud, ò para muerte, de los rigores, refrigeraciones, de la tos, de los estornudos, del hippo, de los regueldos, de las ventosidades, del salir dela sangre, y en suma de estas cosas, y de las que por ellas suceden, se ha de hazer la consideracion, con lo qual sera imposible escaparsele al medico cosa alguna por muy particular que sea.

De lo que se ha dicho se hecha de ver, como pueda el Medico conocer la region, ò Ciudad donde llegare, y las enfermedades que en ella sucedieren, y curarlas aunque no la aya visto, assi mesmo como se hayan de guardar, y conocer los tiempos de el año, las estrellas q̃ es necessario obseruar, y los vientos, y por el cõsiguiente los que en esta Ciudad ay, las aguas, y mantenimientos, complexiones, y qualidades de los quales sera facil este conocimiento, y se podra saber en que tiempos ayan de venir las enfermedades, suprecaucion y pronostico, guardando siempre la Doctrina de Hippocrates.

Por

Porque los Pronosticos de las enfermedades no sean tan ciertos en esta Ciudad, como en tiempo de Hippocrates, y en España, y si se puede en esta dezir el dia y hora, en que se ha de morir el enfermo.

CAPITVLO. XIX.

Es de tanta importancia al Medico, el pronosticar las cosas, que estan por venir, que con ninguna se haze demas opinion y nombre, assi lo enseña Hippocrates. El Medico que delante de el enfermo dize las cosas presentes, las passadas y por venir, y las que al enfermo se le oluidan dà à entender, que conoce, y sabe la curacion de la enfermedad, y es officio del Medico docto y prudente, como lo señalò el mesmo diziendo; las cosas passadas dilas, las presentes conoce, las que estan por venir pronostica, de lo qual se collige, que el pronostico tiene su lugar acerca de las cosas futuras, como enseña Galeno tratando de las señales, que muestran la salud, (dize,) de estas vnas muestran la salud presente, otras la passada, y otras la que esta por venir; de las quales ay mayor necessidad en la Medicina de las presentes, y futuras, y menor de las passadas, la de las cosas futuras ha enseñado Hippocrates en Aphorismos, Pronosticos, Epidemias, Porriticos, y prenociones coacas, con lo qual el arte se engrandece, y los doctos son estimados y reuerenciados, y de los enfermos obedecidos, y se entregan en sus manos con mas confiança, y de esta feè que el enfermo tiene con el Medico, nace vna puntual obediencia,

In principio Prog.

1. Epid. Sect. 2. tt. 48.

Lib. art. med. cap. 7.

El Medico q̃ acertadamente pronostica es docto.

cià, que no es de poca fuerça para curar la enfermedad, y por esto son muy necessarios los pronosticos delos Medicos, y Galeno se alaua de hauer sanado à muchos, solo por obediencia, que tenian haziendoles abstener por quinze dias del agua, y deste modo sano Eudemio Philosopho de tres quartanas, lo qual le pronostico mucho antes como lo refiere en el libro de Precognicion à Postumo en el tercer capitulo, y de aquella larga historia que quenta de la curacion de aquel Medico Siculo que sano, de vna inflamacion de higado, la qual le hauia pronosticado, y por ello llamado Diuino, demodo que delas curas que hazia, y pronosticos que dezia, crecio con las riquezas la gloria, y cuenta la que alcanço de la curaciõ de la muger de Boeto por la qual fuera del credito, y reputacion, le diò quatrocientos aureos, cuyo valor segun los antiguos de cada aureo, era cien numos ò sextercios masculinos, q̃ hazen mil marauedis de nuestra moneda Castellana, della haze mencion Marcial en el libro dezimo en la Epigrama treinta y siete.

Lib.6.de morb. vulg. sect. 4. com. 8.

5.de locis. c.7.

Lib.de precog. ad postumum.c. 5.simul cum diuitijs creuit gloria nostra.

Aureo q̃ moneda y q̃ cantidad haze de la nuestra.

Aureolos vltro quatuor ipsa petit.

Y Alciato, Cornelio Tacito, y Suetonio Tranquilo, que hazen los quatrocientos aureos, casi mil y cien ducados, de à onze reales, de lo qual se alaua Galeno, y con mucharaçon, y no lo hiziera en este tiẽpo, ni en esta Ciudad, y assi el Medico que pronostica las cosas futuras, no solo adquiere fama y riquezas, sino se libra de las calumnias, que los vulgares les atribuyen dando authoridad, à los remedios para que en caso, que los aplique, aunq̃ no aprouechen, si primero lo pronosticare q̃ de reputado por docto, y aunque Galeno reprueue las medicinas, en aquellos que no han de sanar, por que no se infamen los remedios con que à otros se ha de dar salud, es con todo

todo esso piadoso el cõsejo de Theucides, y el mesmo Galeno le alaba por prudẽte, que es mejor con el Pronostico delante vssar algo con peligro, que no dexar desesperado al enfermo. Y por esso Hippocrates dize que es cosa excellente el pronosticar, por que assi como al enfermo le importa la salud, assi al Medico la fama y authoridad, Y Galeno a esta parte de la Medizina que enseña las cosas futuras la llamò muy honrrada muy excellente y de gran estima.

Lib. 6. Meth.

1. Pronost.

1. De dignotione expuls. c. 1.

Auiendo dicho la excellencia que tenga esta parte de la Medizina, que enseña el successo de las cosas futuras, y la honrra que el Medico adquiere por los Pronoticos, siguiendo nuestro intento se han de examinar quatro puntos, con los quales quedara declarado todo loque propusse en el titulo de este capitulo. El primero, q̃ cossas tenga obligacion a pronosticar el Medico, El Segundo, si puede pronosticar lo que ha de suceder a los enfermos, El tercero por que los pronosticos no sean tan ciertos en Mexico como en España. Y en tiempo de Hippocrates y Galeno. El quarto y vltimo si se puede pronosticar el dia y hora en que se ha de morir el enfermo.

Quatro puntos que se han de tratar en este capitulo.

El primer punto parece q̃ Hippocrates le tiene señalado en el principio del Libro de dias decretorios. Y en el tercero de enfermedades vulgares. El Medico tiene obligacion a pronosticar q̃ tal aya de ser el estado de los tiempos de el año, las enfermedades de ellos, y lo commun y particular de ellas, quales sean largas y mortales, quales largas y sanables, quales agudas y mortales, y quales agudas y sanables; De la constitucion de el tiempo ò estado de el (que no es otra cosa que la qualidad de el ayre natural, o preternatural, que los interpretes de Hippocrates llaman tempestad,) Ya se ha dicho en el capitulo

Oportet autem exacte per discere vnam quãque temporum constitutionem &c. & 3. de morb. vulg. sec. 3. in fine.

passado, y se señalaron muchos lugares de la Tercera Seccion de los Aphorismos, y delas enfermedades vulgares, y se diuidio el año en sus tiempos, señalando a cada vno su qualidad, los quales quando guardarē la propria seran saludables, y los juyzios de ellas buenos, y faciles, y si no la guardaren, y tuuieren destemplança contraria à la de el tiempo sucederan enfermedades, y a este llaman tempestad. De estas puede muy biē y con gran certeza el medico hazer pronosticos, segun la qualidad que el tiempo tuuiere, las quales sucederan por la mayor parte con que se verificara el pronostico, porque andan juntas la constitucion de el tiempo y las enfermedades que le siguen. Y por esso dixo Hippocrates, que en los tiempos inconstantes las enfermedades lo son y de varios juyzios, y por esto aconseja la importancia desta materia enel principiodel Libro tantas vezes citado, que lo primero que ha de conocer el Medico es la qualidad de el año y de sus tiempos, quanto sobrepujen vnos à otros, por que no son los cosas en ellos semejantes, antes tienen gran differencia por las muchas mudanças, que en ellos suceden de calor à frio, y de humedad a sequedad.

Que enfermedades puede pronosticar el medico.

Lib. de humori. tt. 11. & 3. aph. 8.

Lib. de aere a. quis & locis.

Conformandose con esta sentencia, otra de el principio delos pronosticos, dize que no solo es necessario el conocimiēto de la naturaleza de estas cossas quanto se auentajen à las fuerças de el cuerpo, sino tambien considerar si las enfermedades tienē algo diuino, por loqual entiende Hippocrates el ayre que nos sirue para la respiraciō, (como lo insinua enel libro de Flatos) por ser tan necessario à la vida humana, y ser el q̄ hatrae, y quita las enfermedades, y assi añade en el tercero de los pronosticos en el fin la necesidad de el conocimiento del tiempo, y sus qualidades, y las enfermedades que communmente andan

Diuino en las enfermedades que llama Hippocrates. 1. prog. 2.

dã enla Region,o Ciudad donde se habitã,demodo q̃ vna de las cossas que el Medico puede y deue pronosticar es el tiempo y las enfermedades de el, si seran largas ò breues,y por que de esto se ha dicho mucho enel capitulo passado passaremos a otras cossas que el Medico tiene obligacion a pronosticar.

Dize Hippocrates en el lugar citado que enfermedades sean breues,quales largas,quales sean seguras y quales mortales,para que el Medico sepa lo que ha de pronosticar,por que sin duda aquel es excelẽte Medico, que yerra poco, y sana los mas. Y assi Galeno dize, que no ay con que comparar al que esto haze,y aunque es imposible que el Medico cure todos los que enferman, y especialmente de enfermedades agudas, con todo esso Hippocrates alaba mucho al que en ellas yerra poco.

Lib.de dieb.de cret.in principio.
1. Gal. de his quæ inmedicatrina fiunt com. 2. enarat. 6. Celsus lib.3.c. 1. Hipp. lib. 1. derat.victus.tt. 8.& lib. de veteri medic.

Diuidieron las enfermedades Galeno, y Hippocrates en largas, y breues,largas llamã aquellas,q̃ fuera de que carecen de peligro passan de el dia vigesimo,assi lo enseña Galeno,auiendo dicho de las enfermedades largas, se acordò Hippocrates del dia vigesimo,por que aunque las agudas se estiendan hasta este dia no se puede llamar larga, pero en passando de el, ya lo es de su naturaleza. Enfermedad breue es aquella q̃ presto se acaba, la qual es de dos maneras, vna breue y segura,como es la calentura ephimera, otras ay agudas, que fuera de lo q̃ es juzgarse con breuedad, luego tienẽ grandeza y muchedumbre de accidentes y peligro. De estas agudas hizo quatro differencias Galeno,y Hippocrates en el Libro de Veteri Medizina.Vnas que son exactamente per agudas,q̃ se terminan al quarto dia (y las llama *Simpliciter per acutæ*)otras no tanto como estas: que llama no exactamente per agudas, y se terminan al seteno, otras agudas exactamẽte que

Todas las enfermedades se diuiden en largas, y brebes.
Enfermedad larga que es.
Dos differẽcias de enfermedades brebes.
Cinco differencias de enfermedades agudas.

se terminan al onze: Otras que communmente se llaman
2. *aph.* 24. agudas, de las quales dixo, que se acabauan en catorze dias, ay otras que se alargan hasta el dia vigesimo, y se llaman agudas de decidencia.

Enfermedades agudißimas quales sean.

El exactamente per agudo, Como si dixessemos el agudissimo, que no puede ser mas es aquel, que no passa de el quarto dia, y que luego llega a su mayor fuerça y mayores accidentes, assi lo dize Hippocrates. Que en siendo la
Aph. 7. 1. enfermedad desta qualidad luego tiene sumos trabajos, Y lo mesmo enseñò en el Libro de sus juyzios las calenturas mortalissimas, y que luego vienen con señales horrendas, y como bramando al quatro dia, y aun antes matan desta suerte de calenturas murio en Thaso Philistes, y aquella muger que viuia en Biton que tenia esquinẽcia, y en Larisa el calbo, y Pericles en Abderis, de los quales haze mencion Hippocrates (son nombres proprios de lugares, o barrios donde viuian los tales enfermos, y assi no se pueden españolizar mejor.) Y de este genero de enfer-
Don Iuan de Velasco de que enfermedad murio. medades fue el accidente que le sobre vino à Don Iuan de Velasco del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Corte en Mexico, que fue vn Tetano (q̃ los Medicos llaman con vulsion, que es vna especie della no tan patente como las demas por no mudar el cuerpo su natural figura) accidente que sobre vino à vna fiebre ardiẽte cõ inflamacion en el higado, de este pues murio puntualmẽte al tiempo que Hippocrates señala, que es dentro de quatro dias, y aunque no todas los enfermedades deste genero, especialmente esta son siempre agudas y mortales, pero quando suceden à calenturas ardientes, entonces y siempre son mortales, como aduierte gallardissimamẽte el Doctor Valles, y como le sucedio al dicho enfermo, à vna calentura ardentissima, y a vna inflamacion en el hi-
In com. aph. 6. sect. quintæ.

gado

gado, y à infinitas euacuaciones que le auian hecho, de lo qual claramẽte se conocio ser el Tetano de inanicion y falta de virtud, y mas acompañandose con vn singulto que tuuo, el qual nacio enel de la demasiada euacuacion, y siẽdo como es especie el singulto dela convulsion, qualquiera de ellos que suceda dize Hippocrates q̃ son señales mortales, quanto mas juntãdose dos causas poderosas à hazer vn effecto assi mesmo poderoso, con las quales señales sin otras muchas, que se diran en el vltimo punto deste capitulo le pronostique la muerte al quarto dia contra la opinion de muchos y murio tan apriessa y con tanta puntualidad, que menospreciando el pronostico se fue de entre las manos sin recebir el sancto Olio, que por que fue tan notorio lo pongo aqui.

Aph. 4. quintæ sect.

Quando se juntan muchas señales q̃ significan muerte no pueden faltar.

El que no es tan agudissimo como este que Hippocrates llama (*per acutus exacte*) y llega al septimo dia, como son algunas esquinencias, y la enfermedad que llamamos (*colera morbus.*) q̃ es vna repentina euacuacion de camaras y vomitos, y otras de este genero, de las quales dixo Galeno, que tenian las primeras accessiones fortissimas; desta suerte de enfermedad murio Philisco que habitaua junto a los muros de la Ciudad como refiere Hippocrates, y aquel mancebo que viuia en la plaça del mentidero, (lenguaje es suyo) y otros muchos que se podran ver en los Libros de enfermedades vulgares.

Segundo genero de enfermedades agudas quales.

La tercera suerte de enfermedades agudas, que son las que Hippocrates llama (*exacte acutas,*) se terminan en el onceno, y son poco differentes de las que se terminan en el catorze, (aunque algo mas agudas) y pocas vezes se juzgan perfectamente en este dia antes Archigenes, y Argenterio dizen, que este dia tiene vna cosa particular occulta y diui-

Tercer genero de enfermedades agudas.

Onzeno dia en las enfermeda-

des q̃ tiene particular.

y diuina, que siempre enel se alteran los cuerpos, y sobrevienen notables accidentes a los enfermos.

Vltimo genero de ẽfermedades agudas quales sean, Hipp. 2. aph. 23. lib. præ not. Coac. & lib. de Iudicijs

La vltima differẽcia es la que llama Hippocrates agudas simpliciter) y se acaban alos catorze dias, como lo refiere en muchas partes de sus obras, y quales sean estas, las declarò en el Libro de Afectiones, como son el dolor de costado, la perineumonia, las calenturas ardientes, y las tercianas sencillas, o exquisitas, y otras muchas, y lo mismo confirma Galeno en el commento del Aphorismo doze de la primera. Y en el tercero de difficultad de respiracion.

Agudas de decidencia quales sean.

Ay otra suerte de enfermedades agudas que sellaman de decidẽcia, que se estienden hasta el vigessimo dia, de las quales haze mencion Galeno en el segundo Libro de dias decretorios, cap. 12. y en otros lugares, y tambien se acordò de otras agudas de decidencia, que suelen llegar al dia quarenta, y lo confirmò Hippocrates diziendo es necessario considerar la facilidad de el respirar en las enfermedades agudas en aquellos que tienen calenturas y se juzgan en quarenta dias, y en el Libro de Afectiones dize, Las enfermedades agudas se juzgan en catorze dias, y algunas en quarenta, y enel fin de el Libro de dias decretorios. Ya he dicho antes de agora delos dias decretorios, que las enfermedades fuertes se jusgan en quatro dias, en siete, en onze, catorze, diez y siete y veinte, y de estas algunas en treinta, y en quarẽta y setenta, mas quando llega estos numeros, es larga constitucion de calenturas, y a esta suerte de enfermedades agudas, llamò Galeno de decidencia ò de commutaciõ. Esta suerte de enfermedad tuuo Anaxion como refiere Hippocrates, y otros muchos, y cada dia la tenemos entre las manos.

3. Prog. 25. & in com. aph. 23. 2. sect.

Lib. 1, Prog. 25

Lib. 2. de dieb. decret. c. 12. & 25. Prog. 1.

Lib. 3. Epid. sect. 3.

Si vna enferme

Podra alguno dudar si vna mesma enfermedad pueda

ser

ser exactamente aguda, y aguda simpliciter, y absolutamente y tambien de decidencia, a lo qual se puede responder que si, juzgando conforme los accidentes, por que vna mesma calentura ardiente, o continente, si luego al principio tiene mucha inquietud y congojas, y vehemencia de accidentes se juzgara al quarto dia, y si no fueren tan vehemētes los accidentes se puede alargar al sereno, y conforme a ellos à los demas terminos, considerando otras muchas cossas que se aduiertē para los pronosticos, como son fuerças, hedad, complexion, tiempo del año, y Region en que se habita, y esto se obserua muchas vezes en el exercicio de la Medizina.

dad aguda puede pasar todos los terminos de todas las agudas Hipp. aph. vbi morbus per acutus est statim habet. &c.

Otra duda se offrece de Galeno, por que Hippocrates puso al catorze por termino de las agudas, pues se lee en muchas partes de los libros de enfermedades vulgares, q̄ muchas agudas se han juzgado enel diez y siete y veinte, y otras en el treze, y otras en el quinze, y en el quinto dia algunas, a lo qual el mesmo Galeno responde, que de la remisson ò vehemencia de los Simpthomas, o accidentes nace el juzgarse las enfermedades en este o aquel dia, fuera deotra raçon particular, q̄ se toma de las passiones de la Luna en su mouimiento. Segun el qual se juzgan mas presto o mas tarde, por ser su virtud la que effectiuamēte en tales dias produze tales effectos, assi se juzgò Erasino, de quien haze recordacion Hippocrates en el dia quinto, aunque en rigor la seuicia y grandeza de los accidentes que vuo en el quatto hizieron el juyzio, aunque viuio hasta el quinto.

La Luna es causa de los juizios de las enfermedades.

De lo que se ha dicho se aduertira que todas las enfermedades agudas conuienē en gozar deste nōbre, aunque se juzguen en quarto, siete, catorze, o veinte, conuienen tambien en que todas tienen calentura inseparable, cuya doctri-

Gal. in com. 7. aph. 1. & 2. vlt.

de diebus decret & 1. derat: vitus tt. 8. & apb. 19. 2. & in 30. quintæ.

doctrina es de Galeno, y aunque parezca enseñar lo contrario en el pronostico veinte y cinco del primero, y en otros lugares donde dize que ay muchas enfermedades agudas que carecen de calentura como la apoplexia, no se a de entender propriamente, por q̃ enfermedad aguda en rigor es aquella que passa presto, y con peligro, y de las que entiende Galeno son delas q̃ se ha hecho relacion de las quales nunca se aparta calentura, y estas como se ha dicho, siguen el mouimiento de la Luna, y aunque la apoplexia, la su focacion de la madre, y otras enfermedades desta suerte sean tan arrebatadas que maten de presto, y sin calentura, no se opone à la Doctrina dicha, por que estas no son verdaderamente agudas en el sentido que Hippocrates, y Galeno las tomã sino impropriamente, y mas se deuen llamar, repentinas, que agudas.

enfermedad aguda que es.

4. depart. anim. lib. 2 prog. 46. & apb. 19 2. & 24. 3. & 3. lib. 7.

Demas de lo dicho con vienen las agudas en la causa por que ordinariamente se hazen de colera, como refiere Aristoteles, y comprueua Galeno en muchos lugares. Con vienen tambien en el Pronostico, por que en todas las agudas no son ciertas las señales de salud ni de muerte.

Conclusion del primer punto, de que se pueda saber si morira o no el enfermo.

Pero si el enfermo sanara ò morira de la enfermedad de tres principios, principalmente se puede conocer y pronosticar: de la enfermedad; de su grandeza, y de su costumbre, y condicion, (que llama Hippocrates ex more morbi:) De la especie de la enfermedad se hara el juicio considerando si la enfermedad es saludable desuerte que la naturaleza, y el arte las pueda vencer, ò mortal de tal suerte que vença à la naturaleza, y remedios del arte, y assi de vna efimera, y de vna tercia na exquisita facil es pronosticar salud: al contrario en vna vehemen-

hemente à poplexia, en vna perineumonia, en vn frenesi, y en vn dolor decostado, que son de su naturaleza mortales, y qualquiera especie de enfermedad se conocera delos accidentes proprios, que sellaman patonomonicos, como vna inflamacion verdadera del costado, q̃ sellama Pleuritis, se conoce de el dolor de el lado punxente, de la difficultad de la respiracion, de la tos, y de la calentura continua, y del pulso serrante. De la grãdeza de la enfermedad se puede tambien conocer si el enfermo sanara, ò morira, con las mismas señales que la especie de la enfermedad, las quales nos enseñan su grandeza, y vehemencia en quanto se apartan de el natural estado, y vssando de el exemplo passado, la difficultad de la respiracion, eldolor, y la calentura, tanto enseñan ser la enfermedad grande, quanto excediere la naturaleza dèl enfermo, y el modo suyo, ni de otra parte se puede conocer, sino de la grandeza y vehemencia de los accidentes, de los quales quanto fueren mayores, ò menores, se podra pronosticar si el enfermo, saldra de ellos, ò no.

Especie, grandeza y condicion de la enfermedad dan àconocer su fin

De la condicion de la enfermedad, que es la tercera parte de donde se puede hazer el Pronostico acerca de si sanarà, ò morirà el enfermo, se conocera de sus señales las quales enseñan la mala ò buena condicion dela enfermedad, condicion de la enfermedad no es otra cosa sino la differencia, que tiene segun es blanda rigurosa, ò maligna, cuyo exemplo se halla en el mesmo que se ha traido, por que en el dolor de costado se aduierte su cõdicion, del poderse hechar sobre el lado que duele, o no, y en otras enfermedades el hallarse bien à los remedios à la comida y bebida, estar bueno el juicio, ò loquear son señales, que enseñan vna particular condiciõ buena

Condicion de la ẽfermedad q̃ es

ò mala suya, de las quales es facil el hazer el Pronostico de salud, ò muerte, segun mayores ò menores fueren, y assi Galenopondero quan necessario es el conocimiẽto de la condicion de la enfermedad para pronosticar el fin de ella. ∾

1. *Lib. de Cris. cap. 3.*

De que se conoce si vna enfermedad será breue ò larga.

La breuedad ò largueza de las enfermedades se conoce del cocimiento, o crudeça que tienen, de lo qual Galeno tràta largamete en los libros de Criſes, y de los tiempos de la enfermedad, en los quales tiene enseñado que el cocimiento de la materia morbifica promete seguridad, y brebedad della, assi en las que se jusgan por la vrina como por el esputo, y demas excrementos, que salen de el cuerpo, de cuio olor color, y semejança, que tienen con los que hauia en salud, sè pronostica su brebedad ò largueza, segun mas presto vinieren ò se tardaren, como lo tiene enseñado Hippocrates en los pronosticos, y en el libro de juicios, donde dize que la vrina buena con cocimiento perseuerante, significa brebedad, y seguridad de la enfermedad, y aquellos que han de tener juicio de su enfermedad al quarto dia ha de tener la vrina vna nubezica roja, y sucedera assi essãdo las demas cosas conforme a raçon, y lo mismo dize del dolor de costado, que el escupir en todo dolor que aflixiere el pulmon y costillas, es necessario que se aroje presto, y confacilidad, y en el segundo de los pronosticos en el 21. dixo, que si luego al principio se escupa q̃ abrebia la enfermedad, y mientras mas se tardare el escupir mas sea largarà la enfermedad, y el mesmo juicio se ha de hazer de todas las que tuuieren dependencia de materia, de cuyo cocimiento no solo su brebedad, ò largueza, sino el peligro se puede pronosticar, de lo qual difusamente se hallara harta doctrina en Galeno

2. *Pronos. tt. 26. & lib. de iudicat.*

Aph. 71. 4.

2. *Pronos. 43.*

en el

en el libro primero Decrises desde el capitulo 7. hasta el 13. y en el 1. Derat. victus en el testo 32. y en el 1. de enfermedades vulgares Sect. 3. com. 10. y en otras muchas donde de el cocimiento, o crudeza, del olor y color, y de el modo de los excrementos, enseña ha hazer el Pronostico de la duracion, de el peligro, y seguridad, y desu transmutacion à otras.

Segundo punto

El segundo punto que propuse, es, si el Medico puede pronosticar al enfermo lo que le ha de sucedor, de el qual no menos honrra alcança, que de las demas partes de el exercicio de la Medicina, y si el que atentamẽte leyere à Hippocrates, y Galeno lo considera hallara ser muy ciertos los pronosticos en la Medicina, como testifican estos autores, y vèn cada dia los que concuydado aduierten, y miran los accidentes de los enfermos; no fue acasso el pronosticar Galeno à Eudemio Philosopho que le hauia de faltar vna quartana, sino con mucho estudio, como lo refiere el mesmo en el libro de Precognicion a Postumo enel capitulo 3. y quenta las calũnias, que los medicos de Roma le ponian; diziẽdo vnos, q̃ aquello no era por Medicina, sino por aguero, y sciencias con que alcançaua las cosas futuras, otros que era vna conjectura de las cosas que hazia, otros que por la mathematica alcançaua el sucesso de ellas, de todas las quales Galeno nos enseña ser lo contrario lo cierto, y lo que tengan los pronosticos en la Medicina, y si se huiesen de traher todos los lugares suyos y de Hippocrates seria mas facil trasladar los libros de los Pronosticos, Crises, juicios y coacas prenociones; con todo esso sera fuerça para la explicacion de este punto traher muchos reseruando los demas al cuidado de cada vno.

Galeno pronostico que le auiã de faltar las quartanas à Eudemio.

Murmuradores ay en todas partes.

Dize pues Hippocrates, q̃ en aquellas enfermedades 4. *Aph.* 71.

en que hã de hazer la naturàleza juicio àl ſeptimo dia, que la vrina ha de tener al quarto vna nubecica roja, eſtando las demas coſas conforme a raçon, y enel punto paſſado ſe dixo, que el cocimiento de la vrina ſignifica ua brebe juicio y bueno de la enfermedad, luego biẽ podra el Medico pronoſticar ſalud al enfermo con las ſeñales dichas. De la miſma manera en el aphoriſmo ſetenta y tres, dize que à los que teniendo calenturas tienen las vrinas turbadas, y ſemejantes à las de los jumẽtos, que les ſobre vendra dolor de cabeça, y en el ſetenta y dos, que en las enfermedades agudas, ſi la vrina al principio eſtuuiere cruda y blanca, que ſe hazen Prheneticos, y eſte accidente ſucede muy ordinario quando eſtando las vrinas de buen color repentinamente ſe hazen blancas, y es certiſsima ſeñal del rapto del humor à la cabeça; ſi nò es que ayan precedido muchas camaras, ò vomitos, como dize Auicena, y en el libro de Iuizios dize Hippocrates, que ſi la enfermedad ſe quitare cõ ſudor, y la vrina eſtuuiere de color fuluo que ſe ſuele hazer por con miſtion de color verde y roxo, y la ſubſidencia blanca, que aquel dia ha de bolner la calentura, y en el Aphoriſmo 60. del libro 4. que à los que en las calenturas ſobreuiene ſordera, que ſanan con ſangre de narizes, ò camaras, y en el libro de Iuizios, aq̃llos que en ſordecen en las calenturas agudas es ſeñal de que ſe hã de hazer phreneticos, y eſto lo vemos cada dia en los tauardetes, y que ſeguramente ſe les puede anunciar à los enfermos, y à los aſiſtentes para preuenirles con los ſacramentos, y eſte miſmo accidente le vemos iuſgar cada dia en vnas parotidas y lo tiene pronoſticado Galeno en el 70. del 1. de los porriticos, y en el 4. de las agudas en el teſto 54. y dize, que en las calenturas agudas

2. *Pronoſ. tt. 26 & lib. de Iudicat.*

Varios pronoſticos de Hippocrates y ciertos

das si al quarto dia la lengua habla con turbacion, y los excrementos son colericos que es señal de delirio, y enel sesenta y vno delas Coacas que la lengua turbada seca y aspera, son ciertas señales de hazerse frenéticos, y en el primero de los porriticos, que la tensiõn de vno de los Hippocondrios con grauedad de cabeça y sordera, y señales de cocimiento en la vrina significan fluxo de sangre por las narizes, y en el Aphorismo 20. del lib. 4. aquellos que tienen camaras de colera si les sobreuiene sordera se detienen, y si estando sordos vienen las camaras se libran, y lo mesmo refiere en las Coacas en la observacion 729. los que han tenido camaras largas, y antiguas vomitando voluntariamente se libran de ellas, y en infinitas partes donde de las señales pronũcia la largueza de la enfermedad, como de los sudores que sobreuienen a las calenturas, y no se libran de ellas significan mucha cantidad de humor y largueza de la enfermedad y en el Aphorismo 37. los sudores frios con calentura aguda muerte sino ay fuerças, y si las ay largueza de enfermedad, y en el Aphorismo 38. donde esta el sudor alli esta la enfermedad, y en el 41. si durmiendo se suda mucho significa mucha bebida, y quando sucede sin esto, q̃ se ha de entender que el cuerpo esta lleno de humores, y que es necessario euacuarse y en el veinte y nueue, q̃ los que al sexto dia tienen rigores que se jusgan difficultosamente, y à los que en las calenturas continuas, les viene rigor, y tras el en dia decretorio sudor, y con señales de cocimiento, que se libran de la enfermedad, y à los que les ha de venir la accesion, que la noche antes es difficil. De modo que el Medico, que conociere estas, y otras muchas señales en la enfermedad muy biẽ podra pronosticar al enfermo lo que le ha de suceder, y espe-

Sect. 3. tt. 55.

Aph. 15. 6.

Aph. 56. 4.

2. Pronos. 22.

Choacarum 18.
Aph. 58. 4.
6. Epid. part. 2. tt. 27.

y especialmente en muchas de las agudas, pero con el recato que hippocrates y Galeno lo hazian, por que auiendo aduertido que no son ciertos los pronosticos de ellas assi de la salud, como de la muerte, (no por q̃ este lugar se oponga à lo dicho, que su verdadero sentido es, que no siempre son ciertas, pero por la myor parte si,) con todo esso no se puede pronosticar atreuidamente el sucesso de las cossas futuras, por que sucede muchas vezes, que el humor superfluo de el cuerpo ò corre à vna parte principal, y otras vezes el q̃ esta en la parte principal à la que no lo es, y el que corrio à la parte principal poner al enfermo en riesgo de muerte, y el otro de salud no esperada, y sucede este engaño à los muy presumidos, por que quando piensan, que el humor ha de correr à vna parte principal, y matar al enfermo corre à otra no principal y se libra, como en vna perineumonia exiccial y mala, y que de necessidad hauia de morirse el enfermo, y hazersele de repente vn abscesso ò apostema en vna pierna y sanar, y assi conuiene pronosticar con mucha cordura para conseruar el credito y opinion y no temerariamente hasta q̃ se vean señales de cocimiẽto, y no luego al principio de la enfermedad: Con muy justa raçon Galeno se gloria de no hauer errado en lo que pronosticaua, como lo cuenta en el primero de enfermedades vulgares, quando pronostico à Eudemio Philosopoho que tenia tres quartanas que le hauia de faltar la vna, y passadas tantas quartanas de la primera, que le hauia de faltar otra en tal dia determinado, y vltimamente, que le hauia de faltar la tercera, por lo qual dezian los medicos de Roma, que era arte de adiuinar, y no especulacion y sciencia de la Medicina; mas yo dize Galeno jamas à los adiuinadores les vi dezir cosa

El engaño q̃ ay en el pronosticar

Con señales de cocimiento se se puede pronosticar.

Sect. 3. com. 27

La medicina es certissima ẽ sus especulaciones.

zir cosa cierta en la medicina ni en las enfermedades, assi à los de Roma, como a los de otras partes: mas yo Dios delante jamas me engañe en el pronosticar, por el cuydado con que yua afirmandome en los preceptos de la medicina, y por esto dize jamas padeci calumnia por los pronosticos que hacia, por que para pronosticar siempre esperaua las señales de cocimiento, por que raras ò ningunas vezes sucede que con señales de cocimiento se muera el enfermo, y siempre en sus pronosticos afirmaua, que sucederia lo que dezia, como el enfermo no commetiese errores, por que destos resulta el variarse los juizios, y à largarse las enfermedades, por que no basta que el Medico aga loque conuiene, y quando conuiene, si no que el enfermo obedesca, y los que estan assistentes no agan errores, y assi Galeno obseruando estas cosas salio verdadero en sus pronosticos, y assi es muy necessario que los pronosticos seã siempre verdaderos, ò falten pocas vezes, por que acertar pocas vezes no tiene cosa de buen artifice, y assi como para el pronosticar y curar son necessarias las señalas, y conjecturas, de la mesma suerte, es importante la continua leccion de los libros, visitar muy amenudo los enfermos, y eficaz memoria de las señales que se veen, por que leidas vna vez, ò vistas confiando en la memoria se aprouechara poco el enfermo, por que apenas el Docto trabajando mucho podra tener facil, y prompta la memoria, y por esso ponderò tanto Hippocrates, diziẽdo, que es vna de las mayores partes del arte el hazer juizio de las cosas que estan escritas, y el que alcança el entendimiento de ellas, y assi las exercita no me parece que se puede engañar mucho.

Galeno acertadissimo en el pronosticar.
3. de locis affect c. 3.
3. Decris c. 5.

Lib. Constitut. Art med. c. 18. & 1. de diebus decret. c. 11.
Hipp. 1. lib. aph. 1. Oportet nõ solum se ipsum præstare quæ expedit, sed & ægrum & qui ei ad sunt. &c.
Gal. 3. Pron. 42

3. Porrit. 48.

3. de morb. vulg. 3. Sect. infinem, & in principio de dieb. decret.

Y el mesmo Hippocrates considerando esta plaga del pro-

Lib. 2. prædict.

pronosticar de los indoctos, dize que cada dia se ven notables pronosticos de los medicos, y refiere los que hazian en su tiempo que eram muchos varios, y admirables los quales ni yo los pronostique ni oy que hombre Docto los huuiese pronosticado, como son algunos de este modo, esta vn enfermo con vna enfermedad mortal al parezer de el Medico que le cura, y de todos, sobre viene otro, y dize no se morira el enfermo mas que dara ciego, y otro de la misma suerte que estaua peligroso, que sanaria mas que le quedaria vna mano manca, y otro que se tenia por cierto que moriria dezir que sanaria, mas que se le hauian de estiomenar los pies, demas de lo que se ha dicho, ay otro modo de pronosticar à los mercaderes, à los tratantes y negociantes, à vnos muertes, à otros locuras, à otros otras suertes de enfermedades, pero yo dize Hippocrates no pronosticare cosas como estas, si no escriuire las señales con las quales se puede conjecturar, quando han de sanar los enfermos ò morir, assi en brebe tiempo, como en largo, todo lo dicho son palabras de Hippocrates en las quales nos da à entender no ser cosa nueua hauer medicos, que pronostiquen cosas que no tienen necessaria generacion, pues anda tan commun, que ay Medico que dize que se morira vn enfermo desde el dia que le vee en seis meses, y à otros que al primer dia de septiembre, y amparādose de la Astrologia para hazerse mas sabios, en la calle sin libro ninguno, dizen que por los astros conocen que el enfermo no està muerto, ò que lo estaria, con que el vulgo toma ocasion de murmurar de todos, assi de los que hazē esto, como de los doctos, y à vn Medico conoci yo en Seuilla, que alcançaua por la Astrologia de presto, y sin ninguna leccion de libros que el difunto, que lle-

Notables pronosticos del tiempo de Hipocates

Pronostico de vn medico notable en Seuilla.

uauan

uauan à enterrar no era muerto, que le voluiessen à su casa, que no poco se celebro en casa dèl maestro Zamorano, por que como maestro de los q̃ viuian en aquella ciudad, conocia el que sabia, y el que no, y muy bien alque hizo este pronostico, q̃ no solo sabia la astrologia, mas aun estaua ignorante de los primeros elementos de ella, assi que estos pronosticos, y otros muchos son patrañas, y quentos, que esso quiere dezir Hippocrates. *Medicorum autem prædictiones narrantur multæ variæ, & admirandæ quales ego nec ipse prædixi, nec alium aliquem prædicere audiui, &c.* Demodo que guardando la doctrina destos grauissimos autores el Medico prudente, no ha de pronosticar à los enfermos lo que les ha de suceder en lo q̃ es librarse, ò no de las enfermedades sin primero ver señales de cocimiento, considerando las señales y los accidentes con muy grande aduertencia, y no atreuidà y temerariamente, assi de los del cocimiento, ò crudeza como de las demas que suceden à las enfermedades; cõsiderando su especie, su grandeza, la condicion y mouimiento suyo, la obediencia de el enfermo, la diligencia de el Medico, la execucion de los remedios, con loqual es imposible que se pueda errar el Pronostico.

Lib. 2. predictionum.

Con que cosas ha de pronosticar el Medico.

El tercero punto, que propusse era, por que los pronosticos no eran tan ciertos en Mexico, como en España, y en los tiempos de Hippocrates, y Galeno. De lo qual ay tantas causas, y mas en estos nuestros, y especialmente en esta Ciudad, por las quales pocas vezes se veen buenos juicios en las enfermedades, y assi es imposible hazer pronostico que sea cierto alomenos pocas vezes, y con muy gran estudio, y cuydado.

Tercer punto.

Tres generos de causas q̃ hazen inciertos los pronosticos.

De estas causas vnas son extrinsecas, y otras intrinsecas, otras que participan de la raçon de entrambas,

por las quales los juicios se mudan, y los pronosticos sõ inciertos; y empeçando por la tercera raçon de causas q̃ es delas q̃ participan de interior, y exterior el primer lugar tiene el ayre, q̃ como causa cõmũ no solo nos altera extrinsecamente, sino tambien siruiendo para la respiracion interiormente nos conmueue, assi lo enseña Hippocrates enel libro de Flatos y lo confirma Galeno enel primero libro de diferencias de calenturas, en el capitulo quarto, y Hippocrates en el libro de Naturaleza Humana donde tratando de las calenturas pestilentes dize. Que en tiempos semejantes vna de las causas mas principales de enfermar es el ayre, que se atrahee por la respiracion, y de qualquier modo siempre toma ocasion esta enfermedad de el ayre ambiente viciado de vapores podridos, y como accidente tan poderoso, y que nos altera tan sensiblemente le señalo Hippocrates en el libro citado de Flatos, y Galeno en el primer libro del arte curatiua à Glaucon enel capitulo trece, diziendo, la templança del ayre, que nos cerca se ha de considerar, y aduertir como vn accidente que nos altera mucho como si fuere caliente, y seca con exceſſo, como lo hà sido este año, en el tiempo intermedio del nacimiento de la canicula, hasta el de Arturo, y assi los medicos que no consideran ni hazen juicio del estado de el ayre con los remedios matã los enfermos. Alteranos pues el ayre assi interior, como exteriormente. Interior causando calenturas distilaciones, y otras muchas enfermedades, exteriormente resfriando los cuerpos impidiendo los sudores, ò calentandolos y desecandolos, ò humedeciendolos conforme à la qualidad con que el ayre esta alterado, y assi Hippocrates dixo, que el viento era la ola del ayre, que mouiendose haze estas alteraciones.

Lib. de Flatib' Mortalibus autem vitę & morborum egrotis solus is est autor.

Lib. de nat. human morbi vero fiunt partim a spiritu cuius attractione viuimus.

El ayre es accidente de gran. de consideracio

Lib. de Flat. ventus ipsius aeris fluctus & vnda existit.

Estas

Estas alteraciones, que el ayre causa es vna de las q̃ impiden el hazer los pronosticos ciertos, y haziendose por las señales, que manifiestan las crisses de las enfermedades siendo tan inevitable causa el ayre impiden las que la naturaleza tiene dispuestas, especialmente por sudores quando la qualidad de el ayre es fria, y tanto mas, quanto fuere mas varia y differente, que assi como haze differencia en los tiempos, la haze en los juicios de las enfermedades, y assi lo enseña Hippocrates, que en los tiempos inconstantes, y varios las enfermedades lo son, y de varios juicios. De lo qual se infiere muy bien la incertidumbre, que tienen los pronosticos por la incertidumbre y alteracion varia del ayre en esta Ciudad pues en vn mesmo dia, y en brebissimo tiempo, y de ordinario es differentissimo el tiempo de la mañana al de el medio dia, y al de la tarde, por correr differentes vientos, yà frios, ya calientes, de lo qual resulta à los sanos grandes alteraciones, y a los enfermos impedimento para que la naturaleza aga sus juicios.

El ayre impide la certeza de los pronosticos.

La segunda causa q̃ impide, y haze in ciertos los pronosticos, es las extrinsecas, que con justa raçon Galeno llama peccados los quales vnos son de el enfermo, otros de los medicos, si se pueden llamar assi tantos curanderos como ay en esta Ciudad, que no es la menor calamidad que ay en las republicas, los quales no solo impide el juicio de la naturaleza, y hazen incierto el pronostico si no que ponen en riesgo la vida de el enfermo, purgando y sangrando atreuidamente en todas ocasiones, sin ningun conocimiento ni otra luz, sino la poca que les puede hauer dado hauer oydo, que algun Medico sangrò ò purgò en tal dolor, ò calentura, y con esto en todas ocasiones lo exercitan, que muchas vezes me he

Lib. 1. de diebus decretorijs. c. 11.

Causas extrinsecas muchas, q̃ estoruan los juyzios

En Mexico ay muchos Medicos en nuuero exceßiuo q̃ curan sin hauer estudiado.

admirado de remedios que hazen barberos, y cirujanos romanciſtas, que les tiembla la barba à los doctos y eſtudioſos de ponerlos en platica, y exercicio. Eſtos pues ſon los que impiden a la naturaleza, y hazen inciertos los pronoſticos, por que ſucede cada dia dezir el medico docto eſta enfermedad ſe juſgara por camaras, y hauer precedido vna ſordera, en vna fiebre aguda, y empeçar la naturaleza à expeler, y llegar vno de eſtos, ò vna vieja y à penas ha hecho ocho, ò diez curſos quando alborotan el enfermo, y le ponen vna cataplaſma, y otros remedios con que le atajan las camaras, y de aqui reſulta que la enfermedad, que ſe hauia de quitar con ellas ſe termine en vnas carotidas, ò en vn abſceſſo en la gargãta, y quando el Medico pienſa hallar al enfermo bueno le halla en peor eſtado, que al principio, y eſte es vno de los peccados extrinſecos. Lo meſmo ſucede por hecharle vn golpe de agua, quemarſe la caſa, hauer alguna inundacion grande, entrar ladrones, traher alguna mala nueua, q̃ todas eſtas coſas vienen juntas, ò en ſangrar al enfermo ſin tiempo, hecharle ayudas, ventoſſas, ò hazerle fregamientos al tiempo que naturaleza ha de hazer el juicio, que ellos ignoran, y aſsi dize bien Galeno, que quantas vezes llegan al enfermo tantas vezes pecan, y aſsi no ſe puede verificar el pronoſtico, ni hazer el juicio al ſeteno, ò al catorze aunque el Medico lo preuenga por tantos errores, como los vulgares hazen.

Aph. 60. .4. quibus infebribus aures obſurduerunt. &c.

Sobre ſaltos impidẽ los juyzios

1. de diebus decret. c. 11.

Cauſas intrinſecas muchas por las quales ſe impiden los pronoſticos.

La tercera, cauſa de ſer in ciertos los pronoſticos, es de las intrinſecas, las quales ſon infinitas, y en que ſe cometen muchos errores, vno dellos y no el menor es q̃ jamas los medicos ſon llamados al principio de las enfermedades, ſino paſſada vna gran parte de el, y aunque muchas vezes lleguemos à tiempo, y ſe haga diligencia en ſa-

en saber las cáusas de que enfermo no las podemos a-ueriguar siendo como es esto tan necessario, ni menos el dia determinado por que de su numero se toma indicacion curatiua, que esto enseño Hippocrates, quando dixo, que las medicinas expurgantes no se han de dar hasta que se remita la calentura, ò pasen catorze dias, y aunque el numero delos dias no es causa aficaz à hazerse los juicios en ellos, fuerça es que para que sean buenos se hagan en dias decretorios: assi lo enseña Hippocrates en el pronostico, 22. del 1. Que los sudores son buenos en las agudas, quando vienen en dias decretorios, y quales sean estos los refiere, en el Aphorismo 36. de la quarta Section, y en otras muchas partes de sus obras, y de Galeno en los libros de dias decretorios, y crises. Demodo que el llegar al principio de la enfermedad es importante, y de lo contrario se toma bastante ocasion para no hazer cierto el pronostico, por que si la naturaleza no esta aliuiada ni descargada, aunque llegue el dia decretorio no hara juicio, fuera de que aunque se alcance el principio, si el Medico quando llega halla el enfermo pargado no deuiendolo estar, ò hechos otros remedios, es causa eficaz para errarse los pronosticos.

Lib. 3. de dieb. decret. c. 5. non quartus l. septimus. &c. Hipp. Aph. 36 4.

Fuera de estas ay otras infinitas causas, que se puede reducir à estas, entre las quales es vna fuerte de medicos que jamas llegan al enfermo que no le agan remedios, de xaraues, frictiones, ligaduras, medicinas, ayudas, y purgas à todos tiempos sin aguardar cocimiento con nombre de minoratiuas, de lo qual ay mucho en esta Ciudad, y poca quenta de los dias criticos, antes tanto atreuimiento que ay quien dize que no los ay fundandose en vn lugar mal entendido de Hippocrates de que en to-

El error que es estar haziendo siempre remedios.

en todos los dias se mueren, y sanan los enfermos, no aduirtiendo que dize, que no en todos los dias, sino en los q̃ son verdaderos decretorios, como si mas claro hablase, los dias decretorios no lo son mas para las enfermedades que se han de jusgar bien, que para las q̃ mal, que assi definio Galeno la crisis, que es vna subita mutacion a salud, ò muerte, y assi se ha de entender Hippocrates, que todos los dias, q̃ son decretorios lo son para las enfermedades q̃ han de sanar, y para las de peligro. Aduirtiendo esto el Medico docto, no ha de dezir sanarà el enfermo tal dia, sino fuere diziendo, como no haga el enfermo algun desorden, ò los circunstantes en darle de comer ò beber, ò haziendole algun remedio, que aya ordenado tercero Medico, ò sucediendo algun particular que lo pueda peruertir, que con esto se puede pronosticar, y salir cierto el pronostico, por que si la enfermedad al quarto dia truxere euidentes señales de cocimiento, sino huuiere error de alguno de los dichos sin duda se hara el juicio al seteno, y el pronostico sera cierto, y esto no tiene mas en esta ciudad de Mexico, q̃ en todas las demas partes del mundo (por que la Doctrina de Hippocrates, y Galeno, no differencia en esto cosa ninguna, en quanto a los pronosticos) considerando la enfermedad, la naturaleza de el enfermo, el tiempo y edad y la conformidad que en estas cosas aya para de ellas hazer el juicio, aduirtiendo que quando vna ciudad, ò lugar es afligida de vna suerte de enfermedad mas que de otras suele hazer se el juicio dellas por aq̃lla regiõ por la qual mas frequentemente es molestada. Pongamos vn exẽplo. Esta Ciudad como se dixo en el capitulo pasado, tiene entre las enfermedades cõmunes y ordinarias las camaras, y por ser lo tanto suele la naturaleza hazer

Como pronostican los Doctos.

Quãdo vna Ciudad tiene vna suerte de enfermedades, se hazen muchos juyzios por ella.

juicio,

juicio en las enfermedades por ellas, y se ve en cada dia no obstante que se jusgan muchas por sudores, y sangre de narizes, y por otras partes en lo qual no ay fuera de lo dicho cosa particular que aduertir.

El dar de comer sin tiempo impide los juyzios a la naturaleza.

Ay otra causa muy poderosa en esta ciudad que haze los pronosticos inciertos, que es el excesso, y desorde con que se da de comer à los enfermos; y desto mucho ay en todas partes, mas en Mexico yrremediable, por que à todas horas y tiempos estan dando de comer, y à pistos, atoles, aguas distiladas de substancia, y otras cosas con las quales agrauan la enfermedad, por que estãdo el cuerpo lleno de humores quanto mas le dieren de comer le han de dañar, y assi se ha de impedir el juicio de la enfermedad, y certeza de los pronosticos. Fuera de otra pernicioſa costumbre que ay en ella, que aunque el Medico de mas opinion este curãdo el enfermo llega. La india que cura y haze su remedio, y el herbolario, y el barbero, y en suma no ay persona, que no de su boto en todas ocasiones, y remedio que ordenen que no se execute, y assi mueren las tres partes de hartos y mal curados. Dios se lo perdone à los que escriuen en romance remedios y curaciõ de todas enfermedades, q̃ no es otra cosa que poner vna espada desnuda en manos de vn loco, la intencion de los que lo hizieron fue buena, mas el efecto trabajoso, y de harta calamidad, boluiendo a nuestro proposito de el desorden de las comidas, que es antiquissimo en esta Ciudad, y en los Hospitales de ella como lo he experimentado por curar los mas principales de Mexico, no trata el medico de ordenar comida, ni tiempo à que se aya de dar, y como yo venia enseñado à lo que se vssa, assi en casas particulares, como en hospitales, y especialmente en el del Cardenal Tauera, que

Aphor. 9. 2.

Libros de remedios no se auiã de escriuir en romance.

En Mexico no se obserua la parte dietica de la medizina.

El hospital de afuera de Toledo insigne.

(que llaman en Toledo el Hospital de afuera, donde yo practique) que si era necessario dar de comer à los enfermos no se hazia, hasta que el practicante los visitaua a todos, y si estaua con crecimiento de calentura alguno no se le daua de comer hasta que se remitia, y se mandaua, y señalaua la comida, de lo qual no se excedia vn punto, y assi se vian marauillosos juizios en las enfermedades; cuyas obseruaciones tengo escritas de mano, y guardadas por preciosos trabajos de mi mocedad, con esta costumbre que traya recien venido a esta Ciudad, assi en los Hospitales de nuestra Señora, y de al amor de Dios, como en los conuentos ordenaua las cenas y comidas, y los mayordomos salian luego. Señor esso no esta en vsso en este Hospital todos comen aun tiempo, y de vna comida y cena, y esto se haguardado siempre no se altere este orden, con esto abaje la cebeça, y lo dexe en el estado que se estaua, por que es sin remedio, y juzgue ser causa bastantissima para q̃ no se hagan juicios ciertos de las enfermedades, y lo mesmo passa en las casas particulares, y cada dia llegamos à ocasion que con el frio de las accesiones, y en el crecimiento, y con sudores les estan dando de comer, y en esto y en todo parece que sigue el orden commun de la naturaleza de las cosas de esta region, que assi como los tiempos son inconstantes assi las enfermedades, y sus juicios, y vienen a ser menos ciertos en esta Ciudad, que en España y en tiempo de Galeno, y Hippocrates.

Quarto punto. Si se puede pronosticar el dia y hora en q̃ se ha de morir el enfermo.

El quarto punto que propuse era, si el medico puede pronosticar el dia y hora, en que se ha de morir el enfermo. No poca prudencia ni menor cuydado y estudio, es necessario, para pronosticar lo que esta por venir, que para curar vna enfermedad graue, antes es mucho ma-

yor

yor quanto es mas difficil el conocer lo futuro q̃ lo pre-
sente, y como la ciencia y noticia de las cosas que han de
suceder sean reseruadas a Dios, y mas las de la muerte
y salud, assi como el es el Autor de la vida sabe la hora en
que cada vno ha de morir, por que a nosotros no nos es
dado el saber los tiempos ni los momentos, y con ser esto
tan cierto es en el hombre tan insaciable el desseo de sa-
ber que se atreue a querer pronosticar las cosas futuras,
y entre los que mas tratan de esto son los Medicos, a los
quales (como instrumentos, q̃ quitando los inconuenien
tes ayudan la naturaleza para que ella expela la enfer-
medad, por que la naturaleza es la q̃ cura todas las en-
fermedades) llegan con continuas preguntas de el sucef
so dela enfermedad, quando sanara, o morira el enfermo,
a esto vnos atreuidamente acuden pronosticando salud
y brebe enfermedad oya por eximirse de los pregunta-
dores, o porfiarse en lo contingente, que sucedera esto co-
mo puede suceder lo otro, otros (como dixe en el segundo
punto, y citè de Hippocrates.) Atreuidamente resueluen
y hazen juyzios temerarios, y dizen cosas que ni ellos las
saben ni pueden dar raçon de ello, y esto con tanta cer-
teza como si viessen señales euidentes de ello, y llega à
tanta soltura en esta Ciudad que ay barbero, que toma el
pulso al enfermo y le dize, sangrese .V.Md. luego que le
han de sacar quatro onzas de materia, pues preguntele à
este tal si sabe que es pulso, (pregunta escusada) pues los
que estudian y trabajan, y el mismo Galeno dize, que con
todo quanto ha escrito no sabe lo sufficiente, pues que
sabra vn barbero, pues preguntenle de que collige que la
sangre saldra podrida, ni lo dira el ni otro alguno por el
tacto del pulso, y si algo se puede conjeturar es de las se-
ñales de el cuerpo, el qual sea tan mal acomplexionado

2. *prædiction.*

Pronostico de vn barbero de Mexico.

Lib. de Pulſſ. ad Tyrones. c. 3

que las mueſtras exteriores indiquen el mal aparato interior, y eſto reſeruado à los medicos doctos, y aſsi dixo con mucha raçon Ariſtoteles que el atreuimiento nace de la ignorancia.

1. Apho. 1.

3. de Criſ. c. 10

Gal. lib. de ſeptimeſtri partu

Differente modo nos enſeñaron Galeno y Hippocrates quando dicẽ que el juyzio era difficil, y en el primero de los pronoſticos, que es neceſſario que el Medico ſea prudente y recatado en el pronoſticar, y Galeno con harta claridad nos dize como ſe à de hazer la cõjetura, arte conjeturable es la medizina, y aſsi la han llamado todos, y en ella no ſe puede afirmar nada de cierto. Mas el que quiſiere hazer buena conjectura de la ſalud de los enfermos à de aduertir y conſiderar todos los dias, y lo que en ellos ſucede, que haziendo eſto ſabra el dia en que ſe hade morir el enfermo, ſi con eſto conociere quanto la enfermedad fuere mayor que las fuerças y la naturaleza, y conforme fueren las acceſsiones, por que ſi la enfermedad fuere muy ſuperior, y la fuerça de la naturaleza poca, no puede tardar la muerte, ni durar el enfermo, y conforme lo que mas ò menos ſobrepujare la enfermedad tardara mas ò menos la muerte.

El dia en que ſe ha de morir el enfermo, como ſe ſepa. Lib. 1. de morb. vulg. ſect. 2. com. 75. at ſiquidem admodum moueatur. quarta die prauam habente acceßionem ad feſtum deuita diſcedet & 4. de rat. uiet. tt. 68.

Suppongamos q̃ el exceſſo de la enfermedad es muy grãde? como podra en eſte caſſo el Medico ſaber ſi la muerte ſe tarda vn dia ò dos, y à que hora ſe morira el enfermo. Lo primero conocera el Medico delos circuytos de las acceſsiones ò repeticiones, por que en el dia que le viniere la acceſsion en aquel ſe ha de morir el enfermo, aſsi lo enſeña Galeno diziendo. Que ſi el humor ſea muy veloz, y al quarto dia hiziere acceſsiõ pernicioſa, que eſte tal ſe ha de morir al ſexto dia, de donde ſe collige loſuppueſto, y que Galeno hablaua de los juyzios que ſe hazian en dias pares, y lo confirmò Hippocrates quando dixo q̃

eran

eran pernicioſſos los juyzios. que ſe hazian en dias pares.

La hora en q̃ ſe ha de morir el enfermo ſe puede ſaber conſiderando el modo de los accidentes enlas enfermedades en aquellas que affligen por acceſsiones, y aſsi quando al principio della los accidentes ſon grandes, y la multitud de la materia, y ſu malicia ſe mueuen à las partes interiores en aquel punto ſe muere el enfermo ſuffocado el calor natural, y aſsi lo vemos muchas vezes, quando enlos frios de las calenturas ſuceden vomitos de colera porracea y eruginoſa, grande frialdad en los extremos, que con ningun genero de remedios ſe calienta, y con eſto deſmayos congoias, y ſed inſaciable facil y cierto ſera pronoſticar à eſte tal la muerte en la hora dela acceſsion, aſsi lo enſeña Galeno, que el generoſo medico, y amador de la verdad, no ſolo podra algunas vezes de cierto afirmar el dia en que ſe ha de morir el enfermo, ſi no tambien la hora: mas ſi la acceſsiõ moleſta mas quando el humor ſale à las partes de afuera, ſe morira enel aumento ò en el vigor, y ſi la muerte ſucede por diſiparſe la virtud, y reſoluerſe por ſudor, como ſude a muchos que les dan ſudores diaforeticos, eſte tal ſe morira en la declinacion particular de aquella calentura, y aſsi a los que maltrata mas la primera parte de la acceſsion en las calenturas que empieçã con rigor enel meſmo frio les coje la muerte, al reues, à aquellos que ſe hallan peor quando el calor ſe aumenta, por que enel meſmo aumẽto perecen, mas los que ſe mueren con ſudores pernicioſſos, o por inſenſible reſolucion, en la declinacion de aquella calentura ſe han de morir como ſe ha dicho, y guardando y obſerbando los tiempos de la acceſsion ſe ſabra que en aquel dia y en aquella hora que la acceſsion fuere mas graue en aquella hora es facil pronoſticarle la muerte.

La hora en que ſe ha de morir el enfermo quãdo pueda pronoſticarla el medico.

Lib. 1. de dieb. decret. c. 12. at generoſus aliquis veri que amator, &c.

Como ſe pueda conocer el tiempo en que ſe ha de morir el enfermo y la hora.

Pongamos vn exemplo dale à vno el frio a las tres de la tarde, y la enfermedad es grauissima, y las fuerças estã inferiores, y enel principio por la muchedũbre del humor le sobreuienen grandes accidentes como los q̃ diximos como desmayos vomitos eruginosos, congojas, y no poder calentar el cuerpo, bien se le podra pronosticar a este, que a otro dia à la hora que lediere el frio se ha de morir, y esto tendra mas certeza, assi en este tiempo como en otro qualquiera si se acompañare con otros accidentes que suelẽ siempre ser señales mortales como singultos, sudores frios, resolucion y mortificaciõ delos extremos, assi lo tiene enseñado Hippocrates en el Libro de juyzios, y en el quarto de los Aphorismos, en el treinta y siete, y de los singultos en muchas partes, y especial en las Choacas, en la nouenta y seys, dixo. Que los que tienen respiracion grande y rara y con singultos que es señal mortal, y hasta oy pocas ò ninguno se escapan en las enfermedades aguadas que les sobreuengan singultos, estando debil el enfermo, y precedido muchas euacuaciones, assi lo quenta Hippocrates de aquella muger que viuia en la plaça del mentidero, en cuyo commento dize el Doctor Valles, q̃ es señal tan mortal el singulto enlos extenuados, y que tienen calentura ardiente que jamas le ha faltado ni salido incierta, y assi dize, que al duodezimo tuuo el singulto, y al catorze murio, y en qualquiera occasion que venga el singulto, ò de demasiado purgar, ò de inflamacion del higado, el ò la convulsion son señales de muerte.

Aph. 22. 4. morbis quibus liuet &c. Gal. lib. 1. de dieb. c. 11

Aph. 48. 4. in febribus non intermitentibus, &c.

Lib. 3 Epidẽ sectione 2. egroto 12. mulierẽ quæ decum bebat inforo mendaciorum, &c.

4. Aph. 5. Las accidentes que tuuo Don Iuan de Velasco y señales ciertas de su muerte.

Muchos destos accidentes y mas tuuo Don Iuan de Velasco del consejo de su Mageſtad, y su Alcalde en esta Ciudad, el qual curandose vna pasion Hippocondriaca, que le dexaua assistir asus negocios del vsso demasiado de las cossas caliẽtes que tomò y euacuaciones que le hizie-

ron

ron(como hombre moço) se le inflamo el higado con que se acompaño de necesidad la calentura ardiente, en el discurso dela qual las partes inferiores se le priuaron de sentido, hauiendolas tenido siempre frias con sed insaciable con vn sudor frio enlos pechos y la cabeça resuel-tos los braços, los ojos turbados y la lengua; con vn hipo grādissimo, y otro accidente de quien haze mencion Hippocrates en el Libro sesto de las Epidemias, enel sesto enfermo hijo de Zidis, que quando bebia sonaua enel vientre y pecho la bebida como le sucedio à Catardo de quien quenta el mesmo accidente en el mesmo Libro en el enfermo onze, que empieça. *Chatardi febris ardens, &c.* En el fin de la narracion dize. Los pies estauan frios en las sienes, y la cabeça mucho calor, estando cerca de morirse algunos sudores pequeños, pero muchos, y quando bebia sonaua la bebida en el vientre y pecho, la qual era pessima señal, Muriose, poco differenciarō las señales de Catardo, y el Pronostico de lo que se viò en el enfermo que voy contando, por que quando bebia se le oya este ruydo en el pecho y estomago, señal tan aduertida de Hippocrates, que dize que es pessima. Y el Doctor Valles enel comento del passado enfermo dize. Que vio esta señal de hazer ruydo la bebida en muchos que se murieron, y que no se acuerda que aya viuido alguno de aquellos que la à yan tenido cō enfermedad aguda, y en todas las partes donde Hippocrates se acuerda della en obserbaciones de enfermos, en todas dize que se murieron como demas de los lugares citados se puede ver en el Tercero de enfermedades populares enel enfermo 15. que empieça. *In Thaso de alcis vxorem, &c.* Y en el Quinto Libro en el Testo doze, la causa de este accidente dize el citado Doctor, que es el estar ya corrompidas las facultades naturales, y assi la bebi-

Si in febre non intermitente labrum aut supercilium aut oculus &c. 4. aph. 49 & 6. de morb. sect. 2. tt. 20.

Sonar la bebida en los flacos con ẽfermedad grãde es señal de muerte presta. Propinqua iam morte exigui sudores multi & cum biberet sonitus in thoracẽ & ventrem descendẽtis potus quod pessimum, &c. mortus est

Por que en los que se han de morir hace ruido el agua enel pecho y estomago.

bebida baxa con supesso, y propria fluxibilidad como en cuerpo vazio y muerto, y por esta raçon haze ruydo, y yo la quento entre las señales pessimas.

Todas estas señales tuuo el enfermo que he contado, y con ellas la repitición de la calentura que le daua siempre entre las dos y tres de la tarde, y en la declinacion particular sudando diaphoreticamente, no fue fuera de la doctrina de Galeno y Hippocrates dezirle q̃ auia de morir en la declinacion de aquella accessiõ enel dia señalado. Inflamado con velido expurgado demassiadamente sudando frio, elados y sin sentido los extremos. Consingulto y poca virtud, al fin murio el dia del pronostico, y por que dixe, q̃ auia de morir el Sabado y murio el Domingo dia de San Antonio Abbad à las ocho del dia se reyan de la certeza del pronostico no aduirtiendo que toda via duraua la accesion de el Sabado, en cuya particular declinacion espiro, quanto y mas que le pudiera suceder lo q̃ dixo Hippocrates de la enfermedad de Era sino que murio al dia quinto, siendo cierto que el rigor de los accidentes que vuo en el quarto jusgaron la enfermedad.

Hipp. 2. Epid. Sect. 6. tt. 15. & 16. qui obeũt necesse est in die legitimo.

Con la aduertẽcia que se ha visto en los quatro puntos de este capitulo nos han enseñado Galeno y Hippocrates el cuydado con que se ha de pronosticar en las enfermedades, sin que ay otra cossa particular que nos pueda enseñar la naturaleza de la Region como dize el mesmo Galeno de la opinion de quinto Medico de su tiempo, que la region no enseña cossa especial que no pueda conocerse en todo el mundo, assi para los juyzios de las enfermedades como para pronosticar los q̃ han de suceder reseruando el delas mudanças de los tiempos, y alteraciones de los vientos como se ha dicho arriba.

Gal. lib. 1. de morb. vulg. cõ. 2. nihil regio plane quid quã afert iudicij ad morbos præsagiẽdos, &c.

DE LA

De la necesidad que tienen los Medicos de la sciencia de la Astrologia para exercitar perfectamente la Medizina, y que Galeno y Hippocrates fueron excellentes Astrologos, y otros muchos.

CAPITVLO VIGESSIMO Y VLTIMO.

AY tan pocos afficionados de los que exercitan la medizina à la Astrologia, que no solo la ignoran, si no que la menospreciã como cossa ni necessaria ni vtil, para el exercicio della; en que puedan fundarse, ni con que deffenderse assi de raçones como de autoridades de hõbres doctos no lo he podido entender, antes lo contrario de Galeno de Hippocrates de Auicena de Paulo, Aecio, y otros muchos, y de la misma raçon que lo enseña y lo persuade, no es mi intento defender la Astrologia que este trabajo le han tomado doctissimos varones, y de suyo esta bien defendida, si no solo brebemente dezir la necesidad que tienen los Medicos de ella, para ser buenos y perfectos en su Arte.

Las estrellas y causas celestes tienen euidẽtes efectos en la tierra.

Platon en el Dialogo de naturaleza dize, que las virtudes è influencias de las estrellas tienen gran fuerça, no solo en los cuerpos de los viuientes, si no tambien en todas las cossas naturales, en los Imperios, y monarquias, y en todas las cossas publicas. Recibida opinion de todos los Peripateticos philosophos es, que todos los cuerpos inferiores (fuera de el libre aluedrio) estan sujetos, y sub ordinados a los supperiores, Sancto Thomas en el Libro de Fato, los cuerpos inferiores dize los vestidos y los edifficios, y todas las obras de la naturaleza reciben cierta

cierta qualidad y virtud de el Cielo, y en el Libro tercero contra Gentiles prueua que de los cuerpos celestes recibimos vna virtud mediante la qual nos disponemos à elegir lo mejor aunque ignoremos el fin y raçon dello. Marsilio ficino enla Apologià vniuersal de vita cęlitus comparanda dize, la medicina (como confiessan Galeno, y Hippocrates) sin la virtud y obra de los cuerpos celestes es in vtil, y esto experimentamos cada dia, y ya he dicho muchas vezes que la astronomia pertenece à aq̃lla mesma parte q̃ la medicina, y Tholomeo dize q̃ enla generacion, y corrupciõ de las cosas inferiores las formas reciuẽ virtud de las celestes y superiores, y Aristoteles en el segundo libro de Ortu, & interitu, y en el segundo y tercero, de Cęlo cessando el mouimiento de el Cielo cessa el de estos inferioriores, y sin ninguna contradicion todos confiessã esto assi Philosophos como medicos.

Incentilloq. enun. 6.

Pues siendo cierta la dependencia de vnos cuerpos à otros veamos la que tiene la medicina dela Astrologia, en el libro tantas vezes citado (de aere aquis, & locis,) dize Hippocrates, que el conocimiento de las regiones, de su templança, de los vientos, de las enfermedades communes y particulares alcançara el que obserbare el nacimiento, y occasso de los Astros, y las mudanças de los tiempos que en ellos ay, y como sucedan cada vno de ellos y sabiendo esto conocerá que tal ha de ser el año: que astros son estos que manda obseruar lo dize en el proprio libro, que son aquellos en los quales suceden a los tiempos grandes mudanças para que no se den medicinas en ellos. Como son los dos solisticios, y equinoctios los nacimientos de las caniculas y arturo, y el delas pleyadas, y su occasso, por que en estos dias se juzgan vnas enfermedades otras perezen, y se acabã ò se mudã

Obseruacion de los astros espreciſa à los medicos.

à otra

à otra especie, o tomã otro estado, y enel primer libro *de vict' ratione*, del modo de dar de comer à los enfermos en los males agudos tratãdo delos q̃ es necessario para esto, dize q̃ se hã de cõsiderar las naturalezas delos hombres, la costumbre, los trabajos, y exercicios, la edad, los tiempos del año, los vientos los sitios de las regiones, y demas de esto el nacimiento, y occasso de las estrellas, en los quales seuarià la comida y bebida, los vientos, y todo el mundo, y de esto resultan enfermedades à los mortales, y la mesma doctrina tiene enseñada en muchos Aphorismos, y en el libro de medicinas expurgantes en el fin dize, en el tiempo de el Estio desde el nacimiento del can menor por cinquenta dias no se han de dar medicinas expurgantes; y lo mesmo enseña en el quinto Aphorismo de la quarta Section, la causa por que las veda Hippocrates en estos tiempos es por el excesso grande de calor, q̃ ay en Europa, y por esto sellaman estos dias de caniculares, de cuyo nacimiento y de las demas estrellas, que obserban los medicos se trato largamente en el Capitulo diez y seis, donde se vera el tiempo en q̃ nacen y se ocultan en esta Ciudad, y por que llueue en ella en el tiempo de los caniculares. Hazen recordacion de estas dos estrellas Can menor y mayor, muchos autores por ser conocidissimas en España. Cesar Gramatico, y Marco Manilio en el libro secundo, *Excoriturque canis latratque canicula flamis*. y Ouidio en el quarto libro de los fastos, ruffo festo, Collumella, y Plinio Veronense las exagera por conocidissimas con estas palabras. *Yam caniculæ exortus accendi Solis vapores quis ignorat? cuyus sideris afectus in terra sentiuntur. &c.* Y Ciceron en el segundo libro de Diuination tratando de ellas dize. *Vtrum salubris an pestilens futurus sit annus quem ad modum*

La observaciõ de los astros encomienda en muchas partes Hippocrates.

modum Ponticus heraclides aiebat, si obscurior quasi caliginosa stella extiterit, &c. Iacobo de forliuio sobre la Fen 4. de Auicena del primero, en el capit. 5. haze tambien recordacion de ella, y Auicena en el lugar citado, y en el cap. 1. de la mesma Fen dize, y es bien que sepas que el tiempo en que los dos canes nacen, y en el que la nieue esta quieta sobre los montes no es aparejado para dar medicinas: de cuyas palabras han querido algunos dezir que el verdadero sentido de las de Hippocrates es, q̃ quando el tiempo es de excesiuo calor como en los caniculares, ò en su contrario quando es excesiuo el frio no se han de dar medicinas expurgantes, lo qual no repugna à buena raçon antes tiene congruencia muy grãde con lo que el mesmo tiene enseñado que todas las cosas en estremos son peligrosas, y assi lo son los medicamentos, en tiempos excesiuos de calor ò frio, aunque mas en los de calor. De lo qual bien se puede inferir si Hippocrates obseruo estas estrellas y de ellas, y de la qualidad de el tiempo toma indicacion del modo de comer y beber, y de el vsso de las medicinas expurgantes, y dize, que el medico que diligentemente obseruare y conociere esto no se puede engañar mucho en el exercicio de la medicina, luego bien valdra la consequencia en el sentido contrario, que el que no lo supiere se engañara mucho.

Auicena fue astronomo.

Los efectos de el Sol y la Luna son conocidissimos.

Lo mesmo tiene obseruado Galeno en el primero de enfermedades vulgares, y en la prefaction de ellas, y con particular cuydado, en el tercer libro de dias decretorios en el capitulo segundo, tomado de Platon en el Dialogo de naturaleza dize pues, que gozamos de las influencias de todos los astros mas especialmente de los de el Sol, el qual illustra y hermosea este mundo, diui-

dien.

diendolos tiempos en verano, Estio, Otoño, y Hiuierno, y de ninguno otro con tan grande euidencia se engendran (mediante su virtud,) animales, ni plantas, ni se prouocan à la propagacion de su genero como de el Sol. Y aunque las obras de la Luna en estas mesmas cosas son grandes, son muy inferiores à los efectos de el Sol, y aunque ella ordene y disponga los Meses, es ayudada de el beneficio de el, y conforme es mirada de el Sol se muestra, ya mirandole de medio a medio, q̃ es lo q̃ dezimos, opposicion, o diametro, y los demas aspectos q̃ con el forma, por su apartamiento, ò aplicacion, con que aumenta los fructos y los perficiona en llenando los animales conseruando el tiempo de los menstruos, causando los circuitos de la alferecia, y todo aquello, que puede hazer quando esta con menos luz, lo haze debilmente, y con mas fuerça en el plenilunio. Y en el capitulo siguiente dize es el Sol en las obras inferiores el Rey, y la Luna vn Principe no pequeño, y assi puesta entre el, y nosotros gouierna esta region terrestre, no por que exceda en poder à los demas Planetas, si no por la vecindad, y se veen grandes mudanças quando se junta con el, que es lo que se dize vulgarmente la conjunciõ, y menores en los demas aspectos, y assi en los plenilunios haze grandes y prestas mudanças, en las conjunciones algo largas, y desiguales, y en el 4 y 5. cap. enseña la variedad, y mudanças que la Luna causa, y que assi como el Sol dispone el año, assi la Luna los meses, y las semanas; y q̃ cause grandes alteraciones en el ayre en las conjunciones y llenos, no ay quien lo ignore; en cuya conformidad refiere aquellos versos de Arato. *Cynthia si cornu, quod se sustullit in altum &c.* De las mudanças, que haze en el tiempo de la conjunciõ, y no solo en estos puntos

La Luna tiene menos fuerça que el Sol.

Que cosas altera la Luna.

En llenos y cõjũciones son notables los efectos de la Luna

sino en los demas aspectos, cuyo exemplo nos pone el mesmo Galeno diziendo, que si vno enfermare estando la Luna en Tauro, ò tuuiese principio otra qualquiera accion, que se veran grandes mudanças, quando la Luna llegare à Leon, Escorpion, y Aquario, por q̃ en ellos tiene aspectos quadrados y de oppositiõ q̃ son aspectos, de enemistad y contrariedad.

Galeno cõsuma do astrologo.

De el mesmo lenguaje de Galeno, y de la ponderaciõ con que escriue se hecha deuer la necessidad, que tiene el Medico de ser Astrologo, y lo mucho, que della alcãça, y por que no pareciese, que condezirlo vna vez passaria por ello como gato sobre asquas, (como passan los mas de los medicos) en el cap. 6. de el proprio libro, dize, lo que se ha dicho atras es necessario de nueuo voluerlo arepetir, lo qual nosotros obseruando hallamos ser verdaderissimo inuentado de los Astrologos Ægipcios, que la Luna no solo à los enfermos, sino tambien à los sanos puede señalar que tales han de ser los dias, por que si estuuiere con planetas saludables (que los Griegos llaman faustos y felices) los producira buenos y si con malos los causara graues y molestos. Para lo qual supponga mos vn hombre que nace, el qual tiene en ariete saludables, y felices planetas, y en Tauro malos, este tal dize Galeno, quando la Luna estuuiere en ariete, cancro, libra y Capricornio se hallara bien; al reues quando estuuiere en Tauro, ò en su quadrado, ò oppositiõ; y de la misma manera los principios de las enfermedades se juzgaran bien en Ariete, Cancro, Libra, y Capricornio, y mal en Tauro Leon, Escorpion y Aquario, y aquellas alteraciones grandes que diximos hazerse en los quadrados, y diametros en las enfermedades mortales hazẽ las alteraciones mortales, y en las saludables excelentes y bue-

Galeno obserua los aspectos de la Luna y de mas planetas.

y buenas, y por esta raçon Hippocrates condena y tiene por sospechosas las mudanças, q̃ en los dias decretorios inclinan a peor, por que son señales de enfermedad mortal, y si alguno preguntare la causa por que los aspectos quadrados y diametros son tan poderosos, sera pregunta fuera de proposito por que no se ha de dar raçon de las primeras causas, basta saber que estos aspectos con buenos planetas hazen buenas mudanças y con malos malas, y fuera de ser esto cierto y recibido de los Astrologos, es muy necessario, que los medicos lo obseruen, y el que no lo supiere ni diere fee à ello, y à los que lo obserban sin duda se ha de dexar como sophista vocinglero, que de aquello que se vee manifiesta y patentemente, y que nosotros aprobamos pide mas raçon. No se si puede hablar con mas claridad Galeno, ò si aura quien contra diga lo dicho, doctrina es suya y palabras expresas de los lugares citados, luego bien se collije de ellos que es necessario al Medico el conocimiento de el Astrologia, el de los cuerpos celestes, sus mouimientos, y influencias, quando y como obren en estos inferiores, especialmẽte en los enfermos. Muchas vezes parece que hablando de las cosas muy ciertas con encarecimiento y cuydado que se pone duda en ellas, la qual no tiene la que vamos tratando, antes por tan cierta y necessaria digna de con mejor pluma que la mia escriuirse.

Delas primeras causas no se ha de pedir raçon.

Muy bien se puede preguntar à los Medicos, que niegan esto en que se funda la doctrina de los dias criticos, que cuentan en las enfermedades agudas? Es por ventura no mas de saber si es quarto, quinto ò septimo el dia en que va el enfermo, o por conocer y aduertir, que tienen virtud de hazer alguna mudança particular en la enfermedad, ò fueron enseñados acasso de Galeno y Hipocra-

Los dias criticos se quentan por el mouimiento de la Luna.

pocrates, lo primero de bien poca importancia seria no mas de para saber el dia de la enfermedad, por que los dias por si solos no hazen cosa ninguna para el juyzio de ella, por que si el numero tuuiera facultad de discernir y jusgar no se hizieran por la mayor parte los juyzios y crises delas enfermedades en dias impares ò nones, y raras vezes en dias pares. Por q̄ no es el septimo ò el quarto numero Auctor de la Crisis, si no q̄ la Luna mudando las cossas terrenas dispone los circuytos para que sucedan principalmente en estos numeros, desuerte que no à los numeros si no à la Luna se atribuyen las alteraciones de las enfermedades: y assi condeno dize Galeno, y me espanto de Pithagoras varon sapientissimo, que atribuyesse tanta virtud à los numeros siendo todo lo que dellos se dize absurdo y mentiroso, luego los numeros no tienen mas virtud que la que causa en ellos el mouimiento y virtud de la Luna, pues esto sin la Astrologia como lo sabra el Medico; como vn ciego que va buscando el camino con vn baculo dando de ojos. Pues dezir que Galeno y Hippocrates lo ayan dicho acasso, no se puede imaginar viēdo tan viuas y fuertes raçones con que nos enseñan lo contrario, y el mismo Galeno en el Libro que escriuio de sus proprios Libros dize. que se vuiera apartado de la opinion y porfia de los Pirhonios: si le faltara el conocimiēto dela Geometria y Aritmetica, enlas quales auia sido enseñado desu visabuelo y abuelo, y desuPadre y q̄ pensando esto entresi, y hallado ser verdaderos los pronosticos de los Ecclipses, y los instrumentos de los relojes de Sol y de agua, y las demas cosas que dependen de el mouimiento y influencias de el Cielo las siguiò y estudiò, luego cierto es que supo la Astrologia, y que sin ella ni se podran conocer ni saber los dias criticos, ni la causa

Los dias no tiē virtud de hazer juicios sino la Luna en ellos Pythagoras reprehendido de Galeno y con raçon.

Su padre y abuelo de Galeno fueron astrologos y se la enseñaron.

causa de ellos la vritud y fuerça de la Luna, y sus influencias, por la qual son buenos ò malos, y en suma de la misma cossa se infiere su certeza y necessidad.

Aetico cuya autoridad es tan calificada (dize estas palabras) y por que otras vezes las estrellas que nacen y se occultan en los tiempos que Dios les tiene ordenados alteran y mudan los ayres, de lo qual sucede que los vientos corran, ya de vna manera, ya de otra me parecio muy necessario dezirlo, por que no solo los cuerpos de los sanos si no mucho mas los enfermos se alteran conforme al estado de el ayre. &c. Y en todo el Capitulo muy por menor va contando los nacimientos y occassos de las mas estrellas fixas, y las alteraciones que causan en todas las cossas terrestres y sublunares, que por ser tan largo le podra ver el q̃ quisiere en el lugar citado. Y en Paulo Egineta en el Libro segundo Cap. 7. Y en otros muchos Medicos excellentes que han seguido esta doctrina, entre los quales se han auentajado Galeno, Hippocrates, y Auicena, Iacobo de Forliuio, y Nicolo Florentino, cuyo es aquel mes Medizinal de los Pronosticos de las enfermedades por los dias de la Luna.

Lib. 1. Tetrab. 1. serm. 3. c. 164. quando quidem etiam stellæ in cęlo orientes in sta tẽpus à Deo ipsis ordinata, & similiter occidentes aerem mutant, &c.

Mes medicinal de nicolo florẽtino.

No menor auctoridad da à nuestro intento Arnaldo de Villanoua en su Espejo Medizinal, tratando de los dias decretorios dize. Que los principales son el quarto y septimo, los quales causa la naturaleza segun las influencias y virtudes Celestes, que es vna occulta informacion y causa intrinseca, con la qual la Luna haze notables alteraciones en los dias de la semana, y por estar mas cerca de nosotros estan mas aparejados los cuerpos inferiores para recibir sus impressiones, luego los dias criticos bien cierto es que los causa la Luna, y se quentan conforme a su mouimiento desde el punto que se junta con el Sol

Mes medicinal fantastico.
3. de dieb. de cret. & in præ fact. de morbis vulg.

el Sol hasta otra conjuncion dexando aquel mes medizinal que falsamente se le atribuye a Galeno, que mas fue sueño de algunos, que certeza, pues fue siempre contando desde vna conjuncion a otra, y enla prefacion delos Libros de enfermedades vulgares, refiriendo diuersas opiniones de los antiguos cerca de el contar de los messes, dize que el necessario para los Medicos es el de peragracion, que es el tiempo que tarda la Luna en dar vna buelta a todos los signos de el Zodiaco, y con el qual contamos los dias criticos, no reduziendo lacausa de ellos al humor melancolico, y aquellos mouimientos à proporciones; por que si le preguntan quien es causa de q̃ se proporcionen los humores à tener disposicion para hazer el juyzio en el siete ò catorze, no podra dexar de dar en el Cielo y en sus influencias, principalmente de la Luna, por cuyo mouimiento se hazen.

Differ. 104. Duda excelẽte del conciliador.

Suppuesta la Doctrina referida propone vna duda el conciliador? por que si la virtud de los dias decretorios es de la Luna como dize Galeno, que no es el quarto ò el septimo dia Auctor de la Crisis, si no que la Luna alterando, y mouiendo los humores la haze, parece que no siempre puede hazerse la Crisis en el quarto, ò septimo, onze ò catorze, si no que vnas vezes sucederà antes de el seteno y otra despues, à lo qual se responde que todos los Planetas padecen retrogradacion, si no es el Sol y la Luna, los quales padecen tres passiones cõmunes à todos los cuerpos que se mueuen, que son ligereza, tardança, y mouimiento mediocre, de lo qual se aduierte que si la Luna anda ligera en su mouimiento antes de el Septimo harà la Crisis, y si tarda despues del Seteno, y si mediocre, y proporcionada en el seteno, pregunto yo agora, para conocer esto es necessaria la Astrologia, no tiene duda lo

El Sol ni la Luna no padecen retrogradacion.

pro-

propuesto,que sin ella es imposible alcançarse,y cada dia se veen muy buenos juyzios antes del septimo,por andar la Luna ligera,y muchas en el septimo por tener mouimiento mediocre,y muchas enel octauo por andar tarda. Todo esto es algarauia para quien no sabe la Astrologia, por que ni sabrà quando anda de vna suerte ò de otra,ni le da cuydado que ande apriessa ò despacio, ni jamas acertarà pronostico,ni conocerà quando à de hazer juyzio la naturaleza.

Propone otra duda el Conciliador? si todos los quadrados de el Sol y la Luna conjunciones, y opposiciones suyas sean de guardar para no dar en ellos medicamentos expurgantes ni vn dia antes, ni otro despues (como lo mandan guardar tantos pronosticos como andan de los tiempos) parece que no quedara tiempo en quedar Medizinas expurgantes, y que es imposible que à todos sean dañosos estos aspectos, à lo qual se responde, que esto lo sabra el que conociere la qualidad dela enfermedad y su mouimiento, la parteque padece,y que Planetas estèn en angulos ò debiles, y otras pasiones suyas,por que conforme se miraren con el Sol y la Luna seran dañossos aspectos para vnos y para otros prouechossos. Y assi Tholomeo dize,que es necessario enlos enfermos considerar los dias criticos, y el lugar de la Luna en los angulos de la figura de diez y seys lados, y si los angulos hallares bien afortunados se hallara bien el enfermo, y si mal mal; Lucio Bellancio Senes sobre este lugar dize,que lo mismo q̃ manda guardar Tholomeo en los dias Criticos,esso mismo se à de guardar en los demas aspectos de el Sol y Luna,por que el principio de la enfermedad es como la cõjuncion, el septimo dia quando se mira de quadrado,el catorze, quando se mira de lleno,y por esso pusso el exemplo Ga-

Differ. 109.

Que ha de saber el medico para pronosticar.

Enunciat.60.

leno, diziendo que se contasse el principio de la enfermedad en Ariete, tiniendo Planetas benignos, ò malos en Tauro, que à este tal quando la Luna estuuiere en Ariete, Cancro, Libra, y Capricornio, le sucedera bien, pero quando la Luna estuuiere en Tauro, Leon, Escorpion y Aquario se hallara mal, por que en los vnos Signos ay qualidades que se opponen à las de la enfermedad, y en los otros que la aumentan, y esto mismo se ha de obseruar en los llenos, quadrados, y conjunciones de el Sol y la Luna, y ver si en los Signos que se hazen ay qualidades contrarias à la enfermedad, que si las ay entonces se à de ayudar à la naturaleza con las Medizinas que fueren necessarias, que es lo que dixo Galeno, si la naturaleza no mueue mueue tu à la hora de su mouimiento, aquella pues es la hora de su mouimiento: quando la Luna se hallare en signos contrarios à las qualidades de la enfermedad, à hora sea en conjuncion de el Sol en Diametro, ò quadrado, que conociendo esto sabras si à de auer juyzio, y si la naturaleza le pudiere hazer perfecto dexala obrar q̄ ayudada de la virtud de los Astros ella es la que cura las enfermedades, y si estuuiere debil y no pudiere en aquel punto la ayudaras con la purga ò sangria, conforme à la necessidad, que el tiempo tuuiere, y a la Region por donde à de hazer el juyzio. Necessaria me parece que es para conocer esto la Astrologia, que no es lo mas facil de ella el hazer juyzio de estas cossas, y de los tiempos de los Solisticios y Equinoctios, qualidades dellos y sus mudanças, las enfermedades que han de suceder, la qualidad del ayre, y si el año à de ser sano ò enfermo, que son las cosas que se tiene obligacion à pronosticar y saber, y vna de las partes mas essenciales de la Astrologia, y mas difficultossa y por dezirlo todo, lo acendrado mas fino, y excellente de

Quando la Luna estuuiere en signos cõtrarios a la qualidad de las enfermedades bara juicio.

de ella.

Todo lo que se ha dicho ácerca de la necesidad que el Medico tiene de la Astrologia, de la autoridad de tan doctos varones Medicos y principes de esta facultad; no tuuiera tanta autoridad si la raçõ no lopersuadiera, pues de los lugares citados se collige en lo que se fundaron, por que si los Astros y sus virtudes enlos tiempos que nacen y se esconden enlos Solisticios y Equinoctios alteran el ayre, y de estos dize Ciceron q̃ se ha de pronosticar, que tal à de ser el año si saludable ò enfermo, no es otra la raçon, si no que alterado el ayre nos à de alterar à nosotros, luego necessario es el conocimiento de la causa que altero el ayre, que es la supperior, y nos la està enseñando Hippocrates en todos los Libros de enfermedades vulgares diziendo el tiempo, la Ciudad, el Sitio, si era cerca de Equinoctios ò Solisticios, y si auia algunas estrellas de consideracion que aduertir, que assi empieça enel primero Libro en Thaso enel Otoño cerca del Equinoctio, y en el occasso de las Pleyadas, por que de todas estas cossas se haze el juyzio del tiempo y de las enfermedades que an de suceder en el.

Doctrina es toda de Galeno de Hippocrates y Auicenaobseruada de Griegos y Arabes. Este es el camino con que se puede rastrear y alcançar el conocimiento de la Region y Ciudad en que se hauita aunque sea remota y nunca antes vista, esto es lo que nos han enseñado en varias partes de sus obras desnudas de Comento, ni Auctor que aya tomado este trabajo en commentar à Hippocrates en esta parte, antes el mesmo Galeno auiendo ponderado la necessidad que los Medicos tienen de la continua leccion en los Libros de naturaleza humana, *de Ratione victus*, De enfermedades vulgares y de *Aere Aquis & locis*,

locis. Todos los Illustrò con Commentos si no es este vltimo. Mucho me he valido de su breue doctrina (mas llena de Sentencias admirables, que de palabras) para tomar este trabajo de la naturaleza desta Ciudad de Mexico, vientos y aguas que goza. Esto es lo que he obseruado de el breue tiempo que he exercitado en ella la Medizina, todo es sensible y patente, y mucho antes lo vuiera acabado, y por que no pareciera aborto no lo è hecho, loqual no solo seruira para esta Ciudad si no para todas las de el mundo dentro y fuera de los Tropicos. Grande fue el assumpto, y no poco el atreuimiẽto; mas no se engaña mucho en su conocimiento el que alcança esto con la doctrina de Hippocrates, ni se aparta de lo cierto, que tan difficil de alcançar y saber les parece a los Medicos que en ella estan para los que venimos de Castilla, pues si lo es ò no, con las mesmas armas nos pueden enseñar si en ella ay otra cossa occulta ò diuina que ellos ayan alcançado, que si la ay por lo menos la han callado, y quando la vuiera no fuera difficil de alcançar al q̃ supiere desentrañar la Doctrina de estos auctores, que assi como ellos con la ciencia y experiencia alcançaron lo mas de la Medizina, con los mesmos instrumẽtos la pueden alcançar todos; con ellos me guie para dar fin à este trabajo, offreciẽdole en las manos de todos, y desseando ver fructo de agradeci. miẽto para alentar otros mayores. *Vale & fruere.*

LAVS DEO HONOR ET GLORIA.

Quæ dicta, & scripta sunt omnia correctioni Sanctæ Romanæ Ecclesiæ subijcio.

TA-

Tabla de los Capitulos q̃ se contienen en este libro.

¶ Que sea Astronomia su fin y objeto, y la congruencia q̃ tenga con la Philosophia y Medizina, cap. 1. f. 1.

¶ De la Regiõ Æthrea, cap. 2. fol. 4.

¶ De los circulos y estrellas de los orbes Celestes, cap. 3. fol. 7.

¶ De la Region elemental, cap. 4. fol. 10.

¶ De el Elemento de el fuego, cap. 5. fol. 17. pag. 2.

¶ De el Elemento del Aire, cap. 6. fol. 20.

¶ Que sea viento su causa materiał y efficiente, cap. 7. fol. 27. p. 2.

¶ Del numero y diferencia de los vientos, cap. 8. fol. 39.

¶ Que vientos corran en esta Ciudad de Mexico en que tiempos del año y que enfemedades causen, cap. 9. fol. 44.

¶ De el elemẽto de el agua, cap. 10. fol. 54.

¶ Que aguas sean buenas, ô malas para la conseruacion de la salud, cap. 11 fol. 58.

¶ Que aguas se beban en esta Ciudad de Mexico, su election y bõdad, cap. 12. fol. 66.

¶ De la tierra quarto y vltimo elemento, cap. 13. fol. 72. pag. 2.

¶ De la diuision de la tirra, cap. 14. fol. 74.

¶ Como se venga en conocimiento de la Region, ò Ciudad donde se habita aunque sea remota, y nunca antes vista, cap. 15. fol. 76. pag. 2.

¶ Que sitio tenga esta Ciudad de Mexico su naturaleza y conocimiento quanto â la parte superior, cap. 16. fol. 83. pagina 2.

¶ Que sitio tenga esta Ciudad de Mexico su naturaleza y conocimiento quãto â la parte inferior, cap. 17. fol. 107.

¶ Que enfermedades sean cõmunes quales proprias y particulares, en la Ciudad de Mexico, como se puedẽ pronosticar y preuenir, cap. 18. fol. 118.

¶ Porq̃ los Pronosticos de las enfermedades no sean tan ciertos en esta Ciudad como en tiempo de Hippocrates y en España, y si se puede en esta dezir el dia y hora en que sea de morir el enfermo, cap. 19. fol. 126.

¶ De la necessidad que tienen los Medicos de la sciencia de la Astrologia para exercitar perfetamẽte la Medizina, y que Galeno y Hippocrates fueron excellentes Astrologos, y otros muchos, cap. vigessimo y vltimo, fol. 142.

TA-

Tabla de las cosas notables que

SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO EL PRIMER numero denota el Capitulo el segudo la oja, y el tercero la plana por las letras del A. B. C.

A

¶ Astronomia Philosophia, y Medizina tienen gran congruencia, Cap. 1. fol. 3.

¶ Año Platonico que fue segun los antiguos cap. 2. fol. 6.

¶ Antiparistasis es cosa imaginada Cap. 6. fol. 25.

¶ Apercion de puertas q̃ es cap. 7. fol. 31. pag. 2.

¶ Aguas, y vientos, los da Dios quando quiere, cap. 7. fol. 37.

¶ Andres Cretense, y su opinion, Cap. 7. fol. 37. pag. 2.

¶ Alberto Magno quenta doze vientos, cap. 8. fol. 40. pag. 2.

¶ Austro Euro Auster y Libanoto, viẽtos del mediodia, c. 8 fo. 40. p. 2.

¶ Africo segundo viento de el Occidente hyemal, cap. 8. fol. 41. p. 2.

¶ Aquilon ô Bereas, tercer viento del Norte Cap. 8. fol. 42.

¶ Austro viento Cardinal de el mediodia, cap. 8. fol. 43.

¶ Austro Africo tercer viento de el Sur, cap. 8. fol. 43. pag. 2.

¶ Antonio de Herrera Coronista de su Magestad, cap. 9. fol. 48. p. 2.

¶ Agua que sea y su vtilidad, cap. 10. fol. 54. pag. 2.

¶ Aguas que nacen al Oriente son las mejores, cap. 1. fol. 59. pag. 2.

¶ Aguas blancas quales llama Hippocrates, cap. 11. fol. 60.

¶ Aguas de el Septentrion q̃ tales sean, Cap. 11. fol. 60. pag. 2.

¶ Aguas de nieues llouediças y de Rios que naturaleza tengan, cap. 11. fol. 61. pag. 2.

¶ Aguas de los Rios que tales seã Cap. 11. fol. 62.

¶ Aguas llouedizas quales, cap. 11. fol. 62. pag. 2.

¶ Aguas de lagunas que tales seã Cap. 11. fol. 63. pag. 2.

¶ Aguas de piedras y Minerales por que son malas, cap. 11. fol. 63. pag. 2.

¶ Agua milagrosa para las camaras, cap. 11. fol. 64.

¶ Agua de el poço de almagro notable, cap. 11. fol. 64.

¶ Algunas fuentes nacen enrre piedras excellentes, cap. 11. fol. 64.

¶ Agua de Corpa excellentissima, cap. 11. fol. 64.

¶ Agua distilada â que enfermedades

les y personas es buena, cap. 11. fol. 65. pag. 2.
¶ Aguas para todas naturalezas como se puedan señalar, cap. 11. fol. 65 pag. 2.
¶ Agua de Chapultepec su elecciõ y naturaleza, cap. 12. fol. 67.
¶ Agua de Chapultepec por que es dañosa, cap. 12. fol. 68.
¶ A que enfermedades sea apropósito el agua de Chapultepec, cap. 12 fol. 65.
¶ Agua de Chapultepec como se beneficia, cap. 12. fol. 69.
¶ Agua de Sãcta Fee su Sitio y eleccion, cap. 12. fol. 69. pag. 2.
¶ Aunque no llouiera enla Torrida fuera habitable, cap. 14. fol. 76.
¶ Al Medico Docto le es facil conocer todo lo que ay en las Regiones, cap. 15. fol. 79.
¶ Annio Plocanio estuuo enla Trapobana en tiẽpo de Claudio Neron, cap. 14. fol. 74. pag. 2.
¶ Arturo que estrella y quando nace en Mexico, cap. 16. fol. 85. pag. 2. y fol. 86.
¶ Auiendo errado en la Longitud y demas obseruaciones no se puede seguir la Doctrina de Enrrique. cap. 16. fol. 105.
¶ Azequias de Mexico y calles por donde corren, cap. 17. fol. 109. p. 2.
¶ A que tiempo llame Verano Hipocrates, cap. 18. fol. 122.
¶ Aureo que moneda y que cantidad haze de la nuestra, cap. 19. fol. 126. pag. 2.
¶ Agudas de decidécia quales sean cap. 19. fol. 129. pag. 2.
¶ Auicena fue Astronomo, cap. 20. fol. 143. pag. 2.

C

¶ Congruencia de la Philosophia y Astronomia, cap. 1. fol. 2. pag. 2.
¶ Circulo Equinoctial que es, cap. 3. fol. 7.
¶ Como se entiendã los Solisticios de Verano y Hiuierno, cap. 3. fol. 7. pag. 2.
¶ Coluros que sean, cap. 3. fol. 9.
¶ Circulo Artico y Antartico que sea, cap. 3. fol. 10.
¶ Circulo ò via Lactea qual es, y por que se dize assi, cap. 3. fol. 10.
¶ Como se pueda prouar hauer quatro Elementos, cap. 4. fol. 14.
¶ Como el ayre refresque el coraçon, cap. 6. fol. 21. pag. 2.
¶ Causa mrterial delos viẽtos qual sea, cap. 7. fol. 28.
¶ Causa efficiente de el mouimiento delos vientos qual sea, cap. 7. fol. 29.
¶ Coro tercero viento del occasso estiual, cap. 8. fol. 41. pag. 2.
Cierço segundo viento de el Norte, cap. 8. fol. 42.
¶ Conocido el Sitio de vna Ciudad se sabe los vientos que tiene, cap. 9. fol.

fol. 46.
Centro de grauedad y de grandeza, que sea en el agua, cap. 10. fol. 56.
¶ Como se entienda la grauedad de el agua y de la tierra, cap. 10. f. 56.
¶ Como seconozca el Agua que es buena, cap. 11. fol. 59.
¶ Como entendio Hippocrates que los sanos beban el agua que tuuierẽ. cap. 11. fol. 59.
¶ Como se beneficiẽ las aguas, cap. 11. fol. 65.
¶ Como seconocerã todas las aguas en el contorno de Mexico, cap. 12. fol. 72.
¶ Clima que es y como se differencta, cap. 14. fol. 75.
¶ Como se entiendan los años en q̃ tuuieron hijos los Padres antiguos, cap. 16. fol. 97. pag. 2.
¶ Conocido el Sitio de vna Ciudad que cossas se conocen luego, cap. 17. fol. 108. pag. 2.
¶ Calçadas de Mexico que tantas sean, cap. 17. fol. 109.
¶ Calles y edifficios de Mexico insignes, cap. 17. fol. 109. pag. 2.
¶ Cenchroña que viento, cap. 17. fol. 111.
¶ Como se conozca el mantenimiento que es de mucha substancia de el contrario, cap. 17. fol. 114. p. 2.
¶ Como se sepan los tiempos sabida la Region, cap. 18. fol. 119. p. 2.
¶ Constitucion de el tiempo que es, fol. 122. cap. 18. pag. 2.
¶ Cinco differencias de enfermedades agudas, cap. 19. fol. 128.
¶ Conclusion del primer punto si se puede saber si morira o no el enfermo, cap. 19. fol. 130. pag. 2.
¶ Condicion de la enfermedad q̃ es cap. 19. fol. 131.
¶ Con señales de cocimiento sepue. de pronosticar, cap. 19. fol. 133. p. 2
¶ Con que cosas puede pronosticar el Medico, cap. 19. fol. 135.
¶ Causas extrinsecas muchas que estoruan los juyzios, cap. 19. fol. 136.
¶ Causas intrinsecas muchas, por las quales se impiden los Pronosticos, cap. 19. fol. 136. pag. 2.
¶ Como pronostica los Doctos. cap. 19. fol. 137. pag. 2.
¶ Como se pueda conocer el tiempo en que se ha de morir el enfermo y la hora, cap. 19. fol. 140.

D

¶ Diez circulos que se consideran en la Esphera, cap. 3. fol. 7.
¶ Diuision del Zodiaco segun su Longitud, cap. 3. fol. 8. pag. 2.
¶ De dos raçones prueua Hippocrates auer mas Elemẽtos que vno, cap. 4. fol. 13. pag. 2.
¶ De quantas maneras sepuede llamar vn cuerpo simple o Misto, cap. 4. fol. 16.
¶ De que modo se den Elementos simples, cap. 4. fol. 17.

¶Donde

¶ Dõde y como se haga el granizo. fol. 25. cap. 6.
¶ Dios mando a las aguas q̃ se retirassen a vna parte, cap. 10. fol. 55.
¶ De que cosas se ha de tomar la eleccion de el agua, cap. 11. fol. 60. pag. 2.
¶ Dos fuentes notables entre Madrid y Alcalá de Henares, cap. 11. fol 64. pag. 2.
¶ De ningun modo puede la tierra ser mas fria q̃ el Agua, c. 18 f. 73. p. 2.
¶ Diuision de la tierra en quantas partes, cap. 14. fol. 74.
¶ Differẽcia entre Asia y Europa, cap. 15. fol. 78. pag. 2.
¶ Differẽcia de los sitios de los lugares, cap. 15. fol. 81.
¶ Delos Sitios delas Ciudades, vientos y tiempos de el año se conocen las enfermedades proprias y communes, cap. 15. fol. 82.
¶ De quantas maneras se alcance la noticia de las Ciudades o Regiones para el exercicio de la Medizina, cap. 16. fol. 85.
¶ Differencia en la Lõgitud de Madrid a Mexico para el tiẽpo de Equinoccios y Solilticios, cap. 16. fol. 85. pag. 2.
¶ De q̃ modo se conozcan las estrellas verticales de qualquiera Regiõ, cap. 16. fol. 88. pag. 2.
¶ Differencias de años delos Egipcios, cap. 16. fol. 96.
¶ Desde el tiempo de Nabuc Donosor se empeço a tener quenta con el computo de el tiempo, cap. 16. fol. 96.
¶ Don Iuan de la Serna Arçobispo de Mexico, fol. 109. cap. 17.
¶ Differencia de los Españoles de Mexico, cap. 17. fol. 112. pag. 2.
¶ Diuino en las enfermedades que llama Hippocrates, cap. 19. fol. 127.
¶ Dos differẽcias de enfermedades brebes, cap. 19. fol. 128.
¶ Don Iuan de Velasco de que enfermedad murio, cap. 19. fol. 128. pag. 2.
¶ De que se conoce si vna enfermedad sera brebe o larga, cap. 19. fol. 131. pag. 2.
¶ De las primeras causas no se ha de pedir raçon, cap. 20. fol. 145.
¶ Duda excellẽte de el conciliador, cap. 20. fol. 146. pag. 2.

E

¶ El Medico tiene precissa necessidad de la Astroñomia, cap. 1. fol. 1. pag. 2.
¶ El vniuerso es solo vno, cap. 2. fol. 40.
¶ El Mundo tienen dos partes, cap. 2. fol. 4.
¶ El Cielo no es animado, cap. 2. fol. 4. pag. 2.
¶ El primer mobil por dõde semueue, cap. 2. fol. 5. pag. 2.
¶ El octauo orbe tiene 48. imagines

principales y conocidas, cap. 2. fol. 60. pag. 2.
¶ El Zodiaco tiene quatro partes principales y quales sean, cap. 3. fol. 7. pag. 2.
¶ El Zodiaco tiene doze grados de Latitud, fol. 8. cap. 3. pag. 2.
¶ Elementos es cierto q̃ los ay, cap. 4. fol. 11.
¶ Elemento que es, cap. 4. fol. 11. pag. 2.
¶ Elementos se consideran de dos maneras, cap. 4. fol. 12. pag. 2.
¶ El no estar vn cuerpo en dos lugares no es de contrariedad si no de particular limitacion, cap. 4. fol. 15.
¶ El fuego tiene natural lugar, cap. 5. fol. 18.
¶ El fuego esta junto al Cielo, cap. 5. fol. 18. pag. 2.
¶ El Ayre es frio en el commun de los Medicos, cap. 6. fol. 20. pag. 2.
¶ El ayre humidissimo, y enlas demas qualidades templado, cap. 6. fol. 20. pag. 2.
¶ El ayre es summamente humedo y caliente cerca de la summa intension, cap. 6. fol. 21.
¶ El Sol quieren algunos que sea el efficiente de los vientos, cap. 7. fol. 30.
¶ El efficiente de el mouimiẽto de los vientos atribuyen los Astronomos a la Luna y sus aspectos, cap. 7. fol. 30. pag. 2.
¶ El efficiente de las aguas y de los vientos es de vna mesma consideracion, cap. 7. fol. 33.
¶ El Real Propheta Dauid atribuye a Dios la efficiencia de el mouimiento de los vientos, cap. 7. fol. 35.
¶ El Sancto Iob atribuye a Dios la causa efficiente de los vientos, fol. 36. cap. 7.
¶ Euro tercero viento del Oriente hiemal, cap. 8. fol. 41.
¶ Euro Auster segundo viento de el Sur, cap. 8. fol. 43. pag. 2.
¶ El viento Boreas o Aquilon proprio de la Ciudad de Mexico, cap. 9 fol. 47.
¶ El viento norte conocido en Mexico, cap. 9. fol. 47. pag. 2.
¶ En Mexico y Nueua España llueue con Sures, cap. 9. fol. 48. pag. 2.
¶ Enfermedades que causa el viento Sur, cap. 9. fol. 49.
¶ En Mexico no se quentã los tiempos por el nacimiento y occasso de los Astros, cap. 9. fol. 50.
¶ Error de los antiguos en la habitacion y templança dela Torridazona, cap. 9. fol. 50. pag. 2.
¶ El Subsolano viento proprio de Mexico, cap. 9. fol. 5.
¶ El Agua y la tierra tienen vn mesmo centro, cap. 10. fol. 55. pag. 2.
* ¶ El agua y la tierra tienen vn mesmo centro, cap. 10. fol. 56. pag. 2.
¶ El agua de ningun modo mantiene, cap. 11. fol. 59.
¶ El Agua del Nilo excellente, cap. 1.

11. fol. 61.
¶ Excellẽcias de el agua de Corpa, cap. 11. fol. 64. pag. 2.
¶ El preguntar a los vezinos la naturaleza de las aguas es importante, cap. 11. fol. 65.
¶ El distilar el agua por piedras y jarros conocio Galeno, y lo alabo por excellente, cap. 11. fol. 65. p. 2.
¶ Effectos de el Sol quãdo nace, ca. 12. fol. 67.
¶ El agua en q̃ se hecha trigo mata los animales, cap. 12. fol. 71.
¶ El Monte a cuyas faldas nace el agua de ſancta Fee, ſe puede tener por eſpecie de tierra ſellada, cap. 12. fol. 22.
¶ El Mundo diuidido en cinco Zonas, cap. 14. fol. 74.
¶ El herir el Sol con rayos rectos o tranſverſales no es ſola la cauſa de calentar mas o menos la tierra, cap. 14. fol. 76.
¶ Errores vulgares ſon difficiles de quitar, cap. 15. fol. 78.
¶ El modo de examinar las naturalezas de los hombres, cap. 15. fol. 80.
¶ El que obſeruare la Doctrina de Hippocrates conocera qualquiera Region, cap. 15. fol. 80.
¶ En vnos Reynos ſon inclinados a vna coſa, y en otros a otras, cap. 16. fol. 84. pag. 2.
¶ En Athenas todos eran Philoſophos, cap. 16. fol. 84. pag. 2.
¶ En Eſpaña nacen los hõbres doctos y vallentes, cap. 16. fol. 84. p. 2.
¶ El Medico Docto ha de ſaber mas q̃ los vulgares, cap. 16. fol. 88.
¶ El buen Medico ha de ſer Philoſopho, cap. 16. fol. 88.
¶ Enrrique Martin que ſintio de el Dominio de los Planetas, cap. 16. fol. 90.
¶ En q̃ tiempo fue criado el Mundo opinion de Gerardo, cap. 16. fol. 91. pag. 2.
¶ En que tiempo empeço el Diluuio, cap. 16. fol. 94.
¶ Euſebio Seuero y Sulpicio quentan 2242. años. cap. 16. fol. 94.
¶ El Rey Don Alõſo quenta 2242. años deſde la creacion al Diluuio, cap. 16. fol. 97.
¶ El acto de la generacion es acto libre, cap. 16. fol. 67. pag. 2.
¶ El Parayſo que templança tenia y tiempos, cap. 16. fol. 10.
¶ El Parayſo enmedio del Occeano otra opinion, cap. 16. fol. 100.
¶ En la dezima caſſa eſtuuieron 21. grados de Eſcorpion quando Dios crio el Mundo, cap. 16. fol. 103. p. 2.
¶ En la primera caſſa eſtuuierõ nueue grados de Aquario, differente aſcendente de Enrrique, cap. 16. fol. 103. pag. 2.
¶ Eſculapio, y Anubio, Necepſo, y Petoſiris ponẽ el Sol en quinze grad. de Leon, y Enrrique le pone en caſſa de Venus, cap. 16. fol. 103. pag. 2.
¶ El yerro tan grande, que es dezir

que aya de estar vn Planeta enla dezima casa para que Domine en vna prouincia, cap. 16. fol. 104.
¶ El Cardenal Aliacêse no aprouo los juyzios de Albumasar, y Aben Ragel, cap. 16. fol. 105. pag. 2.
¶ Es imposible saber el Signo que ascendia en Mexico al tiempo de la creacion, ni el Planeta Dominador, cap. 16. fol. 107.
¶ Edad que es, cap. 17. fol. 112. p. 2.
¶ España tiene grandissimos Rios, y cassi toda esta cercada de el Mar, cap. 17. fol. 117.
¶ En Lima y toda la costa de el Sur de aquella prouincia no llueue en todo el año, cap. 17. fol. 117, y cap. 7. fol. 33.
¶ El Sol no es causa de llouer, cap. 17. fol. 117. pag. 2.
¶ En todos tiempos sehazen todas enfermedades, cap. 18. fol. 120.
¶ Enfermedades communes quales y quantas sean, cap. 18. fol. 120. p. 2.
¶ El ayre es causa commũ a todos los animales, cap. 18. fol. 120. pag. 2.
¶ El Medico Docto conocera las enfermedades enqualquiera Region cap. 18. fol. 124.
¶ El Cocoliste no se ha dicho que enfermedad sea, cap. 18. fol. 125.
¶ El Medico que acertadamẽte pronostica es Docto, cap. 19. fol. 126.
¶ Enfermedades agudissimas quales sean, cap. 19. fol. 128. pag. 2.
¶ Enfermedad aguda que es, cap. 19 fol. 130. pag. 2.
¶ Especie grandeza y condicion de la enfermedad dan a conocer su fin, cap. 19. fol. 131.
¶ El engaño que ay enpronosticar, cap. 19. fol. 133. pag. 2.
¶ El ayre es accidente de gran consideracion. cap. 19. fol. 135. pag. 2.
¶ El ayre impide la certeza de los Pronosticos, cap. 19. fol. 136.
¶ En Mexico ay muchos Medicos cap. 19. fol. 136.
¶ El error q̃ es estar haziendo siempre remedios, cap. 19. fol. 137.
¶ El dar de comer sin tiempo impidelos juyzios a la naturaleza, cap. 19 fol. 138.
¶ En Mexico nó se obserua la parte dietica de la Medizina, cap. 19. fol. 138.
¶ El Hospital de afuera de Toledo insigne, cap. 19. fol. 138. pag. 2.
¶ El dia en que se ha de morir el enfermo como se sepa. cap. 19. fol. 139. pag. 2.
¶ En llenos y conjunciones son notables los effectos dela Luna, cap. 20 fol. 144.
¶ El Sol ni la Luna no padecẽ Retrogradacion, cap. 20. fol. 146. p. 2.

F

¶ Fuentes pernicioſſas, cap. 11. fol. 65.

G

¶ Galeno atribuye â la Luna la eficiencia de los vientos, cap. 7. fol. 32.
¶ Gran cuydado delos Principes de la Medizina en enseñar, cap. 15. fol. 77.
¶ Galeno y Hippocrates estuuieron en Asia y Europa, cap. 15. fol. 77. pag. 2.
¶ Galeno gran perseguidor de los Medicos vulgares, cap. 15. fol. 77. pag, 2.
¶ Galeno conuence los Medicos de su tiempo, cap. 15. fol. 18.
¶ Gran duda tiene la solucion de el tiempo en que crio Dios el mundo, cap. 16. fol. 95.
¶ Galeno tuuo por habitable la Torridazona, cap. 17. fol. 108.
¶ Gente que conocio Hippocrates muy semejante a los Indios de Mexico, cap. 17. fol. 111.
¶ Gallarda duda por q̃ los tiempos se llamen Verano, o Hiuierno, cap. 18. fol. 122.
¶ Galeno acertadissimo en el pronosticar, cap. 19. fol. 134.
¶ Galeno cõsumado Astrologo, cap. 20. fol. 144. pag, 2
¶ Galeno observo los aspectos de la Luna y demas Planetas, cap. 20. fol, 144. pag. 2.

H

¶ Hippocrates y Galeno Doctissimos y dignos de inmortal alabança, cap. 15. fol. 76. pag. 2.
¶ Hippocrates y Galeno enseñaron el conocimiẽto delas Regiones, cap. 15. fol. 77,
¶ Hablar de lo particular es gran trabajo y tiene mucha difficultad, cap 16. fol, 84.
¶ Hippocrates excellente Medico y Astrologo, cap. 16. fol. 85. pag. 2.
¶ Heden es lugar determinado donde planto Dios el Parayso. cap. 16. fol. 99.
¶ Hippocrates gran obseruador de los tiempos, cap. 18. fol. 128. pag. 2.
¶ Hippocrates diuidio los tiempos por el nacimiento y occasso delas estrellas fixas, cap. 18. fol, 118. pag. 2.
¶ Hippocrates se acordo de el viẽto Norte y del Sur. cap. 18. fol. 121,
¶ Hippocrates conocio los tabardetes, cap, 18. fol. 124. pag. 2.

I

¶ Imposible cossa es saber que Signo estuuiesse enel meridiano de Mexico al tiempo de la creacion de el Mundo, cap. 16. fol. 95.
¶ Iuyzio de Gaspar Laeth Medico del año de 1519. en que se fundo y su error, cap. 16. fol. 105.

L

¶ Las partes dela Astronomia quantas sean, cap. 1. fol. 1. pag. 2.

La As-

¶ La Astronomia se diuide en especulatiua y practica, cap.1.fol.1.pag.2
¶ La Astronomia es verdadera ciencia,cap.1.fol,1. pag.2.
¶ La Astronomia trata de ambas cantidades.cap.1.fol.1. pag.2.
¶ La Philosophia y Astronomia tienen vn mesmo objeto formal,cap. 1. fol. 3.
¶ La Astronomia es nobilissima ciẽcia.cap.1.fol.3.pag. 2.
¶ La Region celeste en quantas partes se diuide, cap.2. fol.5.
¶ La nona Esphera que mouimiẽto tiene, cap. 2. fol.5. pag.2.
¶ La octaua Esphera tiene tres mouimientos,cap.2. fol.6.
¶ Los orbes de los Planetas q̃ mouimiento tienen, cap.2. fol.6,pag.2.
¶ Los coluros cortan el Zodiaco en quatro partes.cap.3. fol.9.
¶ Los Elementos ha de conocer el Medico,cap.4. fol, 11.
¶ Los Elemẽtos tienen formas substanciales, cap.4. fol.12. pag.2.
¶ Los Elementos son quatro nimas ni menos,cap.4. fol.13. pag.2.
¶ Las virtudes motiuas de los Elementos differen en especie. cap. 4. fol 15. pag.2.
¶ Los Elemẽtos si son cuerpos simples o no,cap.4. fol. 16.
¶ La media Region de el ayre si es fria o no, cap.6. fol. 22.
¶ La frialdad dela media Region no nace dela presencia del cõtrario,cap 6. fol. 22.
¶ La reflexiõ de las especies no aumentan las qualidades, cap.6.fol.22. pag. 2.
¶ Los Astros no pueden enfriar la media Region de el ayre, cap.6.fol. 23.
¶ Los Elemẽtos que partes tengan. cap.6. fol.23. pag. 2.
¶ Los inconuinientes que nacen de hazer la media Region del ayre fria, cap.6. fol.24.
¶ Los vientos son causa de los Metheoros y su variedad, cap.6. fol.25. pag. 2.
¶ La reflexion de los rayos no puede calentar la media Regiõ de el ayre, fol. 26. cap. 6.
¶ Las sombras por que son templadas en Mexico,cap.6. fol.26.pag.2.
¶ Los aspectos de el Sol y Luna no causan el mouimiento de los vientos, cap. 7. fol.32.
¶ La causa efficiẽte de el mouimiento de los viẽtos y demas metheoros es la voluntad de Dios,cap.7 fol.35.
¶ La gentilidad atribuyo a Dios el efficiente de los vientos, cap. 7. fol. 38. pag. 2.
¶ Los vientos se han diuidido en muchas partes,cap.8. fol.40.
¶ Los marineros quentan muchos vientos,cap.8. fol.44. pag.2.
¶ La necesidad que tienen los Medicos de el conocimiẽto de los vientos, cap.9. fol.45.

La dif-

¶ La differencia de Mexico a Eſpaña. cap.9. fol.46.
¶ Los vientos enfrian y humedecen cap.9. fol.46. pag.2.
¶ La raçon de los vientos ni es cierta ni continua,cap.9. fol.53. pag 2.
¶ Las aguas ſe differencian por los lugares como los vientos,cap.11. fol. 58.
¶ Los ſanos puedē beber qualquier agua,cap.11. fol. 58. pag.2.
¶ Lo mejor ſe ha de buſcar. para la vida aunque aya ſalud, cap. 11. fol. 58. pag.2.
¶ Las aguas que en tiempo de calor eſtan frias, y al contrario ſon excellentes,cap.11. fol.60.
¶ Las qualidades que han de tener las aguas de los Rios para que ſean buenas.cap.11. fol.62.pag.2.
¶ Las enfermedades que cauſan las aguas de Lagunas.cap.11.fol.63.p.2.
¶ Las aguas de balſſas, poços alvercas y jagueyes ſe conſideran como las de Lagunas,cap.11.fol.63.pag.2.
¶ Las aguas ſe han de elegir con la viſta el olfato y guſto,cap.12. fol.70
¶ La differencia que tenga el agua de Sancta Fee en Mexico, a la de ſu nacimiento,cap. 12. fol.71
¶ La tierra que es,cap.13. fol.72.p.2.
¶ La tierra es muy ſeca, cap.13.fol. 73.
¶ La tierra es ſummamente ſeca y fria cerca de la ſumma intēſion,cap 13. fol.73.
¶ La Ciudad de Syene eſta debajo de el tropico de Cancro, cap.14. fol. 75.
¶ Los antiguos tuuieron por habitable la Torridazona,cap.14.fol.75.
¶ La caſſa de Meca eſta dentro de la Torrida,cap.14. fol.75.pag.2.
¶ Los Romanos eſtuuieron en Malaca dentro de los Tropicos.cap.14. fol. 75. pag.2.
¶ La ygualdad de el dia y la noche es cauſa de la templança de la Region, cap. 14. fol. 76
¶ Los ignorantes enemigos de los doctos. cap.15.fol.78.
¶ Los tiempos ſe conſideran para las euacuaciones, cap. 15. fol. 78. pag. 2.
¶ Las Ciudades que miran al medio dia que templança tengan, cap. 15. fol. 81.
¶ Las Ciudades que miran al norte ſu templança y enfermedades,cap.15 fol. 81. pag.2.
¶ Las Ciudades que miran al Oriente ſon las mejores, cap.15.fol.81.p.2.
¶ Las Ciudades que miran al Occidente ſon enfermas y por que, cap. 15. fol. 81. pag.2.
¶ Los Sitios de las Ciudades tienen muchas conſideraciones, cap.15. fol. 82.
¶ Los Sitios delas Ciudades ſon ſemejantes a las inclinaciones, cap. 15. fol. 82.
¶ Las tierras templadas ſon fertiles y aco-

y acomodadas para la vida. cap. 15. fol. 82. pag. 2.
¶ La Astrologia es muy necessaria â los Medicos, cap. 15. fol. 82. pag. 2.
¶ Los nacimientos y occassos delos Astros â de obseruar el Medico prudente, cap. 15. fol. 83.
¶ La Doctrina de Hippocrates es cierta en todo el mundo, cap. 15. fol. 83. pag. 2.
¶ Lo vniuersal es facil de conocer, cap. 16. fol. 84.
¶ Las hyadas que estrellas y sus effectos, cap. 16. fol. 87.
¶ Las Hyadas quando nacen en Mexico, cap. 16. fol. 87.
¶ La Canicula su naturaleza y qualidades, cap. 16. fol. 87. pag. 2.
Por que en Mexico quando nace la Canicula es tiempo têplado y sano, cap. 16. fol. 87. pag. 2.
¶ La subiecciõn alos planetas y signos es difficil de conocer y dar la raçon, cap. 16. fol. 90.
¶ La primera parte de el tiempo es imposible de saberse, cap. 16. fol. 95. pag. 2.
¶ La segunda es dudosa de opinion de Barron, cap. 16. fol. 96.
¶ La translacion delos 70. interpretes que años cuentan, cap. 16. fol. 96. pag. 2.
¶ Los 70. quentã 2242. años desde la creacion de el mundo al Diluuio, y differe de la Hebrea, 586. cap. 16. fol. 97.
¶ La quenta de los años desde la creacion del Mundo al Diluuio no es precisa ni cierta, cap. 16. fol. 98.
¶ Lo q̃ siente Hugo de Sãcto Victor de el lugar de el Paraysoc ap. 16. fol. 100. pag. 2.
¶ La mesma duda corre de el lugar dõde fue criado Adan q̃ de el Paraysso, cap. 16. fol. 101.
¶ Lo mas probable es q̃ Adan fue criado cerca del Paraysso. cap. 16. fol. 101.
¶ La distancia que ay de la Ciudad de Ebron a Mesopotamia, cap. 16 fol. 101.
¶ La Doctrina de Enrrique Martin llena de errores, cap. 16. fol. 101. pag. 2.
¶ Los Cielos segun raçon natural no se mouieron hasta tener estrellas cap. 16, fol. 102.
¶ La verdadera longitud de Mexico qual sea, cap. 16. fol. 103.
¶ Los accidentes de el mundo se consideran de dos maneras, cap. 16. fol. 105.
¶ Las obras heroycas de Dios no se pueden alcançar por Astrologia, cap 16. fol. 106.
¶ La disposicion de los tiempos y sus qualidades se pueden alcançar conjeturablemente, cap. 16. fol. 106.
¶ Las differẽcias de los lugares hazen differentes complexiones y inclinaciones, c. 17. fol. 107. pag. 2.

Las

¶ Las Ciudades q̃ estan fundadas al Occidente porque son enfermas, cap 117. fol.111. pag.2.
¶ Los Indios de Mexico no son flematicos,cap 17.fol.112.pag.2.
¶ La templãça de los Indios de Mexico es sanguinea,cap. 17. fol. 112. pag. 2.
¶ Las Regiones templadas produzen lindos ingenios y costumbres, cap.17. fol. 113.
¶ La templança de los tiempos de el año y de la Region tienen vna misma consideracion,cap.17. fol. 113.
¶ La criança y educacion de los de Mexico es cristiana y perfecta. cap. 17. fol.113. pag.2.
¶ Los que nacen en Regiones templadas son algo viciosos y floxos. cap.17. fol.113.pag. 2.
¶ Los tiempos causan variedad en los accidentes de el ayre, cap.17.fol. 15.pag.2.
¶ Los vientos reciben las qualidades de los lugares por donde pasan. cap.17.fol.115.pag.2.
¶ La diuision de los tiempos tiene verdad en España,cap.18.fol.19.
¶ Los viẽtos causan enfermedades cap.18.fol.121.
¶ Los tiẽpos de el año quantos son en Europa,cap.18.fol. 121.pag.2.
¶ Las enfermedades por la mayor parte son semejantes al tiempo.cap. 18.fol 122.pag.2.
¶ Las enfermedades pestilenciales no se colligen de el tiempo si no de el efecto.cap.18.fol.123. pag 2.
¶ Los tiempos y los vientos causan sus enfermedades proprias en Mexico.cap.18.fol.125.
¶ La Luna es causa de los juyzios de las enfermedades,cap.19. fol.130
¶ La Medizina es certissima en su. especulaciones,cap.19.fol.133.pag 2.
¶ La hora en que se ha de morir el enfermo quãdo pueda pronosticarlal el Medico,cap.19.fol 140.
¶ Los accidentes q̃ tuuo Don juan de Velasco y señales ciertas de su muerte, cap.19.fol.140.pag.2.

M

¶ Meridiano y Orizonte q̃ circulos sean.cap.3.fol.9.pag.2.
¶ Mouimiento natural de los vientos qual sea,cap.7. fol.29.
¶ Muchas fuentes ay buenas aunq̃ miren al Sur,o Occidente.cap.11.fol 61.
¶ Manzanares Rio de Madrid tiene excellente agua,cap.11,fol. 62.
¶ Mexico tiene muchas fuentes en su comarca,cap.12.fol.67.
¶ Mexico esta en la Torridazona, cap.16 fol.85.
¶ Mexico esta en el fin de el primer clima,cap.16. fol.85.
¶ Mexico que altura tenga cap.16. fol. 88.
¶ Muchas Ciudades estan sujetas a

Signos q̃ no les son verticales, cap. 16. fol. 104. pag. 2.
¶ Mexico Region templada, cap. 17. fol. 108 pag. 2.
¶ Mexico goza de muchos vientos cap. 17. fol. 111. pag. 2.
¶ Mexico tiene tres differencias de tiempos, cap, 18. fol. 123.
¶ Mexico tienen seys differencias de enfermedades communes, cap. 18. fol. 124.
¶ Murmuradores ay en todas partes. cap. 19. fol. 132.
¶ Mes medizinal de Nicolo Florentino, cap. 20. fol. 146.
¶ Mes medizinal fantastico, cap. 20. fol. 146. pag. 2.

N

¶ No ay raçon efficaz conque prouar donde se haga el granizo, cap. 6. fol. 26. pag. 2.
¶ Norte Boreas y Cierço, vientos del Septentrion. cap. 8. fol. 40. pag. 2.
¶ Noticia experiẽcia y Arte son los instrumentos con q̃ se alcançan todas las cossas, cap. 12. fol. 66. pag. 2.
¶ Nuberta Ciudad debaxo de la Equinoctial conocida de Tholomeo, cap. 14. fol. 74. pag. 2.
¶ No puede hazer pronostico en Medizina el que ignora la Astrologia, cap. 15. fol. 83.
¶ No ay raçon natural con q̃ poder prouar la de las lluuias en esta Ciudad, cap. 17. fol. 116. pag. 2.
¶ No se pueden conocer los tiẽpos sin el Astrologia, cap. 18. fol. 118.
¶ Notables pronosticos de el tiempo de Hippocrates, fol 134. cap. 19. pag. 2.

O.

¶ Objetos dela Philosophia y Astronomia quales sean, cap. 1. fol. 3.
¶ Oriçonte que es, cap. 3. fol. 9. p. 2.
¶ Opinion ha auido que no ay fuego elemental. cap. 5. fol 17.
¶ Opinion de el Autor que la media Region de el ayre no es fria contra todos los Philosophos y enidẽte, ca. 6. fol. 24. pag. 2.
¶ Otra manera de conocer las Regiones, cap. 16. fol. 88. pag. 2.
¶ Otras muchas estrellas y constelaciones verticales de Mexico, cap. 16. fol. 89. pag. 2.
¶ Opinion de Enrrique Martin esta llena de errores, cap. 16. fol. 91.
¶ Olimpiada que tiempo y su origen, cap. 16. fol. 95. pag. 2.
¶ Ordenanças Reales de los Sitios de las Ciudades como se entienden, cap. 17. fol. 111. pag. 2.
¶ Onzeno dia en las enfermedades que tiene particular. cap. 19. fol. 129
¶ Obseruaciõ de los Astros es precissa a los Medicos. cap. 20. fol. 142. pag. 2.

P.

P

¶ Por que constituyeron el Verano en el principio de Ariete,cap.3.fol.8
¶ Porque la media Region de el ayre no pueda ser fria se disputa,cap.6 fol.23.pag.2.
¶ Por que el ayre le ayan dado tantas Regiones y no a los demas elementos,cap.6. fol.24.
¶ Por que en tiempo de calor graniza,cap.6. fol.24.pag.2.
¶ Por que el viento Sur no es frio como el Norte.cap. 8. fol.43. pag.2.
¶ Peste pocas vezes sucede sin vientos Sures,cap.9.fol.48.pag.2.
¶ Por que el agua no cubre toda la tierra,cap.10.fol.54. pag.2.
¶ Por que el agua tiene mouimiento local,cap.10,fol.57.
¶ Por q̃ el agua siendo summamente fria no se conjela, cap. 10. fol. 57. pag. 2.
¶ Puros Elemẽtos no los gozan los viuientes,cap.10.fol.57.pag.2.
¶ Primera consideracion en la eleccion de las aguas,cap.12.fol.67.
¶ Pleyadas que estrellas y su naturaleza,cap 16.fol.86.
¶ Primera estrella vertical de Mexico,cap.16.fol.88.pag.2.
¶ Pico Mirandulano es de opinion que el Mundo se crio en el Otoño, cap.16.fol.93. pag.2.
¶ Pocas vezes se engendran los hijos en fin de el año,y esto es contingente y incierto,cap.16.fol.48.
¶ Paraylo que sea,y su significaciõ, cap.16. fol. 98 pag.2.
¶ Por que las sombras son templadas en Mexico,cap.17.pag.115.
¶ Peste que sea y enfermedades pestilentes quales,cap.18.fol.120.pag.2.
¶ Pronostico de Galeno notable, cap.19.fol.132.
¶ Pronostico devn Medico notable en Seuilla.
¶ Pronostico de vn barbero de Mexico, cap.19. fol.139.
¶ Por que en los que se han de morir haze ruydo el agua en el pecho y estomago, cap.19.fol.141.pag.2.

Q.

¶ Que circulos sean los que obseruan los Medicos y por que, cap. 3. fol.8.
¶ Quantos Elementos ay en el vniuerso,cap.4.fol.13.
¶ Quatro vientos Cardinales quentan las sagradas letras.cap.8.fol.4.
¶ Que enfermedades causan las aguas de nieues,cap.11. fol.61.pag.2
¶ Que aguas de Rios condeno por malas Hippocrates, cap. 11. fol. 62 pag.2.
¶ Que aguas llouediças son las que se corrompen con facilidad, cap. 11. fol.63.
Que cosas tenga el agua de Chapultepec,cap.12.fol.68.gag.2.

¶ Qualidades de el agua de Sancta Fee,cap.12.fol.70.pag.2.
¶ Que yeruas medizinales nacen a la orilla de el agua de Sãcta Fee,cap. 12.fol.71.pag.2.
¶ Que ha de hazer vn medico quãdo llega a vna Regiõ o Ciudad nunca vista,cap.15.fol. 79.pag.2.
¶ Quando nacẽ las Pleyadas enMexico.cap.16.fol.86.pag.2.
¶ Que el Mundo fue criado en Verano es opinion de muchos, cap.16. fol.92.
¶ Que raçon ay para tener por mas cierta opinion que el Mundo se crio en Otoño,cap.16.fol.94.
¶ Que el Parayso diese dos vezes frutos no se puede saber.cap.16. fol. 94.pag. 2.
¶ Que tantos años quenta la escriptura hebrea desde la creacion al Diluuio,cap.16. fol.96,pag.2.
¶ Que luz fue la q̃ crio Dios el primer dia, cap.16. fol.101. pag.2.
¶ Que se puede alcançar delas grandes conjunciones,cap.16.fol 106.
¶ Que se puede saber de cierto de Mexico quanto a la parte supperior cap.16. fol.107.
¶ Qualidades de los que nacen en Mexico,cap.17.fol.112. pag.2.
¶ Que complexiones tengan los recien venidos de España. cap. 17. fol. 114.
¶ Que differencia ay entre los mantenimientos de España y nueua España,cap. 17. fol.114.
¶ Que dificultad tenga dar la raçõ de el tiempo en q̃ llueue en esta Ciudad. cap.17,fol.116.
¶ Que raçon da el Padre Acosta de el llouer enlas Indias enla mayor cercania de el Sol, cap.17.fol.116.pag.2
¶ Qualidades delos tiempos de España. cap.18. fol.121. pag.2.
¶ Que humores se engendran enlos tiempos del año, cap. 18. fol.121.p.2.
¶ Que tiempos tiene esta Ciudad, y sus differencias,cap.18. fol.123.
¶ Quales sean las enfermedades en Mexico,cap.18. fol.124. pag.2.
¶ Que enfermedades puede pronosticar el Medico, cap.19. fol.127.p.2.
¶ Quando se juntan muchas enfermedades que significan muerte no pueden faltar, cap.19. fol.129.
¶ Quando vna Ciudad tiene vna suerte de enfermedades sehazen muchos juyzios por ella, cap.19.fol.137. pag. 2.
¶ Quarto punto si sepuede pronosticar el dia y hora en q̃ se ha de morir el enfermo,cap. 19,fol.138.pag.2.
¶ Que cosas altera la Luna,cap.20. fol. 144.
¶ Que ha de saber el Medico para pronosticar, cap.20. fol.147.
¶ Quando la Luna estuuiere en Signos cõtrarios a la qualidad delas enfermedades hara juyzio.cap.20. fol 147. pag. 2.

Rio

R.

¶ Rio de Tascala notable, cap. 11. fol. 65.
¶ Raçon experiencia y analogismo instrumentos para alcançar la verdadera Medizina, cap 15. fol. 78. pag. 2.
¶ Region templada que sea, cap. 17. fol. 107. pag. 2.

S.

¶ Simplicidad de las formas que es, y en que consiste, cap. 4. fol. 12.
¶ San Iuan sigue el mesmo parecer que los demas Sanctos en el efficiente de los vientos, cap. 7. fol. 37. pa. 2.
¶ Subsolano Vulturno y Euro vientos del Oriente, cap. 8. fol. 40 pag. 2.
¶ Subsolano viento de el Oriente, cap. 8. fol. 41.
¶ Segunda consideracion en la eleccion de las aguas, cap. 12. fol. 67. pag. 2.
¶ Segunda estrella vertical de Mexico, cap. 16. fol. 89.
¶ Segunda opinio acerca de el principio del Mundo, cap. 16. fol. 92.
¶ Segunda duda que años passaron desde la creacio del Mundo hasta el Diluuio, cap. 16. fol. 95.
¶ Segundo error de Enrriq Martin cap. 16. fol. 98.
¶ Señalar el lugar del Parayso es forçoso para saber que Signo estuuiese en el Meridiano de Mexico al tiempo de la creacion de el Mundo, cap. 16. fol. 99. pag. 2.
¶ Si el Dominio de los Planetas se tomase por los Signos verticales de vna Regio fuera delos Tropicos no ay Planeta Dominador, cap. 16. fol. 104.
¶ Solisticios y Equinoccios se han de obseruar para saber las qualidades de los tiempos, cap. 16. fol. 107.
¶ Sitio y fundacio de Mexico, cap. 17. fol. 109.
¶ Segundo genero de enfermedades agudas quales, cap. 19. fol. 129.
¶ Si vna enfermedad aguda pueda pasar todos los terminos de las agudas, cap. 19. fol. 130.
¶ Sobresaltos impiden los juyzios. cap. 19. fol. 136.
¶ Sonar la beuida en los flacos con enfermedad grade es señal de muerte presta, cap. 19. fol. 141.
¶ Su Padre y Abuelo de Galeno y Visabuelo fueron Astrologos, y se la enseñaron, cap. 20. fol. 145. pag. 2.

T.

¶ Tiempos del año que templança tengan en Mexico y como, cap. 9. fol. 50.
¶ Tres fuetes principales ay en Mexico, cap. 12, fol. 66. pag. 2.
¶ Tholomeo tuuo por habitables las Prouincias dentro de los Tropicos, cap. 14. fol. 74. pag. 2.

Tres

¶ Tres partes excellentes de la Medizina verdad vtilidad y vnion, cap. 15. fol. 78.
¶ Todas las Ciudades y Regiones de el Mundo tienen su hyuierno, y verano. cap. 15. fol. 83.
¶ Tres maneras de conocer las Regiones quanto a la parte de el Cielo, cap. 16. fol. 85.
¶ Tercera estrella vertical de Mexico, cap. 16. fol. 89.
¶ Tercera opinió de el principio de el mundo. y que fue en el Otoño, cap 16. fol. 93.
¶ Tres partes en que se diuidio el tiempo, cap. 16. fol. 95. pag. 2.
¶ Tres demoras que tienen las criaturas en el vientre, cap. 16. fol. 48.
¶ Tercera duda de el lugar del Paraiso. cap. 16. fol. 98. pag. 2.
¶ Tierras Orietales quales sean en la sagrada escriptura, cap. 16. fol. 99
¶ Todos los Rios salen del Occeano. cap. 16. fol. 100.
¶ Tigris y Eufrates corren por Mesopotamia, cap. 16. fol. 100.
¶ Todo este mundo crio Dios por solo el hombre cap. 16. fol. 102.
¶ Tres errores que tiene lo que escriuio Enrrique Martin, cap. 16. fol. 102. pag. 2.
¶ Tercer error de Enrrique y notable, cap. 16. fol. 103.
¶ Todas las enfermedades se diuiden en largas y breues, cap. 19. fol. 128.
¶ Tercer genero de enfermedades agudas, cap. 19. fol. 129.
¶ Tercero punto cap. 19. fol. 135.
¶ Tres generos de causas que hazen inciertos los pronosticos, cap. 19 fol. 135.

V

¶ Viento que sea. cap. 7. fol. 27. p. 2.
¶ Vulturno segundo viento de el Oriente estiual, cap. 8. fol. 41
¶ Viento norte Cardinal de el Polo Artico, cap. 8. fol. 42.
¶ Vientos proprios delas Regiones como se hande conocer, cap, 9. fol. 45 pag. 2.
¶ Viento Aquilon que templança tiene, cap. 9 fol. 46. pag. 2.
¶ Viento Sur que es, cap. 9. fol. 48.
¶ Varios apellidos de el viento Sur, cap. 9. fol. 48.
¶ Viento Subsolano en que tiempo corre en Mexico y sus qualidades, cap. 9. fol. 51. pag. 2.
¶ Varias fuentes de excellente virtud en España, cap. 11. fol. 64. pag. 2.
¶ Viendose las Ciudades se conoce facilmente su Sitio y vientos. cap. 15. fol. 80. pag. 2.
¶ Venus no fue Señora dela dezima cassa en Mexico si no Marte en el tiempo que crio Dios el Mũdo, cap. 16 fol. 103. pag. 2.
¶ Verano es tiempo templado, cap. 18. fol. 119. pag. 2.
¶ Vltimo genero de enfermedade, agua-

agudas quales sean, cap. 19. fol. 129.
¶ Varios pronosticos de Hippocrates y ciertos, cap. 19. fol. 132. pag. 2.

Z.

¶ Zodiaco que circulo, cap. 3. fol. 7. pag. 2.

¶ Zephiro Coro y Africo vientos del Occidente, cap. 8. fol. 40. pag. 2.
¶ Zephiro viento cardinal del occidente, cap. 8. fol 41. pag. 2.
¶ Zephiro viento corre pocas vezes en Mexico, cap. 9. fol. 53.

Fin de la Tabla.

¶ *Impreßo en Mexico, Con licencia de los Superiores. En Casa del Bachiller Ioan Blanco de Alcaçar. Año de 1618.*

ERRATAS.

EN EL Prologo pag. 1. en libro; lee: en el libro pag. 2. opiferx, lee opifex.

Fol. 1. pag. 2. comprende, comprehende. fol. 2. pag. 2. o cerca: acerca, fol. 4. pag. 2. Iſiodo, Eſiodo, fol. 6. pag. 2. nneue, nueue. fol. 8. pag. 2. trecienos, trecientos, fol. 12. Eiemento, Elemento, principeos, principios. fol. 12. pag. 2. ſignificacion, ſignificacion, fol. 15. ſi ſi, fol. 22. cl. la. fol. 25. inteligible, ininteligible. fol. 27. calidiſsima, calidiſsima, Diembre, Diziembre, fol. 30. pag. 2. tine tiene. fol. 31. pag. 2. cnojuncion, conjuncion. fol. 35. pag 2. fino, ſino. fol. 36. ſcepta, ſceptra. fol. 47. vietre vientre. fol. 59. pag. 2. Ære Aere. fol. 75. pag. 2. ſar, ſer, fol. 78. Ære, Aere. fol. 87. pag 2, Gemariſio Gemafriſio, fol. 95. pag. 2. menſuras, Menſurnas. fol. 96. latras, letras. fol. 98 luari, lugar, fol. 119. hará· hà, applexias, apoplexias, fol. 121. vernoculas, vernaculas, fol. 129. eñales, ſeñales, fol. 134. eram, eran, fol. 137. pargado, purgado.

B618
C5795